



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

LICENCIATURA EN LITERATURA INTERCULTURAL

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS
SUPERIORES, UNIDAD MORELIA

PRIMER LIBRO DE LA
ALEJANDRÍADA DE FRANCISCO
JAVIER ALEGRE.
TRADUCCIÓN COMENTADA

TRADUCCIÓN COMENTADA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN LITERATURA INTERCULTURAL

P R E S E N T A

ARACELI MARÍA ALANÍS CORRAL

DIRECTORES DE TESIS: DR. ANTONIO RÍO TORRES-MURCIANO
MTRO. MARCO ENRIQUE MANCERA ALBA

MORELIA, MICHOACÁN

ENERO, 2021



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS SUPERIORES, UNIDAD MORELIA

H. CONSEJO TÉCNICO
OFICIO: HCT/529/2020
ASUNTO: Solicitud
asignación jurado

**Coordinación de Licenciatura en Literatura Intercultural
ENES, Unidad Morelia
P R E S E N T E**

Por medio de la presente me permito informar a usted que en la **sesión ordinaria 08** del **H. Consejo Técnico** la Escuela Nacional de Estudios Superiores (ENES) Unidad Morelia celebrada el día **09 de septiembre de 2020**, acordó aprobar la **asignación de jurado** para el examen profesional del alumno (a) **Araceli María Alanís Corral** adscrito a la Licenciatura en Literatura Intercultural con número de cuenta **416065213**, quien presenta la tesis titulada: "Primer libro de la Alejandría de Francisco Javier Alegre. Traducción comentada", bajo la dirección como **tutor** del Dr. Antonio Río Torres-Murciano y como **co-tutor** el Mtro. Marco Enrique Mancera Alba

El jurado queda integrado de la siguiente manera:

Presidente: Dra. Anastasia Krutitskaya
Vocal: Dr. Rodolfo González Equihua
Secretario: Mtro. Marco Enrique Mancera Alba
Suplente 1: Mtra. Sue Belinda Meneses Eternod
Suplente 2: Dr. Tadeo Pablo Stein

Asimismo, informo a usted y a los honorables miembros del jurado, que el Comité Académico aprobó un plazo de hasta 30 días hábiles para recibir la revisión del manuscrito de tesis, y en su caso, el voto aprobatorio.

Sin más por el momento me despido y aprovecho para enviarle un cordial saludo.

ATENTAMENTE
"POR MI RAZA HABLARÁ EL ESPÍRITU"
Morelia, Michoacán, a 14 de septiembre de 2020.
LA SECRETARIA DEL H. CONSEJO TÉCNICO

DRA. YESENIA ARREDONDO LEÓN

C.c.p. Alejandro Rebollar Villagómez, Servicios Escolares, ENES Unidad Morelia.
Alumno
Tutor
Co-Tutor
Archivo ENESM/HCT, Unidad Morelia.
YAL/mkmf

Reconocimientos

Quiero reconocer a la licenciatura en Literatura Intercultural y a la Escuela Nacional de Estudios Superiores por haber contribuido a mi formación profesional. Gracias a los profesores y profesoras por todo el conocimiento compartido.

Para la realización de este proyecto de titulación conté con una beca otorgada por el Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) con clave IN403318, dentro del proyecto *Edición crítica y estudio de Nuevo mundo y conquista de Francisco de Terrazas*, dirigido por el Dr. Antonio Ríos Torres-Murciano. Agradezco a la UNAM, a la DGAPA y al responsable del proyecto por haberme otorgado dicha beca.

Quiero también reconocer a Raúl Torres Martínez por haberme facilitado una copia de su edición crítica de la *Alejandrodrada*, que de otro modo solo hubiera podido consultar en la Universidad de Eichstätt en Alemania, y a Tadeo P. Stein por permitirme leer su trabajo, aún inédito, titulado *El Panegiris in laudem sanctissimae Virginis in festivitate Anunciationis o el programa de una poesía religiosa culta. Estudio, descripción bibliográfica y edición de un poema de procedencia jesuita (Nueva España, 1590)*.

Finalmente, quiero reconocer y agradecer a mis lectores y lectoras por el tiempo que dedicaron a mi trabajo y por todas sus valiosas observaciones: Dra. Anastasia Krutitskaya, Dr. Rodolfo González Equihua, Mtro. Marco Enrique Mancera Alba, Mtra. Sue Belinda Meneses Eternod y Dr. Tadeo Pablo Stein.

Agradecimientos personales

Gracias a mi madre, Araceli, la primera persona a la que debo agradecer cualquier logro. Gracias por todo el cariño y apoyo brindado a lo largo de toda mi vida; por creer siempre en mí y por transmitirme el interés por el conocimiento y los deseos de superación que me llevaron a estudiar una carrera y emprender este proyecto. Gracias por la sabiduría y el ánimo con que me ha acompañado en mis decisiones y en los retos que he enfrentado. A ella va dedicado este trabajo.

Gracias a mi padre, José Antonio, por todo el apoyo y las enseñanzas que me ha brindado en la vida. Gracias a mis abuelos Dago y Lolita, dondequiera que estén, por todas las enriquecedoras enseñanzas y ejemplos de vida que me dejaron, así como por su cariño y por todo lo que compartimos. Gracias a mi hermano Adán, por ser un ejemplo de esfuerzo constante, por sus buenos consejos, el apoyo incondicional y las bromas con que me acompañó durante este proyecto. Gracias a mis tías Cone, Laura, Maru, Martita y Susi, y a mi tío Pipo, por creer siempre en mí y por todo su cariño. Igualmente agradezco a mis primos Josemi, Naty, Rubencito y Sebas.

Gracias a mis amistades más cercanas por todo su cariño y apoyo: a Alee Braña, Brenda, Dante, Jix y Ricardo, por su apoyo, cariño y amistad incondicionales de tantos años, y por su compañía en buenos y malos momentos a lo largo de todo este tiempo; a Ale Vega, Daniel, Frida, Juan, Xime y Zuleyma, por ser parte tan importante de mi vida universitaria y personal; a Carlos, Marina, Miguel, Sasha, Thao y Utsavi, por el valioso compañerismo que nos unió en mis estancias académicas internacionales, y por la amistad a distancia que aún nos une; a Aze, compañera de aventuras y consejera en momentos difíciles, por su apoyo constante; y a Leo, por los ánimos y reflexiones compartidos. Gracias también a Ricardo por ser mi compañero en las últimas etapas de este proyecto, y por animarme siempre a desarrollar mis planes y alcanzar mis metas.

Gracias a Elsa, por su acompañamiento en este y otros procesos que implicaron un desafío.

Finalmente, quiero agradecer a mis asesores Antón y Marco, por su paciencia y disponibilidad para resolver mis dudas y revisar mis avances, por sus atenciones e interés, por todo el tiempo que dedicaron a mi proyecto, y por todas sus valiosas enseñanzas como maestros y como asesores.

RESUMEN

El presente trabajo consiste en una traducción comentada del primer libro de la *Alejandríada*, poema épico neolatino del autor novohispano Francisco Javier Alegre (1729-1788) en el que se narra la conquista de Tiro por Alejandro Magno. Existen diversos testimonios de este poema: el manuscrito 1600 de la Biblioteca Nacional de México, el impreso de Forlì de 1773 y el impreso de Bolonia de 1776, por lo cual ha sido pertinente realizar una edición crítica del texto por traducir. En el aparato crítico se reportan las variantes que hay entre los tres testimonios así como las de ediciones modernas llevadas a cabo por María Elvira Buelna Serrano y Raúl Torres Martínez. El texto que se ha tomado como base para la edición es el impreso de 1776, última publicación conocida por su autor. El resultado de la edición se ha traducido al español con la intención de conservar el sentido y las figuras retóricas del texto neolatino sin forzar la lengua de llegada. En el comentario leamático posterior a la traducción se analizan y explican los pasajes sobre los que se ha considerado pertinente incluir información detallada, con el objetivo de facilitar o enriquecer la lectura del poema. Los pasajes comentados abarcan nombres de personajes y lugares, datos históricos, alusiones mitológicas o literarias, intertextualidad, problemáticas lingüísticas o translatólogicas, cuestiones de la edición, entre otros.

Existen pocos estudios sobre la *Alejandríada*, en los cuales ha sido interpretada como una alegoría de la conquista de América o bien ha sido analizada a partir del contexto histórico, político y económico en el que fue producida. En el presente estudio introductorio se ha buscado aportar a la investigación sobre este poema neolatino a partir de un enfoque distinto y se lo ha analizado como un producto del modelo educativo jesuita en el que su autor fue instruido. Se han estudiado particularmente dos episodios: la disquisición tiria sobre la guerra (vv. 174-236) y el catálogo de los pueblos y generales del ejército macedonio (vv. 376-539). A partir de dichos análisis se puede identificar la pervivencia de modelos literarios y fuentes históricas de la antigüedad grecorromana como base fundamental para la creación del poema.

ABSTRACT

The following work consists of an annotated translation of the first book of the *Alexandrias*, a Neo-Latin epic poem by the New Spain author Francisco Javier Alegre (1729-1788), in which Alexander the Great's conquest of Tiro is narrated. There are various testimonies of this poem: the manuscript 1600 from the National Library of Mexico, the Forlì print from 1773 and the Bologna print from 1776, for which it has been pertinent to carry out a critical edition of the text to be translated. In the critical apparatus the variants that exist between the three testimonies are reported as well as those of modern editions carried out by María Elvira Buelna Serrano and Raúl Torres Martínez. The text that has been taken as the basis for the edition is the 1776 print, the last publication known to its author. The result of the edition has been translated into Spanish with the intention of preserving the meaning and rhetorical figures of the Neo-Latin text without forcing the target language. In the lemmatic commentary after the translation, the passages on which it has been considered pertinent to include detailed information are analyzed and explained, with the aim of facilitating or enriching the reading of the poem. The commented passages include names of characters and places, historical data, mythological or literary allusions, intertextuality, linguistic or translational problems, critical edition issues, among others.

There are few studies on the *Alexandrias*, in which it has been interpreted as an allegory of the conquest of America or it has been analyzed from the historical, political and economic context in which it was produced. In this introductory study, we have sought to contribute to the research on this neo-Latin poem from a different approach and it has been analyzed as a product of the Jesuit educational model in which the author was instructed. Two episodes have been studied in particular: the Tyrian disquisition on the war (vv. 174-236) and the catalog of the peoples and generals of the Macedonian army (vv. 376-539). From these analyses it is possible to identify the survival of literary models and historical sources of Greco-Roman antiquity as a fundamental basis for the creation of the poem.

ÍNDICE

I. ESTUDIO INTRODUCTORIO.....	9
1. Francisco Javier Alegre.....	10
1.1 Vida: primeros años.....	10
1.2 El exilio jesuita.....	11
1.3 Obra.....	12
2. La <i>Alejandríada</i>	14
2.1 Estado de la cuestión.....	17
2.2 Estructura del primer libro.....	21
3. La <i>Alejandríada</i> como poema neolatino.....	23
3.1 El neolatín en Nueva España.....	23
3.2 La épica neolatina.....	24
3.3 La <i>ratio studiorum</i>	26
4. Fuentes históricas.....	30
4.1 <i>Historia de Alejandro Magno</i> de Quinto Curcio Rufo.....	31
4.2 <i>Anábasis de Alejandro Magno</i> de Flavio Arriano.....	34
4.3 Libro XVII de la <i>Biblioteca Histórica</i> Diodoro Sículo.....	36
4.4 <i>Antigüedades Judías</i> de Flavio Josefo.....	38
5. Modelos literarios.....	40
5.1 Referencias mitológicas.....	40
5.2 Imitación de episodios enteros.....	41
5.3 <i>Iuncturae</i> virgilianas.....	43
5.4 Otras <i>iuncturae</i>	47
5.5 Otras imitaciones de Virgilio.....	49
6. Construcción de dos discursos.....	50
6.1 La llegada de los embajadores.....	51

6.2 El discurso de Haleso.....	51
6.3 El discurso de Nino.....	54
7. El catálogo.....	57
7.1 Estructura.....	58
7.2 Composición de los epítetos.....	61
7.3 Representación de los capitanes.....	63
7.4 Imitación previa y posterior al catálogo.....	65
8. Conclusiones.....	65
I.I ESTA EDICIÓN Y TRADUCCIÓN.....	67
9. Esta edición.....	67
9.1 Selección de variantes y registro en el aparato crítico.....	68
9.2 Normalización ortográfica.....	70
9.3 Criterios lingüísticos.....	71
9.4 Criterios onomásticos.....	71
9.5 Análisis del aparato crítico.....	72
10. Criterios de traducción.....	75
10.1 Casos particulares.....	76
II. TEXTO LATINO Y TRADUCCIÓN.....	78
III. COMENTARIO.....	114
IV. SIGLAS Y ABREVIATURAS.....	198
V. BIBLIOGRAFÍA	199

I. ESTUDIO INTRODUCTORIO

La *Alexandrias sive de expugnatione Tyri ab Alexandro Macedone libri quatuor* (*Alejandro Magno o los cuatro libros sobre la toma de Tiro por Alejandro de Macedonia*), que a partir de ahora denominaremos solamente *Alejandro Magno*, es un poema épico neolatino compuesto por el jesuita novohispano Francisco Javier Alegre y publicado en Italia en la segunda mitad del siglo XVIII. En este poema se relata una de las numerosas hazañas de Alejandro Magno: la toma de la isla de Tiro, suceso histórico que ocurrió en el año 332 a.C. y fue registrado por los diversos historiadores que escribieron sobre la vida del conquistador macedonio. La *Alejandro Magno* está conformada por cuatro libros, como indica su título, de los cuales se editará, traducirá y comentará únicamente el primero, en el cual se narra el inicio del conflicto después de que los tirios matan a los delegados enviados por Alejandro para ofrecer acuerdos de paz.

En 1990, María Elvira Buelna Serrano realizó una traducción del poema completo. Sin embargo, esta no fue elaborada a partir de un método sistemático y presenta algunos desaciertos y lecturas incorrectas que se alejan de los tres testimonios que conocemos de la obra. Fue por este motivo que se consideró realizar una traducción que provenga de un texto latino un tanto más cuidado, para lo cual elaboramos en primer lugar una edición crítica del poema, con el fin de contar con un texto base depurado de sus errores a partir del que se pueda obtener una traducción más exacta. A pesar de que existe una edición crítica del poema elaborada por Raúl Torres Martínez, que sigue los principios de la crítica textual y se presenta detallada y cuidada, algunos de sus criterios difieren de los nuestros en lo que se refiere a respetar el texto que consideramos la última voluntad del autor, o no incluye algunas correcciones que nos parecieron pertinentes, y es por estos motivos que elaboramos nuestra propia edición crítica.

Además de la edición crítica del primer libro y su traducción, en el presente trabajo presentamos un comentario leamático donde se explican los pasajes sobre los que se ha considerado pertinente incluir información detallada, tales como nombres de personajes y ciudades o episodios en que se imita la épica clásica, con el objetivo de facilitar o enriquecer la lectura del poema. En el estudio introductorio se analiza el poema como producto del modelo educativo jesuita en que se instruyó su autor y se presta particular atención a la influencia que recibió de modelos poéticos y fuentes históricas de la antigüedad grecolatina.

1. Francisco Javier Alegre

Antes de analizar los rasgos más sobresalientes del poema que aquí editamos y traducimos, resulta pertinente estudiar, aunque sea brevemente, la biografía del autor y el contexto histórico en que se produjo la obra. Los autores que más se han dedicado a informar sobre la biografía de Alegre son Manuel Fabri en el preámbulo a las *Institutionum Teologicarum* (recogido en *Vidas de mexicanos ilustres del siglo XVIII*, editado por Bernabé Navarro en 1956) y Ernest J. Burrus y Félix Zubillaga (1956) en su “Introducción” a su edición de la *Historia de la provincia de la Compañía de Jesús de Nueva España*. Aquí, no obstante, nos basaremos en la síntesis que de estos y otros trabajos hizo Gerardo Pérez Silva (2015).

1.1 Vida: primeros años

Francisco Javier Alegre nació en Veracruz el 11 de noviembre de 1729. Realizó sus primeros estudios en una escuela pública de su ciudad, y a la edad de 12 años aproximadamente se mudó a Puebla para ingresar al colegio jesuita de San Ignacio. Unos años más tarde, comenzó los estudios de derecho en la Real y Pontificia Universidad de México, pero al poco tiempo regresó a Puebla para continuar allí sus estudios de filosofía y teología. Meses después, en 1747, ingresó como novicio al seminario de Tepotzotlán de la Compañía de Jesús. Pasó en Tepotzotlán cuatro años, en los que se dedicó ávidamente

a la lectura y al estudio de la historia eclesiástica y de la Compañía, así como de los Padres de la Iglesia, de los clásicos grecolatinos (Homero, Virgilio, Horacio, entre otros), al aprendizaje de las lenguas (antiguas y modernas) y también del náhuatl que había adquirido gracias a la cercanía que tenía con los indios en los momentos que destinaba a la enseñanza del catecismo religioso (Pérez Silva, 2015: 12).

Fue en esta época de su noviciado que comenzó a escribir la *Alejandríada*, así como algunas obras líricas que serían publicadas el siglo posterior por Joaquín García Icazbalceta (1889).

Se trasladó después al Colegio de San Pedro y San Pablo de la ciudad de México, donde comenzó su labor como profesor de gramática. Aquí, “funda con algunos de sus colegas una academia para la lectura y discusión de varios autores castellanos, latinos y franceses” (Pérez Silva, 2015: 17). Sin embargo, no pudo permanecer aquí mucho tiempo, pues por motivos de salud se tuvo que trasladar a Veracruz, donde enseñó latín durante su recuperación. Posteriormente, regresó a la capital novohispana y en cuestión de tres meses logró preparar su examen de teología y aprobarlo satisfactoriamente.

Una vez ordenado sacerdote, su mala salud lo obligó de nuevo a trasladarse a un sitio con clima tropical, por lo que fue enviado a La Habana, donde enseñó retórica hasta que, años después, se mudó a la ciudad de Mérida para enseñar derecho. En 1763, fue convocado al Colegio de San Ildefonso para “examinar la situación de los estudios en la Provincia, con la intención también de reunir proyectos que fortalecieran el trabajo apostólico y educativo de la Compañía en tierras novohispanas” (Pérez Silva, 2015: 15). Comenzó una labor de investigación y recopilación de documentos en el marco del proyecto que le fue encargado, sin imaginarse que cuatro años después se vería obligado a abandonar para siempre la Nueva España.

1.2 El exilio jesuita

En 1767, el rey de España Carlos III ordenó la expulsión de todos los miembros de la Compañía de Jesús de los territorios de la corona. El motivo que se dio fue que un año antes, en marzo de 1766, había tenido lugar el llamado “motín de Esquilache”, en el que miles de personas se amotinaron en Madrid contra el marqués de Esquilache, ministro italiano que había impulsado diversos decretos que perjudicaron a la población económicamente más vulnerable, y esta revuelta se repitió también en otras ciudades. Se culpó a los jesuitas de haber incitado al pueblo a este levantamiento.¹

Fue a raíz de esta decisión de Carlos III que, a finales de 1767, Alegre volvió a su ciudad natal por última vez, solo para de ahí zarpar hacia Cádiz en compañía de otros jesuitas exiliados. Después de ello, se requeriría bastante tiempo para que él y sus compañeros de exilio fueran aceptados en Italia, pues en un primer momento se los envió

hacia el puerto de los Estados Pontificios donde fueron recibidos a cañonazos por orden de Clemente XIII; un papa favorable a los jesuitas y que creía que prohibiendo el desembarco de estos religiosos forzaría al rey Borbón y conseguiría frenar tan tremendo éxodo. No solo no lo consiguió sino que los jesuitas procedentes de las once Provincias hispánicas se vieron abocados a una estancia forzosa en Córcega que se encontraba en plena guerra civil independentista (Fernández Arrillaga y Marchetti, 2012: 8).

Finalmente, cuando los desterrados fueron admitidos en Italia en 1768, pasaron numerosas dificultades debido al abuso de los arrendadores y a la hostilidad de sus propios hermanos italianos de la Compañía (Giménez, 2015).

¹ Para otros posibles motivos de la expulsión de los jesuitas, *vid.* Mörner, 1966.

Después de todas estas peripecias, Alegre se estableció en Bolonia, ciudad de Emilia-Romaña que fue destinada a los más de dos mil exiliados provenientes de las provincias de Castilla y Nueva España (Fernández Arrillaga y Marchetti, 2012: 9). Ahí continuó con su actividad intelectual y docente; también escribió obras nuevas y reescribió las que llegó a componer antes del exilio. Participó en una academia boloñesa creada por su compatriota Francisco Javier Clavijero, la *Sedes Sapientiae*, donde “se discutían, ya sea de palabra o por correspondencia, los temas de su importancia y aquellos que procedían de los ambientes ilustrados de Europa” (Pérez Silva, 2015: 19). Murió un 16 de agosto de 1788, a los 58 años, en la ciudad de Bolonia.

1.3 Obra

Alegre, desde joven, dedicó su tiempo al estudio de numerosas y variadas disciplinas, lo cual le permitió ser un escritor sumamente prolífico, cuya producción abarca desde tratados de Teología y Matemáticas hasta la creación y traducción de poesía. Sin embargo, en vida publicó muy pocas de sus obras, e incluso hasta la fecha muchas no han sido editadas y se conservan únicamente en manuscritos. El presente estudio introductorio no pretende nombrarlas todas, sino que enlistará solo algunas de ellas con el objetivo de mostrar la gran diversidad de temáticas que este humanista del siglo XVIII dominó.

Su primera publicación fue apenas anterior al exilio, en 1765: se trató de una serie de composiciones líricas en latín y castellano que formaban parte del túmulo² al arzobispo Manuel Rubio y Salinas (García Icazbalceta, 1889: V-VI). Era por estos mismos años que realizaba el proyecto que el provincial de la Compañía de Jesús le había encomendado: la continuación de la historia sobre la Compañía que Francisco de Florencia había dejado inconclusa. Alegre se dio a una exhaustiva tarea de investigación para escribir la historia de la Compañía desde su llegada a territorios hispanoamericanos, y no como una mera continuación del trabajo de Florencia. Su resultado “estuvo á punto de imprimirse en el Colegio de S. Ildefonso; pero la expulsión lo impidió. En Bolonia formó de memoria el autor

² El título referido por García Icazbalceta (1889: V) es *Relación del Funeral Entierro, y Exequias de el Illmo. Sr. Dr. D. Manuel Rubio y Salinas Arzobispo que fuè de esta Santa Iglesia Metropolitana de Mexico. Dispuesta por el Br. D. Juan Becerra Moreno Presbytero Notario Oficial mayor del Juzgado de Testamentos, Capellanias, y Obras pias de este Arzobispado. De orden y por mandado del Illmo. Señor Dean, y Cabildo Sede Vacante. Con las Licencias necesarias: Impresa en Mexico en la Imprenta del Real, y mas antiguo Colegio de S. Ildefonso año de 1766.*

un compendio de ella” (García Icazbalceta, 1889: VIII). Sin embargo, esta obra no fue publicada en el exilio, sino muchos años después de la muerte de Alegre, en 1841, por Carlos María de Bustamante.

El resto de su vida, durante el exilio en Italia, Alegre solo llegó a publicar dos obras más. La primera fue la *Alejandríada*, publicada en la imprenta de Achille Marozzi y Joseph Sale con el título *Pontiani Tugnonii civis Mexicani Alexandriados, sive de expugnatione Tyri ab Alexandro Macedone libri quatuor* (Forlì, 1773), junto con los diez primeros libros de su traducción de la *Ilíada*. Tres años después haría una reimpresión de la *Alejandríada*, que acompañaba la traducción completa de la *Ilíada*. Esta vez se publicó en la imprenta de Ferdinando Pisarro con el título de *Francisci Xavierii Alegrii Americani Veracruzensis Alexandrias, sive de expugnatione Tyri ab Alexandro Macedone libri quatuor* (Bolonia, 1776). Su traducción de la *Ilíada* se imprimió una tercera vez (Roma, 1788). Hubo una obra que se publicó póstumamente, apenas unos años después de su muerte: *Institutionum theologiarum libri XVIII* (Venecia, 1789-1791), obra en la que demuestra ser “un filósofo ‘a caballo’ entre la filosofía ‘moderna’ y la del tradicionalismo hispano católico en quien los intereses científicos y el eclecticismo no mermaron la fe y los principios ortodoxos de la religión” (Mayer, 2012: 124).

De las obras que se conservaron en manuscritos, algunas fueron rescatadas por editores posteriores, como la *Historia de la Compañía de Jesús en Nueva España* que ya se mencionó. En 1889, Joaquín García Icazbalceta publicó los *Opúsculos inéditos latinos y castellanos del P. Francisco Javier Alegre (veracruzano)*, en los que incluyó la traducción que Alegre hizo al español del *Arte poética* de Nicolás Boileau, algunas traducciones de Horacio también al español, la traducción al latín de la *Batracomiomaquia* atribuida a Homero, algunas composiciones líricas en latín y un tratado sobre la sintaxis latina. Estos opúsculos fueron encontrados por García Icazbalceta en la Biblioteca Nacional de México; se presume que fueron las obras que Alegre escribió durante su noviciado en Tepotzotlán, trasladadas a la Ciudad de México para conformar el manuscrito 1600 que García Icazbalceta revisaría en la Biblioteca Nacional de México.

Por lo que respecta a las obras inéditas, muchas de las cuales incluso están perdidas, son una prueba de sus variados intereses, pues realizó tratados científicos como los *Elementorum geometricorum libri XIV; Tractatus de gnomonica; De mathematicorum instrumentorum*

fabrica et usu, ex Bione et Stornio in compendium redactus; así como sobre retórica y gramática: *Ars rhetorica ex praeceptis Tullii* (obra perdida); *Synopsis Grammaticae linguae Graecae*; *Bibliotheca critica. Vol VI*; y asimismo elaboró distintas composiciones poéticas y retóricas propias que se pueden encontrar en su *Miscellanea poetica et oratoria. Vol II*, entre otras.

Se puede observar entonces que la producción de Alegre es realmente extensa, incluso si en vida únicamente logró publicar pocas de sus obras y muchas otras aun a la fecha continúan inéditas o perdidas. De esta vasta producción, la mayor parte fue compuesta en latín. Todo ello manifiesta no solo que Alegre tuvo una gran destreza en esta lengua, sino también que conoció profundamente a los autores clásicos, de los que adquirió las herramientas lingüísticas y poéticas con las que compondría gran parte de sus obras, y en particular aquella que aquí estudiamos: la *Alejandríada*.

2. La *Alejandríada*

Como se comentó, Alegre escribió algunas de sus obras durante el noviciado de Tepetzotlán cuando tenía alrededor de veinte años. Entre los manuscritos alegrinos que García Icazbalceta consultó en la Biblioteca Nacional de México y que publicó en *Opúsculos inéditos latinos y castellanos del P. Francisco Javier Alegre (veracruzano)*, encontró también el manuscrito de la *Alejandríada*, que no incluyó en su edición dado que el poema no era inédito, pero comentó al respecto que el manuscrito es “muy diverso del impreso en 4 libros” (1889: VIII), lo cual indica que García Icazbalceta conoció alguno de los impresos publicados en Italia.

Es posible que en Bolonia Alegre haya recompuesto su obra de juventud con la ayuda de su extraordinaria memoria del mismo modo que había hecho con la *Historia de la Compañía de Jesús en Nueva España*; sin embargo, aunque es verdad que hay numerosas divergencias entre el manuscrito y los impresos, estas no son tan significativas,³ por lo que nos inclinamos a pensar que más bien Alegre llevó consigo al exilio una copia del manuscrito que se quedó en Tepetzotlán, de la que no tenemos noticia, y a partir de ahí desarrolló la versión que imprimió en Forlì en 1773.

³ Vid. apartado 9.5 “Análisis del aparato crítico”.

En la nota al lector hecha por el propio Alegre, que se incluye al inicio de ambas impresiones de la *Alejandrodríada*, el autor expresa el motivo que lo llevó a imprimir este poema de juventud:⁴

Totos viginti annos in scriniis iacuit, quae nunc in lucem prodit *Alexandrias*, iacuissetque aeternum, me iudice, aut, quod ille optabat, ivisset *in vicum vendentum thus, et odores, et piper, et quidquid chartis amicitur ineptis*⁵ nisi amicorum quorundam, qui solebant *meas esse aliquid putare nugae*⁶ hortationes ac iussa accessissent, viri praesertim clarissimi C. T., cuius ea fuit in me benevolentia, ut non modo cunctantem impulerit, sed etiam renuentem, erubescensque id aetatis pueriles quondam lusus publici iuris facere, sponte oblatis, atque exhibitis sumptibus pene coegerit.

Quod ad Historiam attinet, et Poeticae fictionis fundamentum, rem totam invenies apud Curtium *lib. 4 ab cap. 5* (Alegre, 1776: 207).⁷

Así fue como en 1773 se publicó en Forlì la primera edición de la *Alejandrodríada* y pocos años después, en 1776, se volvió a imprimir, pero esta vez en Bolonia, la ciudad de residencia de Alegre. Esta segunda edición incluyó el nombre real del autor; además, tuvo a su vez ciertas modificaciones respecto a la primera y respecto al manuscrito, y fue por este motivo que decidimos realizar la presente edición crítica en la que se muestran las diferencias entre dichos testimonios y se aprecian los cambios propios de cada uno. El manuscrito, conservado en la Biblioteca Nacional de México, lleva el título de *Alexandrias, seu de obsidione Tyri ab Alexandro Macedone. Lib[ri] tres*.

Se puede observar que en el título se da el asunto del poema: el asedio de la ciudad de Tiro a manos de Alejandro Magno. Ya en su nota al lector Alegre había declarado que la base de su argumento se encontraba en la *Historia de Alejandro Magno* de Quinto Curcio Rufo. Así, la *Alejandrodríada* es un poema épico que narra, con base en fuentes históricas, la difícil

⁴ A lo largo de este trabajo habrá dos maneras de citar textos en latín. Los textos clásicos y los versos de Alegre irán en cursiva, mientras que las citas de prosa neolatina (específicamente las citas de las explicaciones y notas de Alegre) irán entre comillas, pues estas muchas veces contienen a su vez citas de textos clásicos en las que se respetará el uso de cursivas.

⁵ Se trata de una cita de Horacio: *in vicum vendentem thus et odores et piper / et quidquid chartis amicitur ineptis* (*Ep. II, 1. 269-270*). Traducción de Germán Salinas (1909).

⁶ Esta cita es de Catulo: *meas esse aliquid putare nugae* (1, 4). Traducción de Arturo Soler Ruiz (1993).

⁷ “Durante veinte años enteros yació en su estuche la *Alejandrodríada*, que ahora sale a la luz, y yacería ahí eternamente, a mi juicio, o, lo que aquel deseaba, iría “a parar al barrio donde se venden el incienso, las especias, los perfumes y las drogas que se envuelven en papeles inútiles”, si no se hubieran presentado exhortaciones y opiniones de unos amigos que solían “considerar de algún valor mis obrillas”, especialmente de un hombre excelentísimo, C. T., cuya benevolencia conmigo fue tanta que no solo me incitó cuando dudaba, sino que también, ofreciendo y exhibiendo espontáneamente los costos, me forzó cuando me negaba y me avergonzaba de hacer público aquello que alguna vez fueron juegos pueriles de la edad.

En lo que concierne a la Historia, y al fundamento de la ficción poética, encontrarás todo este asunto en Curcio, en su capítulo quinto del cuarto libro [IV, 2-4]”.

empresa que llevó a cabo Alejandro Magno al conquistar la ciudad fenicia de Tiro, cuya particular ubicación causó diversas complicaciones a los macedonios, pues era una isla separada del continente por aproximadamente 700 metros. Alejandro finalmente logró tomarla tras siete meses de asedio, no sin antes unirla al continente a través de un puente que tuvo que construir más de una vez, debido a que los fuertes vientos o los mismos tirios destruían sus avances.

Habría que preguntarse por qué motivo Alegre se dispuso a imprimir este poema durante su exilio en Italia, cuando él mismo afirma que no lo había escrito para ser publicado. Un posible motivo es la rivalidad o disputa que había entre los eruditos del viejo y el nuevo continente, en la que participó un contemporáneo de Alegre, Juan José de Eguiara y Eguren (1696-1763), quien elaboró una *Biblioteca Mexicana* donde nombra a los autores novohispanos más destacados, con el objetivo de refutar la carta del deán español Manuel Martí que afirmaba que en el Nuevo Mundo, y particularmente en la Nueva España, no había interés ni capacidad para el estudio y cultivo de las letras (*vid.* los *Prólogos a la biblioteca Mexicana* de Eguiara y Eguren, trad. Agustín Millares Carlo, 1996).

Esta disputa se reafirmó durante el exilio de los jesuitas de territorios españoles en Italia, cuando los letrados de este país se jactaban de ser los únicos con la capacidad de dominar la lengua latina. Diego José Abad (1727-1779), contemporáneo y compatriota exiliado de Alegre, participó de esta disputa cuando en 1778 publicó su *Dissertatio ludrico-seria. Num possit aliquis extra Italiam natus bene latine scribere, contra quam ROBERTUS pronuntiat*,⁸ obra donde contestaba a la carta que Giovanni Battista Roberti había escrito a Francesco Maria Zanotti, donde declaraba la supremacía de los italianos como latinistas por encima de cualquier extranjero. La obra de Abad refuta los argumentos de Roberti con un tono satírico, como ya advierte el propio título, y busca demostrar con base en ejemplos de los clásicos latinos y experiencias propias que la tesis de Roberti es incorrecta (*vid.* introducción de Roberto Heredia Correa a la traducción que él mismo hace de esta obra de Abad, 2000).

Estos dos ejemplos revelan que en la época en que Alegre decidió publicar su poema de juventud existían rivalidades intelectuales entre los jesuitas locales y los extranjeros con respecto a la maestría de la lengua latina. En este contexto, la *Alejandríada* podría insertarse

⁸ *Disertación joco-seria: Si alguien nacido fuera de Italia puede escribir correctamente el latín, en contra de lo que opina Roberti.*

dentro de esta disputa como prueba de que en el continente americano sí había un cultivo de las letras latinas, pues en este poema de género grave los intelectuales de la época podrían reconocer no solo el dominio del latín, sino también la erudición de un poeta que había sido instruido en la Nueva España y que era capaz de escribir en hexámetros latinos sobre un tema histórico de la Antigüedad mediante la imitación de los grandes clásicos.

2.1 Estado de la cuestión

En este poema de juventud, corregido y modificado parcialmente en su madurez, Alegre vierte sus profundos conocimientos de distintas materias, tales como historia, geografía, mitología y retórica, al tiempo que refleja su interés por la épica clásica, al imitar especialmente a Virgilio y Homero, entre muchos otros autores. Por todo esto, la *Alejandríada* es un poema del que se podrían analizar numerosos aspectos, y sin embargo apenas se han hecho unos pocos estudios al respecto.

La primera investigadora en ocuparse de este poema fue María Elvira Buelna Serrano, quien presentó en 1990 su tesis de maestría con la primera traducción al español de la *Alejandríada* y un estudio en el que abarcó algunos aspectos de la obra, aunque lo dedicó especialmente a tratar temas de carácter histórico y social de la época del autor. En dicha tesis se incluyó además un texto latino basado en el segundo impreso, sin depurar sus errores, y una transcripción del manuscrito. Un año después, esta tesis fue publicada en México por la editorial Gernika y la Universidad Autónoma Metropolitana, sin grandes modificaciones, aunque con la omisión de la transcripción del manuscrito.

Buelna Serrano es la primera en contribuir al análisis conceptual de este poema; algunos puntos que trata son, por ejemplo, el concepto de soberanía que se plasma cuando “el profundo conocimiento que poseía Alegre del mundo grecorromano se conjuga con las concepciones cristianas” (1991: 96). A partir de esto, Buelna Serrano interpreta la soberanía en el poema como una especie de fusión entre el “*aristos* homérico” que distingue una sociedad gobernada por los mejores y la idea de que “un rey no es soberano sólo por su investidura, sino porque busca el consenso de su pueblo” (1991: 102). También propone que en el poema se expresa una “concepción cíclica de la historia, [...] pues como la historia es similar en cualquier tiempo, le interesa plasmar los ejemplos que deben seguir sus lectores” (1991: 105).

Otro pionero en el estudio de la *Alejandrodráda* es Andrew Laird, quien en 2003 publicó el artículo “La *Alexandriada* de Francisco Xavier Alegre: *arcanis sua sensa figuris*”, en el que propone que esta obra “puede ser vista como una representación alegórica de la conquista de México por los españoles” (2003: 165), en la cual los tirios serían equiparables a los mexicanos, y Alejandro Magno representaría a Hernán Cortés. Aunque la propuesta de Laird es innovadora y resulta interesante interpretar el poema a través de una alegoría histórica, contiene unas cuantas imprecisiones, que revisaremos a continuación.

Uno de los primeros argumentos que ofrece para respaldar esta tesis es que Alegre se refiere a los tirios como *Poeni*, con la misma palabra con que Virgilio designa a los cartagineses. Dos siglos antes, Bernardino de Sahagún (1499-1590) en su *Historia general de las cosas de la Nueva España* había comparado a este pueblo con los tlaxcaltecas; y Rafael Landívar (1731-1793) en su *Rusticatio Mexicana* (I, 32-36), contemporáneo y compañero jesuita de Alegre, tomó el modelo de la descripción de Cartago en el inicio de la *Eneida* para hablar de la ciudad de México. Sin embargo, esta conexión que Laird establece es un tanto forzada, pues, como él mismo indica, los cartagineses descienden de los tirios y por lo tanto esta identificación ya había sido “habitual en las letras clásicas de la antigüedad” (2003: 171). Además, es muy poco probable que Alegre haya decidido designar así a los tirios para establecer una relación con su contemporáneo Landívar, pues el poema en que Landívar compara a Cartago con México, la *Rusticatio Mexicana*, no fue publicado sino hasta 1767 (Módena), muchos años después de que Alegre compusiera su *Alejandrodráda* en Tepotzotlán. Es más probable que Landívar haya leído a Alegre antes de la publicación de la *Rusticatio Mexicana*, pues, como Tadeo P. Stein⁹ señala, Landívar posiblemente conoció el manuscrito 1600, y por ende quizá tuvo contacto con el manuscrito de la *Alejandrodráda*.

Otro argumento poco sólido del artículo es aquel en el cual se justifica una relación entre México y Tiro porque Alegre en su resumen del libro tercero indica que esta ciudad fenicia se encuentra en el septentrión, hemisferio en el que también se encuentra México. Este argumento es demasiado general, pues no hay ninguna referencia ni vínculo exactos, ya que Alegre únicamente designa la zona geográfica de la ciudad donde se desarrolla su narración, y se trata de una ubicación en la que se encuentran múltiples ciudades del mundo.

⁹ El trabajo de Tadeo P. Stein se encuentra en proceso de publicación, por lo que no es posible referir el número de página donde se menciona lo que aquí citamos.

Un último argumento de este artículo que vale la pena mencionar es el que contrapone a “Alejandro —que se alía al monoteísmo judaico— y los tiros [*sic*] politeístas que suelen sacrificar seres humanos” (2003: 173), de la manera en que se contraponen Hernán Cortés y los “indios” que realizan sacrificios humanos. Si bien es verdad que en el tercer libro del poema Alejandro recibe la doctrina monoteísta del sacerdote judío Jado, es un error declarar que Alegre presente a los tirios como un pueblo que regularmente hace sacrificios humanos. Lo que ocurre en el cuarto libro del poema es que un sacerdote tirio, tras escuchar en sueños que el dios Saturno aconseja la inmolación de una víctima humana para salvar la ciudad, lo sugiere a los mayores, pero estos se niegan rotundamente. Así, el sacrificio ni siquiera es efectuado, sino que se tiene por algo nefando, y por lo tanto no se podría comparar con los sacrificios humanos que se acostumbraban entre algunos pueblos prehispánicos. Este tipo de sacrificio humano como mandato divino para favorecer a un bando durante una guerra recordaría más bien a casos de la mitología grecolatina, como el de Meneceo en el episodio de los siete contra Tebas, o incluso el de Ifigenia previo a la guerra de Troya, o casos de la historia, como, por ejemplo, el pasaje narrado por Tito Livio (VIII, 9) en que Publio Decio se sacrifica a los dioses para garantizar la victoria de los romanos sobre los latinos. Es debido a estos discutibles argumentos que la propuesta de Laird, aunque llamativa y novedosa, no resulta completamente sólida.

Un autor que sugiere una alternativa a la interpretación de Laird es Edward Bush Malabehar, quien en 2010 editó y tradujo la *Batracomiomaquia* de Alegre, que era, a su vez, traducción al latín del texto griego que se creía compuesto por Homero. Este investigador propone que la figura de Alejandro Magno no representa a Hernán Cortés, sino a Cristo, identificación que se había hecho ya en la Edad Media en la *Historia de preliis*, novela sobre Alejandro Magno. Además, Bush Malabehar (2010: XL) propone que “los consejos que le da el judío Jado a Alejandro involucran más la idea de una conquista espiritual que una llevada a cabo con las armas”, y lo interpreta como una alusión a la conquista de México.

Así, el planteamiento de Bush Malabehar apunta a una naturaleza alegórica tanto en la *Batracomiomaquia* como en la *Alejandrodráda*: Alegre mantiene una “coherencia ideológica” en la que Cristo aparece como único vencedor en cualquier guerra, tanto en la de los ratones contra las ranas como en la de los tirios contra los macedonios, guerras ambas que funcionan como alegoría de la conquista española en América. Además, el investigador sugiere que,

dentro de esta alusión a la conquista de México en la *Alejandríada*, para Alegre “el mestizaje no es una cuestión racial, sino un hecho espiritual: indígenas, criollos y mestizos están todos unidos bajo la díada Cristo-Guadalupe” (2010: XLII). Esta interpretación, sin embargo, también resulta un tanto forzada, pues Alegre simplemente menciona a la virgen de Guadalupe al final del poema para marcar un cambio de tema, al declarar que a partir de ese momento se concentraría en alabarla y ya no cantaría más sobre los triunfos de los macedonios, y en ningún momento la relaciona con la conquista de Tiro ni con Alejandro Magno. Esta inclusión de la Virgen, más que establecer una “díada” con Cristo, lo que hace es marcar que al final de este ejercicio, el autor continuará con sus deberes religiosos.

Otro aspecto relevante que señala Bush Malabehar (2010: XIV-XV) en su tesis es que probablemente Alegre haya tenido la intención de traducir la *Batracomiomaquia*, obra menor, antes de componer una mayor, la *Alejandríada*, a imitación de grandes autores épicos como Homero y Virgilio, quienes quizá escribieron la *Batracomiomaquia* y el *Culex* como epilios humorísticos antes de escribir un poema épico con estilo grave y solemne. Esta afirmación es un tanto arriesgada, pues, a pesar de que en ambas composiciones Alegre imite total o parcialmente pasajes de autores épicos, especialmente de Virgilio, la *Batracomiomaquia* es una traducción en la que sigue fundamentalmente a Homero, mientras que la *Alejandríada* es una creación propia.

Además, hay que recordar que estos no son los únicos poemas épicos de Alegre, pues también tradujo al latín otra obra de Homero, la *Iliada*, que publicó en tres ocasiones. Así, Alegre no siguió exactamente los pasos de los grandes épicos mencionados en lo que se refiere a poesía propia, sino que lo hizo como traductor, ocupándose primero de la obra menor de Homero, y después, de la mayor.

Finalmente, hay que mencionar el trabajo de Torres Martínez (1996), quien no hizo propiamente un estudio sobre la *Alejandríada*, como los autores mencionados, sino una edición crítica en la que compara las tres versiones que se tienen del poema. El editor (1996: 8) reconoce como fuentes del poema los textos clásicos, pero también la tradición cristiana medieval, la moderna y la novohispana. También califica como “centones” a todos los poemas en hexámetros del Nuevo Mundo (1996: 10), lo cual es cierto parcialmente, pues, como analizaremos en el poema de Alegre, a pesar de la gran abundancia de imitaciones de los clásicos, también hay expresión propia.

En sus “palabras introductorias”, Torres Martínez (1996: 6-7) da ejemplos de estudiosos que en sus obras han mencionado a la *Alejandríada* sin haberla leído, pues ofrecen información errónea sobre el poema: Menéndez Pelayo (1948: 84), que afirma que la *Alejandríada* consta de cinco libros (en realidad tiene cuatro en los impresos y tres en el manuscrito) y que fue publicada en 1775 en Forlì (la impresión en esta ciudad corresponde al año de 1773); Osorio Romero (1989: 40; 1991: 45), que, entre otros desaciertos, señala que la *Alejandríada* narra la conquista de Sidón, lo cual se desmiente en el título de las tres versiones; Kerson (1986: 605), que afirma que el cuarto poema culmina con una batalla naval en la que intervienen los dioses, cuando en realidad las divinidades nunca se mezclan con los humanos, además de que después de dicha batalla todavía faltan más de 200 versos para terminar el libro cuarto.

Como se puede observar en los ejemplos expuestos por Torres Martínez, en general hay un conocimiento muy reducido de este poema de Alegre. Además, los estudios sobre la *Alejandríada* que se han publicado hasta ahora, si bien abarcan temáticas un tanto distintas, aunque con algunos puntos en común, y algunas de sus propuestas resultan muy novedosas, son apenas unos pocos, por lo que todavía quedan numerosos aspectos del poema por revisar, analizar y profundizar. En el presente trabajo, en los apartados 6 y 7, aportaremos a la investigación literaria de este poema con análisis enfocados particularmente en dos episodios del libro primero que aquí estudiamos.

2.2 Estructura del primer libro

Este primer libro consta, en nuestra edición, de 552 hexámetros,¹⁰ en los que se narra la llegada de las tropas de Alejandro Magno a las costas fenicias, las embajadas entre macedonios y tirios y cómo estos últimos asesinan impiamente a los legados de Alejandro, lo cual provoca la ira de este y desencadena la guerra.

La estructura del libro es la siguiente:

1-7: Proemio

8-16: Descripción de Tiro

17-23: Llegada del ejército macedonio

24-51: Reunión del senado tirio

¹⁰ En la edición de 1773, el primer libro consta de 567 hexámetros; en el manuscrito, de 568.

- 24-27: Organización del senado
- 27-32: Discurso de Belo
- 33-51: Discurso de Améntor

51-122: Embajada de los tirios con Alejandro

- 51-58: Camino hacia el campamento macedonio
- 59-72: Embajada con Filotas
- 73-78: Exposición de los regalos
- 79-90: Écfrasis de la clámide
- 91-122: Diálogo entre Alejandro y Haleso

123-174: Aparición del sumo sacerdote Jado a Alejandro

174-236: Disquisición sobre la guerra

- 174-180: Regreso de los embajadores
- 181-213: Discurso de Haleso en pro de la rendición
- 219-234: Discurso de Nino en pro de la guerra

237-262: Preparativos de los tirios para la guerra

263-359: Embajada de los macedonios en Tiro

- 272-276: Descripción de los regalos
- 277-290: Écfrasis del escudo que se lleva entre los regalos
- 291-295: Descripción de los embajadores
- 296-306: Llegada a Tiro
- 307-340: Mensaje de los macedonios
- 341-347: Disputa entre tirios y macedonios
- 348-359: Asesinato de los embajadores

360-375: Decisión de Alejandro

376-539: Catálogo de los pueblos y generales del ejército macedonio

540-552: Preparativos para el discurso de Alejandro

Como se puede notar, el libro primero termina con los preparativos del discurso que el rey dará en el libro segundo. Esto, sin embargo, ocurre únicamente en los impresos, pues en el manuscrito el discurso de Alejandro forma parte del libro primero. Antes de profundizar en dos de los episodios más relevantes de este primer libro, es necesario revisar la tradición

literaria de la que proviene este poema y la influencia tanto histórica como poética que lo nutrió.

3. La *Alejandrodríada* como poema neolatino

Un primer aspecto del poema de Alegre que vale la pena revisar es su lugar dentro de la tradición de la literatura neolatina. La mayoría de las obras de Alegre de las que tenemos noticia fueron escritas en latín, o, más precisamente, en neolatín. La peculiaridad del neolatín, en comparación con el latín, es que se trata de un idioma estudiado y no adquirido, como indica Rabbie: “Neo-Latin is an artificial language, meant as a revival of classical Latin, with a (very limited) incorporation of various later elements. [...] No real development of the language during its long period of existence (ca. 1300 [in the Netherlands ca. 1500] – today) can be spoken of” (1996: 27).

El neolatín, en su larga historia, tuvo un desarrollo bastante extenso y con características particulares que dependen del tiempo, el lugar y el género. El rasgo común de las obras neolatinas, incluida desde luego la *Alejandrodríada*, es que su principal base son las fuentes clásicas, aunque también reciben influencia de las obras contemporáneas en lenguas vernáculas. A continuación, estudiaremos dos corrientes dentro de las que se puede identificar a la *Alejandrodríada*: la espacio-temporal y la relacionada con el género.

3.1 El neolatín en Nueva España

Osorio Romero es probablemente el estudioso que más ha profundizado en este tema, por lo que en este apartado expondremos una síntesis de los trabajos que ha publicado al respecto. Dicho investigador, aunque no ha realizado ningún estudio centrado en Alegre, lo reconoce de esta manera: “La obra poética de Alegre debe ser valorada desde la perspectiva formal como uno de los hitos fundamentales de la poesía neolatina mexicana” (1991: 45).

Osorio Romero (1981: 125) se refiere a la situación de las lenguas usadas por las clases altas en el territorio novohispano como un Jano cuyas dos caras fueron el castellano y el neolatín: “representaban, por una parte, a quienes consideraron que la perfección literaria se encontraba en la expresión latina clásica y, por otra, a quienes elevaron las lenguas vulgares a la categoría literaria”. Alegre, que escribió tanto en latín como en español, formó parte de ambas tradiciones, aunque como poeta sobresalió en el ámbito neolatino. García Icazbalceta

incluso señala que se tiene “al P. Alegre por mejor versificador latino que castellano” (1889: XVIII).

El hecho de que Alegre no se haya inclinado más por la lengua castellana podría deberse a que, como indica Osorio Romero, los conquistadores proyectaron el latín como una lengua universal e intemporal, se trataba del “lugar de convergencia del espíritu universal pregonado por las clases dominantes; el instrumento para preservar la cohesión de una idea y una interpretación del mundo” (1981: 126). Así, la *Alejandríada*, creada por un criollo y publicada veintiún siglos después de las hazañas del gran rey macedonio, puede reflejar su carácter universal e intemporal a través de la lengua en la que está escrita.

Por lo que respecta a la época, como observa el mismo Osorio Romero (1981: 142), gran parte de la literatura neolatina del siglo XVIII no solo brilló en Nueva España, sino también en Europa, a causa del destierro jesuita. Otro aspecto destacable de esta época, y que tuvo una notable influencia en muchas de las obras producidas en ella, es que hay un afianzamiento de la intelectualidad criolla y “el orgullo de la riqueza americana y el culto a la guadalupana serán sus notas sobresalientes” (Osorio Romero, 1981: 142-143). Ambas notas se pueden observar, aunque brevemente, en el final de la *Alejandríada* (IV, 581-589), pasaje en donde el poeta declara que, una vez cantados los *Emathios triumphos*, descansará *per Mexiceos agros* y cantará a la virgen de Guadalupe.

Sobre la imprescindible intertextualidad que había en las obras neolatinas de Nueva España, Osorio Romero señala que cualquier autor neolatino

al escribir su texto establece, por una serie de factores culturales, una comunicación, una relación, entre su texto, el lector y los autores clásicos que le sirven de modelo. [...] de este procedimiento surgía, de parte del lector, un mayor goce estético y, de parte del texto, un enriquecimiento más allá de sí mismo logrado en su relación con el texto original (1989: 393-394).

Esto aplica perfectamente para la obra de Alegre, quien se valió de los autores clásicos, en cuya imitación centraremos nuestro estudio más adelante, para componer su *Alejandríada*. Con lo cual se puede concluir que Alegre desarrolló una obra que apunta hacia lo universal, pero al mismo tiempo es un producto de su tiempo, de su espacio y de su formación.

3.2 La épica neolatina

Por lo que respecta al género, la épica neolatina tiene una larga tradición cuyo inicio puede remontarse, dependiendo del autor, a la *Alexandreis* de Gautier de Châtillon del siglo XII o

al *Africa* de Petrarca del siglo XIV (Gwynne, 2017: 201). Independientemente de su inicio, la producción del género épico tuvo ciertamente una gran popularidad entre la élite europea (que habría de transmitirse parcialmente al territorio americano conquistado), especialmente en contextos en que el poeta se valía de su obra para elogiar a algún personaje importante de la corte o la Iglesia, “thanks to its early reception as a mode of encomium” (Gwynne, 2017: 200). La *Alejandrodráda*, sin embargo, no se corresponde con este tipo de épica panegirista, pues no está dedicada a nadie, además de que el propio autor, como ya se vio, confiesa que inicialmente no tenía la intención de publicarla y por este motivo suele ser considerada un ejercicio escolar o de estilo.

Gwynne (2017) divide la épica neolatina en cinco subgéneros según su época, lugar o tema: 1) sobre la caída de Constantinopla; 2) épica italiana del siglo XVI; 3) sobre la batalla de Lepanto; 4) épica jesuita; 5) épica sobre el descubrimiento y conquista del Nuevo Mundo. El mismo Gwynne (2017: 219), guiado por la lectura de Laird (2003) que se comentó anteriormente, sitúa la *Alejandrodráda* en esta última clase, al declarar que esa “is perhaps a historical allegory of Cortés’ own seizure of Tenochtitlán”. Dado que, según los argumentos ya expuestos, no estamos completamente de acuerdo con la propuesta de Laird, tampoco consideramos que el poema de Alegre pueda clasificarse de esta manera.

Por lo que respecta a la categoría de “épica jesuita”, según el sentido que le confiere Gwynne implica el desarrollo de un tema sobre la Compañía de Jesús, como ocurre, por ejemplo, con el primer exponente de este subgénero, el poema *Quinque martyres e Societate Iesu in India* de Francesco Benci (vid. Gwynne, 2016). En consecuencia, la *Alejandrodráda* no se ajusta a ninguno de los subgéneros de época, lugar o tema propuestos por Gwynne, por lo que en el apartado siguiente propondremos una nueva clasificación para nuestro poema.

Es relevante hablar ahora de un poema épico neolatino que comparte con la *Alejandrodráda* no solo la lengua y el género, sino también el tema: la ya mencionada *Alexandreis* del goliardo francés Gautier de Châtillon, al respecto del cual menciona lo siguiente Pejenaute Rubio:

Su poema **Alexandreis** constituye, mil quinientos años después de la muerte del protagonista, una compensación muy digna, aunque tardía, al silencio con el que la poesía épica (tanto griega como latina) había rodeado la figura de Alejandro (tan tratado, y maltratado, a lo largo de los siglos, por otros géneros literarios como la historia novelesca, la propia novela y la biografía fantasiosa) (1992: 258).

Alegre comparte con Châtillon, además, algunos rasgos biográficos, como el que ambos hayan sido hombres de Iglesia y hayan habitado en Bolonia. Es posible que el veracruzano haya tenido contacto con la obra de Châtillon; Gwynne (2017) considera que el episodio de la *Alejandríada* en que un sumo sacerdote judío se aparece en sueños a Alejandro es imitación de uno muy semejante de la *Alexandreis*, aunque bien podría ser una coincidencia debida a que los dos autores usaron como fuente común a Flavio Josefo, de quien hablaremos en el apartado 4.4. Otra característica que podría relacionar ambos poemas es el título, bastante similar, aunque, por su terminación, el de Châtillon imita a la *Eneida* (*Eneis-Alexandreis*), mientras que el de Alegre, a la *Ilíada* (*Ilias-Alexandrias*).

Sin embargo, la posible influencia de Châtillon en Alegre es un tema para otro estudio, ya que aquí nos concentraremos únicamente en la pervivencia de los clásicos, en especial de los latinos. Por lo mismo tampoco profundizaremos en los otros autores épicos neolatinos que pudieron influir en la *Alejandríada*, baste mencionar que el propio Alegre nombra en algunas de sus notas o en su carta a Antonio, situada al final de ambos impresos, a autores como Girolamo Vida con su *Christias*, Jacopo Sannazaro con el *De partu Virginis*, o Petrarca con su *Africa*.

3.3 La *ratio studiorum*

Dado que la *Alejandríada* de Francisco Javier Alegre no pertenece a ninguno de los subgéneros sugeridos por Gwynne, habría que proponer aquí una aproximación distinta, relacionada con la Compañía de Jesús no como tema de la obra sino como escuela que forma al poeta. Así, estudiaremos a continuación la *Ratio studiorum*, el modelo educativo jesuita con el que Alegre fue instruido y gracias al cual se produjo, como ejercicio escolar, la *Alejandríada*.

La *Ratio studiorum*, desde su implantación en 1599, fue el método educativo con el que operaron las escuelas jesuitas, incluidas las de Nueva España. O'Donnell explica que

the *Ratio Studiorum* was not really a book on educational theory so much as a series of guidelines for practice. It was a syllabus of studies, a series of norms for administrators and a treatise on practical teaching methods [...]. Typically, the Jesuits took a boy at the age of ten, led him in sequential fashion through Latin grammar, classical literature and rhetoric (logic) [...]. The general rule was *pauca praecepta, multa exempla, plurima exercitatio* (1984: 469).

Esta fue entonces la formación que recibió Alegre desde que ingresó al colegio jesuita de Puebla a los 12 años, y con dicha práctica pudo concebir la *Alejandrodráda* durante el noviciado en Tepotzotlán.

Es probable que Alegre haya recibido su formación poética siguiendo las bases expuestas en el *Poeticarum institutionum liber*, manual jesuita alineado con la *Ratio studiorum*, editado por Bernardino de Llanos y publicado en Nueva España en 1605 en la imprenta de Enrico Martínez. Desde el año de publicación de este manual a los años de noviciado de Alegre hay más de un siglo de diferencia, por lo que es posible que en su formación no utilizara exactamente esta antología, sino alguna otra muy similar o incluso derivada de esta. Sin embargo, aquí se ha consultado este manual debido a que, como Osorio Romero comenta: “es posible que en Nueva España no se haya editado otra antología más completa y mejor organizada que ésta” (1980: 108).

El *Poeticarum institutionum liber* contiene distintos preceptos sobre la épica, para lo cual utiliza como ejemplos a los autores clásicos. En el primer capítulo que el manual dedica al género épico (1605: 32-33), se da una definición aristotélica de este como la poesía que mediante la narración imita las acciones de hombres insignes y que se distingue de otros géneros poéticos por su métrica, pues está escrita en hexámetros; también se señala que el tema de este género son las hazañas bélicas de reyes y generales. La *Alejandrodráda* se corresponde en todo con esta definición.

El segundo capítulo (1605: 33-35) se dedica a los rasgos que se deben observar en una epopeya. El primero es que debe existir una base en fuentes históricas, aunque el poeta puede permitirse formar muchos aspectos con su propio juicio siempre que no se aleje de la fama y la memoria pública, lo que la *Alejandrodráda* cumple perfectamente, como se revisará en apartados posteriores. Se menciona también que la epopeya es una fábula que puede estar compuesta de muchas acciones de la misma manera que un cuerpo consta de muchos miembros, por lo que la narrativa puede contener múltiples episodios y digresiones que adornen el texto. La *Alejandrodráda* también cumple con este aspecto, pues consta de numerosos episodios que narran la toma de Tiro, pero también incluye digresiones, como, por ejemplo, las écfrasis del primer libro (vv. 79-89 y 277-290), que proporcionan adorno al poema.

Posteriormente, el *Poeticarum institutionum liber* (1605: 35-42) habla de tres partes de las que debe constar una epopeya: proposición, invocación y narración. En la proposición se debe interesar al lector en el poema al exponer de manera simple y breve el asunto del que trata. Se da como ejemplo de esto a Virgilio, quien no menciona en su proposición a Eneas porque el lector ya sabe de quién se habla. La proposición de Alegre es precisamente una imitación de la de la *Eneida*:

<i>Alejandríada</i> ¹¹	<i>Eneida</i>
<i>Bella, ducemque cano, superum qui e</i> <p style="text-align: right;">[sanguine divum</p> <i>Occeano, fatis, regnoque potitus eos</i> <i>vicit Agenoridum populos, multum quoque</i> <p style="text-align: right;">[bello</p> <i>vi superum expertus, terraque marique</i> <p style="text-align: right;">[laborum (I, 1-4)</p>	<i>Arma virumque cano, Troiae qui primus ab</i> <p style="text-align: right;">[oris</p> <i>Italiam, fato profugus, Laviniaque venit</i> <i>litora, multum ille et terris iactatus et alto</i> <i>vi superum saevae memorem Iunonis ob iram;</i> <i>multa quoque et bello passus, dum conderet</i> <p style="text-align: right;">[urbem,</p> <i>inferretque deos Latio, genus unde Latinum,</i> <i>Albanique patres, atque altae moenia Romae.</i> (I, 1-7)

Sobre la invocación, se señala que, tras la proposición, se acostumbra apelar al auxilio de una divinidad o, en algunas ocasiones, de un hombre ilustre. Se puede repetir más adelante para captar o renovar la atención del lector. El manual establece que los alumnos han de hacer una invocación cristiana y solicitar su favor a Dios, Cristo, la Virgen, entre otros; sin embargo, Alegre no obedece este precepto, sino que en las dos invocaciones del libro primero se dirige a las musas, a imitación de Homero y Virgilio:

<i>Alejandríada</i>	<i>Eneida</i>	<i>Ilíada y Odisea</i>
<i>Tu cantus, tu, diva, move</i> (I, 5)	<i>Musa, mihi causas memora</i> (I, 8)	“La cólera canta, oh diosa” (<i>Il.</i> I, 1) “Musa, dime del hábil varón” (<i>Od.</i> I, 1)

¹¹ Usaremos en esta comparación la versión del manuscrito, pues es la que probablemente escribió Alegre durante su noviciado, con base en los preceptos de la *Ratio studiorum* que entonces aprendía.

<i>Eia age, Musa, deum proles</i> (I, 377)	<i>Pandite nunc Helicon, deae, cantusque movete</i> (VII, 641-646; X, 163-165)	“Decidme ahora, Musas, dueñas de olímpicas moradas” (Il. II, 484)
--------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------

Finalmente, se dice sobre la narración que, antes de esta, se deben exponer las causas históricas. La *Alejandro* presenta las causas de la guerra en el primer libro: la profecía del sumo sacerdote que revela a Alejandro su futura gloria (vv. 131-165) y el asesinato de los legados macedonios a manos de los tirios (vv. 349-359). También se señala que el poeta épico no debe comenzar la narración desde el verdadero principio, sino desde algún lugar ilustre. Así, Alegre no comienza la *Alejandro* con el nacimiento de Alejandro o con sus primeras batallas, sino con el asentamiento de sus tropas frente a Tiro.

Se mencionan tres aspectos indispensables en la narración: la brevedad (*brevitas*); la claridad (*perspicuitas*); y la verosimilitud (*probabilitas*). Con la presencia de las tres, el poema no deberá ser demasiado largo, pero tampoco tan breve que pueda dar lugar a la oscuridad, pues todo debe explicarse claramente; además, el poema debe narrar no necesariamente lo que ocurrió, sino lo que es creíble que pudiera ocurrir. La *Alejandro* cumple con estos tres aspectos: es breve, ya que abarca únicamente cuatro libros — inicialmente, cuando Alegre la escribió en Tepetzotlán, eran tres—, a lo largo de los cuales narra la hazaña en la que se centra sin agregar ampliaciones o detalles innecesarios para la narración; es clara, ya que no contiene pasajes oscuros y, como establece el manual, evita paréntesis extensos e hipérbatos; es verosímil, dado que no propone un hecho verdadero, sino uno posible, al narrar una historia basada en lo que, según fuentes históricas y modelos poéticos, pudo haber ocurrido.

Al final de estas especificaciones, se incluyen ejemplos de autores clásicos; en primer lugar, está la *Eneida* de Virgilio, y posteriormente se presentan ejemplos de *Las metamorfosis* de Ovidio, de *Contra Rufino* de Claudiano, de *La guerra púnica* de Silio Itálico y del carmen 64 de Catulo. De estos, el mayor modelo de Alegre fue Virgilio, de quien imitó numerosos pasajes en la *Alejandro*, como se verá más adelante.

El autor, como ya vimos, reconoce a la *Alejandro* como *aetatis pueriles lusus* (“juegos pueriles de la edad”), y no necesariamente como un ejercicio escolar. De acuerdo con los preceptos de la *Ratio studiorum*, los ejercicios de composición que se encargaban a los alumnos solían ser breves, “como un epigrama, una oda, una elegía, una epístola, que se

pueda concluir en cada sesión; o podrá ser más larga, para que lo vayan componiendo en varias jornadas, como el discurso” (Gil, 2002: 158), por lo que no es probable que los alumnos se ejercitaran en una composición tan grande como la de un poema épico. Así, Alegre quizá concibió la *Alejandríada* como un ejercicio de estilo personal, no escolar, una práctica literaria determinada por el programa de la *Ratio studiorum* dentro del que recibió su formación jesuita.

4. Fuentes históricas¹²

Según se vio en el apartado anterior, uno de los principios contenidos en el *Poeticarum institutionum liber* sobre la épica es que esta debe de tener una base histórica, por lo que es necesario profundizar en las fuentes que proporcionaron los fundamentos historiográficos al autor de la *Alejandríada*. Como Aprile (2012: 33) señala, conservamos únicamente cinco obras históricas completas, o casi completas, sobre la vida y hazañas de Alejandro Magno: el capítulo XVII de la *Biblioteca histórica* de Diodoro Sículo, la *Vida* de Plutarco en que lo compara con Julio César, la *Anábasis de Alejandro Magno* de Flavio Arriano, los capítulos XI y XII del *Epítome de las Historias Filípicas de Pompeyo Trogo* de Justino y la *Historia de Alejandro Magno* de Quinto Curcio; “las cinco fueron compuestas en un rango temporal que abarca entre finales del siglo I a.C. y mediados del siglo II d.C., es decir entre tres y cinco siglos después de la muerte del macedonio”.

Ya hemos visto que en su nota al lector Alegre indica que el argumento de su poema se puede encontrar en la obra de Quinto Curcio, con lo que queda claro que esta fue su fuente histórica principal. Sin embargo, no fue la única, según apunta el mismo Alegre en su carta titulada *Desiderius Antonio suo suavissimo S.P.D. (1776)* o *Xaverius Antonio S.P.D. (1773)*, que se sitúa tras el poema en los dos impresos de la *Alejandríada* y está dedicada a su amigo Mariano Loyzaga Antonio, a quien escribió también una carta sobre su traducción de la *Batracomiomaquia* (vid. Bush Malabehar, 2010: XVII, XII, etc.; Osorio Romero, 1989: 100-101). Esto es lo que informa Alegre sobre sus fuentes: “Atque eius quidem expugnationis

¹² A pesar de que hay historiadores como Tito Livio que tuvieron cierta influencia en la *Alejandríada*, este apartado se enfoca en aquellos que escribieron sobre el tema del poema. La influencia de Tito Livio está relacionada con la forma, no con el contenido, por lo que se estudiará en el apartado dedicado a la imitación de episodios enteros.

historica ipsa, nudaque Diodori, Arriani, Curtiique narratio adeo pulchris ornata est rerum eventibus” (1776: 283).¹³

Además de estas tres fuentes que se centran en la vida del caudillo macedonio, hay una cuarta fuente histórica que resulta relevante para el estudio del primer libro: las *Antigüedades judías* de Flavio Josefo, obra que, si bien no se centra en la historia de Alejandro Magno como hacen las otras, incluye un pasaje que inspira episodios destacables del poema. A continuación, se examinará cada obra y su aportación al primer libro de la *Alejandro*.

4.1 *Historia de Alejandro Magno* de Quinto Curcio Rufo

La primera obra que revisaremos es la que lleva el título de *Historiarum Alexandri Magni Macedonis libri qui supersunt*¹⁴, escrita en latín por Quinto Curcio Rufo, sobre cuya identidad, fuentes o época no se tiene ningún dato cierto. Pejenaute Rubio (1986) en la “Introducción” a su traducción de la obra de Curcio expone las numerosas y variadas propuestas que los investigadores han hecho sobre la época del autor, las cuales comprenden un espacio que va del año 29 a.C. al 222 d.C. Aprile sugiere que las fechas “más aceptadas lo sitúan en la segunda mitad del siglo I d.C., probablemente bajo los emperadores Claudio o Vespasiano” (2012: 36). También son desconocidas su identidad y sus fuentes.

Probablemente no existirían tantas lagunas sobre Quinto Curcio si conserváramos su obra completa, pero lamentablemente solo se preservan los libros tercero al décimo, que abarcan la historia de Alejandro desde que comienza su campaña en Asia en la primavera del año 333 a.C., hasta el reparto del imperio entre los generales posterior a su muerte en el 323. Los primeros dos libros debían contener el nacimiento y primeros años del rey, así como sus campañas en Europa.

Los libros que se conservan han permitido que se juzgue en general que la obra de Curcio no tiene un riguroso carácter histórico, y que se la vea como una composición con “tono marcadamente novelesco” (Aprile, 2012: 36). Se ha observado, por ejemplo, que tiene una “tendencia a cerrar libros con incidentes especialmente emotivos” (Aprile, 2012: 37). Otro aspecto relevante de la narración de Curcio es que cita la correspondencia que se enviaron Alejandro y otros personajes, aspecto que llevó a Palacios Mahecha a la conclusión de que

¹³ “Y la misma narración histórica y desnuda de este asedio de Diodoro, Arriano y Curcio está hasta tal punto adornada por los bellos hechos”.

¹⁴ La edición utilizada en este trabajo es la de Theodorus Vogel.

“Curcio orienta la construcción de la trama hacia la búsqueda de un relato coherente y efectista, antes que cronológico, en el que prefiere el encadenamiento narrativo de unos pasajes con otros a la sucesión cronológica de los hechos históricos” (2009: 257).

Quinto Curcio narra el sitio de Tiro en IV, 2-4; su influencia en el primer libro de la *Alejandro* se puede encontrar en numerosos episodios. A diferencia de Diodoro y Arriano, que también narran todo el suceso, Quinto Curcio ofrece más detalles al respecto, y gracias a estos se pueden distinguir los pasajes del poema que se inspiraron particularmente en este autor. El primer pasaje que remite exclusivamente a Curcio se ubica en el v. 17 cuando se menciona que Alejandro asentó su campamento en la costa frente a la isla de Tiro, lo que el historiador latino describió así: *habebatque rex castra in continenti, a qua urbem [sc. Tyri] angustum fretum dirimit* (IV, 2. 1).¹⁵

En el primer libro del poema hay distintos aspectos sobre los tirios, sus decisiones y organización que no refieren Diodoro ni Arriano, por lo que su única fuente puede ser Curcio; por ejemplo, el hecho de que los tirios tengan un senado que tome las decisiones (*Ac nisi seniores obstitissent, quorum consilio cuncta agebantur, humanitatem dira superstitio vicisset*, IV, 3. 23).¹⁶ También el pasaje de los vv. 41-46 en que los tirios sugieren que podrían aceptar a Alejandro como aliado, pero no como soberano, está conectado con lo que Curcio informa al respecto: *facilius societatem Alexandri acceptura videbatur, quam imperium* (IV, 2. 2).¹⁷

Otro ejemplo de Curcio como única fuente que inspiró un pasaje de la *Alejandro* es el augurio de los tirios ubicado en vv. 245-250, en que se relata que un artesano tirio vio fluir sangre entre el bronce durante la fabricación de las armas, lo que se interpretó como una señal de que los tirios vencerían. Quinto Curcio narra esto: *Sed quum fornacibus ferrum, quod excudi oportebat, inpositum esset, admotisque follibus ignem flatu accenderent, sanguinis rivi sub ipsis flammis extitisse dicuntur: idque omen in Macedonum metum verterunt Tyrii* (IV, 2. 13).¹⁸

¹⁵ “Tenía el rey su campamento en el continente, que está separado de la ciudad [sc. de Tiro] por un angosto estrecho”.

¹⁶ “Y si no se interpusieran los senadores, por cuyo consejo se llevaban a cabo todas las cosas, la detestable superstición vencería a la humanidad”.

¹⁷ “Parecía más fácil que se aceptara una alianza con Alejandro que un imperio”.

¹⁸ “Pero cuando el hierro, que debía ser forjado, fue puesto en los hornos y en un soplo encendieron el fuego con el movimiento de los fuelles, se dice que aparecieron ríos de sangre debajo de las mismas llamas: y los tirios convirtieron este presagio en miedo de los macedonios”.

Hay diálogos y discursos del poema que también tienen como fuente a Curcio, como la respuesta que da el embajador Haleso (vv. 101-107) a Alejandro sobre su petición de hacer un sacrificio a Hércules en su templo dentro de la ciudad de Tiro, en la que se propone al rey llevarlo a cabo más bien en un templo situado en la ciudad antigua, ubicada en el continente. Dicha respuesta fue tomada de la que dio el historiador latino: *legati respondent, esse templum Herculis extra urbem in ea sede, quam Palaetyron ipsi vocent: ibi regem deo sacrum rite facturum* (IV, 2. 4).¹⁹ Los otros historiadores únicamente refieren que se le negó a Alejandro la entrada a la ciudad, pero no hablan sobre la alternativa propuesta por los embajadores como hacen Curcio y, a imitación suya, Alegre. También es Quinto Curcio la fuente histórica principal para la composición de los discursos ubicados entre vv. 181-213 en que los tirios deben elegir si rendirse ante Alejandro o luchar, pasaje en el que se profundizará más adelante.

Finalmente, hay que mencionar un episodio fundamental del primer libro cuya procedencia puede ser únicamente la *Historia* de Curcio. Se trata del pasaje que abarca los vv. 291-362, en el que se narra la embajada que envía Alejandro a Tiro y que tiene un final funesto, pues los tirios asesinan a los legados macedonios, lo cual conmueve grandemente al rey y lo lleva a reunir a su ejército para empezar la guerra. Quinto Curcio lo refiere en IV, 2. 15: *Alexander [...] caduceatores, qui ad pacem eos [sc. Tyrios] compellerent, misit: quos Tyrii contra ius gentium occisos praecipitaverunt in altum. Atque ille suorum tam indigna morte commotus urbem obsidere statuit*.²⁰ Este suceso, omitido por los otros historiadores, es esencial para el poema debido a que presenta el motivo por el que estalló el conflicto entre tirios y macedonios.

Existe otra fuente relacionada con Curcio que tuvo también gran influencia: los *Supplementa in Q. Curtium* que el filólogo Johannes Freinsheim publicó en Stuttgart en 1639, en los que propone el contenido de los dos libros perdidos de la *Historia de Alejandro Magno*. Alegre, en algunas notas de sus impresos, revela haber leído y seguido también la obra de

¹⁹ “Responden los legados que hay un templo de Hércules fuera de la ciudad en ese sitio que ellos mismos llaman Palaetiro: allí el rey podría hacer el sacrificio al dios según la costumbre”.

²⁰ “Alejandro envió heraldos, que les llevarían [sc. a los tirios] la paz: a los cuales los tirios, contra el derecho de gentes, asesinaron y lanzaron al mar. Y él, conmovido por tan indigna muerte de los suyos, determinó asediar la ciudad”.

Freinsheim, como hace en esta nota del impreso de 1776 referente a la mención del oráculo de Amón del v. 322: “De his oraculis vid. Freinsem et Curtium” (1776: 219).²¹

Los pasajes del libro primero de la *Alejandrodráda* que se basan mayormente en los suplementos de Freinsheim son los correspondientes a las alusiones a hechos anteriores a la campaña de oriente, como el origen y nacimiento de Alejandro (vv. 18 y 278-290) o la mención de los oráculos de Delfos y Amón (vv. 321-322) que el filólogo alemán refiere en I, 11. 15-16 y I, 1. 14, respectivamente. Existe además un pasaje del primer libro que da la impresión de ser una copia textual de uno de Freinsheim: la *iunctura* del v. 368 *cupidine famae* aparece tal cual en Freinsheim (II, 12. 2) para referirse a la ambición que movía a Alejandro Magno.

A partir de lo que se ha expuesto, se puede concluir que la obra de Quinto Curcio (tanto la propia como el suplemento de Freinsheim) fue imprescindible para la composición de la *Alejandrodráda*, pues no solo es la base de distintos detalles etnográficos o de diálogos, sino también de la propia causa de la guerra y la justificación del argumento del poema. Si bien los otros dos historiadores también tuvieron bastante influencia en distintos pasajes de la *Alejandrodráda*, fue la obra de Quinto Curcio la fuente historiográfica más significativa.

4.2 *Anábasis de Alejandro Magno* de Flavio Arriano

Sobre Flavio Arriano y su vida tenemos más información que sobre el oscuro Quinto Curcio. Se sabe que su nombre completo fue Lucio (o Aulo) Flavio Arriano Jenofonte y que nació en Nicomedia, capital de Bitinia (actual Turquía), entre los años 80 y 95 d.C. Tuvo una reconocida carrera política y militar bajo el imperio de Adriano, fungiendo como cónsul sufecto y gobernador de Capadocia, entre otros cargos. No se conoce la fecha de su muerte, pero se supone que para el 180 ya había fallecido (Bravo García, 1982: 13). Fue autor de numerosas obras de carácter histórico y filosófico escritas en griego, entre las que destacan la *Anábasis de Alejandro Magno*, en siete libros, y la *Índica*, considerada el libro octavo.

En el prefacio de la *Anábasis*, Arriano da noticia de sus fuentes: “Considero y transcribo yo como verdaderos todos aquellos relatos en que coinciden Tolomeo, hijo de Lago, y Aristobulo, hijo de Aristobulo, historiadores ambos de Alejandro, hijo de Filipo”. Declara además que, cuando llegó a encontrar divergencias entre estas dos fuentes, seleccionó según

²¹ Ver a Freinsheim y a Curcio sobre este oráculo.

su criterio los episodios “que me parecían, al tiempo, más fidedignos y más interesantes para ser narrados”. Los dos autores que sigue Arriano fueron contemporáneos de Alejandro: Ptolomeo, uno de sus generales más destacados y su sucesor en el gobierno de Egipto, y Aristobulo, su ingeniero militar. De ambas obras solo se conservan fragmentos, que se deben, en parte, a las citas de Arriano.

McInerney (2007) propone que, además de estas fuentes, Arriano pudo haber tenido cierta influencia de la tradición popular o vulgar de la que proviene la “novela de Alejandro”, por lo que esta y la “historia de Alejandro” no serían géneros tan alejados. De cualquier manera, de todas las fuentes sobre Alejandro Magno, Arriano es reconocido en general como “the most widely read and most reliable of the Alexander historians” (McInerney, 2007: 424), ya que utiliza el método historiográfico que él mismo explica en su prefacio, según el cual sigue la “tradición oficial” al recuperar autores que fueron testigos y partícipes de los propios hechos que narran.

Algo que destaca a Arriano entre los historiadores de Alejandro es que “hace grandes y detalladas descripciones de las batallas y los movimientos de la guerra (con descripciones geográficas y meteorológicas)” (Cabeza Carrillo, 2016: 16). Sobre su narración, Bravo García (1982: 83) señala que “pese a las constantes repeticiones y digresiones, tiene siempre una viveza notable”. Moreno Leoni (2017: 54) señala que además de proporcionar grandes detalles sobre las campañas y batallas, Arriano dejaba ver una admiración por Alejandro.

Es notable la influencia que tuvo Arriano en la época de Alegre, pues, como señala Moreno Leoni, su lectura fue central para la segunda edición de *Del espíritu de las leyes* de Montesquieu, “puesto que proporcionaba una narración pormenorizada de la fundación por este rey de ciudades y de la apertura de rutas comerciales en Oriente” (2017: 31). El interés de Montesquieu por Arriano estaba entonces ligado a la perspectiva de Alejandro como impulsor del comercio y como “‘rey civilizador’ que había conectado a Asia con Europa” (Moreno Leoni, 2017: 54). Desde luego el interés de Alegre en Arriano no era el mismo, pero con esto se sabe al menos que este historiador tuvo un papel importante en la época en que Alegre lo eligió como fuente para su poema sobre Alejandro.

La *Anábasis* de Arriano abarca desde la ascensión al trono de Alejandro en el 336 a.C. hasta su muerte. El episodio que nos concierne sobre la toma de Tiro está ubicado en II, 16-25; sin embargo, en el primer libro de la *Alejandro* no hay ningún pasaje que remita

exclusivamente a esta narración de Arriano, como se ha visto que, en cambio, ocurre con Quinto Curcio. La influencia de Arriano está combinada con la de los otros dos historiadores en pasajes relatados por los tres, como la descripción de Tiro de los vv. 11-16 que se corresponde con Arr. *An.* II, 18. 2-3, Curt. IV, 2. 7-8 y D. S. XVII, 40. 3-4, o la intención de Alejandro de ofrecer un sacrificio a Hércules de los vv. 98-100 que se corresponde con Arr. *An.* II, 15. 7, Curt. IV, 2. 3 y D. S. XVII, 40. 2-3. También cabe resaltar su influencia en las alusiones a los generales de Alejandro, pues Arriano da numerosos detalles sobre estos, sus labores y hazañas.

La influencia de Arriano es más notoria en pasajes del primer libro del poema en que se refieren conquistas de Alejandro previas y posteriores: la profecía del sacerdote Jado que anuncia a Alejandro los pueblos que dominará en el futuro (vv. 156-168), el discurso de Haleso en que se dan ejemplos de pueblos a los que ha sometido ya el macedonio (vv. 181-213) o la embajada de Mnestes en que este alude a las victorias recientes del rey (vv. 326-329). Algunos ejemplos de ello son la alusión a los bactros en el v. 166, cuya conquista es narrada minuciosamente en *An.* III, 28-29, la referencia a la rendición de Sidón en el v. 207 que remite a *An.* II, 15. 6 o la mención de la batalla del Gránico en el v. 328, la cual se detalla en *An.* I, 13-16.

En estos tres pasajes se mencionan hazañas de Alejandro ajenas al asedio de Tiro, pero que también tienen una base en las obras historiográficas consultadas por Alegre, y especialmente en Arriano, quien, como se comentó, incluye las descripciones más detalladas de todos los sucesos relevantes. Así, a pesar de que la relevancia de Arriano en el primer libro de la *Alejandroída* no es equiparable a la de Quinto Curcio, su *Anábasis* fue también una importante fuente histórica que proveyó a Alegre de bastante información sobre las numerosas hazañas llevadas a cabo por Alejandro Magno.

4.3 Libro XVII de la *Biblioteca histórica* de Diodoro Sículo

Diodoro Sículo es llamado así por ser originario de Sicilia, particularmente de la ciudad de Agrigio. Gracias a diversas noticias que él mismo incluye en su obra, se obtienen algunos datos sobre su vida, a través de los cuales se ha estimado, aunque no es exacto, que su nacimiento tuvo lugar alrededor del 90 a.C., y su muerte en el 30 a.C. Lo único que se sabe de su vida es que dedicó la mayor parte de ella a “viajar, investigar y escribir”, como comenta Parreu Alasà (2001: 17), actividades de las que deriva su *Biblioteca histórica*, donde compila

hechos y mitos de la historia griega y romana, aunque también incluye numerosos sucesos sobre pueblos bárbaros.

En el proemio situado en los primeros capítulos del libro I, Diodoro admite que su propósito es ofrecer una historia universal en la que se incluyan las mitologías y sucesos de distintos pueblos y se contengan diversas épocas hasta llegar a la propia. Para llevar a cabo tan ambiciosa empresa, el autor dedicó 30 años de su vida a recorrer Asia y Europa, y gracias a estos viajes e investigaciones logró conformar su obra.

La *Biblioteca histórica*, escrita en griego, consta de 40 libros, de los cuales el propio autor hace una división en su proemio en el primer libro (I, 4. 6-7): los seis primeros se refieren a mitos y sucesos griegos o bárbaros anteriores a la guerra de Troya; de los libros séptimo a décimo séptimo se narran los sucesos ocurridos entre la guerra de Troya y la muerte de Alejandro Magno; finalmente, los veintitrés libros posteriores abarcan desde la muerte de Alejandro hasta el inicio de la guerra de las Galias. Esto quiere decir que la obra de Diodoro comprende desde épocas anteriores al 1184 a.C. (año en que se conjetura que ocurrió la caída de Troya) hasta el 60 a.C.

La parte de esta monumental obra histórica que está dedicada a las hazañas de Alejandro Magno es el libro XVII, que consta de 118 capítulos, en los que se comprenden los sucesos desde la ascensión de Alejandro al trono de Macedonia hasta su muerte, de la misma manera que ocurre en la *Anábasis* de Arriano. Lamentablemente, no se conserva el libro en su totalidad; se perdieron al menos 15 episodios de los que únicamente se puede suponer el contenido (*vid.* Torres Esbarranch y Guzmán Hermida, 2012: 216).

Hau sugiere que el libro XVII es un tanto moralizante: “the moralising tends to take the form of moral introductions and conclusions with a few digressions” (2016: 83). Además, un rasgo relevante de esta historia (en comparación con la de Curcio y Arriano) es que existen pasajes en que se alude a la ayuda de alguna divinidad ante problemas de Alejandro o los suyos (Hau, 2016: 91), lo cual ocurre repetidamente en la *Alejandríada*, aunque en esta se puede atribuir más bien a la tradición épica. Un último aspecto digno de mencionar de la historia de Diodoro es su tratamiento “contundentemente positivo” del personaje de Alejandro (Hau, 2016: 119).

El pasaje en que se narra el asedio de Tiro se ubica en XVII, 40-46. Su papel en el primer libro de la *Alejandríada* es bastante similar al de Arriano: no hay ningún episodio del que

pueda ser la única fuente, pero comparte con los otros dos historiadores descripciones y relatos que se encuentran en la *Alejandro* como la descripción de la ciudad de Tiro, el deseo de Alejandro de hacer un sacrificio a Hércules o la mención de los generales más sobresalientes de Alejandro y sus puestos en las batallas importantes.

Sin embargo, existe un episodio que parece tener una influencia especial de Diodoro Sículo. Se trata de aquel que narra la fabricación de las armas tirias (vv. 240-244), a cuya descripción dedica Diodoro más de un pasaje: “había en Tiro ingenieros y otros artesanos de todas clases. Gracias a éstos prepararon máquinas de guerra de todo tipo y extrañas en sus diseños, y todo el perímetro de la ciudad se llenó de máquinas”; “los tirios, al tener artesanos del bronce e ingenieros, prepararon ingeniosos remedios”; “los tirios, gracias a la inventiva de sus mecánicos, tenían muchas armas defensivas para la lucha por la muralla” (XVII, 41. 3-4; 43. 1; 43. 7). Quinto Curcio también refiere la elaboración de armas de los tirios en IV, 2. 12, pero no le presta tanta atención a este tema ni da tantos detalles como el siciliano.

Así, a pesar de que Arriano y Diodoro no sean fuente exclusiva de episodios del libro primero, como, en cambio, lo es Curcio, los tres historiadores tuvieron una influencia relevante y proporcionaron a Francisco Javier Alegre las herramientas históricas necesarias para fundamentar su narración y construir algunas descripciones tanto de lugares como de personajes.

4.4 *Antigüedades judías* de Flavio Josefo

La última fuente histórica de la que se hablará aquí es la obra de Flavio Josefo titulada *Antigüedades judías*. A pesar de que no está dedicada a Alejandro Magno y sus hazañas, como las tres historias examinadas anteriormente, contiene un pasaje fundamental para los libros primero y tercero de la *Alejandro*, que puede verse como justificación del poema entero.

Flavio Josefo nació en Jerusalén en el año 37 d.C. en el seno de una familia judía acomodada. En su juventud, participó en la rebelión contra los romanos en Galilea, por lo que fue hecho prisionero. A pesar de su estado, logró ganarse el favor del emperador Vespasiano y su hijo Tito, a quienes sirvió como intérprete, y consiguió no solo la libertad, sino también, más tarde, la ciudadanía romana. Después de la destrucción de Jerusalén en el año 70, se mudó a Roma, donde escribió obras tanto históricas como autobiográficas, todas en griego. Murió alrededor del año 100.

Como señala Johnson, “His opposition to Jewish nationalism and his infatuation with the Roman Empire have negatively affected his reputation among Jews, but his accounts of Jewish history are often the only versions that still exist outside of the Bible” (2010: 29). Una de sus obras más sobresalientes acerca de la historia judía son las *Antigüedades judías*, publicada entre el 93-94, en la que ofrece “una síntesis de las tradiciones históricas y religiosas del pueblo judío y de la vida cultural de esta singular nación en el siglo I a.C.”. (Vara Donado, 1997: 14), como contraposición a la cultura e historia romanas representadas en las *Antigüedades romanas* de Dionisio de Halicarnaso del siglo anterior.

La relación entre el libro primero de la *Alejandro* y las *Antigüedades judías* es el episodio situado en los vv. 131-170, donde se relata la aparición en sueños a Alejandro de un sumo sacerdote judío que le revela muchos de sus posteriores logros, entre otros su victoria sobre los persas y su llegada hasta la India. Esta aparición no es mencionada por ninguno de los historiadores vistos, sino que proviene de las *Antigüedades judías* de Flavio Josefo, quien narra cómo Alejandro, al llegar a Jerusalén y postrarse ante el sumo sacerdote judío, explica a su general Parmenión que el sacerdote se le había aparecido en sueños antes de que se emprendiera la campaña de Asia, y lo había animado a no rendirse, pues “Él [*sc.* Dios] guiará mi ejército y me entregará el mando sobre los persas” (XI, 329).

En el libro primero, Alegre dedica seis versos (vv. 134-140) a la descripción de la vestidura del sumo sacerdote, debido a que en las *Antigüedades judías* se insiste en que fueron los vestidos del sacerdote los que permitieron que Alejandro lo reconociera como el hombre que se le había presentado en aquel sueño, y también Flavio Josefo los describe: “Alejandro, al ver [...] a los sacerdotes que les precedían con ropas de lino y al Sumo Sacerdote con atavío de azul-jacinto y salpicado de oro y llevando sobre su cabeza la mitra y sobre ella la placa de oro en la que estaba grabado el nombre de Dios...” (XI, 329). En el libro tercero de la *Alejandro* (vv. 29 ss.), entre otros sucesos, Alejandro irá a Jerusalén y se encontrará con el sumo sacerdote judío, cuyo nombre es Jado, quien lo convertirá al monoteísmo. Este pasaje también está relacionado estrechamente con el que se acaba de revisar de las *Antigüedades judías*.

A partir de todo lo expuesto, se puede concluir que la aportación de Flavio Josefo a la *Alejandro*, aunque breve, es bastante significativa, pues es aplicable lo que señala Amitay: “Josephus’s story thus legitimizes Alexander and his world-changing campaign by making

them a part of God's plan" (2010: 120). Así, la inclusión de este personaje y su consecuente enseñanza sobre el "Dios verdadero" al héroe del poema convierten el asedio de Tiro en un plan de Dios y la *Alejandríada* en una historia providencial, lo que justifica que Francisco Javier Alegre, sacerdote cristiano, haya escrito una obra épica con temática pagana, pues esta puede ser leída en función de un plan divino.

5. Modelos literarios

Ya se ha hablado de las fuentes que proporcionaron el tema de la *Alejandríada*, pero, de haberse basado únicamente en ellas, Alegre hubiera escrito una obra histórica, y no una poética. El hecho de que la *Alejandríada* pertenezca al género épico la inserta dentro de una tradición poética que fue inaugurada por Homero, y el hecho de que el poema esté escrito en latín lo relaciona con una tradición épica latina en la que destaca especialmente Virgilio. Por esto resulta indispensable aludir ahora a las obras que sirvieron de modelo literario al poema que aquí estudiamos. El propio Alegre cita a muchas de sus fuentes o influencias en la carta a su amigo Antonio, e incluye a autores clásicos y modernos, como Homero, Virgilio, Camões, Ercilla, Milton, Voltaire, Tasso, Apolonio de Rodas, Juvenal, entre muchos otros, lo que refleja su gran erudición y da indicios de las obras que pudieron funcionar como sus modelos poéticos.

Se han identificado tres maneras de recurrir a los modelos literarios en la *Alejandríada*: la primera son las referencias o alusiones mitológicas; la segunda es la imitación de episodios enteros, sin que estos sean copiados literalmente; la tercera son las *iuncturae* o "calcos textuales", como también los denominan García de Paso Carrasco y Rodríguez Herrera (2005: 286). A continuación, examinaremos algunos pasajes del libro primero de la *Alejandríada* en que se puede reconocer la influencia de modelos clásicos tales como Homero, Virgilio, Lucano, Ovidio, Silio Itálico, Horacio, etc.

5.1 Referencias mitológicas

Hay diversas referencias que remiten a las *Metamorfosis* de Ovidio, las cuales, como se vio, son uno de los modelos de épica incluidos en el *Poeticarum institutionum liber*. Algunos ejemplos de esto son la alusión a los espartos en el v. 36 que se conecta con el mito de Cadmo de *Met.* III, 1 ss. (*vid. n. ad 36* en el "Comentario"), la écfrasis de la clámide de los vv. 79-90 en que se relata el rapto de Europa incluido en *Met.* II, 833 ss. (*vid. n. ad 79-90*), o la

mención de Hemo y Ródope en vv. 265-266 y 516-517, cuyo mito es referido por Ovidio en *Met.* VI, 87 (*vid. n. ad 265-266*).

A pesar de que a la mayoría de las referencias mitológicas del libro primero se le pueda atribuir como fuente a Ovidio, también hay otras que remiten a las *Fábulas* de Higino, la *Biblioteca* de Pseudo-Apolodoro u obras de tipo histórico o geográfico. Un primer ejemplo sería la alusión a los amores de la reina Semíramis del v. 164, que puede relacionarse ya sea con el mito que narran Higino y Plinio el Viejo, o con el que relata Justino (*vid. n. ad 164*). Otro ejemplo es el epíteto del v. 415 en que se vincula la ciudad de Dáulide con el mito de Procne, lo cual no tiene una fuente en Ovidio, quien también relata dicho mito, sino en Pseudo-Apolodoro (*vid. n. ad 415*).

5.2 Imitación de episodios enteros

Se puede decir que, en general, el contenido de la *Alejandríada* está basado en las fuentes históricas, mientras que la forma se basa en los modelos literarios. Sin embargo, existen distintos episodios narrativos o descriptivos que estarían clasificados como parte del contenido del poema, y que sin embargo no provienen de las fuentes históricas, sino de las poéticas. Este tipo de imitación se diferencia de las *iuncturae* en dos aspectos: el primero es que se trata de pasajes amplios, que abarcan más de un verso tanto en la fuente imitada como en la *Alejandríada*, mientras que las *iuncturae* son segmentos breves de texto, que abarcan solo una parte del verso; el segundo, que la imitación de episodios no implica necesariamente una copia textual del modelo imitado, mientras que este es requisito indispensable de las *iuncturae*.

Los casos que se identificaron en el libro primero son casi todos imitación de la *Eneida* de Virgilio, principal modelo de la épica neolatina. A continuación, se mostrarán algunos ejemplos de pasajes alegóricos que no tienen ningún soporte histórico, pero que imitan o recuerdan episodios de la *Eneida*:

<i>Alejandríada</i>	<i>Eneida</i>
<i>Hocne iugo premere externum patiemur et</i> [Argis <i>sceptra dari, indigno vel subdere colla</i> [tyranno? <i>Non ita: flammato prius aut nos fulmine</i>	<i>sed mihi vel tellus optem prius ima dehiscat</i> <i>vel pater omnipotens adigat me fulmine ad</i> [umbras, <i>pallentis umbras Erebo noctemque</i> [profundam,

<p style="text-align: right;">[perdat</p> <p><i>Iupiter aut nigra pontus nos obruat unda</i> (Discurso de Aménor, que se niega a aceptar a Alejandro como tirano: I, 37-40)</p>	<p><i>ante, pudor, quam te violo aut tua iura</i> [resolvo (Discurso de Dido, enamorada de Eneas, que no quiere manchar su pudor por causa de él: IV, 24-27)</p>
<p><i>tunc ordine certo</i> <i>centum oratores adversa in litora remis</i> <i>ire iubent</i> (Decisión de los tirios de enviar una embajada a Alejandro: I, 52-54)</p>	<p><i>tum satus Anchisa delectos ordine ab omni</i> <i>centum oratores augusta ad moenia regis</i> <i>ire iubet</i> (Decisión de Eneas de enviar una embajada al rey Latino: VII, 152-154)</p>
<p><i>Restitit his anceps, sed nostram callidus</i> [artem <i>ut novit multumque sua cum mente</i> [revolvit, <i>demissos in terram oculos attollit, et omnis</i> <i>perlustrat tacitus nostrum. Mihi corpore</i> [toto <i>excurrit gelidus sudor: tam dia decoros</i> <i>maiestas fronti atque oculis afflarat</i> [honores (Descripción de la belleza de Alejandro en el relato de la embajada de Haleso: I, 189-194)</p>	<p><i>Restitit Aeneas claraque in luce refulsit,</i> <i>os umerosque deo similis; namque ipsa</i> [decoram <i>caesariem nato genetrix lumenque iuventae</i> <i>purpureum et laetos oculis adflarat</i> [honores (Descripción de la belleza de que Venus dotó a Eneas: I, 588-591)</p>

En el libro primero identificamos un solo caso en que se copia un verso entero sin hacer modificación alguna, y se trata de nuevo de una imitación a Virgilio. Sobre este tipo de imitación, García de Paso Carrasco y Rodríguez Herrera (2005: 289) señalan que en su estudio del primer canto de la *Ilíada* de Alegre no encontraron ninguna imitación de este tipo. Por lo tanto, la imitación textual de versos completos es algo poco común en la obra de Alegre. Aquí está el ejemplo de la *Alejandrodráda*:

<i>Alejandrodráda</i>	Virgilio
<p><i>Et procul: "o miseri, quae tanta insania,</i> [cives?" (Discurso de un legado macedonio al ver que los tirios se preparan para atacarlos: I, 307)</p>	<p><i>et procul "o miseri, quae tanta insania, cives?"</i> (Discurso de Laoconte al ver que los troyanos están dispuestos a recibir el caballo: A. II, 42)</p>

De los pocos casos identificados que no provienen de la *Eneida*, un ejemplo se encuentra en los vv. 208-209, donde el tirio Haleso narra su embajada con Alejandro Magno: *curvavitque sinum, et 'bellum pacemque reporto / hic' ait, 'accipite et vestris quodcumque referte'*. Este pasaje es imitación de una fuente histórica, pero no una sobre Alejandro Magno, sino de la *Historia de Roma* de Tito Livio: *tum Romanus sinu ex toga facto 'Hic' inquit 'vobis bellum et pacem portamus, utrum placet sumite* (XVIII, 13).

5.3 *Iuncturae* virgilianas

Antes de analizar las *iuncturae* del libro primero de la *Alejandrodráda* sería pertinente explicar este término con la definición dada por Borrell Vidal y citada por Bush Malabehar: “Entendemos por *iunctura* un conjunto de dos palabras, como mínimo, que hallamos ubicado, la mayor de las veces, en principio o en final de verso, aunque también se observa en otras posiciones” (2010: XXVII). Con base en esto, tras identificar las *iuncturae* del libro primero, que son bastantes, se ha notado una marcada diferencia entre el número de *iuncturae* que provienen de las obras de Virgilio y las que derivan de otros autores.

Seguiremos aquí el método empleado por García de Paso Carrasco y Rodríguez Herrera (2005: 286-289), quienes proponen los siguientes tipos de *iuncturae*: 1) en posición inicial, 2) medial o 3) final, 4) con cambios morfosintácticos, 5) con pequeños cambios a nivel de la expresión, 6) con cambio de posición métrica, 7) encabalgadas y 8) creadas a partir de dos *iuncturae*. Las tres primeras se refieren a imitaciones exactas en las que se respeta la posición dentro del verso, mientras que las demás contienen cambios según señala su nombre y generalmente comparten la sede métrica, aunque no es un rasgo obligatorio. Dichos autores ya estudiaron las *iuncturae* virgilianas de cada tipo presentes en la traducción alegrina de la *Iliada*, al igual que hizo Bush Malabehar (2010: XXVII-XXVIII) con la traducción de la *Batracomiomaquia*. A continuación, se expondrán ejemplos de *iuncturae* imitadas en el primer libro de la *Alejandrodráda* según su tipo.

1) *Iuncturae* en posición inicial:

<i>Alejandrodráda</i>	Virgilio
<i>arma parate animis, vos tristia fata</i> [manebunt (Discurso de Alejandro, que advierte a los tirios de la guerra que habrá si no se rinden: I, 97)	<i>arma parate, animis et spe praesumite</i> [bellum (Discurso de Eneas para animar a sus compañeros antes de una batalla: A. XI, 18)

<i>nox ruit et placido componit pectora somno</i> (Llegada de la noche después de la embajada de los tirios: I, 124)	<i>nox ruit et fuscis tellurem amplectitur alis</i> (Llegada de la noche después de que Eneas es recibido por Evandro: A. VIII, 369)
<i>ipse, rotis curruque furens clypeoque</i> [nigranti (Parte del símil que compara el furor de Marte con el del campamento macedonio: I, 267)	<i>ipse rotis saliens iuga deseris.' haec ita</i> [fatus (Muerte de los hermanos Líger y Lúcano a manos de Eneas: A. X, 594)

2) *Iuncturae* en posición medial:

Alejandríada	Virgilio
<i>Pone senatorum sequitur longo ordine</i> [coetus (Descripción de los embajadores que se dirigen al campamento de Alejandro: I, 71)	<i>et tumulum capit unde omnis longo ordine</i> [posset (Eneas se encuentra con filas de héroes en el inframundo: A. VI, 754)
<i>Ipsa ego dux facti". Nec plura effatus.</i> [Acerbo (Finaliza Alejandro la advertencia que hace a los embajadores tirios: I, 120)	<i>praecipitate moras.' nec plura effatus, at</i> [illi (Vulcano termina de dar órdenes a los Cíclopes: VIII, 443)
<i>Stabant argento latices umbrosaue circum</i> (Écfrasis del escudo que se regalará a los tirios: I, 280)	<i>et circum argento clari delphines in orbem</i> (Écfrasis del escudo de Eneas: A. VIII, 673).

3) *Iuncturae* en posición final:

Alejandríada	Virgilio
<i>litora, et ingenti puppis sinus accipit alveo</i> (Descripción de Tiro: I, 13)	<i>deturbat laxatque foros; simul accipit alveo</i> (Subida de Eneas a la barca de Caronte: A. VI, 412)
<i>agnovit subitasque furens exarsit in iras</i> (Alejandro reconoce las intenciones de los tirios en su embajada: I, 109)	<i>Talibus Allecto dictis exarsit in iras</i> (La furia Alecto visita a Turno para infundirle deseos de guerra: A. VII, 445)
<i>Mnesthes ait simul haec, simul aurea limina</i> [linquit	<i>hic me, dum trepidi crudelia limina</i> [linquunt

(Los legados macedonios intentan dejar el palacio tirio para volver a sus campamentos: I, 348)	(Aqueménides narra a Eneas lo ocurrido con el cíclope: A. III, 616)
------------------------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------

4) *Iuncturae* con cambios morfosintácticos:

<i>Alejandro</i>	Virgilio
<i>convellere ferro</i> (Discurso de Améntor, que se niega a aceptar a Alejandro como tirano: I, 46)	<i>convellere ferrum</i> (Eneas recoge su lanza para continuar su combate con Turno A. XII, 774)
<i>praestanti corpore taurum</i> (Alejandro desea realizar un sacrificio a Hércules: I, 98)	<i>praestanti corpore tauros</i> (Narración del mito en que Caco le roba a Hércules su ganado A. VIII, 207)
<i>tremefactus Olympus</i> (Alusión a la Gigantomaquia que hizo temblar al Olimpo: I, 514)	<i>tremefecit Olympum</i> (Júpiter hace temblar el Olimpo después de su diálogo con Cibele: A. IX, 106)

5) *Iuncturae* con pequeños cambios a nivel de la expresión:

<i>Alejandro</i>	Virgilio
<i>bella ducemque cano</i> (Proemio: I, 1)	<i>Arma virumque cano</i> (Proemio: A. I, 1)
<i>edura dum ferrum incude</i> (Elaboración de las armas tirias: I, 245)	<i>impositos duris crepitare incudibus ensis</i> (Alusión a la edad de oro en que todavía no se creaban armas: G. II, 540)
<i>portisque propinquant</i> (Intento de huida de los legados macedonios antes de ser asesinados: I, 354)	<i>foribusque propinquant</i> (Eneas y la Sibila se aproximan a la entrada de los Campos Elíseos: A. VI, 634)

6) *Iuncturae* con cambio de posición métrica:

<i>Alejandro</i>	Virgilio
<i>non inimica vides fulgentia puppibus arma</i> (Haleso desde la nave habla a Filotas sobre su propósito: I, 65)	<i>ac tela vides inimica</i> (Eneas desde la nave habla a Palante sobre su propósito: A. VIII, 117)
<i>divini Alcimedontis opus</i> (Descripción de los vasos que se llevarán como regalo en la embajada a Tiro: I, 275)	<i>divini opus Alcimedontis</i> (Descripción de las copas que Menalcas ofrece a Dametas: Ecl. III, 37)

<i>poposcit sanguine poenas</i> (Asesinato de los legados macedonios: I, 357)	<i>poenas cum sanguine poscunt?</i> (Sinón, prisionero de los troyanos, lamenta su situación: A. II, 72)
-------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------

7) *Iuncturae* encabalgadas:

<i>Alejárdrada</i>	Virgilio
... <i>animos desuetaque bello corda</i> (Reacción de los tirios ante la presencia del ejército macedonio: I, 21-22)	<i>animos desuetaque corda</i> (Cupido, disfrazado de Julo, hace que Dido comience a enamorarse de Eneas: A. I, 722)
<i>regificasque epulas</i> (Descripción de los regalos tirios para los macedonios: I, 57)	... <i>epulaeque ante ora paratae regifico luxu</i> (Descripción de los castigos del Tártaro: A. VI, 604-605)
... <i>massam informem convertere morsu forcipis intendit</i> (Elaboración de las armas tirias: I, 247-248)	<i>versantque tenaci forcipe massam</i> (Vulcano elabora las armas de Eneas: A. VIII, 453)

8) *Iuncturae* creadas a partir de dos *iuncturae*²²:

<i>Alejárdrada</i>	Virgilio
... <i>multos quoque bello vi superum passus terraque marique</i> [labores] (Proemio: I, 3-4)	<i>vi superum saevae memorem Iunonis ob [iram multa quoque et bello passus</i> (Proemio: A. I, 4-5); <i>passus terraque marique</i> (Palante pregunta a Eneas sobre sus travesías por tierra y mar: A. X, 162)
<i>super Armenii de pelle leonis tegmen agit fulvo, maculisque insigne</i> [coruscis] (Écfrasis de la clámide que representa el rapto de Europa: I, 86-87)	<i>veste super fulvique insternor pelle leonis</i> (Eneas se coloca encima una piel de león: A. II, 72); <i>maculis insignis et albo</i> (Descripción de cómo deben ser las madres de los mejores caballos y novillos: G. III, 56)

²² Dentro de estas, se pueden identificar dos tipos: las que provienen de dos *iuncturae* que tienen un término en común (como *passus* en el primer ejemplo), y las que no lo tienen.

<p><i>et pulchram in mortem pro libertate</i></p> <p style="text-align: right;">[ruemus</p> <p>(Discurso de Nino en el cual convence a sus conciudadanos de defender su patria con las armas: I, 234)</p>	<p><i>et pulchram properet per vulnera mortem?</i></p> <p>(Niso, al ver a Euríalo atrapado, se pregunta qué debe hacer: A. IX, 401);</p> <p><i>Aeneadae in ferrum pro libertate ruebant</i></p> <p>(Écfrasis del escudo de Eneas en que se describe a sus descendientes romanos: A. VIII, 648)</p>
-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Estos fueron solo algunos ejemplos de las múltiples *iuncturae* que Alegre imita de Virgilio, las muchas otras que identificamos a lo largo del libro primero se pueden consultar en el “Comentario”. Como se puede observar, las tres obras de Virgilio fueron consideradas para el poema, aunque predomina notablemente la *Eneida*. El hecho de que Alegre incorpore en su poema tantas *iuncturae* de Virgilio, pero al mismo tiempo les realice variadas modificaciones, nos permite concluir lo que ya García de Paso Carrasco y Gregorio Rodríguez Herrera (2005: 289) señalaron sobre la traducción alegrina de la *Ilíada*: “El poeta latino es fuente de inspiración, pero hay lugar para la expresión propia”.

5.4 Otras *iuncturae*

Si bien es bastante evidente que el mayor modelo poético de la *Alejandrodráda* fue la *Eneida*, esto no implica que Alegre no haya imitado obras de otros autores en su poema épico. A continuación, se verán ejemplos de *iuncturae* provenientes de otros autores (Lucano, Estacio, Silio Itálico, Horacio, Plauto); se incluirá en la columna izquierda el respectivo número de clasificación de acuerdo con la tipología vista en el apartado anterior:

	<i>Alejandrodráda</i>	Modelos poéticos
5	<i>colle super modico</i> (Descripción de Tiro: I, 11)	<i>colle tumet modico</i> (Descripción de Lérida: Luc. IV, 11)
5	<i>curvantur in orbem</i> (Descripción de Tiro: I, 12)	<i>spissantur in orbem</i> (Formación de una tormenta: Luc. IV, 77)
7	<i>... locorum</i> <i>natura</i> (Descripción de Tiro: I, 23-24)	<i>natura locorum</i> (Descripción de la tierra de los psilos marmáridas que habitaban entre las serpientes: Luc. IX, 895-896)
5	<i>cinctuque biverticis auri</i> (Descripción de la vestidura del sumo sacerdote Jado: I, 133)	<i>Delius insurgit, summaque biverticis umbra</i> (Descripción de Apolo, que se prepara para

		lanzar sus flechas desde el Parnaso: Stat. <i>Theb.</i> I, 628)
5	<i>per opaca silentia cursum</i> (Regreso de los embajadores tirios a su ciudad: I, 171)	<i>per vasta silentia vocem</i> (Juno induce el deseo de guerra en Aníbal: Sil. I, 67)
5	<i>Domini si tanta cupido</i> (Nino en su refutación acusa a su contrincante de servilismo: I, 224)	<i>si tanta est thalami discordia sancti</i> (Juno pide a Júpiter que no perezcan los argivos en la guerra contra Tebas: Stat. <i>Theb.</i> I, 260)
4	<i>dulcisque Lyaei</i> (Descripción de los regalos macedonios para los tirios: I, 275)	<i>dulci Lyaeo</i> (Alude al vino como calmante de las penas: Hor. <i>Epod.</i> 9. 37)
4	<i>... protervos dona animos</i> (El embajador macedonio reclama a los tirios la violencia con que lo reciben: I, 318-319)	<i>protervo iracundo animo</i> (Descripción que Menesíloco hace de sí mismo: Pl. <i>Bac.</i> 612)

Son comunes también los pasajes creados a partir de *iuncturae* de diferentes autores, particularmente de Virgilio y Lucano, lo cual confirma que gran parte de la *Alejandriada* puede considerarse un centón:

<i>Alejandriada</i>	<i>Farsalia y Eneida</i>
<i>Eoisque gravem gemmis</i> [<i>auoque coronam</i>] (Descripción de los regalos tirios para los macedonios: I, 76)	<i>nec Eois splendent donaria gemmis</i> (Descripción del templo de Júpiter-Amón: Luc. IX, 516); <i>bacatum, et duplicem gemmis auoque coronam</i> (Descripción de los regalos troyanos para los cartagineses: Ver. A. I, 655)
<i>... molli niveos innoxius artus amplexu fovet</i> [<i>sc. coluber</i>] (Écfrasis del escudo que representa la unión de Olimpia con Júpiter, transformado en serpiente: I, 285-286)	<i>incolit a saevo serpentum innoxia morsu</i> (Descripción de la tierra de los psilos marmáridas que habitaban entre las serpientes: Luc. IX, 892); <i>cunctantem amplexu molli fovet</i> (Venus convence a Vulcano de fabricar las armas de Eneas: Verg. A. VIII, 388)
<i>... tellus concussa tumultu sub pedibus tremit</i> (Estruendo provocado por la aglomeración de las tropas macedonias: I, 548-549)	<i>... quo numquam terra vocato non concussa tremit</i> (Alusión a un dios capaz de castigar a las furias: Luc. VI, 745-746);

	<i>fit sonus, ingenti concussa est pondere tellus</i> (Muerte de Pándaro a manos de Turno: Verg. A. IX, 752)
--	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------

En los ejemplos vistos se puede notar que hay un mayor número de *iuncturae* provenientes de poemas épicos, aunque también es clara la influencia de obras de los géneros lírico y dramático, si bien es mucho menor. Así, se puede considerar que gran parte de la *Alejandrodráda* es un centón cuyo mayor modelo poético es la *Eneida* de Virgilio, seguida por la *Farsalia* de Lucano, de la que también se toman numerosas *iuncturae*; otros autores épicos imitados por Alegre, aunque en menor medida, son Estacio y Silio Itálico; y, finalmente, algunos modelos menores fueron líricos y dramáticos, como Horacio y Plauto. La utilización de modelos tan variados es prueba del profundo conocimiento que tenía Alegre de los autores clásicos, quienes le brindaron las herramientas para integrar en su poema tanto la imitación como la contribución propia.

5.5 Otras imitaciones de Virgilio

Se ha visto hasta ahora la prevalencia de Virgilio como modelo en distintos aspectos, pero todavía falta mencionar otras maneras en que la *Alejandrodráda* imita al poeta mantuano, particularmente su obra épica. La *Alejandrodráda* presenta a la *Eneida* como modelo principal desde el primer verso, como hacen diversos poemas épicos a lo largo de la tradición tanto neolatina como de lenguas vernáculas. Alegre comienza su poema con *Bella ducemque cano, iunctura* que ya se comparó con el célebre inicio de la *Eneida*: *Arma virumque cano*. A partir de aquí, Alegre no solo conecta con Virgilio su poema, sino también a sus respectivos héroes.

Un ejemplo del libro primero en que se relaciona a Alejandro con Eneas se encuentra entre los vv. 360-362. Alejandro, después de haber presenciado el nefando asesinato de sus embajadores, quienes habían sido enviados a Tiro en busca de la rendición de sus habitantes, se lamenta y decide dar a sus hombres la sepultura que merecen. Esto recuerda al episodio del libro sexto de la *Eneida* (vv. 161-235) en que la Sibila informa a Eneas que uno de sus compañeros ha muerto y todavía no ha sido enterrado, por lo que el héroe se compromete a brindarle la sepultura necesaria. En este pasaje alegrino, Alejandro no solo lleva a cabo la misma acción que Eneas, sino que es descrito como *pius*, el adjetivo con el que se reconoce siempre al héroe virgiliano.

Un último rasgo a imitación de la *Eneida* digno de mencionar es el referente a los nombres de los personajes. Si bien los capitanes macedonios remiten a las fuentes históricas, los personajes de los tirios no tienen ningún fundamento histórico, pues Curcio, Arriano y Diodoro Sículo omitieron detalles sobre estos en sus narraciones. Así, al estar el autor desprovisto de bases históricas, recurrió a su modelo poético por excelencia, de manera que entre los tirios encontramos a Belo, que remite al padre de Dido mencionado en *A. I*, 619-622; a Haleso, cuyo nombre encontramos en un guerrero de la *Eneida* (*VII*, 723-725; *X*, 411-424), y a Ífito, que recuerda al personaje troyano nombrado en *A. II*, 435-437. Todos estos ejemplos son una prueba más de la enorme influencia que tuvo Virgilio en Alegre.

6. Construcción de dos discursos

Profundizaremos ahora en un episodio de la *Alejandrodráda* que funciona como ejemplo de la combinación de fuentes históricas y modelos literarios para la composición del poema de Alegre. Dicho episodio se encuentra entre los vv. 181-234 y abarca los discursos de los tirios Haleso y Nino, quienes discuten sobre la decisión que debería tomar su pueblo ante la amenaza macedonia. Como se señaló en el esquema del libro primero de la *Alejandrodráda*, este pasaje se puede dividir en tres partes: primero se relata el regreso de los embajadores que habían ido al campamento macedonio a explorar las intenciones del rey (vv. 174-180); en segundo lugar, el embajador Haleso pronuncia un discurso ante los senadores tirios en el que sugiere la rendición (vv. 181-213); finalmente, el joven Nino refuta el discurso del embajador y convence a los tirios de luchar por la libertad en lugar de someterse a un rey extranjero (vv. 219-234).

Este episodio tiene como base principal dos modelos clásicos: uno histórico, la obra de Quinto Curcio, y el otro poético, un episodio de la *Eneida* de Virgilio que se ubica entre los vv. 225-445 del libro undécimo. De Quinto Curcio, Alegre toma algunos argumentos para construir cada uno de los discursos. Por lo que respecta al modelo poético, Alegre sigue una estructura muy similar a la del episodio de la *Eneida*, pues en este también se pueden identificar tres partes: en primer lugar se narra el regreso de los embajadores del rey Latino que visitaron a Diomedes Tidida, y uno de los embajadores, Vénulo, narra lo que sucedió (vv. 225-299); posteriormente vienen los discursos de dos personajes, primero el de Drances (vv. 336-375), quien propone la rendición ante Eneas, y después el de Turno (vv. 376-445), quien declara que se debe recurrir a las armas.

6.1 La llegada de los embajadores

El regreso de los embajadores a Tiro no se narra de igual manera en la *Historia* de Quinto Curcio (IV, 2. 6), quien simplemente menciona que estos fueron despedidos por Alejandro. Este pasaje está construido más bien a partir de su modelo poético, con el que comparte estos rasgos: se habla de la llegada de los embajadores y del alboroto que esta causó entre los habitantes, después se reúnen y toman asiento los principales de la ciudad, piden a los embajadores que refieran lo sucedido y permanecen atentos. En la siguiente tabla se pueden observar los versos correspondientes a cada pasaje:

<i>Alejandríada</i>	<i>Eneida</i>
<i>Interea tacitum per opaca silentia cursum legati accelerant, secumque extrema volutant verba ducis. Sedet illa animis pietasque [decorque iraque digna deo. Tandem candentia ponunt carbasa, et umbroso religant in litore puppem. Iamque celer trepida rumor dispergitur urbe adventasse viros (I, 171-177)</i>	<i>Hos inter motus, medio in flagrante [tumultu, ecce super maesti magna Diomedis ab [urbe legati responsa ferunt (XI, 225-228)</i>
<i>fervet plebisque patrumque regia concursu (I, 177-178)</i>	<i>olli convenere fluuntque ad regia plenis tecta viis (XI, 236-237)</i>
<i>Certo postquam ordine cuncti consedere duces (I, 178-179)</i>	<i>sedet in mediis et maximus aevo et primus sceptris haud laeta fronte [Latinus (XI, 237-238)</i>
<i>Danaum responsa repossunt (I, 179)</i>	<i>et responsa repossit (XI, 240)</i>
<i>atque omnes pavida intendunt sermonibus ora (I, 180)</i>	<i>tum facta silentia linguis (XI, 241)</i>

6.2 El discurso de Haleso

Para construir el discurso de Haleso, Alegre se vale de algunos argumentos de Curcio, de algunos aspectos formales de Virgilio y de sus propios conocimientos de retórica. La estructura del discurso es esta: exordio (vv. 182-183), narración (vv. 184-185 y 188-199) y argumentación (vv. 186-187 y 200-213); carece de conclusión. El exordio y la narración contienen imitaciones del discurso del embajador Vénulo de la *Eneida* y también de otros pasajes de esta misma:

	Discurso de Haleso (<i>Alejandríada</i>)	<i>Eneida</i>
Exordio	<i>Regis Alexandri, cives, aciesque</i> [viroisque <i>vidimus et torvo fulgentia castra</i> [metallos (I, 182-183)	<i>Vidimus, o cives, Diomedem Argivaque</i> [castra (XI, 243)
Narración	<i>Postquam autem coram concessa</i> [licentia fandi (I, 184)	<i>postquam introgressi et coram data</i> [copia fandi (XI, 248)
	<i>praeferimus vittas donumque et</i> [verba senatus (I, 185)	<i>munera praeferimus (XI, 249);</i> <i>praeferimus manibus vittas ac verba</i> [precantia (VII, 237)
	<i>Restitit his anceps</i> [...] <i>tam dia decoros</i> <i>maiestas fronti atque oculis afflarat</i> [honores (I, 189; 193-195)	<i>Restitit Aeneas claraque in luce refulsit,</i> <i>os umerosque deo similis; namque ipsa</i> [decoram <i>caesariem nato genetrix lumenque</i> [iuventae <i>purpureum et laetos oculis adflarat</i> [honores (I, 588-591).
	<i>Mihi corpore toto</i> <i>excurrit gelidus sudor (I, 192-193)</i>	<i>tum gelidus toto manabat corpore</i> [sudor (III, 175)

Otro aspecto que aquí se retoma de la *Eneida* es el modelo de discursos opuestos entre Drances y Turno, quienes, como se comentó, argumentan a favor de la rendición o a favor de la guerra contra los troyanos, respectivamente. En la *Alejandríada*, entonces, el discurso de Haleso combina el de Vénulo, como embajador, y el de Drances, como defensor de la rendición: toma del primero las partes que ya se citaron, y del segundo, si bien no hay imitación de pasajes directos, sigue el modelo de oposición entre un hombre que propone la paz y otro que defiende la guerra. Sin embargo, en la narración de Haleso no hay solo intertextualidad con Virgilio, pues está presente el episodio a imitación de Tito Livio que ya se citó en el apartado 5.2.

Por lo que respecta a los argumentos, predominan los ejemplos, que son tres, mientras que solo se presenta un entimema, que resulta poco relevante, ya que no se ha identificado que siga una fuente clásica. Lausberg (1975: 204) explica que el ejemplo “consiste en un hecho fijado histórico (mitológica o literariamente) que es puesto en comparación con el

pensamiento propiamente dicho”. Los ejemplos del discurso de Haleso son hechos históricos que tienen como base a Quinto Curcio. El primero (vv. 186-187) habla de pueblos sometidos por Alejandro Magno (los getas y los tribalos), pueblos que son incluidos por Quinto Curcio (VI, 3. 2) en una enumeración de las conquistas macedonias puesta en boca del mismo Alejandro. Otro historiador que narra la conquista de estos pueblos del Danubio, y que Alegre menciona entre sus fuentes historiográficas, es Arriano (*An.* I, 2-4).

Para los últimos dos ejemplos del discurso, Alegre se basa también en Quinto Curcio. En un pasaje que se ubica dentro de la narración de la toma de Tiro, justo después de que Alejandro despidiera a los embajadores, Curcio relata: *Cum hoc responso dimissos monere amici coeperunt, ut regem, quem Syria, quem Phoenice recepisset, ipsi quoque urbem intrare paterentur* (IV, 2. 6).²³ Con base en este argumento, Haleso cierra su discurso, pues alude a dos casos que presentan a Alejandro como un buen rey. El primero es el ejemplo de los sidonios, consanguíneos de los tirios, que entregaron su ciudad y con ello lograron mantener sus leyes patrias (vv. 207-209), suceso que es referido extensamente en Curt. IV, 1. 15-26. Por lo que respecta a Siria, Haleso no la nombra directamente en el discurso, pero menciona, como último argumento, a las mujeres persas que Alejandro trató con gran compasión a pesar de que eran sus prisioneras y parientes de su enemigo Darío; este episodio se encuentra en Curt. III, 12. 4-26.

El intervalo entre un discurso y otro (vv. 214-218) contiene un símil referente a la sorpresa del público, y, aunque no es una imitación exacta como ocurrió en los versos mencionados anteriormente, se corresponde con el pasaje de la *Eneida* inmediatamente posterior al discurso del embajador Vénulo:

<i>Alejandrodráda</i>	<i>Eneida</i>
<p><i>Dixerat. Infremuere omnes varioque tumultu ora virum tacito mussabant pressa susurro, non secus ac, pelagus lustrato Phoebus Olympo quum repetit, glomerantur apes alvearia [circum, fit murmur tectis, gracilis ferit aera bombus</i> (I, 214-218)</p>	<p><i>Vix ea legati, variusque per ora cucurrit Ausonidum turbata fremor, ceu saxa morantur cum rapidos amnis, fit clauso gurgite murmur vicinaeque fremunt ripae crepitantibus undis</i> (XI, 296-299)</p>

²³ “Despedidos con esta respuesta, los consejeros comenzaron a sugerir que permitieran entrar a la ciudad al rey al que también habían recibido Siria y Fenicia”.

6.3 El discurso de Nino

Por su parte, el discurso de Nino se corresponde con el de Turno de la *Eneida*, pues ambos contestan a las palabras del oponente. Este discurso, aunque es más breve, tiene una estructura más clara según los principios de la retórica: exordio (vv. 222-224), refutación (vv. 224-232) y epílogo (vv. 233-234). En comparación con la estructura del discurso de Haleso, se puede observar que el de Nino carece de narración, lo cual concuerda con los preceptos de Cicerón (*Inv.* I, 30), pues esta no es necesaria si ya se conocen los hechos, y en este caso su oponente ya se ha encargado previamente de referirlos. Otra diferencia es que el discurso de Nino es más completo porque consta de conclusión, parte que faltó al contrincante Haleso. Sin embargo, a pesar de que cuente con distintas partes del discurso, en todas rebate de alguna u otra forma el discurso anterior.

El discurso de Nino, al ser una refutación del que se pronunció apenas, requiere argumentos concisos y válidos para obtener el favor del público. Mientras que Haleso utilizó en su mayoría ejemplos, entre los argumentos de Nino prevalecen los entimemas, a través de los cuales busca desacreditar los ejemplos usados por su oponente. Los otros argumentos de los que se vale son de tipo ético.

De los seis entimemas que utiliza, la mayoría son preguntas retóricas con las que descalifica a Haleso y sus consejos; solo dos tienen sus fundamentos en las fuentes históricas: *Ex Iove se genitum iactet licet, agmina quanam / transiiciat classi?* (vv. 227-228) y *Quonam petet ariete muros?* (v. 228) La base de estos dos argumentos se encuentra nuevamente en la obra de Quinto Curcio:

Praeter hanc difficultatem haud minor alia erat: muros turresque urbis praealtum mare ambiebat: non tormenta nisi e navibus procul excussa mitti, non scalae moenibus applicari poterant: praeceps in salum murus pedestre interceperat iter: naves nec habebat rex et, si admovisset, pendentes et instabiles missilibus arceri poterant (IV, 2. 9).²⁴

Uno de los argumentos éticos, ubicado en los vv. 224-226, sigue, aunque no de manera textual, una parte del discurso de Turno de la *Eneida*. Nino, a través de la ironía, denota la

²⁴ “Además de esta dificultad, había otra no menor: el profundo mar rodeaba los muros y las torres de la ciudad: los misiles no podían ser arrojados si no de las naves, no podían aplicarse escaleras a las murallas: el muro precipitado contra el mar interrumpiría el camino pedestre. El rey no tenía naves, y, aunque las mandara traer, pendientes e inestables podrían ser desviadas por los misiles”.

cobardía de su oponente y lo hace ver como un hombre cobarde e indigno de su linaje (dado que Haleso es un embajador, es de suponerse que venga de una familia noble):

*Domini si tanta cupido
est tibi, te Danaum supplex cito dede tyranno,
haud res illa fuat maiorum indigna tuorum.*

Turno también enfatiza la cobardía de su oponente²⁵, y, cuando lo hace, “ironiza sobre lo poco que condice el ‘tronar’ de su elocuencia [...] al acusarlo a él de cobarde, con los logros de su ‘diestra’” (Río Torres-Murciano, 2014: 198). Así, se puede observar que, a pesar de que Nino y Turno usan argumentos muy distintos, la finalidad (desacreditar al oponente) y el recurso utilizado (la ironía) son los mismos. Además, es relevante mencionar que el propio Alegre comparó al personaje de Nino con el de Turno, pues ambos son los antagonistas del poema: “Ninus porro Hectoris hic, et Turni personam sustinet”²⁶ (Alegre, 1773: 76-77).

Un último argumento de Nino que vale la pena analizar es el que se sitúa en los vv. 229-231:

*Exempla quid irrita monstras
Sidonias cecisise arcis? Non pectora vulgi
degeneris mea gesta movent.*

Este argumento consta de dos partes: la primera es una pregunta retórica con la que Nino descalifica directamente uno de los argumentos del oponente, aquel en el que Haleso propuso que los tirios pudieran conservar las leyes patrias tal como lo habían hecho los sidonios con su rendición; la segunda es la explicación que él mismo da para calificar de vano (*irrita*) el

²⁵ *larga quidem semper, Drance, tibi copia fandi
tum cum bella manus poscunt, patribusque vocatis
primus ades. sed non replenda est curia verbis,
quae tuto tibi magna volant, dum distinet hostem
agger murorum nec inundant sanguine fossae.
proinde tona eloquio (solitum tibi) meque timoris
argue tu, Drance, quando tot stragis acervos
Teucrorum tua dextra dedit, passimque tropaeis
insignis agros. possit quid vivida virtus
experiare licet, nec longe scilicet hostes
quaerendi nobis; circumstant undique muros.
imus in adversos—quid cessas? an tibi Mavors
ventosa in lingua pedibusque fugacibus istis
semper erit? (XI, 378-391)*

²⁶ “Nino entonces sostiene aquí al personaje de Héctor, y al de Turno”.

ejemplo, a través de lo cual pone de manifiesto al mismo tiempo la nobleza propia y la vileza del oponente.

Este argumento se efectúa con base en uno de los principios de la refutación propuestos por Cicerón (*Inv.* I, 82), quien señaló que una manera de invalidar una comparación es mediante la prueba de que no existe ninguna analogía entre los elementos comparados. Así, Nino rechaza la analogía propuesta por el adversario: demuestra que los sidonios pertenecen a un pueblo vil y cobarde, mientras que los tirios son, o pueden ser, si lo siguen, un pueblo valiente, que ama a su patria y lucha por su libertad. De esta manera Nino logra mostrar la diferencia entre los dos términos que Haleso comparó equivocadamente y prueba que no se deben juzgar como iguales, y que en consecuencia los tirios no deben tomar sus decisiones con tal pueblo como ejemplo.

El discurso de Nino cierra con una exhortación a la acción que imita *iuncturae* de la *Eneida* que ya se citaron:

<i>Alejandrodráda</i>	<i>Eneida</i>
<i>Decus arma parabunt, et pulchram in mortem pro libertate ruemus</i> (I, 233-234)	<i>et pulchram properet per vulnera mortem?</i> (IX, 401); <i>Aeneadae in ferrum pro libertate ruebant</i> (VIII, 648)

Dentro de la narrativa del poema, el discurso que finalmente logró convencer al público fue el que exhortaba a la guerra, lo cual se toma de lo que Quinto Curcio señaló en su *Historia*: *At illi [sc. Tyrii] loco satis fisi obsidionem ferre decreverant* (IV, 2. 7);²⁷ aunque también es consecuencia de su imitación de la *Eneida*, pues en esta también es el orador que incita a la guerra quien obtiene el favor del público. Desde el punto de vista retórico, el discurso vencedor contó con una mejor disposición y supo rechazar los argumentos de su adversario y oponerlos a unos más sólidos y adecuados.

Alegre fue un gran conocedor de la retórica ciceroniana; hay que recordar que una de sus obras inéditas es el *Ars rhetorica ex praeceptis Tullii*, que compuso cuando vivió en la Habana y “envió a Sicilia para ser impresa, pero, por desgracia, se perdió” (Osorio Romero, 1989: 160). Así, la influencia clásica del poema no radica únicamente en las fuentes históricas y literarias, cuyos modelos principales, como se vio, fueron Quinto Curcio y Virgilio,

²⁷ “Pero aquellos [*sc.* los tirios], que confiaban demasiado en su ubicación, habían decidido soportar el asedio”.

respectivamente, sino que también fueron necesarios los propios conocimientos de retórica que Alegre adquirió en su formación jesuita. Todo esto, en conjunto, le permitió al autor construir ambos discursos como imitación poética y al mismo tiempo con fundamentos retóricos, lo que se refleja en el hecho de que el discurso vencedor es más completo y sigue con mayor rigor los preceptos ciceronianos.

7. El catálogo

Otro episodio para analizar en el presente estudio es el catálogo situado entre los vv. 381-538, donde se enlistan las ciudades y los capitanes que participaron al lado de Alejandro en el asedio de Tiro. Este extenso episodio deriva de una tradición de la poesía épica que fue inaugurada por Homero dentro del catálogo de las naves del libro segundo de la *Iliada* (vv. 494 ss.), de la que también forman parte autores clásicos como Virgilio, Lucano, Estacio, Silio Itálico, Valerio Flaco, etc., y autores modernos como Jacopo Sannazaro, Girolamo Vida y Torquato Tasso. Alegre tuvo conocimiento de los catálogos de todos estos autores, pues los menciona en una nota del impreso de 1763: “Recensio exercitus, atque eius generis argumentum, in quo Poetae omnes luxuriantur, Homer, in 2. Virgo [*sic*], in 7. Lucan. I. et 3. Statius, 4. et 7. Flaccus, in 2. Silius, 3. et 8. Sannazarius in 2. Vida, Tassus. Homeri Geographiam sequimur Iliados I [*sic*]. unde plures versus pene ad verbum desumpti secundum latinam versionem Fran. Xav. Alegrii S. I.” (Alegre, 1773: 94).²⁸

Para componer el catálogo, como se señala en la nota citada, Alegre sigue especialmente la geografía de la *Iliada*, lo que conecta su traducción de este poema al latín con la *Alejandrodríada*. Pero no solo sigue su geografía, sino también gran parte de su estructura. Como señala Courtney: “In the Homeric catalogue of ships the elements recurring with fair consistency are the larger communities (e.g. the Boeotians), the settlements within these communities (Coronea etc.), the commanders and the number of the contingent” (1988: 4). El catálogo de la *Alejandrodríada*, por su parte, incluye casi todos estos elementos, a excepción del número: mientras que Homero especifica el número de naves que cada capitán gobierna, Alegre no lo hace, pues solo menciona las ciudades o regiones y los capitanes que participan.

²⁸ “Enumeración del ejército, y argumento de este género, en la que abundan todos los poetas: Homero 2, Virgilio 7, Lucano 1 y 3, Estacio 4 y 7, Flaco 2, Silio 3 y 8, Sannazaro 2, Vida, Tasso. Seguimos la geografía de Homero de la *Iliada* I [*sic*], donde muchos versos fueron elegidos casi al pie de la letra según la versión latina de Francisco Xavier Alegre de la Compañía de Jesús”.

En total, el catálogo presenta seis contingentes, liderados por capitanes cuyos nombres provienen de las obras de Quinto Curcio, Flavio Arriano y Diodoro Sículo ya vistas (*vid. n. ad 61, 381-538, 383, 409-410, 440, 441, 443, 460, 461, 503, 505*). De los doce jefes enlistados, diez aparecen en las tres fuentes históricas como capitanes de Alejandro, mientras que los dos restantes son la personificación de dos pueblos de Macedonia, pueblos que también están presentes en las obras historiográficas consultadas por el autor del poema (*vid. n. ad 446*).

Es relevante señalar que también estos historiadores presentan catálogos de las formaciones previas a las batallas de Alejandro Magno, tanto de sus guerreros como de los enemigos. Courtney (1988: 5) señala además que los catálogos de los persas en Arriano y Quinto Curcio siguen el modelo de Heródoto, lo que demuestra que también existe una tradición de los catálogos en las obras históricas, si bien no con fines literarios como sucede en la poesía épica y por ende en la *Alejandrodráda*. Los catálogos que nombran a los capitanes rescatados por Alegre se ubican, por ejemplo, en: Curt. III, 9. 7-8; Arr. *An.* I, 14. 1-3; D. S. XVII, 57. 1-3.

7.1 Estructura

Tenemos que los catálogos de las fuentes históricas proporcionaron a Alegre los nombres de los líderes de los contingentes, mientras que la parte geográfica fue tomada, en su mayoría, de la *Ilíada*, como el propio autor declara. En la siguiente tabla se puede observar la composición y el orden del catálogo de la *Alejandrodráda*. En la primera columna se enlistan los capitanes; en la segunda, las regiones que participaron en cada contingente, cuyas ciudades se detallan en la tercera columna; finalmente, en la cuarta se explica lo que se imita del modelo clásico.

Capitanes	Regiones	Ciudades	Correspondencia
Amintas (vv. 381-407)	Beocia	Tebas, Hiria, Grea, Eteona, Áulide, Micaleso, Harma, Escoló, Medeón, Tespia, Eritras, Ilesio, Eleón, Ocálea, Hila, Platea, Coronea, Glisa, Copas, Onquesto, Arne.	Contingente beocio de la <i>Ilíada</i> .

Ceno (vv. 408-422)	Fócide, Lócride	Pitón, Cipariso, Crisa, Dáulide, Lilea; Calíaro, Escarfa, Cino, Besa, Augías, Tarfa, Tronio.	Todo este contingente se corresponde con la <i>Ilíada</i> : los pueblos, con el contingente focio; Ceno, su capitán, con Ascálafo y Yálmeno.
Nicanor y Perdicas (vv. 423-442)	Eubea, Salamina, Argólide, Ática	Dío, Cerinto, Caristo, Histiea, Estira, Eretria, Calcidia; Salamina ²⁹ ; Argos, Hermíone, Éyones, Trecén, Egina, Macete, Tirinto, Epidauro; Atenas.	Contingentes homéricos de Eubea, de Salamina, de Argólide y de Ática, con el orden alterado.
Clito el negro, Lincestes y Orestes ³⁰ (vv. 443-459)	Peloponeso	Micenas, Corinto, Cleonas, Aretírea, Ornías, Sición, Hiperesía, Egio, Pelene, Gonoesa, Faris, Esparta, Mesa, Amiclas, Helos, Bريس.	Contingentes de Micenas y de Laconia de la <i>Ilíada</i> .
Meleagro y Ptolomeo (vv. 460-472)	Creta y Acaya	Trica ³¹ ; Gortina, Cnosos, Licto, Festo, Mileto, Licasto, Ritimna; Acaya ³² .	Contingente cretense de la <i>Ilíada</i> , con el añadido de Trica y Acaya, que también están presentes en la <i>Ilíada</i> .
Parmenión, Crátero y Filotas (vv. 473-538)	Tesalia, Pilos, Tracia, Macedonia ³³	Atracia, Álope, Alo, Traquis, Farsalia, Ftía, Hélade, Larisa, Fílace, Pteleo, Antrón, Itón; Trío, Dorio; Tracia; Deuríopo, Lícrido, Candavia, Heraclea Lincestis, Egas, Libetro, Dirraquio,	Se corresponde parcialmente con los contingentes de Tesalia, Pilos y Ftía de la <i>Ilíada</i> . Por lo que respecta a Tracia y Macedonia, las ciudades son

²⁹ Salamina es enlistada en el catálogo en medio de las ciudades de Argólide.

³⁰ Lincestes y Orestes son la personificación de Lincéstide y Oréstide, provincias de Macedonia cuyos soldados eran divididos dentro de la formación según su lugar de origen (*vid. n. ad 446*).

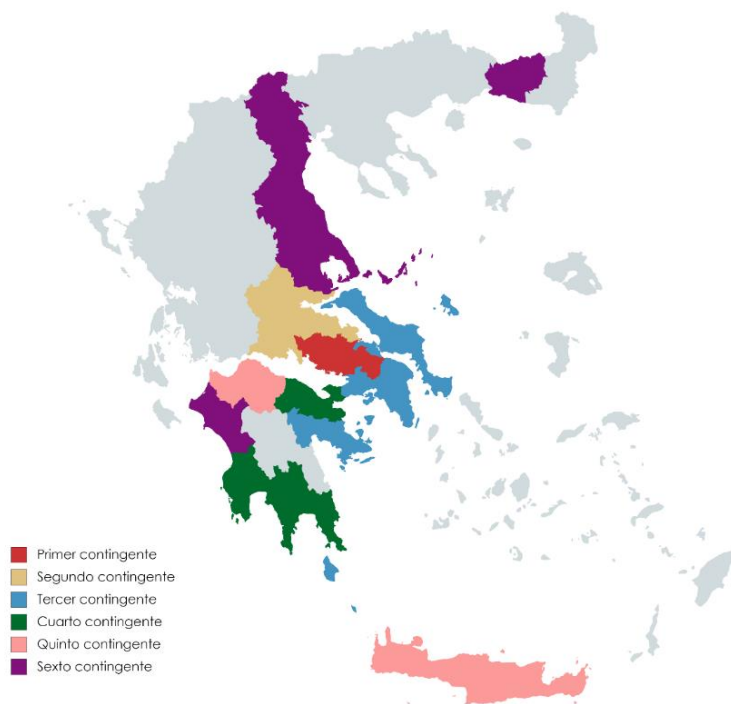
³¹ Las diferentes lecturas que da cada testimonio para este nombre no permiten que sea claro si Alegre realmente se refería a esta ciudad. En todo caso, la mención de la tesalia Trica sería una irregularidad dentro de este contingente cretense.

³² Sucede lo mismo que con Trica: no se puede explicar su mención aislada dentro de un contingente que en su mayoría abarca ciudades de la isla de Creta.

³³ Decidimos incluir aquí a las ciudades del reino de Iliria.

		Anfípolis, Pidna, Pela y Elimia; Eléuteras y Pisa ³⁴ .	añadidas por el autor, aunque algunas descripciones son tomadas de la <i>Iliada</i> .
--	--	-------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------

En el mapa siguiente se ilustra la disposición geográfica de los pueblos que conforman cada uno de los contingentes. Tanto en la tabla como en el mapa se puede notar que los primeros dos contingentes tienen cierta coherencia geográfica según los pueblos que incluyen, pues se trata de una sola región (Beocia) o de regiones vecinas (Fócide y Lócride), además de que su imitación de la *Iliada* es más exacta. El resto de los contingentes, en cambio, son más irregulares, ya que abarcan regiones lejanas entre sí y muchas veces incluyen ciudades aisladas, como ocurre por ejemplo en el quinto contingente, que, a pesar de estar compuesto mayormente por ciudades Cretenses, también incluye una ciudad tesalia y nombra, sin más detalles, a la región de Acaya.



A partir de esto, se puede afirmar que, conforme avanza el catálogo de la *Alejandro Magno*, la regularidad geográfica y la imitación del catálogo homérico disminuyen, para terminar con

³⁴ Eléuteras y Pisa son otras irregularidades del catálogo, ya que pertenecen a regiones muy apartadas de las que se nombran en este último contingente, además de que la ciudad de Pisa ya no existía en los tiempos de Alejandro Magno.

un contingente que, aunque conserva todavía cierta intertextualidad con la *Ilíada*, añade diversos lugares geográficos que en el poema homérico nunca son mencionados y que son muy lejanos entre sí.

7.2 Composición de los epítetos

El catálogo de Alegre no es una mera lista de guerreros y ciudades, así como tampoco lo es el de la *Ilíada*: “Homer is careful to avoid mere statistics, and, by means of vignettes or comments on various contingents and men, reminds us of his story and his theme” (Crossett, 1969: 242). De la misma manera, el catálogo de Alegre añade cierto ornato y cierta narrativa a algunas de sus descripciones, especialmente en los epítetos.

Los epítetos presentes en el catálogo de la *Alejandrodráda* tienen las mismas características que García de Paso Carrasco y Rodríguez Herrera (2005: 295) observan en la traducción Alegrina de la *Ilíada*:

Los procedimientos seguidos por Alegre son, en líneas generales, similares a los de otros traductores en verso: omisión, sustitución y correspondencia [...]. La traducción de los epítetos muestra claramente que la reutilización de Virgilio está hecha con un criterio selectivo.

A continuación, tenemos algunos ejemplos de epítetos que son imitación, no siempre exacta, de Homero, equivalente a lo que los autores citados denominan “correspondencia”:

<i>Alejandrodráda</i>	<i>Ilíada</i>
<i>et Tarphe et Thronium, labente</i> [<i>Boagrius unda</i> <i>quas rigat</i> (I, 421-422)	“Tarfa y Tronio, a ambos lados de los cauces del Boagrio” (II, 533)
<i>et Bacho melior flavis Histaea</i> [<i>racemis</i> (I, 425)	“Histiea, de numerosos racimos” (II, 537)
<i>... Dorion, antra</i> <i>qui tenet, et cytharam defletaque</i> [<i>munera vatis</i> <i>Threicii memorat doctarum irasque</i> [<i>sororum</i> (I, 490-492)	“Dorio, donde las Musas abordaron al tracio Támiris y pusieron fin a su canto, cuando regresaba de Ecalia de ver a Éurito ecalieo. En su jactancia se había vanagloriado de vencer a las propias Musas en el canto, a las hijas de Zeus, portador de la égida. Irritadas, lo dejaron lisiado, y el canto portentoso le quitaron e hicieron que olvidase tañer la cítara” (II, 594-600)

Hay además numerosas partes del catálogo de la *Alejandríada*, especialmente al inicio, que presentan pasajes idénticos o demasiado similares a los epítetos de la *Ilíada* de Alegre, como en los siguientes ejemplos:

<i>Alejandríada</i>	<i>Ilíada</i> de Alegre ³⁵
<i>salutiferamque Plataeam</i> (I, 399)	<i>salutiferasque Plateas</i> (II, 443)
<i>et felix Cyparissa satis pecorosaque Crisa</i> (I, 414)	<i>et melior Cyparissa satis, pecorosaque Chrissa</i> (II, 459)
<i>... quos nobilis armat</i> <i>Calliarus Scarpheque, Cynus nemorosaque</i> [<i>Bessa</i> (I, 418-419)]	<i>... quos nobilis armat</i> <i>Calliarus, Scarpheque, Cynus, nemorosaque</i> [<i>Bessa</i> (II, 468-469)]
<i>tristis Alos Cereri lapidosaque iugera Trachis</i> (I, 481)	<i>Quisquis Alos Cereri ingratham lapidosaque</i> [<i>Trechis arva</i> (II, 627-628)]

Estas coincidencias entre los dos poemas de Alegre se dan especialmente al inicio, pues, como se mencionó, a medida que avanza en el catálogo el autor comienza a separarse de Homero, para terminar con un contingente de ciudades macedonias o de regiones cercanas a esta que no aparecen en la *Ilíada*, pero que son relevantes al tratarse de la historia de un rey de Macedonia.

A pesar de que muchos de los epítetos se extraen de la *Ilíada*, en realidad hay muchos otros que aluden a poemas épicos como la *Eneida* y la *Farsalia*, o a mitos y hechos históricos, lo que equivale a la “sustitución” que mencionan García de Paso Carrasco y Rodríguez Herrera. Aquí algunos ejemplos:

<i>Alejandríada</i>	Fuentes
<i>Daulia quos misit, Prognos monimenta</i> [<i>nefandae</i> (I, 415)]	Mito de Procne de Pseudo-Apolodoro (III, 14. 8), según el cual Procne fue convertida en pájaro en la ciudad de Dáulide
<i>Alpheus, donec coeco furtivus hiatu</i> <i>iungit aquas Arethusa tuis, ubi prata vagantum</i> <i>solicitos Siculi laticum mirantur amores</i> (I, 477-479)	<i>Alpheum fama est huc Elidis amnem</i> <i>occultas egisse vias subter mare, qui nunc</i> <i>ore, Arethusa, tuo Siculis confunditur undis</i> (Verg. A. III, 694-696)

³⁵ Todos los ejemplos citados aquí y en el comentario provienen de la edición de la *Ilíada* de Alegre de 1776.

<i>aequoreoque olim insignis Pharsalos Achille</i> (I, 482)	<i>aequorei regnum Pharsalos Achillis</i> (Luc. VI, 350)
<i>Pteleumque [...]</i> <i>ea prima salum mortalibus causa est</i> <i>indomitum Argolicae remis aperire carinae</i> (I, 486-487)	Inicio de la <i>Medea</i> de Séneca en que se menciona a Tifis, capitán de la nave Argos oriundo de Pteleo
<i>... Aegas, monumenta virorum</i> <i>mos ubi sceptrigerum deponere corpora regum</i> <i>antiquis fuerat</i> (I, 528-530)	Fuentes históricas como Pausanias (I, 6. 3) señalan que Egas era la ciudad donde se enterraba a los reyes macedonios

El otro procedimiento señalado por García de Paso Carrasco y Rodríguez Herrera es la “omisión”, que se puede notar en los ejemplos que aquí incluimos:

<i>Alejandríada</i>	<i>Ilíada</i>
<i>Hermioneque</i> (I, 431)	“Hermíone y Ásina, asentadas en una profunda rada” (II, 560)
<i>Helos</i> (I, 458)	“Helos, marítima ciudadela” (II, 584)
<i>Antron</i> (I, 489)	“la marítima Antron” (II, 697)

A partir de estos ejemplos se puede observar que tanto en la *Alejandríada* como en su traducción de la *Ilíada*, Alegre sigue los mismos procedimientos para la conformación de los epítetos: en algunos casos conserva el epíteto original de Homero (o con ligeras variaciones por motivos de métrica), en ocasiones sustituye los epítetos homéricos por los de algún otro autor o toma como base algún mito, y en otros casos simplemente omite epítetos que estaban presentes en la *Ilíada* de Homero.

7.3 Representación de los capitanes

Por lo que respecta a los capitanes, se cumple con lo que Batinsky señala sobre los catálogos de diversos poetas épicos: “Lucan lists places of origin and details the warriors’ physical appearance, prowess in battle, skill with a weapon and character. [...] Homer, Apollonius and Vergil name and briefly describe the warriors’ homelands” (1992: 21). Alegre incluye en las descripciones de sus capitanes el lugar de origen y la representación del carácter. Los detalles que aporta obedecen especialmente a motivos poéticos, pero también, en ocasiones, tienen fundamentos históricos.

En lo referente al lugar de origen, hay tres capitanes que se presentan como tesalios, aunque esto es en realidad una metonimia para indicar que son de Macedonia, el reino vecino: *Hunc [sc. Coenum] Thessala tellus / miserat* (vv. 409-410); *iungit cui Thessalus acris / Perdiccas equites* (vv. 440-441); *Parmenio, alticomum quem circum Pelion³⁶ olim / Alcestis commixta deo pulcherrima fudit* (vv. 503-504). Asimismo, Alegre se basa en sus modelos épicos para hablar del origen divino de algunos guerreros o de sus habilidades militares:

<i>Alejandro</i>	Modelos
<i>Astioche pigri quem [sc. Coenum] ad [litis Enipei] Marte gravis peperit</i> (I, 410-411)	“al frente de quienes iban Ascálofo y Yálmeneo, hijos de Ares, a quienes había dado a luz Astíoque en casa de Áctor Azida” (Hom. <i>Il.</i> II, 512-513)
<i>[sc. Clitus] quo non praestantior alter voce movere animos hastaque [capessere pugnas</i> (I, 444-445)	<i>Misenum Aeoliden, quo non praestantior alter aere ciere viros Martemque accendere cantu</i> (Verg. <i>A.</i> VI, 164-165)
<i>[sc. Ptolomeus] inclutus armis</i> (I, 460)	... <i>includus armis Parthenopaeus</i> (Verg. <i>A.</i> 479-480)
<i>Ductor erat genti forti satus Hercule [fortis] Parmenio</i> (I, 502-503)	<i>victoresque ostentat equos satus Hercule pulchro pulcher Aventinus</i> (Verg. <i>A.</i> VII, 656-657)

La representación del carácter sigue a los modelos poéticos, pero también, en algunos casos, tiene una base en las fuentes históricas: el *asper Amyntas* (vv. 483) imita al *asper Mezentius* de la *Eneida* (VI, 647-648); Clito el negro es presentado como *servantissimus unus / inter bella* (vv. 443, 444), que es imitación de Verg. *A.* II, 426-427 (*iustissimus unus [...] servantissimus aequi*), pero también tiene como fundamento que la Historia lo reconoce por haberle salvado la vida a Alejandro en una batalla (Curt. VIII, 1. 20; Arr. *An.* I, 15. 8; D.S. XVII, 20. 7); y Filotas (vv. 506-507) es descrito según el tópico del primer bozo de los guerreros, que está presente en Verg. *A.* VIII, 160 y Sil. III, 84, entre otros. Estos tres ejemplos muestran la influencia de la tradición poética en las menciones de los jefes de los contingentes, pero también, aunque en menor medida, se puede apreciar la relevancia de las fuentes históricas, pues la caracterización de uno de esos capitanes está estrechamente

³⁶ El Pelión es un monte de Tesalia.

relacionada con la manera en que ese fue representado en las obras de Curcio, Arriano y Diodoro.

7.4 Imitación previa y posterior al catálogo

Un último rasgo que hay que señalar es que la imitación de la *Ilíada* no se halla únicamente en el catálogo, sino también en los pasajes anteriores y posteriores a este. La invocación a la musa previa al catálogo (vv. 377-380) sigue el modelo de Homero (*Il.* II, 484-492); lo mismo sucede al final, cuando Alegre refiere el ruido de los guerreros e introduce un símil que los conecta con el alboroto creado entre pigmeos y grullas (vv. 538-539) justo de la misma manera y en el mismo orden que, al finalizar su catálogo, presenta Homero (*Il.* III, 1-7).

Con todo lo visto anteriormente, se puede concluir que el catálogo de la *Alejandrodríada*, aunque se vale de bases históricas para la presentación de los capitanes y de algunos epítetos, está conformado en su mayoría como imitación del catálogo de la *Ilíada*, con cuya traducción comparte algunos pasajes, aunque también tiene influencia evidente de la *Eneida* y la *Farsalia*, y de algunas otras fuentes menos evidentes de donde provienen los conocimientos de los mitos a los que se llega a aludir. Este episodio es bastante representativo del poema, pues es en su totalidad una combinación de elementos poéticos recibidos de la épica clásica y de datos históricos presentes en las obras sobre las hazañas de Alejandro Magno consultadas por Alegre.

8. Conclusiones

Con base en todos los apartados ya vistos, se puede concluir que la *Alejandrodríada* es una obra (inicialmente un ejercicio estilístico, o “juego pueril”, como el propio autor la llama) concebida dentro de los preceptos de la *Ratio studiorum*, lo que puede reflejarse en su estructura y en el importante papel que juegan las fuentes históricas así como los modelos poéticos. Entre las obras historiográficas que sirvieron de fundamento para el contenido de la *Alejandrodríada*, Curcio, Arriano y Diodoro, destaca el primero, a quien Alegre reconoce como fuente en su nota al lector previa al poema. La *Historia* de Curcio, al igual que los *Suplementos* de Freinsheim que la complementan, fue la que aportó más detalles y sucesos a la narración del poema, si bien también Arriano y Diodoro tuvieron su respectiva influencia. La cuarta fuente histórica más destacable es la de Flavio Josefo, quien brinda a Alegre la

justificación para involucrar su tradición religiosa cristiana en un poema de tema pagano y convierte la historia de Alejandro Magno en un plan divino.

Por lo que respecta a los modelos poéticos, hemos visto distintas maneras con que Alegre imita a Virgilio, que es indiscutiblemente su modelo principal aludido desde el primer verso. De la *Eneida* imita episodios, *iuncturae* y nombres para los personajes tirios, además de que la misma figura del héroe, Alejandro, toma mucho de la de Eneas. Sin embargo, no hay que ignorar la presencia de otros autores clásicos como Lucano, Ovidio, Estacio, Silio Itálico, Horacio, Plauto, Séneca, entre muchos otros, de quienes provienen múltiples referencias y *iuncturae* que nutren al poema y le aportan el “goce estético” del que hablaba Osorio Romero (1989: 393-394).

Conjugar la tradición clásica de las fuentes históricas con la de los modelos poéticos es un reflejo de la relevancia que estos conservaban en la cultura novohispana del siglo XVIII, así como una prueba de la extraordinaria erudición que poseyó Alegre desde que era apenas un novicio de aproximadamente 20 años y de su desarrollo como alumno, bastante avanzado, dentro de su formación jesuita basada en el programa de la *Ratio studiorum*. En los dos episodios que analizamos se comprobó cómo el profundo conocimiento de las fuentes clásicas dotó a Alegre de herramientas lingüísticas, históricas, poéticas, mitológicas, retóricas, geográficas, entre muchas otras. Todo esto, en el contexto de la disputa entre letrados europeos y americanos que Alegre vivió durante su exilio en Italia, pudo ser leído en la época como prueba de que los autores americanos no tenían una capacidad inferior a la de los italianos, o europeos en general, para producir en la lengua culta obras de estilo elevado y gran extensión.

Osorio Romero (1989: 394) en su estudio sobre José de Villerías y Roel (1695-1728), se pregunta si este autor neolatino es en realidad un poeta o un mero imitador de los clásicos. Si debemos responder a la misma pregunta sobre Alegre, con base en todo lo que aquí hemos expuesto, habría que decir primeramente que la imitación es parte fundamental de la poesía de la época de Alegre, por lo que el hecho de que se incluyan tantas *iuncturae* y referencias a los clásicos obedece a esta concepción de la imitación de los autores grecorromanos como requisito indispensable de la poesía culta. En segundo lugar, hay que mencionar que la *Alejandrodráda* no está conformada únicamente por imitación, pues hay numerosos pasajes que son creación del propio autor. La *Alejandrodráda* no está constituida solamente por el

conocimiento de Alegre, sino también por su ingenio, a través del cual imitó, pero también creó, por lo que, para responder a la pregunta de Osorio, se podría concluir que fue, en efecto, un poeta.

Lamentablemente, hay una escasa cantidad de trabajos enfocados en un poema tan vasto como lo es la *Alejandríada*, además de aquellas alusiones citadas en las que ni siquiera se da información real sobre el poema. Se espera aquí lo mismo que señaló Torres Martínez (1996: 10) en su trabajo: que nuestra edición, traducción y comentario puedan funcionar como una base para posteriores y más amplias investigaciones sobre esta peculiar obra de un autor tan sobresaliente de la historia literaria de México, a quien Menéndez Pelayo consideró “uno de los varones más insignes que ha producido Nueva España” (1948: 85).

I.I ESTA EDICIÓN Y TRADUCCIÓN

9. Esta edición

Pasaremos ahora a hablar de las partes técnicas de nuestro trabajo. Para la presente edición crítica se siguió el método neolachmanniano. En la primera etapa, la *recensio*, se colacionaron tres testimonios del siglo XVIII, que se denominarán testimonios primarios, y tres ediciones modernas, que se denominarán testimonios secundarios. Los testimonios primarios, conocidos por el autor, son: dos impresos, uno publicado en Forlì en 1773 y el otro en Bolonia en 1776, y un manuscrito sin datación que se preserva en la Biblioteca Nacional de México (ms. 1600). Suponemos que hubo un segundo manuscrito que Alegre llevó al exilio y que fue la base para su primera publicación, pero no tenemos noticia de su existencia. Los testimonios secundarios son: la transcripción del manuscrito que hizo María Elvira Buelna Serrano en 1990, la edición que ella misma estableció para su traducción en 1991, y la edición crítica realizada por Raúl Torres Martínez en 1996.

El texto base de nuestra edición es el impreso de 1776, debido a que fue la única publicación revisada por Alegre posterior al impreso de 1773, por lo que se puede suponer que es el testimonio que se acerca más a la última voluntad del autor. Se depuraron sus errores a través de la comparación con el otro impreso y el manuscrito que conservamos. Además, se normalizó el texto según los criterios que se verán en apartados siguientes. Dado que solo contamos con tres testimonios de la época del autor cuya cronología es relativamente clara,

no se ha considerado necesario establecer una filiación entre estos ni elaborar un *stemma codicum*.

Las abreviaturas y nombres que se siguen en el aparato crítico para designar cada testimonio son los siguientes:

- B Impreso de Bolonia, 1776: *Francisci Xavierii Alegrii Americani Veracruzensis Alexandrias, sive de expugnatione Tyri ab Alexandro Macedone libri quatuor. Typis Ferdinandi Pisarri.*
- F Impreso de Forlì, 1773: *Pontiani Tugnonii civis Mexicani Alexandriados, sive de expugnatione Tyri ab Alexandro Macedone libri quatuor. Ex typographia Acchillis Marozzi et Joseph Sale.*
- M Manuscrito 1600 de la Biblioteca Nacional de México, s/d: *Alexandrias, seu de obsidione Tyri ab Alexandro Macedone. Lib. tres.*
- Buelna Edición de María Elvira Buelna Serrano, 1991: *La Alexandriada o la toma de Tiro por Alejandro de Macedonia de Francisco Xavier Alegre.* México: Gernika y Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco.
- M^B Transcripción del manuscrito hecha por Buelna Serrano, 1990: *La Alexandriada o la toma de Tiro por Alejandro de Macedonia de Francisco Javier Alegre.* México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Torres Edición crítica de Raúl Torres Martínez, 1996: *Francisci Xavierii Alegrii Alexandriados sive de expugnatione Tyri ab Alexandro Macedone libri IV.* Eichstätt: Katholische Universität Eichstätt.

9.1 Selección de variantes y registro en el aparato crítico

En el aparato crítico, de tipo positivo, están registradas todas las variantes que existen entre los testimonios primarios, a excepción de aquellas que son meramente ortográficas como la duplicación de una vocal (*litora-littora*), por ser irrelevantes.

En la mayoría de los casos se han conservado en nuestra edición las lecciones de B, el texto base, pero hubo algunas ocasiones en que esas implicaban errores de sintaxis o en la métrica, por lo que debimos recurrir a las variantes presentes en los otros testimonios. Esto ocurrió, por ejemplo, con el v. 200 en que seguimos la lección de F, *nostrae*, para que concordara con el dativo *menti*, pues B contenía el ablativo *nostra*, que no tenía ningún sustantivo con el cual concordar. En el v. 257 también se tuvo que recurrir a la variante de F

y M, donde se omitía la conjunción *et* que B presenta. La lectura de F y M es más correcta desde el punto de vista sintáctico, pues tal conjunción no era requerida en esa posición, además de que nuestra modificación no altera de ninguna manera la métrica del verso.

Otro caso es el del v. 520, en que la lectura de B, *circumamplectitur*, rompía el hexámetro. Aquí se decidió tomar la variante de M, *circum amplectitur*, ya que era cercana a la de nuestro texto base y a la vez permitía respetar el metro obligado del poema, pues, al estar separadas las palabras, se puede elidir la *m* y crear una sinalefa, de manera que también es larga la sílaba posterior a *circ* y se mantiene el espondeo. Otro ejemplo en el que se eligió la versión de F y M por encima de la del texto base fue en el verso 398 en que B presenta *patentem* ('abierta'), mientras que los otros dos testimonios usan *potentem* ('poderosa'). Esta última lección tiene más sentido en el ámbito en que se encuentra, además de que la lectura de B pudo ser un error de lectura o copia a la hora de preparar el texto para su impresión. Los errores ortotipográficos encontrados en nuestro texto base fueron enmendados a partir de las lecciones de los otros testimonios, como *commemotare* y *mon* del v. 329, que corregimos con *commemorare* y *non*, lecciones correctas presentes en F y M.

Cuando los testimonios primarios presentan una corrección dentro del mismo texto, ya sea a través de la fe de erratas en los impresos, o con una tachadura y rectificación en el manuscrito, se utiliza el tecnicismo *a. corr.*, después del cual se registra la variante que presentaba el testimonio antes de que esta fuera corregida.

En el aparato crítico no registramos únicamente las variantes de los testimonios primarios, sino también algunas de los secundarios, ya que forman parte de la transmisión textual del poema. Esto ocurre en los siguientes casos:

1. Cuando la adición, omisión o sustitución de letras modifica el significado de la variante original, lo que en algunas ocasiones afecta incluso la métrica del verso, como las propuestas de Buelna de *creatum* por *cretum* (v. 1) o *scuta* por *suta* (v. 39).
2. Cuando se deben a un error de lectura que podría interpretarse como una variante equipolente, ya sea porque no se resolvió correctamente una abreviatura del manuscrito, como cuando Buelna transcribe *advertit* en lugar de *convertit* (v. 7), o por una confusión entre la *s* alta, la *l* y la *f* en los impresos, como las variantes que propone Buelna de *subens* por *lubens* (v. 85) o *fatis* por *satis* (v. 261).

3. Cuando en los testimonios secundarios se decide conservar una variante de un testimonio primario distinta a la elegida en nuestro aparato, por ejemplo, cuando Buelna y Torres siguen la lección *hancne* del testimonio B, mientras que en nuestra edición se eligió *hocne* de F y M.

No registramos en el aparato crítico los errores de los testimonios primarios que se conservan en los secundarios, por ejemplo, cuando Buelna conserva *armisquo* de B, y no lo corrige con *armisque* de F y M (v. 61). Tampoco se reportan en el aparato los errores no significativos de los testimonios secundarios, pues se identifican fácilmente como erratas, además de que no implican un cambio de significado ni pueden malinterpretarse como variantes equipolentes, por ejemplo: *sperinimus* de Buelna por *spernimus* (v. 93).

9.2 Normalización ortográfica

Se regularizó la puntuación en nuestra edición. Las mayúsculas se conservan solo al inicio de la oración, y no a inicio de verso, además de la mayúscula inicial de los nombres propios, patronímicos y gentilicios. En el aparato crítico no incluimos ninguna puntuación, las únicas mayúsculas conservadas son las de gentilicios y nombres propios. En cuestiones ortográficas, el criterio general que seguimos tanto en la edición como en el aparato crítico ha sido regularizar según la forma clásica, excepto cuando se trata de variantes lingüísticas, pues en estos casos conservamos las lecturas del impreso de Bolonia. Sin embargo, los casos de variantes vocálicas y consonánticas son muy distintos entre sí, por lo que se eligieron criterios específicos para cada uno.

En los impresos y manuscritos se alternan las grafías *i-j* y *u-v* sin ningún criterio determinado. En nuestra edición utilizaremos *u* para sonidos vocálicos y *v* para sonidos consonánticos. Por lo que respecta a las grafías *i-j*, conservaremos *i* para sonidos tanto vocálicos como consonánticos y omitiremos la grafía *j*.

En las variaciones entre *nq-mq*, se optó por un criterio estadístico de acuerdo con las lecciones que se presentan con mayor frecuencia en nuestro texto base. Así, se conservan las lecturas *quamquam*, *umquam* y *quicumque* con sus derivados.

Las variantes entre la *e* larga y los diptongos *ae* y *oe* se resolvieron de esta manera: en nombres comunes se mantuvo la forma que apareció con más frecuencia en nuestro texto base, pero los nombres propios y gentilicios se regularizaron con base en la forma clásica. Así, se optó por conservar las variantes *praelia*, *moenia*, *coelum* y *coecus*, y por regularizar

Halaesus, Emathius, Cytherea y Achaemenidum. Se aplica el mismo criterio en lo concerniente a las distinciones entre *y-i-u* y a la presencia o ausencia de *h*. Solo hay una excepción a este criterio estadístico entre *oe-ae-e*: la palabra *levi* ('leve') del v. 85, que en los tres testimonios primarios está escrita como *laevi*. Regularizamos la ortografía de la palabra con el fin de evitar que se confunda con el adjetivo *laevus* ('izquierdo').

Los acusativos en *-is* de la tercera declinación (imitación del estilo de Virgilio, que usaba estos acusativos ya arcaicos para su tiempo) presentan la forma *-eis* en los tres testimonios primarios. Ya que la diferenciación entre *-is* y *-eis* es meramente ortográfica, se decidió regularizar a la forma *-is* todos los acusativos que nuestro texto base presente con *-eis*.

9.3 Criterios lingüísticos

Seguimos en todo momento las variantes lingüísticas de nuestro texto base. No se estimó necesario un apéndice lingüístico ya que las variantes de este tipo entre los testimonios, tanto primarios como secundarios, no son muchas. Por lo tanto, es en el aparato crítico donde se registran todas estas. Un ejemplo de variantes lingüísticas divergentes entre los testimonios primarios y secundarios ocurre en el v. 60, en que los testimonios primarios presentan la forma arcaica *quum*, mientras que Torres utiliza la forma clásica *cum*.

Ya en el apartado anterior se mencionó que los acusativos terminados en *-is* y aquellos terminados en *-eis* son variantes meramente ortográficas. La diferenciación entre los acusativos *-is* (*-eis*) y *-es*, por el contrario, sí implica una variación lingüística, por lo que se registran en el aparato crítico, en el cual se registraron con su ortografía original, por lo que en el poema tenemos *turris* (v. 3) y *recusantis* (v. 6), pero *turreis* y *recusanteis* en el aparato.

9.4 Criterios onomásticos

Por lo que se refiere a las variantes en los nombres propios, no se consideró pertinente elaborar una nota onomástica, sino que se registraron en el aparato crítico. Se presentan entonces las variantes de este tipo existentes entre los testimonios primarios, así como aquellos casos en que los testimonios secundarios presenten diferencias respecto a los primarios, ya sea porque realizaron alguna corrección o porque difieren en la ortografía.

En muchos casos, nuestras correcciones coinciden con las de Torres, por ejemplo en la lección *Halaesus* regularizada por Torres en lugar de *Halesus* de B, F y M (vv. 63, 100, 181, 223, 304), o *Pydnamque*, con la que Torres corrige *Piduumque* de B, F y M (v. 536). Un caso particular se encuentra en el v. 457, en el que, si bien Torres corrige el nominativo del nombre de la ciudad de *Messe*, que en los testimonios primarios aparece como *Messes*, por cuestiones de métrica conservamos la lección original, suponiendo que el autor se tomó la licencia de utilizar como nominativo *Messes*, con la *e* final breve, para ajustarse al hexámetro. Regularizamos otros nombres propios que no se habían corregido en ningún testimonio, como *Deuriopus* (v. 519), que en testimonios tanto primarios como secundarios aparece como *Duriopus*.

El caso del nombre *Mnesthes* fue muy particular, pues en los tres testimonios primarios Alegre lo atribuye a uno de los legados de Alejandro Magno en los vv. 292 y 315, pero en el v. 348 se refiere como *Mnesthus* al que parece ser el mismo personaje. El cambio de declinación en este nombre parece deberse a cuestiones métricas, por lo que decidimos conservar en nuestra edición la irregularidad de los testimonios primarios, aunque en la traducción lo hemos unificado, por criterio de mayoría, a “Mnestes”.

9.5 Análisis del aparato crítico

En el aparato crítico identificamos distintos tipos de cambios entre los tres testimonios primarios, los cuales suponemos que, al menos en su mayoría, fueron llevados a cabo por el propio autor y por lo tanto permiten conocer en cierta medida la historia de creación y corrección del poema. A continuación se analizarán los tipos de variaciones entre testimonios más frecuentes.

1. Modificaciones tanto sintácticas como semánticas en versos enteros o casi enteros, como en el v. 2, donde B y F presentan: *ausus qui Oceanum iniecto committere ponte*, mientras que M tiene *Occeano, fatis, regnoque potitus eos*. Otro ejemplo es el v. 262, donde la lección de B es *signa locat, primus contorquet missile dextra*, completamente distinta de la lección de F y M *purpureum ipse manu labarum locat, ipse cruentum*.
2. Son bastante comunes las variaciones ocurridas cuando un testimonio más reciente sustituye la lección del testimonio anterior con un sinónimo, como ocurre en los siguientes ejemplos: v. 20 *Tyrii* B : *Poeni* FM; v. 24 *sed* BF : *at* M; v. 74 *veterum*

BF : *antiquum* M; v. 114 *tum* B : *tunc* FM; v. 251 *pandant* B : *monstrent* FM; v. 267 *furens* B : *ferox* FM; v. 533 *colunt* B : *habitant* FM; v. 552 *campus* B : *tellus* FM.

3. También sucede en muchos casos que, aunque no se utilicen sinónimos, se conserva la misma idea o una muy similar en las diferentes lecciones. Ejemplos de ello son los siguientes versos: v. 30 *populumque paventem* BF : *populique timorem* M; v. 40 *aut nigra pontus nos obruat unda* BF : *aut nostram pontus voret horridus urbem* M; v. 70 *coniungunt ambo dextras, castrisque propinquant* BF : *coniungunt dextras, gressusque ad castra ferebant* M; v. 263 *Erynnis* B : *Enio* FM; v. 492 *doctarum irasque sororum* BF : *Musasque et Apollines iras* M.
4. Otro cambio bastante común es de tipo morfológico, cuando se conserva la misma palabra, pero se modifica, por ejemplo, el número de un sustantivo o el modo de un verbo. Algunos cambios de este tipo ocurren en: v. 36 *proles* BF : *prolem* M; v. 42 *parent* B : *parant* FM; v. 72 *adstiterunt* BF : *adstitere* M; v. 82 *cogat* BF : *cogit* M; v. 126 *altior* B : *altius* FM; v. 469 *pharetra* B : *pharetris* FM; 487 *ausa est* BF : *ausa* M.
5. En ocasiones no muy frecuentes, se cambia de lugar una palabra o un verso entero. Por ejemplo, el verso que en F y M es posterior al v. 90, y que en B se encuentra en el v. 76: *tum Eois gravidam gemmis auroque coronam*. Otro ejemplo son las palabras *pabula* y *corpora* que intercambian su lugar en el v. 159; mientras que el verso de B y F es *pabula monstriferis linquentur corpora phocis*, en el manuscrito se lee *corpora monstriferis linquentur pabula Phocis*.
6. En numerosas ocasiones alguno o ambos impresos añaden versos que no se encontraban en el manuscrito, como es el caso del v. 77, donde B añade *atque auro pariter chlamydem, gemmisque rigentem*, que no se encontraba en F y M; o los vv. 149-155, que no se encuentran en el manuscrito, pero sí en los dos impresos.
7. También ocurre lo contrario al caso anterior, es decir, que alguno o ambos impresos omiten versos del manuscrito, como aquellos ubicados después del v. 7, omitidos en B y F, que se encuentran en el manuscrito: *magnus Achemenidum sparsis per rura manipulis / non famam satiante sitim, non pectora bello, / protinus armatas convertit in aequora turmas*; o los versos posteriores al v. 460: *hinc ducit*

Meleager ovans, satus iste Diore, / ille Lago, parilique trahunt splendore catervas,
que están presentes en F y M, pero B los omite.

8. Entre las variantes de tipo lingüístico, las más comunes son las que se comentaron en apartados anteriores con respecto a los acusativos de la tercera declinación, como en el v. 22, donde B y F presentan *viris* y M usa la forma *vires*, o en el v. 164 en que B y M tienen *amores* y F presenta *amoris*, entre muchos otros. Además de estas variantes lingüísticas, también está el caso del v. 299, donde B y M escriben *quum*, forma arcaica de la lección *cum* presentada en F.

En todos los ejemplos presentados, a excepción de los que involucran variantes lingüísticas, se puede observar que el cambio ocurre en F respecto de M y se conserva en B, o bien que B realiza la modificación de una lección que se encuentra en F y M. Esto podría interpretarse como prueba de la cronología y parentesco de los testimonios: el manuscrito fue el primero, que sirvió de base para el impreso de Forlì, donde se realizaron diversas modificaciones, adiciones y supresiones, para que finalmente el impreso de Bolonia, basado en el impreso anterior, hiciera a su vez algunos cambios respecto de ese.

Existen casos, sin embargo, en los que B recupera lecciones de M que no están en F. Algunos se pueden interpretar como correcciones, por ejemplo el v. 96 en que B y M tienen el indicativo *repugnant*, que respeta la sintaxis de su oración de mejor manera que el subjuntivo *repugnent* de F; o *struxere*, de B y M, en donde la lección de B es corrección de *struere*, errata de F. No obstante, hay otros casos que nos permiten establecer una relación entre B y M, pues coinciden en lecciones que no corrigen ningún error de F, como los siguientes ejemplos: v. 20 *moenibus* BM : *turribus* F; v. 96 *obsistunt* BM : *absistant* F; v. 178 *cuncti* BM : *primi* F; v. 209 *iuvat* BM : *parat* F; v. 410 *pigri* BM : *vitrei* F; 506 *prima* BM : *pulchra* F; 520 *unda* BM : *umbra* F. B no recupera de M sintagmas o versos enteros, sino únicamente palabras sueltas.

De lo anterior, se puede concluir que el manuscrito (o la posible copia de este que llevó Alegre a Italia) fue la base a partir de la cual surgió el texto del primer impreso con sus respectivos cambios, el cual a su vez sufrió modificaciones, adiciones y supresiones para conformar el texto del segundo impreso. A pesar de que el manuscrito no fue la base principal del impreso de Bolonia, se puede afirmar a partir de los ejemplos vistos que Alegre recuperó

de esa redacción inicial algunas lecturas de palabras sueltas para conformar la última versión publicada de su poema.

Las modificaciones efectuadas entre un testimonio y otro son de varios tipos, pero sus repercusiones son más a nivel de estilo que de contenido, pues son más los cambios en los que se conserva el mismo sentido, o uno similar, de la versión anterior, que aquellos en los que se cambia por completo, además de que muchas veces son la corrección que el autor (o impresor) hace de algún error de la versión previa. El hecho de que Alegre haya querido realizar una segunda impresión no solo puede considerarse indicio de una buena recepción del poema en el momento de su publicación en Italia, sino también, al sufrir tantas modificaciones, sugiere que Alegre no estaba completamente satisfecho con su primera publicación y fue por ello que no se limitó a publicar el mismo texto del impreso de Forlì, sino que le realizó ciertas modificaciones y además recuperó lecciones del que había sido texto base de aquel. Después de publicar el segundo impreso, Alegre dedicó los doce años que le restaron de vida a la elaboración de otros textos, por lo que se puede suponer que los cambios realizados en B fueron suficientes y que, a pesar de que B contenía algunos errores, no vio la necesidad de publicar y modificar por tercera vez este poema.

10. Criterios de traducción

Las decisiones que tomamos en nuestra traducción no se basaron en un método o estrategia específicos, como ocurrió con la edición crítica, sino que contemplamos siempre las particularidades del texto neolatino, y el objetivo fue reproducirlas en español siempre que esta lengua lo permitiera. Como señala Georges Bastin, “ce sont les textes et les intentions communicatives plutôt que les stratégies discursives qui régissent les pratiques traductives” (2007: 42).

A pesar de que el texto original está en verso, se optó por una traducción en prosa, junto a la cual señalamos la correspondencia, aunque no totalmente exacta, con los versos del texto latino para facilitar su consulta. Además de esto, en nuestra traducción decidimos seguir tres principios generales.

El primero es respetar el registro lingüístico del texto latino, pues se trata de un poema épico y por lo tanto está escrito en un estilo elevado. Para ello, se eligieron palabras que mantuvieran el sentido del latín, pero que al mismo tiempo pertenecieran a un registro lingüístico formal o conservaran los rasgos poéticos del original. Por ejemplo, en el v. 14 el

texto latino presenta el verbo *coronant*, que decidimos traducir por *coronan* para mantener su sentido metafórico, en lugar de optar por un significado menos poético del verbo, como *rodear*.

El segundo principio es este que propone Rabbie: “to translate as literally as possible — within certain limits— and to maintain the syntactical structure of the original as far as can be done” (1996: 37). Así, siempre que el español lo permitió, se conservaron en la traducción las funciones sintácticas del texto neolatino. Los tiempos verbales del latín se mantuvieron siempre en el español, incluso cuando esto implicó cambios súbitos, como en los vv. 289-290 en que se pasó del presente al perfecto en una misma descripción.

Finalmente, el tercer principio que consideramos fue el de mantener los tropos y figuras del texto latino siempre que fuera posible. Conservamos, por ejemplo, los polisíndeton y las lítotes del latín. Las metonimias se mantuvieron en la traducción siempre que pudieran ser entendidas con facilidad, por ejemplo, el v. 28 en que “la cuna” se refiere al linaje.

10.1 Casos particulares

Aunque se procuró actuar siempre conforme a los principios mencionados, hubo algunos casos en que se presentaron complicaciones, ya fuera por una ambigüedad en el latín o por una particularidad en la expresión que pudiera impedir que se reprodujera literalmente en el español. Estos casos se explicarán a continuación.

En el v. 15, Alegre usó el adjetivo *pinnatus* para describir la parte alta de las murallas. Interpretamos que con ello se refería a que sus tejas estaban dispuestas una sobre otra en el mismo orden que lo están las plumas de las aves. Se buscó una equivalencia en español y finalmente se optó por “pinnado”, palabra derivada directamente de *pinnatus* que, a pesar de que es un término reservado para la botánica, mantiene en cierta medida esta metáfora (*vid.* DRAE s.v. ‘pinnado’; *vid.* n. ad 15).

En el v. 37 nos encontramos con la palabra *Argis*, que podía ser tanto el dativo de la ciudad de Argos (*Argi*) como el de su gentilicio sincopado “argivos” (*Argus*). Con base en un comentario de Servio (*ad A. I, 24*) en que se explicaba el uso de *Argis* en la *Eneida*, de donde posiblemente lo imitó Alegre, elegimos traducirlo por la ciudad de Argos (*vid.* n. ad 37).

Muchas de las figuras de dicción del texto original no se pudieron traducir, debido a que implican cuestiones morfológicas o fonéticas que no se pueden reproducir en español, como la tmesis en *quos ad cumque* (v. 204) o la paronomasia entre *quanam* (v. 227) y *quonam* (v.

228). Sin embargo, hubo una paronomasia que se pudo mantener en la traducción: *dubita-dabitur* (v. 148) que se vertió al español como “dudes—dado”.

Por lo que respecta a los tropos, a pesar de que procuramos respetar los del texto en latín, resolvimos algunas metonimias, como la de “popa” por “nave”, debido a que fue tan común desde la poesía clásica que ya no implicaba una sutileza retórica. Así, conservamos “popa” en la traducción solo en los casos en que no implicaba una metonimia y, en efecto, aludía a la popa de una nave (v. 63).

II. TEXTO LATINO Y TRADUCCIÓN

ALEXANDRIADOS LIBER PRIMUS.

Argumentum.

Alexander Macedo, ad Pylas Amanicas devicto Dario, versus Syriae litora movet
exercitum. Tyrii pacem oratum legatos mittunt, qui, tamen, regis animum rimantes,
5 haud obscure illum poenitendi propositi insimulant. Alexander eos territos dimittit.
Illi reduces seniores ad deditionem hortantur, Nino tamen reclamante, in arma itum.
Belli signum e turribus effertur. Alexander, qui eos in deditionem pertrahant, rursum
legatos mittit, quos Tyrii interfectos in mare praecipitant, Rege inspectante. Ille
mortuis funera, Diis sacrificium indicens, milites in concionem vocat. Legionum
10 primi quique duces recensentur.

1-2 Alexandriados ... Argumentum B : primi argumentum F : argumentum libri primi M || **3-4** ad ... exercitum
BF : primo Persico bello absoluto ad Tyrum exercitum applicat M || **5** eos territos BF : autem eos non leviter
territos *add.* M | dimittit BF : dimittit donaque accipit *add.* M || **7** signum BF : signum Belus *add.* M | effertur
BF : effert M || **8** Tyrii BF : Tyrii omni supplicio *add.* M | ille BF : qui M || **9** sacrificium indicens B : sacrificia
persolvens FM | in BM : ad F | vocat BM : vocant F || **9-10** legionum primi quique B : legiones et primi cuiusque
F : poetico more legiones et primi cuiusque M || **10** recensentur B : numerantur F : describentur M || *post 10*
quibus rex suam de maris intervallo reflendo sententiam proponit hortatur iubet primusque immania saxa in
profundum detorquet totius exercitus labor et fortitudo describitur *add.* M

PRIMER LIBRO DE LA *ALEJANDRÍADA*.

Argumento.

Una vez derrotado Darío junto a las Puertas Amánicas, Alejandro de Macedonia mueve a su ejército hacia las costas de Siria. Los tirios envían embajadores a solicitar la paz, los cuales, sin embargo, al explorar el ánimo del rey lo acusan, no de manera oscura, de que le pesará su propósito. Alejandro los despide, aterrizados. Los que regresan exhortan a los mayores a la rendición, pero, cuando Nino los contradice, se acude a las armas. Se saca de las torres la bandera de guerra. Alejandro envía nuevamente embajadores para forzarlos a rendirse, a quienes arrojan los tirios al mar después de haberlos asesinado a la vista del rey. Este, disponiendo un funeral para los muertos y un sacrificio para los dioses, llama a los soldados a una asamblea. Son enumerados cada uno de los capitanes de las legiones.

5

10

- Bella ducemque cano Iovis alto a sanguine cretum,
 ausus qui Oceanum iniecto committere ponte,
 stravit Agenoridum turris, multos quoque bello
 vi superum passus terraque marique labores.
- 5 Tu cantus, tu, diva, move: dicam aequoris iras
 frena recusantis, Boreamque Notumque citatas
 dicam animas, actosque odiis in praelia divos.
 Urbs in conspectu Phoenicum ab litore longe
 erigitur. Sarram antiqui dixere coloni,
- 10 nunc Tyros, Aonio sedes gratissima Phoebos,
 colle super modico abruptis hinc indeque saxis
 antiqua fundata manu; curvantur in orbem
 litora, et ingenti puppis sinus accipit alveo.
 Ipsam in sublimi stantem turrata coronant
- 15 moenia pinnatoque lacessunt vertice Olympum.
 Dives opum regio ferroque insignis et armis.
 Huc ex adverso metatur litore castra
 Pellaeus iuvenis tibi que, o rex maxime, taurum,
 Neptune, ingentem sacris rite admovet aris.
- 20 Et iam signa procul Tyrii de moenibus altis
 conspiciunt, angitque animos desuetaque bello
 corda tremor. Sed enim viris munita locorum
 natura adversisque dabant vada pervia ventis.
 Fluctuat insanum vulgus, sed publica patres
- 25 cura premit, coguntque frequentem in iura senatum.
 Conveniunt patrioque ardentis murice sedis
 accipiunt omnes. Placido tunc pectore Belus,
 Belus ab antiquo ducens cunabula rege
 haec infit: "Sat nota, viri, proponere fando
- 30 quid morer? Emathios hostis populumque paventem
 cernitis. An bellum an dextras trademus inermis?

1 Iovis alto a BF : superum qui e M | cretum BF : divum M : creatum *Buelna* : divium *coni*. M^B || 2 ausus ...
 ponte BF : oceano fati regnoque potitus Coo M || 3 stravit BF : vicit M | turris B : populos FM | multos B :
 multum FM || 4 passus BF : expertus M | labores B : laborum FM || 6 fraena B : froena FM | Boreamque
 Notumque BF : Boreas Zephirosque M || 7 praelia BM : proelia F || *post* 7 magnus Achemenidum sparsis per
 rura manipulis / non famae satiante sitim non pectora bello / protinus armatas convertit in aequora turmas *add.*
 M | convertit M : advertit M^B || 10 Aonio B : excelso FM || 12 curvantur in orbem BF : curvamine portus M ||
 13 litora ... alveo BF : flectitur inque sinum accipiunt loca tuta carinas M || 14 stantem BFM : satantem M^B ||
 16 ferroque B : studioque F : studiisque M || 17 huc BFM : huic *Buelna* || 18 Pellaeus ... rex BF : magnus et
 ingentem tibi rex tibi M || 19 Neptune ... sacris BF : undarum Neptune potens M || 20 Tyrii B : Poeni FM |
 moenibus BM : turribus F || 22 vireis BF : vires M || 23 natura FM : narura B || 24 sed BF : at M | patres BM :
 patris F || 25 coguntque BF : cogitque M || 26 patrioque ... sedeis BF : omnes patrioque e murice pictas M ||
 27 omnes BF : sedes M | tunc BM : tum F || 29 haec BF : *om.* M | sat nota viri BF : rem vobis notam M || 30
 morer BFM : morem M^B | hosteis BF : hostes M | populumque paventem BF : populique timorem M || 31 an ...
 inermis BF : dextrasve feremus inermis M

Canto las guerras y al caudillo nacido de la alta sangre de Júpiter, que, tras haberse atrevido a conectar el Océano echándole encima un puente, derribó las torres de los Agenóridas, después de haber padecido también muchos trabajos en la guerra, por la fuerza de los dioses, tanto por tierra como por mar. Tú, diosa, tú mueve mi canto: referiré las iras de las aguas que rechazaron los frenos, referiré a Bóreas y Noto, incitados soplos, y a los dioses llevados a los combates por odios. 5

Una ciudad a la vista de los fenicios se erige largamente en la costa. Los antiguos colonos la llamaron Sarra, ahora Tiro, sede gratísima a Febo Aonio, fundada por antigua mano sobre una módica colina con abruptos peñascos aquí y allá; las costas forman un círculo, y una bahía acoge las naves en un inmenso álveo. Alzada en lo alto, torreadas murallas la coronan y con su pinnado vértice hieren al Olimpo. La región es opulenta por sus recursos e insigne por su hierro y sus armas. 10 15

Desde la costa contraria a esta, el joven de Pela asienta sus campamentos y para ti, oh, máximo rey Neptuno, según la costumbre dirige a los sagrados altares un ingente toro. Y ya a lo lejos los tirios observan los estandartes desde sus altas murallas, y el temor oprime sus ánimos y sus corazones desacostumbrados a la guerra. Sin embargo, les daban fuerzas la naturaleza protegida del lugar y los vados abiertos para los vientos adversos. 20

Fluctúa el pueblo enloquecido, pero la preocupación pública presiona a los principales, y fuerzan al numeroso senado a tomar decisiones. Se reúnen y toman todos los asientos relucientes por el patrio múrice. Entonces Belo, con ánimo tranquilo, Belo, cuya cuna viene del antiguo rey, empieza a decir esto: “¿Por qué me demoraré, varones, al proponer con mis palabras cosas demasiado conocidas? Ustedes observan a los enemigos macedonios y al pueblo aterrorizado. ¿Ofreceremos la guerra o las diestras inermes? 25 30

Dicite vos patriae cordi quis cura salusque”.

Sic Belus paucis, at non maturus Amentor
 pauca refert: “Nostrum, proceres, e stirpe deorum
 35 quis genus ignoret? Cui fraus indicta Tonantis
 Bistoniaeque arces, atroque e semine proles?
 Hocne iugo premere externum patiemur et Argis
 sceptrata dari, indigno vel subdere colla tyranno?
 Non ita: flammato prius aut nos fulmine perdat
 40 Iupiter aut nigra pontus nos obruat unda.
 Sin vero socia arma parent opibusve iuvari,
 nil renuam propriosque laribus meque ipse fideli
 coniungam dextra. Ducis illius inclita virtus
 chara mihi, si iusta velit, si fata sequatur.
 45 Quod si vi ad litus raptas spolia ampla Pelasgum
 vertere tentat opes, urbem aut convellere ferro,
 moenia sunt nobis —genitor quae maximus olim
 ipse manu coelo aequavit—, sunt tela animique.
 Quae tamen in nostros regi fiducia muros
 50 quidve petat vestigemus: seu bella parari
 seu pacem inveniamus,” ait. Sententia menti
 patribus haec reliquis haeret: tunc ordine certo
 centum oratores adversa in litora remis
 ire iubent rapidis, Macedumque agnoscere turmas
 55 et viris animumque ducis rimarier astu.
 Regificasque epulas pariter simulataque mittunt
 dona viro. Placidi findunt salis arva carinae,
 aurataeque deum effigies tremulo aequore fulgent.
 Proxima iam torto radebant litora remo,
 60 quum procul e castris cursu petit obvius alnum
 infelix Philotas armisque decorus et ostro.
 Tunc: “Quae tela, viri? Sociosne optatis an hostis?”
 At picta senior puppi sic fatur Halaesus,
 Cecropiumque aperit ramum frondentis olivae:
 65 “Non inimica vides fulgentia puppibus arma,
 aut haec infestis tranavimus aequora cimbis.

32 dicite B : consulite FM | vos B : o F : et M | cordi ... salusque BF : impendens removete periculum M || 33 at BF : ast M || 35 cui ... Tonantis BF : Iovis aut mirabile furtum M || 36 bistoniaeque BF : bistoniasque M | proles BF : prolem M || 37 hocne FM : hancne B *Buelna Torres* || 38 indigno ... tyranno BF : imperium aut vilis tolerare tyranni? M || 40 nigra ... unda BF : nostram pontus voret horridus urbem M || 41 vero B : autem FM | parent B : parant FM || 42 laeis BF : lares M || 43 coniungam BFM : adiungam M^B || 44 chara BF : nota M || 46 opes BM : opeis F | convellere BF : evertere M || 51 menti BF : cordi M || 52 reliquis haeret BF : haeret cunctis M || 54 Macedumque BFM : Macedum M^B || 55 vireis animumque BF : vires studiumque M || 60 quum BFM : cum *Torres* || 61 Philotas BF : Phylotas M | armisque FM : armisquo B || 62 tunc FM : tuuc B | hosteis BF : hostes M || 63 Halaesus *Torres* : Halesus BFM || 64 frondentis BF : vivacis M || 66 cimbis BFM : cumbis *Torres*

Hablen ustedes, que tienen en el corazón la preocupación de la patria y su salvación”.

Así habló Belo con pocas palabras, pero el no maduro Améntor replica brevemente: “¿Quién ignoraría, próceres, que nuestro linaje viene de la estirpe de los dioses? ¿A quién son desconocidos el engaño del Tonante, las ciudadelas bistonias y la prole nacida de negra semilla? ¿Acaso soportaremos que este extranjero nos oprima con su yugo y que los cetros sean dados a Argos, o que nuestros cuellos se sometan a un indigno tirano? Ciertamente no: antes nos pierda Júpiter con su inflamado rayo o nos entierre el mar con una negra ola. Si, por el contrario, ofrecen armas aliadas o ser ayudados con nuestros recursos, nada rechazaré y los propios lares y a mí mismo uniré yo con fiel diestra. La ínclita virtud de aquel caudillo me sería querida si quisiera cosas justas, si siguiera los hados. Porque si intenta con su fuerza arrollar nuestras riquezas, arrastrándolas a la costa como abundante botín de los pelagos, o derribar con el hierro la ciudad, nosotros tenemos murallas —las cuales hace tiempo el propio padre máximo con su mano igualó al cielo—, tenemos armas y ánimos. Investiguemos, no obstante, qué confianza tiene el rey contra nuestros muros o qué pide: ya sea que encontremos que se prepara la guerra o la paz”.

Esta decisión les queda fija en la mente a los senadores restantes: decretan entonces que cien embajadores según un orden establecido vayan con rápidos remos hacia la costa contraria, examinen las tropas de los macedonios y con astucia exploren las fuerzas y el ánimo del jefe. Igualmente envían majestuosos platos y simulados regalos al rey. Rompen las naves los campos de sosegada sal, y las doradas imágenes de los dioses se reflejan en el agua agitada. Ya rozaban las cercanas costas con el girar del remo, cuando lejos, desde los campamentos, el infortunado Filotas, engalanado con armas y púrpura, sale al encuentro del aliso. Entonces dice: “¿Qué armas son estas, varones? ¿Buscan aliados o enemigos?” Pero el anciano Haleso habla así desde la pintada popa, al tiempo que muestra la rama cecropia de un frondoso olivo: “No ves fulgentes armas enemigas en estas naves, ni hemos cruzado estas aguas en embarcaciones hostiles.

- Pellaeum petimus regem, ac mandata senatus
muneraque adferimus socii, dextramque rogamus”.
- Dixerat, et flava steterat cava puppis arena.
- 70 Coniungunt ambo dextras castrisque propinquant.
Pone senatorum sequitur longo ordine coetus.
Utque duce adstiterunt coram pacisque bilinguis
exposuere dolos, epulas mentitaque dona
exponunt, veterum monimenta augusta parentum,
- 75 tum geminas patrio fulgentis murice vestis,
Eoisque gravem gemmis auroque coronam,
atque auro pariter chlamydem gemmisque rigentem,
cui varium manus addiderat Phoenissa decorem.
Nam chlamyde in media torvi sub imagine tauri,
- 80 sideream exosus sedem, pater altus Olympi
stabat Agenoridum campis, atque arva secabat
corniger —o, quid non superum vel pectora cogat
durus amor?—. Parte ex alia pulcherrima virgo
forma illusa dei spirantia cornibus aptat
- 85serta lubens mulcetque manu candentia levi
pectora, mox super Armenii de pelle leonis
tegmen agit fulvo, maculisque insigne coruscis;
nec verita infidum saltu conscendere virgo est,
insideat cui ignara deo; iamque ille per undas
- 90carpit iter, spumant rapido vada caerulea cursu.
Singula mirantur Danaï. Rex farier orsus:
“Haud vestrum ignoramus iter, nec munera duri
spernimus, o Tyrii; sed debita moenia fati
poscimus. Haec ferte: Emathio parere tyranno
- 95non Poenos meritis umquam aut certasse pigebit.
Sin autem coeci obsistunt divisque repugnant,
arma parate animis, vos tristia fata manebunt”.
- Sic ait, et nitidum praestanti corpore taurum,
e grege delectum, Alcidi de more parari
- 100 imperat. Haud plura effatum compellat Halaesus:

68 adferimus BFM : afferimus *Torres* || 69 flava ... arena BF : litus tenuit ratis ilicet ambo M : litus tremuit ratis ilicet ambo M^B || 70 ambo ... propinquant BF : dextras gressusque ad castra ferebant M || 71 pone ... coetus BF : *om.* M || 72 adstiterunt BF : adstiterunt M : astiterunt *Torres* | coram BF : palam M | bilinguis BF : bilingues M || 74 exponunt B : expromunt F : promunt M | veterum BF : antiquum M || 75 tum BF : tunc M | geminas patrio B : patrio geminas F : patrio binas M | fulgentis B : saturatas FM | vesteis BF : vestes M || 76 coisusque ... coronam B : et chlamydem gemmisque gravem atque auro intertextam FM || 77 atque ... rigentem B : *om.* FM || 78 varium manus BF : varios acus M | phoenissa decorem BF : subtilis honores M || 80 sideream BF : sydeream M || 82 cogat BF : cogit M || 83 durus BF : coecus M || 84 illusa BF : ilusa M || 85 lubens BFM : subens *Buelna* | mulcetque BF : tractatque M | levi : laevi BFM : lubens *ante corr.* M || 86 Armenii M : Armeni BF || 88 infidum BFM : insidus *Buelna* || 90 caerulea BF : caerulea M || *post 90* tum Eois gravidam gemmis auroque coronam *add.* FM || 91 singula ... rex B : rex quibus acceptis placide sic FM || 92 haud BF : non M || 94 haec BFM : o tyrii *ante corr.* M || 95 Poenos BF : vos aut M | umquam M : unquam BF | aut BF : *om.* M || 96 obsistunt BM : absistant F | repugnant BM : repugnant F || 98 corpore BF : in corpore M || 100 imperat BF : praecipit M | Halaesus *Torres* : Halesus BFM

Buscamos al rey de Pela, le traemos como aliados los mandatos y regalos del senado, y solicitamos su diestra”. Había dicho, y la cóncava nave había permanecido fija en la arena dorada.

Juntan ambos las diestras y se dirigen a los campamentos. Los sigue por detrás la multitud de senadores en larga fila. Cuando se detuvieron ante el capitán y expusieron los hipócritas engaños de paz, muestran los platos y los fingidos regalos, monumentos augustos de los antiguos antepasados, luego un par de vestidos brillantes por el patrio múnice, y una pesada corona de gemas orientales y oro, e igualmente de oro y gemas una rígida clámide, a la cual la mano fenicia había dado variada decoración. Pues en medio de la clámide estaba el alto padre del Olimpo, tras detestar la sideral silla, bajo la imagen de un torvo toro en los campos de los Agenóridas, y cortaba cornudo los cultivos —oh, ¿a qué cosa no obliga el duro amor incluso a los pechos de los dioses?—. De la otra parte una hermosísima doncella engañada por la forma del dios ata gustosa en sus cuernos unas fragantes guirnaldas y acaricia con leve mano su blanco pecho, pronto coloca encima una cubierta hecha de la dorada piel de un león armenio, insigne por sus brillantes manchas; y no tuvo miedo la doncella de subirse de un salto en el desleal, sin saber sobre qué dios se sienta; y ya aquel emprende el camino a través de las olas, espuman los cerúleos vados por causa de su rápido curso.

Se admiran los dánaos de cada uno de los regalos. El rey comenzó a decir: “No ignoramos su camino, ni duros despreciamos, oh, tirios, sus regalos; pero demandamos las murallas que se nos deben por los hados. Lleven este mensaje: que a los fenicios nunca les pesará obedecer al tirano macedonio o haber competido en méritos. Si, por el contrario, resisten ciegos y se oponen a los dioses, preparen ustedes armas para sus ánimos, un triste hado los esperará”. Dice así, y ordena que un nítido toro de sobresaliente cuerpo, elegido del rebaño, sea preparado para Alcides según la costumbre.

Se dirige Haleso a quien acaba de decir no muchas cosas:

“Haud procul hinc templum, veteris prope moenia Sarrae,
 Amphitruoniadae prisci struxere parentes
 celsumque ingensque et praesenti numine sanctum,
 namque olim infandis tutatus ab ignibus urbem,
 105 hoc templum hasque sibi sacras Tirinthius aras
 atque diem voluit pro religione colendum.
 Aedibus his, patriis dabitur tibi copia sacris”.

Vix ea quum solitas rex Poeno in pectore fraudis
 agnovit subitasque furens exarsit in iras,
 110 non secus ac quondam rigidae quum frigore brumae
 torpet agro serpens, curvo male pressus aratro
 protinus erigitur flammisque armata trisulcis
 ora rotat, nigroque tument fera colla veneno.
 Tum sic: “Vana movet pelagi fiducia Poenos
 115 quum stant fata deum contra: nihil insula nostris
 viribus obsistet; quod si pater omine nullum
 pandat iter dextro, gravibus mare miles in armis
 transnatet, ipse licet laxis fremat Eurus habenis,
 aut Notus, et ruptis conturbent aequora claustris.
 120 Ipse ego dux facti”. Nec plura effatus. Acerbo
 dimisit vultu trepidos ac multa dolosis
 duraque Cadmaeis referentis funera belli.

Labitur interea Clarii rota fervida Solis;
 nox ruit et placido componit pectora somno.
 125 At non Pellaei vigiles secludere curas
 somnifera deus arte valet, sedet altior imo
 corde dolor. Tum qua placidas mare lambit arenas
 et circum multa praetexitur arbore lucus,
 aequoreis quondam statio gratissima Nimphis,
 130 propter aquae murmur recubat, sopor alligat artus.

Ecce autem ante oculos olli (mirabile dictu),
 visus adesse senex: illi candentia fulgent
 tempora gemmarum cinctuque biverticis auri;
 arte peregrinam Phrygia gemmisque micantem
 135 induerat vestem, Assyrio quam stamine obumbrat
 longa venenato chlamys exsaturata rubore,
 perque humeros laevo tergum constringit ab armo
 balteus, et rubro disterminat igne pyropos.

102 Amphitruoniadae BF : Amphytrioniadae M : Amphitryoniadae *Torres* | struxere BFM : struere *ante corr.*
 F || **105** hasque BFM : ac *ante corr.* M | Tirinthius BF : Tyrinthius M || **108** solitas BF : Poenas M | Poeno BF :
 Tyrio M : Tyris M^B | fraudeis BF : fraudes M || **110** quum BF : cum M || **112** trisulcis BFM : trifulcis *Buelna* ||
114 tu^m B : tunc FM || **115** stant ... contra BF : superis delere iuvat M || **119** conturbent BF : protrudant M || **120**
 nec ... acerbo BF : dixit pavidosque minaci M || **121** trepidos ... dolosis BF : moesti petiere carinam M || **122**
 duraque ... belli BF : *om.* M || **123** fervida Solis BF : candida Phoebi M || **125** vigiles BM : vigileis F || **126**
 altior B : altius FM || **127** tum BF : tunc M || **128** praetexitur FM : pretextitur B || **129** Nimphis B : Nymphis FM
 || **130** sopor alligat artus BF : membrisque coactus M || *post 130* concedit requiem dulcis sopor alligat artus *add.*
 M || **132** illi BF : ipsi M || **134** micantem B : rigentem FM || **136** chlamis BF : chlamys M

“No lejos de aquí, cerca de las murallas de la vieja Sarra, los antiguos ancestros anfitrióniadas construyeron un templo alto e ingente y sagrado por su numen presente, pues hace tiempo el Tirintio protegió a la ciudad de los infandos fuegos, y quiso para sí este templo y estos sagrados altares y que se guarde un día para su religión. En estos santuarios, te será dado un suministro según los ritos patrios”.

Apenas había dicho esto cuando el rey reconoció en el corazón fenicio los usuales engaños y ardió furioso en súbitas iras, no de manera diferente a cuando una serpiente se paraliza en el campo por el frío del rígido invierno, pisada por el curvo arado se levanta de inmediato débilmente y gira la boca armada de triples llamas, y su cuello feroz se infla de negro veneno. Entonces habla así: “Una vana confianza en el piélagos mueve a los fenicios cuando están en contra los hados de los dioses: ninguna isla resistirá a nuestras fuerzas; porque si el padre no abre ningún camino con su diestro presagio, el soldado atravesará el mar nadando con sus pesadas armas, aunque el mismo Euro murmure con riendas sueltas, o el Noto, y turben las aguas una vez que se hayan roto las puertas. Yo mismo seré el capitán de este hecho”. No dijo más. Con acerbo rostro despidió a quienes tiemblan y llevan las muchas y duras muertes de la guerra a los engañosos Cadmeos.

Mientras tanto, la férvida rueda del Sol de Claros se desvanece; cae la noche y calma los ánimos con placentero sueño. Pero el dios no es capaz de romper con su arte somnífera las despiertas preocupaciones del de Pela, el dolor se asienta más profundo en lo hondo del corazón. Entonces por donde el mar lame las tranquilas arenas y el bosque está bordeado en derredor por muchos árboles, estancia gratísima desde hace tiempo para las ninfas acuáticas, se recuesta cerca del murmullo del agua, el sueño detiene los miembros.

Pero en este punto (es admirable de decir), ante los ojos se le apareció un anciano: refulgen sus sienes claras por las gemas y por el tocado de oro de dos puntas; se había puesto una prenda exótica de arte frigia y brillante por sus gemas, a la cual eclipsa la larga clámide saturada del envenenado rubor del lino asirio, y la estola rodea la espalda por los hombros, desde el izquierdo, y separa los piropos con un rojo fuego.

- Bissenisque procul radiabant pectora gemmis,
 140 quae priscos referunt inscriptae nomina patres.
 Tum sic adloquitur curasque avertere tentat:
 “Maxime Graiugenum, aetherei cui rector Olympi
 Terrarum ignotos tractus regesque superbos
 debellare dedit, sceptroque adiungere avito
 145 extremas Orientis opes, cuiusque per orbem
 centenis iam fama canit gesta ardua linguis.
 Auspiciis superum tandem, rex magne, quod optas
 —ne dubita— dabitur: Tyrios evertere muros,
 nam sic fata ferunt. Viventis nuntius adsum
 150 ipse Dei, interpretes fidus summusque sacerdos,
 cui Solymae secreta patent penetraliaque uni
 fas soli adspicere ac coelesti ardescere flatu.
 Quo tamen id fiat, magnum prius aequoris alti
 opplendum latus aggeribus, iungendaque in unum
 155 litora litoribus contraria, sed tibi quae non,
 heu!, subeunda manent. Rumpentis claustra sonoros
 conspicio Caurosque Notosque et gurgite ab imo
 fervere caeruleum pelagus. Proh quanta virorum
 pabula monstiferis linquentur corpora phocis!
 160 Sed te fata iuvant haec, contra fortior aude.
 Quin etiam extremam Oceani penetrabis ad oram.
 Sub iuga nubiferi veniet ferus accola Tauri
 Euphratesque vagus, summis quique aemulus astris
 reginae infandos murus testatur amores,
 165 et rapidus Tigris pontisque ignarus Araxes
 Rhiphaeaeque nives Bactrique et dives Hydaspes,
 quique plagas habitant rubras, ubi gemmifer uno
 haud tantum Ganges prorumpit in aequora cornu”.
 Dixit et attonitum verbis ac multa volentem

139 bissenisque ... gemmis B : quem lateri morsu subnectit fibula eburno FM || *post* **139** pectora bis senis fulgent radiantia gemmis *add.* F : pectora bis senis fulgent ornata lapillis *add.* M || **140** quae ... patres BF : quos circum arcanis nitet aurea litera signis M | patres B : patris F || *post* **140** cui solimae secreta patent penetraliaque alti / fas solii adspicere et superum incallescere flatu *add.* M || **141** tum B : tunc FM | adloquitur BFM : alloquitur *Torres* || **142** maxime ... aetherei BF : optime rex macedum M | Olympi BF : Achivum M || **143** terrarum ... superbos BF : *om.* M | regesque B : regeisque F || **144** debellare ... avito B : et froenare ... avito F : *om.* M || **145** extremas ... opes B : extremas ... opeis F : imperium ex altare dedit M || **146** iam ... linguis BF : nomen properat vulgare metallis M || **147** auspiciis ... tandem BF : fama loquax superum auspiciis M || **148** Tyrios B : Tyrias FM | muros B : turreis F : turres M || **149-155** BF : *om.* M || **149** nuntius B : nuncius F || **150** ipse B : ecce F || **151** uni B : alti F || **152** coelesti ardescere B : superum exardescere F || **156** heu subeunda BF : sed graviora M | rumpentis BF : laxantem M | sonoros BF : sonoris M || **157** conspicio ... imo B : adspicio ... imo F : Hippotadem adspicio ventis curruque furenti M || **158** fervere ... proh BF : volventem Neptunum undas heu M || **159** pabula BF : corpora M | corpora BF : pabula M || **161** extremam ... oram BF : diadema Asiae tua tempora cingent M || **162** veniet BM : veniat F || **164** murus testatur B : testatur murus F : celat male M | amores BM : amoreis F || **168** prorumpit B : erumpit FM

Desde lejos resplandecía con doce gemas el pecho, las cuales llevaban escritas los nombres de los ancianos padres. Entonces habla así e intenta rechazar las preocupaciones: “Oh, el más grande de los griegos, a quien el gobernante del etéreo Olimpo concedió conquistar las desconocidas regiones de la Tierra y a los reyes superbos, y añadir a un ancestral cetro las extremas riquezas del oriente, cuyas arduas gestas ya canta por el mundo la fama con cien lenguas. Por los auspicios de los de arriba, gran rey, —y no lo dudes— dado te será finalmente lo que desees: derribar los muros tirios, pues así lo traen los hados. Yo me presento como mensajero del Dios vivo, intérprete fiel y sacerdote sumo, el único al que los secretos de Jerusalén se muestran y el único para el que es ley divina mirar los misterios e inflamarse con el soplo celestial. Para que esto se haga, sin embargo, primero un lado grande del alto mar debe ser cubierto por un muelle, y la costa contraria debe ser unida a esta costa en una sola, pero a ti, ¡ay!, qué cosas no te quedan por sufrir. Veo a los sonoros Cauros y Notos que rompen las cerraduras, y al cerúleo piélago que hierve desde su profundo remolino. ¡Oh, cuántos cuerpos de hombres serán dejados como alimento para las monstruosas focas! Pero los hados te ayudan en esto, a cambio tú sé atrevido y más fuerte. Llegarás a penetrar también en la orilla opuesta del océano. Vendrá bajo tu yugo el fiero habitante del nebuloso Tauro y el vagante Éufrates, y el muro que, émulo de los sumos astros, testimonia los horribles amores de la reina, y el rápido Tigris y el Araxes desconocedor de puente y las nieves rifeas y los bactros y el rico Hidaspes y quienes habitan las regiones rojas, donde no con un solo cuerno el Ganges portador de gemas irrumpe en el océano”. Dijo y abandonó al que había quedado atónito por sus palabras

- 170 discere deseruit, subitasque evasit in auras.
Interea tacitum per opaca silentia cursum
legati accelerant, secumque extrema volutant
verba ducis. Sedet illa animis pietasque decorque
iraque digna deo. Tandem candentia ponunt
- 175 carbasa, et umbroso religant in litore puppem.
Iamque celer trepida rumor dispergitur urbe
adventasse viros; fervet plebisque patrumque
regia concursu. Certo postquam ordine cuncti
consedere duces, Danaum responsa reposcunt,
- 180 atque omnes pavida intendunt sermonibus ora.
Tunc exspectatus mediis ita fatur Halaesus:
“Regis Alexandri, cives, aciesque virosque
vidimus et torvo fulgentia castra metallo.
Postquam autem coram concessa licentia fandi,
- 185 praeferimus vittas donumque et verba senatus,
attigimusque manum, totum quae terruit imo
gurgite Danubium atque Getas fortisque Triballos.
Tum sociam expetimus dextram pacemque rogamus.
Restitit his anceps, sed nostram callidus artem
- 190 ut novit multumque sua cum mente revolvit,
demissos in terram oculos attollit, et omnis
perlustrat tacitus nostrum. Mihi corpore toto
excurrit gelidus sudor: tam dia decoros
maiestas fronti atque oculis afflarat honores.
- 195 Tum belli causas superumque oracula pandit
Persarumque dolum et patris mandata Philippi.
Haec postquam chlamydem dextra contorsit in orbem
curvavitque sinum, et ‘bellum pacemque reporto
hic’ ait, ‘accipite et vestris quodcumque referte’.
- 200 At nostrae patres quae sit sententia menti,
siquid erit, pandam: vestris ne fidite muris,
nec mare quod rapido circumdat litora fluctu.
Vidi ego bellatorum acies animosque paratos
quos ad cumque velit casus fortuna ferendos,

173 illa BFM : illas *ante corr.* B || **174** iraque FM: itaque B || **175** puppem B : puppim FM || **178** cuncti BM : primi F || **181** exspectatus BF : expectatus M | Halaesus *Torres* : Halesus BFM || **182** aciesque B : acieisque F : turmasque M || **185** praeferimus BF : proferimus M || **186** attigimusque BMF : attigimusque *ante corr.* F | totum ... terruit BF : stupuit quam turbidus M || **187** Danubium ... triballos BF : Danubius stupuit quam persica tellus M || *post* **187** extimuitque suo divum pater altus olympo *add.* M || **188** expetimus BFM : expectimus *Buelna* || **189** nostram BF : postquam M || **190** ut novit BF : agnovit M || **191** demissos BF : defixos M || **193** tam ... decoros BF : verum ille benignus M || **194** maiestas ... honores B : maiestas ... honoreis F : prosequitur cunctos superumque oracula pandit M || **195** tum ... pandit BF : *om.* M || **196** mandata B : praecepta FM | Philippi BFM : Phylippi *ante corr.* F || **200** at nostrae patres F : at nostra patres B : civibus at nostrae M | quae BFM : qua *Buelna* || **201** ne BF : neu M | muris BF : in armis M || **202** litora BF : moenia M || **203** acies BM : acieis F

y deseoso de aprender muchas cosas, y súbitamente se desvaneció en el aire. 170

Mientras tanto los legados aceleran el callado curso por los opacos silencios y revuelven consigo las últimas palabras del caudillo. En sus ánimos permanecen su piedad y el decoro y la ira digna de un dios. Finalmente arrían los blancos linos y atan la nave en la sombría playa. Y ya se dispersa por la agitada ciudad el rápido rumor de que los hombres han llegado; hierve el palacio debido al estruendo de la plebe y de los principales. 175

Después de que se sentaron en orden determinado todos los jefes, reclaman las respuestas de los dánaos y todos concentran sus aterrorizados rostros en los discursos. Entonces el esperado Haleso habla así en medio: “Ciudadanos, hemos visto las líneas de batalla y a los hombres del rey Alejandro y sus campamentos que resplandecen por el fiero metal. Sin embargo, después de que fue concedida la licencia de hablar en su presencia, mostramos las ínfulas y el regalo y las palabras del senado, y tocamos su mano, la cual ha aterrado a todo el Danubio en las profundidades de su remolino y a los getas y a los fuertes tribalios. Solicitamos entonces su diestra amiga y pedimos la paz. Él ante esto permaneció dubitativo, pero cuando conoció, astuto, nuestra arte y revolvió mucho con su mente, levanta los ojos que tenía fijos en tierra y, callado, nos examina a todos. Un gélido sudor me corrió por todo el cuerpo: tan divina majestad había insuflado hermosos honores en su frente y en sus ojos. Expone entonces las causas de la guerra y los oráculos de los dioses y el engaño de los persas y los mandatos de su padre Filipo. Después de que con la diestra envolvió la clámide en círculo y curvó el pliegue, dice: ‘Aquí traigo tanto la guerra como la paz. Reciban cualquiera de estas y llévenla a los suyos’. Pero expondré cuál es la opinión de nuestra mente, padres, si algo vale: no confíen en sus muros ni en que el mar rodea las riberas con su rápida ola. Yo vi las líneas de batalla de los combatientes y los ánimos preparados para soportar cualesquiera casos que la fortuna desee, 180 185 190 195 200

- 205 quosque trucidis numquam infringet sors aspera Martis.
 Quid rerum domino fugimus dare moenia Graio?
 Sidonias gentis Graecis fulgere sub armis
 legibus et patriis servatam vidimus urbem,
 quae nostrum cognata iuvat nunc milite casum;
- 210 nec longe captos inter miseranda Darii
 pignora: fulgentem insigni diademate crinis
 uxorem, et cano venerandam vertice matrem,
 rex quibus ingentem defert modo victor honorem”.
 Dixerat. Infremuere omnes varioque tumultu
- 215 ora virum tacito mussabant pressa susurro,
 non secus ac, pelagus lustrato Phoebus Olympo
 quum repetit, glomerantur apes alvearia circum,
 fit murmur tectis, gracilis ferit aera bombus.
- At non magnanimo percussus Amentore natus,
- 220 eximiusque armis iuvenis gentisque decora
 nobilitate potens verbis ita fatur amaris:
 “Ergo certa deum constat sententia fati
 vertere, Halaesus, opes Tyrias? Sic nos tua perdant
 consilia incautos? Domini si tanta cupido
- 225 est tibi, te Danaum supplex cito dede tyranno,
 haud res illa fuit maiorum indigna tuorum.
 Ex Iove se genitum iactet licet, agmina quanam
 transiiciat classi? Quonam petet ariete muros?
 Dii quoque sunt nobis. Exempla quid irrita monstras
- 230 Sidonias cecidisse arcis? Non pectora vulgi
 degeneris mea gesta movent. Stat corde ruentum
 sustentare acies donec per viscera ferro
 inveniant praerupta viam. Decus arma parabant,
 et pulchram in mortem pro libertate ruemus”.
- 235 Insimul his “arma, arma” furens tota increpat arce;
 Phoenicum immensus ferit aurea sidera clamor.
 Tecta patres subito trepidi tum regia linquunt.

205 quosque trucidis BF : praelia quos M | numquam FM : nunquam B | infringet BF : infringent M : infriget *ante corr.* F | sors .. Martis BF : victique feroces M || **206** quid rerum domino BF : tentant arma iterum M | dare moenia B : nos dedere F : quid moenia M | Graio BF : Graiis M || **207** Sidonias genteis BF : tradere Sidonios M | Graecis BM : Groecis F || **208** legibus ... vidimus BF : vidimus et patriis servatam legibus urbem M | urbem FM : orbem B || **209** quae FM : qua B | cognata BF : ecce M | iuvat BM : parat F | nunc BF : numerato M || **211** crineis BF : crines M || **212** uxorem BFM : uxore M^B || **213** ingentem BF : ingentes | honorem BF : honores M || **215** mussabant BFM : muffabant *Buelna* | pressa BF : praessa M | susurro FM : susuro B || **219** at BF : ast M || **223** Halaesus *Torres* : Halesus BFM | opes BM : opeis F | perdant BF : perdem M || **226** haud ... tuorum BF : *om.* M || **228** transiiciat BF : traiciat M : traiciat *Torres* | quonam BFM : quanam M^B | petet B : petat FM || **230** arcis BF : arces M | non B : mea FM || **231** mea B : nil FM | gesta BF : facta M | ruentum B : furentum FM || **232** acies BM : acieis F | viscera FM : visceta B || **235** insimul BF : insuper M | furens tota BF : ferox simul M | arce BF : altus M || **236** immensus ... clamor B : immensus magnum ferit aera clamor F : exurgit clamor pulsusque remugit M || *post* **236** aether crudelis furit omni in pectore pestis / arma placent cunctis trepidi tum regia linquunt *add.* M || **237** subito ... linquunt BF : tota passim percurritur urbe M

ánimos que la suerte áspera del feroz Marte nunca destrozará. ¿Por qué hemos de rehusarnos a dar las murallas al griego dueño de la situación? 205

Hemos visto al pueblo de Sidón destellar bajo las armas griegas y a su ciudad conservada con sus leyes patrias, la cual, consanguínea nuestra, ayuda ahora a nuestra caída con su ejército. Hemos visto que entre las prendas dignas de compasión de Darío no hubo cautivos por mucho tiempo: a la esposa que resplandecía en sus cabellos con insigne diadema y a la venerable madre de canosa cumbre, a quienes el rey desde hace poco victorioso tributa gran honor”. Había dicho. Refunfuñaron todos, y con gran tumulto las bocas cerradas de los hombres murmuraban en un callado susurro, de manera no diferente a como, cuando Febo regresa al piélago después de haber recorrido el Olimpo, las abejas se reúnen alrededor de la colmena, se hace un murmullo en los techos y el grácil zumbido hiere el aire. 210 215

Pero no está abatido el hijo del magnánimo Améntor, joven eximio en las armas y poderoso por la gloriosa nobleza de su linaje; habla así con estas amargas palabras: “¿Es acaso verdadera sentencia de los dioses, según los hados, Haleso, derribar las riquezas tirias? ¿Así, por ser nosotros incautos, nos perderán tus consejos? Si es tan grande tu deseo de un amo, ríndete suplicante al tirano de los dánaos, no sería cosa indigna de tus mayores. Aunque se jacte de ser de la estirpe de Júpiter, ¿con qué flota transportará a los ejércitos? ¿Con qué ariete atacará los muros? También nosotros tenemos dioses. ¿Por qué muestras como ejemplos vanos la rendición de las ciudadelas sidonias? Los ánimos de un pueblo vil no mueven mis acciones. Está en mi corazón el resistir las líneas de quienes se precipiten sobre mí hasta que encuentren camino con el hierro a través de mis vísceras rotas. Las armas depararán la gloria y correremos a una hermosa muerte por la libertad”. Al mismo tiempo grita enfurecido “¡A las armas! ¡a las armas!” por toda la ciudadela; el inmenso clamor de los fenicios hiere las doradas estrellas. 220 225 230 235

Los senadores inquietos dejan súbitamente los reales techos.

- Attonitis tota passim procurritur urbe,
portis quin etiam veterum de more reclusis.
- 240 Hic multa atque illic ferrum fornace liquescit,
et belli in varios propere confingitur usus:
hoc ruat immensi campos salis, hoc ratis altum
percutiat coeca arte latus cursumque moretur,
hoc late igniferas vomat atro turbine pestis.
- 245 Ecce autem edura dum ferrum incude laborat
Iphitus, alternoque tonant cava saxa fragore,
dumque —nefas!— massam informem convertere morsu
forcipis intendit, vivo fluxisse cruore
aera videt, trepidus silet atque immobilis haeret,
- 250 extemplo vates fati, nec fata favebant.
Hunc fore conclamant gladium quo numina pandant
libertatis iter certosque ex hoste triumphos.
Nec mora nec requies: alii ex altaribus arma
diripiunt, divum immemores; sincerus aratri
- 255 cessat amor, curvos fingunt in tela ligones,
armaque mortifero cessere Palilia Marti.
- At Belus, populi furiis proprioque pudore
correptus, celsam in turrem contendit ubi aequor
subiectum adspicitur late, totasque pererrat
- 260 luminibus ripas aditusque hostiliaque arva.
Postquam tuta satis visa omnia, primus in hostem
signa locat, primus contorquet missile dextra.
- Nec minus et Macedum castris fera saevit Erinnys
ut videre procul vexilla micantia ventis;
- 265 ceu quondam abrupto quum vertice constitit Haemi
aut Rhodopes Mavors, horrent pecudesque feraeque,
ipse, rotis curruque furens clypeoque nigranti,
intonat et Geticas commiscet caedibus urbis.
Dux, quamquam instanti pronoque capessere bellum
- 270 milite mens ardet, Tyrii ne incoepta morentur
neu pavidis dentur metuit longa otia Persis.

238 attonitis ... urbe BF : om. M || 239 portis ... etiam BF : quin etiam clausis M | reclusis BF : parentum M ||
240 hic multa atque illic F : portis innumera M | illic F : illinc B || 241 belli BF : simul M || 244 pesteis BF :
pestes M || *post* 244 flammatum hoc ensem clypeum hoc galeamque coruscam *add.* F : flammatum hoc ensem
scutum hoc galeamque coruscam *add.* M || 247 convertere BF : invertere M || 248 cruore BF : canore M || 249
haeret FM : haetet B || 250 nec ... favebant BF : ac viribus unum M : nec fata savebant *Buelna* || 251 hunc BF :
hoc M *Torres* | pandant B : monstrent FM || 252 libertatis BFM : liberatis M^B | iter BFM : inter *ante corr.* F ||
255 tela BF : scuta M | ligones BM : ligoneis F || 256 armaque mortifero B : muneraque ardenti FM || 257 at BF
: hic M | populi FM : populi et B || 258 celsam B : summam F | propere M | turrem contendit B : turrim ascendit
FM || 259 adspicitur BFM : aspicitur *Torres* || 260 arva BF : arma M || 261 satis BFM : fati *Buelna* || 262 signa
... dextra B : purpureum ipse manu labarum locat ipse cruentum FM : ... manu laborum locat... M^B || *post* 262
funerei signum contorquet missile belli *add.* FM || 263 Erinnys : Erynnis B : Enio FM || 264 ventis BM : vento
F | vexilla BF : vexilia M : vixilia M^B || 267 furens B : ferox FM || 268 commiscet BF : proturbat M | urbeis BF
: urbes M || 269 quamquam : FM quanquam B || 270 ne BF : neu M | incoepta BM : incaepta F || 271-294 BF :
om. M

Corren atónitos por doquier en la ciudad, incluso con las puertas cerradas según
costumbre de los antiguos. Aquí y allá en muchos hornos se derrite el hierro, y 240
rápidamente es moldeado para los varios usos de la guerra: este corra en los
campos de inmensa sal, este golpee con arte ciega el alto lado de la nave y retrase
su curso, este vomite extensamente igníferas pestes con un negro remolino.

Mientras Ífito trabaja el hierro con duro yunque y resuenan los cóncavos 245
peñascos con alternado fragor, y mientras intenta convertir la masa sin forma con
la mordida de sus tenazas, ve —¡horror!— que ha fluido el bronce con viva
sangre, tembloroso guarda silencio y permanece inmóvil, de pronto hecho adivino 250
por los hados, y los hados no favorecían. Proclaman que esta será la espada con
la que los númenes abrirían el camino de la libertad y triunfos ciertos contra el
enemigo. No hay demora ni quietud: los demás, olvidados de los dioses, arrancan
las armas de los altares; cesa el sincero amor del arado, convierten los curvos 255
azadones en venablos, y las armas pariles se rinden ante el mortífero Marte.

Pero Belo, arrebatado por las furias del pueblo y por el propio pudor, se dirige
a una alta torre desde donde el cercano mar es visto extensamente, y recorre con
sus ojos todas las orillas, las entradas y los campos enemigos. Después de que 260
todo pareció suficientemente seguro, fue el primero en colocar banderas contra
los enemigos, el primero en levantar una lanza con la diestra.

Y la fiera Erinia no se enfurece menos en el campamento de los macedonios,
cuando vieron a lo lejos las banderas que brillaban con el viento; de igual manera
que cuando Marte se ha parado en la abrupta cumbre del Hemo o del Ródope, se 265
horrorizan el ganado y las bestias, él mismo, furioso por las ruedas y el carro y el
escudo que negrea, resuena y revuelve las ciudades getas con matanzas. El
capitán, aunque su mente arde ante la insistencia e inclinación de los soldados a 270
emprender la guerra, teme que los tirios demoren los planes o que se concedan
largos ocios a los alarmados persas.

Ergo Sidonio geminas ab litore puppis
 barbaricis onerat gazis pictosque tapetas
 aereque fulgentis tripodes atque aurea vasa,
 275 divini Alcimedontis opus, dulcisque Lyaei
 munera certatim accumulatur galeamque comantem
 ensemque et clypei non enarrabile textum:
 quippe orbe in medio gemmisque auroque rigescens
 propter aquam placidos carpebat Olympia somnos.
 280 Stabant argento latices, umbrosaue circum
 argutae volucres mulcebant litora cantu.
 Interea, tacito per amica silentia lapsu
 herbosos interque thoros et florea prata,
 caeruleis coluber maculis auroque coruscus
 285 pectoraque et molli niveos innoxius artus
 amplexu fovet, et gremio adblanditur amato.
 Ast Hyadum Dryadumque choris et Oreade multa
 cincta latus Cytherea dolos gnaticumque iocosas
 improba miratur fraudis, plauditque ululatque,
 290 et blando Nymphae faciles risere cachinno.
 His addit geminos pietate et fortibus ausis
 antiqua de stirpe viros: Mnesthemque disertum,
 armorumque togaeque edoctum iura Cleanthem,
 qui indomitos Poenorum animos mollire loquendo
 295 et duri tentent avertere Martis amorem.
 Hinc atque hinc paribus findunt freta caerulea remis
 Sidoniis Argiva iuventus mixta colonis.
 Vix autem steterat curvo gravis anchora morsu
 et siccum tenere viri, quum protinus altas
 300 plebs ruit ad portas Ninusque et prima iuventus
 (Ninus Amentorides, quo non truculentior alter
 urbe fuit tota) furiisque immanibus acti
 missilibus duroque parant prosternere ferro.
 Non tulit haec animis Belus, non fortis Halaesus
 305 confertasque suorum acies densosque maniplos
 impavidi penetrant, mediosque feruntur in ensis.
 Et procul: "o miseri, quae tanta insania, cives?"

272 ab B : e F || 273 pictosque B : pictoque F || 274 aereque ... tripodes B : ingentisque auro tripodeis F || 275
 Alcimedontis F : Altimedontis B || 278 rigescens BF : virescens *Buelna* || 281 argutae B : assuetae F | mulcebant
 BF : vulcebant *Buelna* || 282 interea F : ineerea B : incerta *Buelna* || 283 thoros B : toros F || 286 fovet BF :
 sovet *Buelna* | adblanditur B : blanditur F || 288 Cytherea F : Cytheraea B | gnaticum B : puerique F || 289
 improba BF : in proba *Buelna* || 290 Nymphae faciles B : faciles Nymphae F | risere B : risere F || 293 edoctum
 B : edoctum F || 295 et ... tentent BF : bella timet saevique M || 296 hinc ... remis BF : legatis tentat properant
 et marmora findunt M | caerulea B : cerulea F || 297 Sidoniis ... colonis BF : *om.* M || 298 vix ... gravis BF : alta
 rates curvo viso stetit M || 299 viri BFM : viti *ante corr.* F | quum BM : cum F | altas BF : altum M || 300 portas
 BF : litus M || 301 Amentorides BFM : Amentoride *Buelna* || *post* 301 urbe fuit tota quo non truculentior *add.*
ante corr. M || 303 duroque BF : omnique M | ferro BF : telo M || 304 Halaesus *Torres* : Halesus BFM || 304-
 352 BF : *om.* M || 305 acies B : acieis F

De este modo, desde la costa sidonia carga un par de naves con riquezas bárbaras
y acumula con empeño bordados tapetes y brillantes trípodes de bronce y vasos
de oro, obra del divino Alcimedonte, y regalos del dulce Lieo y un emplumado 275
casco y una espada y el tejido no narrable de un escudo: pues en medio del círculo,
Olimpia, rígida por el oro y las gemas, disfrutaba plácido sueño cerca del agua.
Estaban las corrientes labradas en plata, y en derredor las melodiosas aves 280
deleitaban las umbrosas costas con su canto. Mientras tanto, con callado
deslizamiento por amigos silencios, una serpiente corusca por las cerúleas
manchas y el oro abraza blandamente, inocua, el pecho y los níveos miembros y 285
halaga el amado regazo entre herbosos lechos y floridos prados. Pero Citerea,
rodeada por coros de Híades y Dríades y las muchas Oréades, admira, malvada,
los engaños y fraudes jocosos del hijo, y aplaude y ulula, y las fáciles Ninfas 290
rieron con blanda carcajada.

A esto añade dos hombres de antigua estirpe, gemelos por la piedad y la
valiente osadía: al elocuente Mnestes y a Cleantes, instruido en el derecho de las
armas y la toga, para que con sus palabras intenten ablandar los indómitos ánimos 295
de los fenicios y alejar el amor del duro Marte.

Desde aquí y allá la juventud argiva mezclada con los colonos sidonios rasga
los cerúleos mares con remos iguales. Pero apenas la pesada ancla se había fijado
con su curva mordida y los varones tuvieron el terreno seco, cuando 300
inmediatamente corrieron hacia las altas puertas la plebe y Nino y la primera
juventud (Nino Amentórida, más salvaje que el cual no hubo otro en toda la
ciudad) y guiados por ingentes furias preparan aniquilarlos con las lanzas y el
duro hierro. Esto no soportó en su ánimo Belo, no el fuerte Haleso, e impávidos 305
penetran las filas abarrotadas de los suyos y las densas tropas, y son llevados al
medio de las espadas. Y desde lejos dice Belo: “Oh, míseros ciudadanos, ¿qué es
esta locura tan grande?

- Belus ait, “Legatorum venerabile nomen
gentibus et cunctis sacrata resolvere iura
310 audemus, Tyrii, divum certissima proles?”
His dictis sedati animi, et fera corda quierunt.
Ipse viros oleamque manu vittasque ferentis
compellatque ultro, atque amplas comitatur in aedis.
Ut patribus coram steterunt sanctoque senatu,
315 haec Mnesthes: “Tyrias delatum forte sub oras
an Scythicas dicam in rupis et inhospita saxa
adventasse maris? Portantis foedera pacis
indigno adpetitis bello: non ulla protervos
dona animos sacrata deum neque iura morantur.
320 Regis Alexandri stirpem quid coelitus haustam
commemorem, patremque Iovem? Quid Delphica Phoebi
responsa, aut gnato retulit quae corniger Ammon
(sub iuga venturas extremo ab litore gentis,
nascentem quaecumque diem aut videre cadentem,
325 totumque Argivis victurum legibus orbem)?
Quid Cylices captosque Syros fractumque potentum
robur Achaemenidum profugosque per invia reges
purpureasque undas volventem in saxa Granicum,
commemorare iuвет? Non si mihi ferrea centum
330 ora sonent, claros possim numerare triumphos
subiectasque urbis fama aut victricibus armis.
Vos autem genus armipotens, gens chara Tonanti.
Quid gnato Iovis aut Graio timeatis ab hoste,
classibus atque alto praecincti tegmine muri?
335 Ergo agite, imbellis seiuncto ab litore turmas
Pellaei ducis atque minas contemnite inanis.
Quin etiam immeritisque fidem sanctumque negate
hospitium. Fandi testis deus atque nefandi”.
Sic fatus, reditum ad puppis et castra parabat,
340 ulla nec attoniti exspectat responsa senatus.
Iamque aulae in medium processerat undique murmur
quum fieri subitus mox clamor ferret in auris
haec Macedum: non praedoni servire Pelasgo
passuros Tyrios nec tantae illudier urbi
345 Terrarum dominae, heroum divumque parenti.

315 tyrias ... sub B : vestras poeni delatus in F || **318** adpetitis BF : appetitis *Torres* || **319** neque B : nec F || **326**
Cylices B : Ciliceis F || **327** reges B : regeis F || **329** commemorare F : commemorare B | non F : mon B || **332**
chara B : cara F || **333** aut BF : et *Torres* | timeatis B : metuatis F || **340** senatus F : sanatus B

¿Nos atrevemos, tirios, certísima prole de los dioses, a desconocer el nombre de los legados, venerable para los pueblos, y las leyes sagradas para todos?” Con estas palabras se calmaron los ánimos y se apaciguaron los salvajes corazones. Él mismo llama a los hombres que llevan en la mano la oliva y las ínfulas y los acompaña hacia los amplios palacios. 310

En cuanto estuvieron de pie ante los principales y el sagrado senado, dijo Mnestes estas cosas: “¿Diré que accidentalmente he sido traído a las orillas tirias o a los peñascos escíticos y escollos inhóspitos del mar? Ustedes atacan con indigna guerra a quienes traen pactos de paz: ningún regalo ni las sagradas leyes de los dioses detienen los ánimos imparables. ¿Para qué mencionaré la estirpe del rey Alejandro, que se remonta al cielo y al padre Júpiter? ¿Para qué las délficas respuestas de Febo o las que el cornudo Amón dio a su hijo (que vendrán bajo su yugo los pueblos desde la extrema costa, cualesquiera que hayan visto el día nacer o caer, y que todo el mundo habrá de vivir bajo las leyes argivas)? ¿De qué serviría recordar a los cilicios y a los sirios capturados y la fuerza quebrada de los potentes aqueménidas y a los reyes prófugos en lugares intransitables y al Gránico que revolvía purpúreas olas contra los riscos? Si sonaran para mí cien férreas bocas, no podría enumerar los claros triunfos ni las ciudades subyugadas por la fama o por las armas victoriosas. Ustedes, sin embargo, son una estirpe armipotente, un pueblo querido para el Tonante. ¿Qué habrían de temer del hijo de Júpiter o del enemigo griego, rodeados por la flota y la alta protección de la muralla? Ea pues, menosprecien desde su costa separada las imbeles tropas del capitán de Pela y las inanes amenazas. Nieguen incluso la confianza y la sagrada hospitalidad a quienes no las merecen. Un dios es testigo de lo admisible y lo inadmisibles”. Después de hablar así, se preparaba para regresar a las naves y a los campamentos y no espera ninguna respuesta del atónito senado. 315 320 325 330 335 340

Y ya un murmullo había avanzado por todos lados en medio de la sala, cuando en seguida un súbito clamor llevaba a los oídos de los macedonios que se hacía esto: que los tirios no sufrirían servir al ladrón pelasgo ni que se hiciera burla de tan gran ciudad señora de las tierras, madre de héroes y de dioses. 345

“At non Cadmaeas vestra haec iactantia Thebas,
 cognatamve armis valuit Sidona tueri,”
 Mnesthus ait simul haec, simul aurea limina linquit,
 quum procul a tergo ferrati cuspide teli
 350 incerta adpetitur dextra. Mora nulla: furentes
 undique se adglomerant turbae, dea saeva flagello
 intonat et miseris intentant omnia mortem.
 Ast olli clypeis tecti per tela per hostis
 vi rumpunt aditus multa, portisque propinquant.
 355 Crebrescit pugna, et numero obluctantur iniquo
 infandis donec rabies satiata quievit
 vulneribus, Graioque poposcit sanguine poenas.
 Quin etiam tellure viros sacroque sepulchro
 immeritos prohibent, ululatuque aethera complent.
 360 At pius e castris ductor, feralia cernens
 monstra deum, ingemuit sociisque in litore honorem
 postremum instaurare iubet. Late omnia flammis
 collucent Libani nemora alta et marmora ponti.
 Et iam stelliferis properat nox humida pennis,
 365 adportantque gravis surgentia sidera somnos.
 At rex, sollicitus curis, Mavortia secum
 funera pugnarumque vicis et tristia versat
 fata deum; tandem, stimulante cupidine famae,
 prisca animo reputat senior quae nuntius olim
 370 advexit coelo, superisque indicit honores.
 Vix ergo dubios lux prima revexerat ortus,
 quum maris ad litus sacris altaria flammis
 apponi iubet, et festa se fronde coronat.
 Hinc divum patri mactat glaucaeque Minervae
 375 Amphitruoniadaeque nitenti in corpore tauros,
 quae postquam acciri e castris pubem imperat omnem.
 Eia age, Musa, deum proles: nosti arma virosque
 quasque acies Tyriis dominatrix Graecia campis
 extulerit magnosque duces; nos cantibus auras

348 Mnesthes : Mnesthus B : Mnestus F || **350** adpetitur BF : appetitur *Torres* | furentes B : furentum F || **351**
 se adglomerant B : decurrunt F : se agglomerant *Torres* || **353** hosteis BF : hostes M || *post* **353** praerupere viam
 trepidique ad tecta senatus *add.* M || **354** vi ... propinquant BF : perveniunt nec certa fides crudelior urget M ||
355 crebrescit ... iniquo BF : pugna nec invicti flectit reverentia regis M || **358** viros FM : vitos B || **359**
 ululatuque ... complent B : inflectaque corpora muro FM : inflectaque corpora muro M^B || *post* **359** Emathii
 ducis ante oculos et dorica castra / in mare praecipitant ululatuque aethera complent *add.* F : Emathii ... implent
add. M || **361** sociisque BF : sociis tum M || **362** postremum ... flammis BF : funeris instituit longasque attollere
 flammis M || **363** collucent ... ponti BF : *om.* M || **364** et ... properat F : et iam stelliferis properat B : imperat
 et iam stelliferis M || **365** adportantque ... somnos BF : labitur adportantque silentia grata quietem M || **367**
 viceis BF : vices M | et B : ac FM || **369** prisca ... olim BF : *om.* M || **370** advexit ... superisque BF : magna
 parat meritosque deis M | honores BM : honoreis F || **371** dubios BFM : no dubios *ante corr.* M | revexerat BF
 : recluserat M || **374** divum BF : superum M || **377** eia BFM : heia *Torres* | proles FM : ptoles B || **378** acies BM
 : acieis F | tyriis BM : poenis || **379** magnosque BFM : manosque M^B | duces BM : duceis F

“Pero esta jactancia de ustedes no ha tenido el poder de proteger con las armas a la cadmea Tebas o a la consanguínea Sidón”. Mnestes dice esto al mismo tiempo que deja los dorados umbrales, cuando desde lejos es atacado por la espalda por incierta diestra, con la punta de un arma de hierro. No hay demora alguna: por todas partes se aglomeran las furiosas turbas, la salvaje diosa resuena con su látigo y todas las cosas les ponen delante la muerte a los miserables. Pero ellos, cubiertos por los escudos, abren accesos con mucha fuerza a través de las armas y de los enemigos y se aproximan a las puertas. Aumenta la pelea, y luchan contra un número desigual hasta que la rabia se sosegó, satisfecha con las nefandas heridas, y pidió castigos de la sangre griega. Incluso prohíben a los hombres, sin que lo hayan merecido, la tierra y el sagrado sepulcro, y llenan los cielos con su grito.

Pero el piadoso capitán, al mirar desde el campamento los monstruosos presagios de los dioses, se lamenta y ordena que en la playa se tribute el último honor a los compañeros. Extensamente resplandecen a causa de las llamas todos los altos bosques del Líbano y la superficie del mar.

Y ya se apresura la húmeda noche con sus alas estelíferas, y las estrellas que surgen traen pesado sueño. Pero el rey, turbado por las preocupaciones, medita consigo mismo las muertes de Marte y los cambios de las batallas y los tristes hados de los dioses; finalmente, bajo el estímulo del deseo de fama, reflexiona en su ánimo acerca de las cosas que hace poco el anciano mensajero trajo del cielo y ofrece honores a los dioses. Así que apenas la primera luz había traído de nuevo el dudoso amanecer, cuando ordena que los altares con sagradas llamas sean colocados a la orilla del mar, y se corona con festiva fronda. En seguida sacrifica unos toros de brillante cuerpo al padre de los dioses y a la clara Minerva y al Anfitriónada, después de lo cual manda que toda la juventud sea convocada desde los campamentos.

Ea, musa, prole de los dioses: conoces las armas y a los hombres y las filas que la dominadora Grecia sacó en los campos tirios y a los magnos jefes; nosotros con los cantos

- 380 seraque mendacis sequimur vestigia famae.
 Primus agit turmas, rutilo spectandus in ostro,
 atque peregrinos populos gentisque superbas
 in ducis obsequium Graii rapit asper Amyntas:
 Oedipodionias movet hic in praelia Thebas,
- 385 quosque Hyrie, praecineta iugis, liquidusque sonanti
 Schoenus alit fluvio, quosque alta cacumina Graeae.
 Hunc sequitur quicumque tuos, Eteona, recessus,
 et celsas liquere arcis, quique Aulida mille
 fatalem Priamo foetam incoluere carinis;
- 390 qui campos, Mycalesa, tuos Harmamque, Solumque,
 vomere proscindunt; quos insuper incluta celsae
 moenia tutantur Medeonis et apta Camenis
 Thespia, qua sacro resonant Helicone sororum
 culta novem mulcentque propinquos carmina coelos.
- 395 Vos quoque, Apollineae, in bellum misistis, Erythrae,
 fatidica de sede viros, ubi casta furenti
 Phoebus agit rabido sub pectore frena Sibyllae.
 Nec minus Ilesium glebisque Eleona potentem
 Ocaleamque Hylemque salutiferamque Plataeam,
- 400 quique Coroneam Glissamque Copasque feracis
 Onchestumque tenent —sacras ubi condidit arcis
 Onchestus, vitris quem fluctibus Amphitrite
 extulit, ac viridi nascentem fovit in alga,
 ille loci nomen magnique parentis honorem
- 405 instituit castumque nemus cum fonte sacravit—,
 qui loca grata colunt Arnes, ubi mille nigrantum
 terga boum pinguis proscindunt vomere glebas.
 At parte ex alia divum se a stirpe ferebat
 magnanimis Coenus turmis. Hunc Thessala tellus
- 410 miserat, Astioche pigri quem ad litus Enipei
 Marte gravis peperit; scires e Marte creatum:
 tantus in arma viro furor est, et conscia virtus.
 Phocaios regit ille viros, quos devia Python

380 seraque BFM : sexaque M^B || **382** genteisque BF : gentesque M || **383** obsequium BF : imperium M | asper BM : asper F | Amyntas B : Amintas FM || **384** praelia BM : proelia F || **385** praecineta FM : praecinta B || **386** Graeae BF : Graeae M || **388** arceis BF : arces M || **389** Priamo BF : Phrygiis M | incoluere BF : adspexere M || **390** Mycalesa *Torres* : Micalesia BFM | Solumque B : Scholumque FM || **391** proscindunt BFM : proscidunt *Buelna* M^B *ante corr.* B || **392** moenia FM : maenia B | tutantur BF : defendunt M | Camenis *Torres* : Camaenis B : Camoenis FM || **394** culta ... coelos BF : carmina vicinoque cacumine provocat aethram M || **397** fraena BF : froena M | Sibyllae : Sybillae BF : Sibillae M || **398** Ilesium BF : Illesium M | Eleona BFM : Etona M^B | potentem FM : patentem B || **399** Ocaleamque BF : Ocaleam M | Hylemque BF : Hyleneque M | salutiferamque BF : salutiferasque M *Torres* | Plataeam B : Plateam F : Plateas M *Torres* || **400** Coroneam *Torres* : Charoneam BF : Caroneam M : Coroneam *Torres* | Glissam[que] *Torres* : Glyssamque BF : Glyssamque M | feracis BF : feraces M || **401** arceis BF : arces M || **402** Amphitrite BF : Amphytrite M || **403** ac BF : et M | nascentem fovit in BF : suffultum exposuit M || **404** magnique BF : superique M || **405** castumque BFM : castrumque M^B || **407** pinguis ... glebas BF : patri provolunt rura Lyaeo M || **410** pigri BM : vitrei F

seguimos los aires y las tardías huellas de la engañosa fama. El áspero Amintas, 380
admirable en rutilante ostro, lleva el primero las tropas y pueblos extranjeros y
linajes soberbios en obsequio al capitán griego: mueve aquí a la batalla a la Tebas
de Edipo y a aquellos a quienes alimentan Hiria, rodeada de cumbres, y el líquido
Esceno con su río que suena y las altas cimas de Grea. Siguen a este quienesquiera 385
que abandonaron, Eteona, tus retiros y altas ciudadelas, y quienes habitaron la
Áulide preñada de mil naves, fatal para Príamo; quienes con el arado labran tus
campos, Micaleso, y a Harma y a Escolio; aquellos a quienes protegen las ínclitas
murallas de la alta Medeón y Tespia apta para las Camenas, por donde en el 390
sagrado Helicón resuenan los cantares de las nueve hermanas y deleitan los
cercanos cielos.

También tú, apolínea Eritras, enviaste varones a la guerra desde tu profética
sede, donde Febo bajo rabioso pecho le suelta los castos frenos a la Sibila. No 395
faltaron quienes tienen Ilesio y Eleón poderosa por sus glebas y Ocálea e Hila y
la salutífera Platea, Coronea y Glisa y la feraz Copas y Onquesto —donde
construyó sagradas ciudadelas Onquesto, a quien Anfitrite parió en sus vítreas 400
olas y crió recién nacido en su verde alga, él instituyó el nombre del lugar y un
culto a su magno padre y consagró un casto bosque con una fuente—, quienes
cultivan los gratos sitios de Arne, donde las espaldas de mil bueyes de negro lomo 405
abren con el arado los pingües terrones.

Pero desde otra parte se movía Ceno, de la estirpe de los dioses, con
magnánimas tropas. A este, a quien Astíoque embarazada de Marte dio a luz en
la ribera del flojo Enipeo, lo había enviado la tierra tesalia; sabrías que fue 410
procreado por Marte: tan gran furor tiene el varón por las armas, y tan consciente
valor. Él gobierna sobre los hombres focios, a quienes enviaron la apartada Pitón

et felix Cyparissa satis, pecorosaque Crisa,
 415 Daulia quos misit, Prognēs monimenta nefandae;
 quos liquidis Cephissus aquis, quos fonte Lilaea
 lambit arenoso. Coenum quoque lecta sequuntur
 robora Locrensis pubis, quos nobilis armat
 Calliarus Scarphesque, Cynus nemorosaque Bessa
 420 perpetuumque polo ridens Augia sereno,
 et Tarphe et Thronium, labente Boagrius unda
 quas rigat et viridi praetexit arundine ripas.
 Hinc subit Euboicus miles, quem culmina Dius,
 quos Cerinthus alit Cererique ingrata Carystos,
 425 et Bacho melior flavis Histaea racemis;
 quique Styram Eretriamque colunt, et Chalcidos arcis:
 horrida caesaries ollis sub casside ahena,
 hasta decus manibus, latoque hastilia ferro.
 At vero Argivae fulgent procul aere cohortes
 430 quas Argos dedit et Salamis, Telamonia regna,
 Hermioneque Eionque ferax pulsataque Troezen
 fluctibus, Aegines Masetaque, saltibus aequa,
 quaeque deo quondam formosa superbit alumno
 Tirynthus coelumque animis ac turribus aequat,
 435 nec non litoreas calcans Epidaurus arenas,
 urbs Phoebō dilecta patri patrique Lyaeo
 ast invisā Iovi. Puduit neque bella cruenta
 Cecropidas tractare manu Martemque ciere.
 His clara de stirpe ducum regumque superbus
 440 Nicanor praeerat, iungit cui Thessalus acris
 Perdiccas equites: suetum torquere lacerto
 ferrea pila, viris artus tegit undique ferrum.
 At Clitus recti qui servantissimus unus
 inter bella fuit, quo non praestantior alter
 445 voce movere animos hastaque capessere pugnas,

414 satis BFM : fatis *Buelna* | Crisa *Torres* : Cryssa BF : Crissa M || **415** monimenta : monumenta BFM || **416** liquidis BF : vitreis M | Cephissus BF : Cephyssus M | Lilaea BF : Liloea M || **417** lambit B : nutrit FM || **419** Calliarus *Torres* : Callyarus BFM || **420** perpetuumque BF : perpetueque M | ridens BF : gaudens M || **422** viridi BF : tereti M || **423** hinc subit B : nec minus FM | quem culmina B : saxosaque FM : quem culminat *Buelna* || **424** quos Cerinthus alit B : culmina Cerinthus FM | Carystos BM : Caristos F || **425** Histaea *Torres* : Istaeta BFM || **426** quique ... Eretriamque BF : qui Iretriam Styrumque M | arceis BF : arces M || **427** ahena B : collum FM || *post 427* atque humeros vario ventorum adverbatur ictu *add.* FM || **428** latoque B : longoque FM || **429** fulgent B : radiant FM | cohortes B : phalanges FM || **430** Argos ... regna B : hominum nutrix nutrix dedit Argos equorum FM || *post 430* quos Salamis praecincta mari telamonia quondam / tellus quos Asine sinuosaque litora donant *add.* F : quos Salamis praecincta salo telamonia quondam / tellus quos Asmes sinuosaque litora *add.* M || **431** Hermioneque *Torres* : Hermionesque B : Hermiones FM | ferax BF : ferox M | Troezen M : Traezen BF || **432** Masetaque *Torres* : Mazetaque BFM || **433** formosa BF : decorata M || **434** Tirynthus *Torres* : Tirinthus BF : Tyrinthus M | coelumque BM : caelumque F || **436** Phoebō ... patri BF : dilecta deis Phoeboque M || **438** Cecropidas FM : Gecropidas B || **440** iungit ... acreis BF : regit et quoque Tesselus acres M : regi et... M^B || **441** equites BM : equiteis F || **442** artus BF : corpus M || **443** at Clitus BF : ast Clytus M

y la muy feliz Cipariso y Crisa, la de abundante ganado, y Dáulide, monumentos 415
de la nefanda Procne, a quienes lame el Cefiso con sus líquidas aguas, a quienes
Lilea con su arenosa fuente. También siguen a Ceno las selectas fuerzas de la
juventud locria, a quienes arman el noble Calíaro y Escarfa, Cino y la boscosa
Besa y Augías, que ríe perpetuamente en su polo sereno, y Tarfa y Tronio, orillas 420
que riega el Boagrio con su resbaladiza onda y bordea con verde caña.

En seguida entra el soldado de Eubea, a quien alimentan los palacios de Dío, a
quienes alimentan Cerinto y Caristo, ingrata a Ceres, e Histiea, mejor en los
dorados racimos gracias a Baco; y quienes habitan Estira y Eretria y las ciudadelas 425
calcidias: ellos tienen una melena erizada debajo del casco de bronce, una lanza
como adorno de sus manos y flechas con puntas de ancho hierro.

Pero a lo lejos las cohortes argivas brillan por el bronce, a quienes dieron Argos
y Salamina, reino telamonio, y Hermíone y la feraz Éyones y Trecén, golpeada
por las olas, Egina y Masete, plana en sus llanuras, y la hermosa Tirinto, que se 430
ensoberbece por el dios hace tiempo adoptado e iguala al cielo en sus ánimos y
torres, y Epidauro, que pisa las arenas costeras, ciudad amada por el padre Febo
y el padre Lieo, pero odiada por Júpiter. Y no se avergonzaron los cecrópidas de 435
arrastrar con su mano la cruenta guerra ni de mover a Marte. Al mando de estos
estaba el soberbio Nicanor, de la ilustre estirpe de capitanes y reyes, al cual el
tesalio Perdicas une violentos jinetes: el hierro les cubre los miembros a los 440
hombres, acostumbrado a torcer las férreas lanzas con su golpe.

Pero Clito, que fue él solo el más conservador de lo correcto durante la guerra,
más sobresaliente que el cual no hubo otro en conmover los ánimos con la voz y
en desear los combates con la lanza, 445

- Lyncestesque ferox senioque gravatus Orestes
 Inachios rapuere viros ditesque Mycenae.
 Fluctibus hos sequitur geminis pulsata Corinthus,
 quisquis et Herculeae insignis virtute Cleonae,
 450 quisquis Araethyream, frondosaque possidet arva
 blanda ubi perpetui ridet clementia veris
 non Siculis vincenda iugis Orneia; quisquis
 et magno regnata olim Sicyonis Adrasto
 rura terit, quicumque tuas, Hyperesia, silvas,
 455 Aegion et Pellenem atque illustrem Gonoessam,
 quos Pharis Sparteque dabant et amata columbis
 Messes Amyclaeaeque arces murique silentes
 atque Helos et molli pecori gratissima Brysis:
 eminus arma sparum, falcatae cominus enses.
 460 Inde Diore satus Meleager et inclytus armis
 Cretensis Ptolomaeus agit, qui moenia Tricces,
 qui Cerathum Lethenque tenent Gortyniaque arva
 Gnossiaque et celsae ventosa cacumina Lycti,
 quos Phaestinus ager silvaeque virentis Achaeae
 465 Miletosque dedit pecorique inimica Lycastus.
 Huc pariter Rhithymna viros dilecta summo
 arva Iovi Dictaea ferunt, ubi luminis auras
 aethereas puer hausit adhuc tenerisque lacertis
 spicula iam Lycia didicit torquere pharetra,
 470 mox rapidum tonitru fulmen missurus Olympo.
 Omnibus horrendum laevo sonat arcus ab armo,
 corythique leves dextro volucresque sagittae.

446 Lyncestesque M : Lincestesque BF | ferox BF : ferus M || **447** Mycenae BM : Micaenas F || **448** fluctibus BF : civibus M | geminis pulsata BF : trepidis habitata M || *post* **448** quum schoenum rabido Ionium mare verberat ictu / Aegaeumque tonans rauco ferit admine Loechen M || **449** quisquis ... virtute BF : herculeas quicumque colunt monumenta M || **450** Araethyream : Araethyreem *Torres* : Araetyream B : Araetiream F : Aretiream M || **453** Sicyonis B : Sicionis F : Sycionis M || **454** Hyperesia BF : Hiperesia M || **455** Pellenem *Torres* : Pallenem BFM || *post* **455** hinc lacedaemonias spoliand et civibus urbes *add.* M || **456** Pharis *Torres* : Phares BFM | Sparteque *Torres* : Spartesque BFM || **457** Messes BM : Messis F : Messe *Torres* | Amyclaeaeque arces B : Amiclaeaeque arces F : atque Laas M : atque Lozas M^B | silentes BF : silentis Amiclae M || **458** Helos *Torres* : Elos BFM | molli BF : campis M | Brysis *Torres* : Brisis BF : Brissis M || **459** cominus BFM : commine *Buelna* || **460** Diore ... armis B : paraetonias genteis Ptolomeus et acer F : paraetonias turmas Ptolomeus et acer M || *post* **460** hinc ducit Meleager ovans satus iste Diore / ille lago parilique trahunt splendore catervas *add.* FM || **461** cretenses BF : cretenses M | Ptolomaeus agit B : rapit ille suos F : rapit iste suos M | Tricces *Torres* : Trecces M : Traezes B : Trezes F || **462** Lethenque FM : Lethemque B | tenent B : bibunt FM | Gortyniaque arva *Torres* : Gortyniaque arva B : Minoia quique FM || **463** Gnossiaque ... Lycti *Torres* : Gnossiaque ... Lictus B : arva domant quos Gnossus alit quos lambit Oaxis F : arva ... Oaxes M : arva ... Orxens M^B || *post* **463** quos Gortina dedit certis Gortina sagittis / insignis refugioque potens contendere Partho / ac semper vexata notis sita culmine summo / lictos quaeque humilis vitreas Lictonia nymphas / excipit ac viridi recreat frondosa sub antro *add.* FM || **464** Phaestinus F : Phestinus B : Phoestinus M | Achaeae *Torres* : Achliae BF : olivae M || **465** Miletosque *Torres* : Myletumque BFM | pecorique FM : pecoriquo B || **466** pariter FM : patiter B | Rhithymna *Torres* : Rythymna BFM || **468** aethereas BF : aetherei M || **469** Lycia B : Lycris F : Lycis M | pharetra B : pharetris FM || **470** mox B : post FM || **472** corythique *Torres* : corythique M : corithique BF

y el feroz Lincestes y Orestes, oprimido por la vejez, arrastraron a varones
inaquios y a la rica Micenas. Los sigue Corinto, golpeada por olas gemelas, y
quienquiera que posee Cleonas, insigne por la virtud hercúlea, y Aretírea y los 450
frondosos campos orneos, donde la blanda clemencia de la perpetua primavera ríe
al no poder vencerla las colinas sículas; el que rotura los campos de Sición,
gobernada hace tiempo por el magno Adrasto, y tus bosques, Hiperesía, y a Egio 455
y Pelene y la ilustre Gonoesa, y a quienes daban Faris y Esparta y Mesa, amada
por las palomas, y las ciudadelas amicleas y los silenciosos muros, y Helos y
Brisis, muy agradable para el blando ganado: de lejos su arma es el venablo, de
cerca, las espadas curvas. 460

Después Meleagro, engendrado por Diore, y Ptolomeo, ínclito por sus armas,
conducen a los cretenses, quienes poseen las murallas de Trica, quienes a Cérato
y a Lete y los campos gortinios y cnosios y las ventosas cumbres de la alta Licto, 465
a quienes dio el campo de Festo y los bosques de la verde Acaya, y Mileto y
Licasto, enemiga del ganado. Aquí igualmente traen a sus hombres Ritimna y los
campos dicteos amados por el sumo Júpiter, donde aún niño tomó las etéreas
brisas de la luz y ya aprendió a lanzar con sus tiernos brazos las flechas del carcaj 470
licio, él, que luego iba a enviar con trueno el rápido rayo desde el Olimpo. A todos
les resuenan horriblemente el arco desde el hombro izquierdo y las leves aljabas
en el derecho y las voladoras saetas.

Hinc vero Emathius longo procul ordine campis
fulget eques, sterili quem tristis Atracia monte
475 flaventique dedit felicior Irus Iaccho,
et Thryon, illimi rapidus quam proluit unda
Alpheus, donec coeco furtivus hiatu
iungit aquas Arethusa tuis, ubi prata vagantum
solicitos Siculi laticum mirantur amores;
480 quos Alopeus ager frondosaque culmina lauru,
tristis Alos Cereri lapidosaque iugera Trachis,
aequoreoque olim insignis Pharsalos Achille,
(Pharsalos, Romae extremam allatura ruinam),
Phthia viris animisque potens, et nobilis Hellas
485 mercibus, Iliacisque minax Larissa triumphis;
qui Phylacem Pteleumque colunt, gratissima tellus
haec Satyris, ea prima salum mortalibus ausa est
indomitum Argolicae remis aperire carinae;
quique tuas, Antron, vallis, et vomere multo
490 litus arant, Itonque, tuum; tua, Dorion, antra
qui tenet, et cytharam defletaque munera vatis
Threicii memorat doctarum irasque sororum;
Thessala quique habitant Tempe, pulcherrimus unde
labitur et liquido felicia iugera Pindi
495 fonte rigat, cantusque deum cantusque sororum
provocat Aonidum, Peneus lauruque coronat.
Hac tristis pariter lento secat agmine lucos
se Phlegethontea tollens Titaresus ab unda,
post Peneum irrumpit lapsuque per aequora summo
500 immixtas defendit aquas, fluviique minoris
contactum effugiens superum sibi servat honorem.
Ductor erat genti forti satus Hercule fortis
Parmenio, alticomum quem circum Pelion olim
Alcestis commixta deo pulcherrima fudit.
505 Nobilis huic adstat Craterus primisque sub armis
Parmenione satus Philotas, cui prima decoras

473 hinc BFM : fulg hinc *ante corr.* M || **474** Atracia M : Atraxia BF | monte BF : campo M || **475** flaventique dedit BF : misit et albenti M | Iacho BFM: Inacho Torres || **476** et B : huc FM | Thryon *Torres* : Thryos BFM || **477** Alpheus *Torres* : Alphaeus BF : Alphoeus M | coeco BM : caeco F | furtivus BF : submersus M || **478** Arethusa : M Aretusa BF || **479** solicitos BF : sollicitos M | amores BM : amoreis F || **480** Alopeus *Torres* : Alopaeus BFM || **481** Trachis BF : Trachin M || **482** aequoreoque B : aequoreique FM | olim BM : ollim F | insignis B : tellus FM | Achille B : Achillis FM || **483** allatura BF : paritura M || **484** Phthia *Torres* : Phtia BFM | animisque BM : auimisque F || **485** Iliacisque BF : Iliacisque M || **486** Phylacem M : Philacem BF || **487** est BF : *om.* M || **489** tuas BFM : tuos *Buelna* | vallis BF : valles M || **491** cytharam BF : citharam M || **492** doctarum ... sororum BF : musasque et apollines iras M || **497** hac BF : huc M | tristes BF : tristes M | secat agmine BFM : secat lucos *ante corr.* M || **498** Phlegethontea *Torres* : Phlegetontaea B : Plegetonaea F : Plegetontaea M || **499** lapsuque BM : lapsusque F || **500** defendit BFM : defundit *Buelna* || **501** effugies BF : fugies M | honorem BF : honores M || **502** genti BF : cunctis M | forti BM : fortis F || **503** circum B : circa FM || **504** commixta BF : compressa M || **505** nobilis ... adstat BF : huic comes it fortis M || **506** satus BM : latus F | prima BM : pulchra F | decoras BF : decoris M

Después brilla a lo lejos el jinete macedonio en larga fila en los campos, a
quien dieron Atracia, triste por su estéril monte, e Iro, más afortunada por el 475
amarillo Yaco, y Trío, que lava el rápido Alfeo con límpida ola, hasta que en un
ciego hueco une, furtivo, sus aguas con las tuyas, Aretusa, donde los sicilianos
admiran los agitados amores de las aguas que vagan por los prados; a quienes dio 480
el campo de Álope y las frondosas cumbres de laurel, Alo, triste para Ceres, y las
rocosas yugadas de Traquis, y Farsalia, insigne posteriormente por su Aquiles
marítimo (Farsalia, la que alimentaría la extrema ruina de Roma), Ftía, poderosa
por sus hombres y sus ánimos, y Hélade, noble por sus mercancías, y Larisa, 485
amenazante por sus triunfos ilíacos; quienes habitan Fílace y Pteleo, tierra esta
agradabilísima para los sátiros, la primera que se atrevió a abrir el indómito mar
con los mortales remos de la nave argólica; quienes aran tus valles, Antrón, y tu 490
costa, Itón, con muchos arados; quien posee tus cuevas, Dorio, y recuerda la cítara
y los llorados dones del vate tracio y las iras de las doctas hermanas; y quienes
habitan en la tesalia Tempe, desde donde se desliza el bellissimo Peneo y riega con
líquida fuente las felices yugadas del Pindo, y provoca los cantos de los dioses y 495
de las hermanas aónidas, y las corona de laurel. Por aquí a la par Titareso, que se
eleva desde la onda del Flegetonte, corta los tristes bosques con su lenta corriente,
irrumpe detrás de Peneo y con gran deslizamiento entre los mares defiende las 500
aguas mezcladas, y, huyendo del contacto de una corriente menor, conserva para
sí el honor de los dioses.

Era capitán del pueblo el fuerte Parmenión, engendrado por el fuerte Hércules,
a quien hace tiempo parió la hermosísima Alcestis, después de haberse unido al 505
dios en las inmediaciones del Pelión de altas copas. Próximos a este están el noble
Crátero y, bajo las primeras armas, Filotas, engendrado por Parmenión, a quien la
primera juventud

- vix tenui malas pingebat flore iuventus.
 At Macedum glomerata phalanx toto aequore fulget.
 Prima ollis agitur studiis audacibus aetas,
 510 atque humeris pharetras arcusque aptare sonantis,
 et captare feras volucrique affigere telo
 assueti volucres per sudum et ludere disco.
 Horridus hos silvis et duro robore natos
 miserat Herculeis olim tremefactus Olympus
 515 viribus ingentum prostrata mole Gigantum.
 Hos invisā Iovi Rhodope coniunxque superbus
 edidit; elatum duro sub monte rigescens
 servat adhuc iras et verba minantia pectus.
 Deuriopus turrīta iugis quos nutrit et ingens
 520 Lychnidus, tristi quam circum amplectitur unda
 Lychnitis fulvaque agros fecundat arena,
 quique tuos habitant hilaris, Candavia, saltus,
 quique tuas vallis, felicia iugera Baccho,
 proscindunt rastris, pinguis quique ardua collis
 525 suspendunt, Heraclea, tuos, ubi laeta pererrant
 arva, greges, varioque renident prata colore;
 Lyncestis quicumque tenent ingrata colonis
 iugera quique colunt Aegas, monimenta virorum
 mos ubi sceptrigerum deponere corpora regum
 530 antiquis fuerat; vitreas qui Haliacmonis oras
 incolit ac niveum fluvii lustralibus undis
 miratur pecus et candentia vellera pastor;
 Libethrum quicumque colunt montemque sacratum
 Nympharumque choros et amata sedilia Musis;
 535 Quisquis Eleutherin piscosaque litora Pisae,
 Dyrrachium Amphipolinque tenent Pydnamque nivalem;
 Pella, ducum nutrix et mitis Elimea tractu
 quos alit. Horrendum resonant in corpore toto
 ferrea suta viris, pendet laevo ensis ab armo.

507 vix ... iuventus BF : vernabat lanugo genis viridisque iuventa M || **508** Macedum M : Macedun BF || **510** sonanteis BF : Dianae M || **512** assueti BM : adsueti F | et BF : ac M || **513** silvis BF : sylvis M | et duro B : ac duro F : praestanti et || **517** duro B : diro FM || **519** Deuriopus : Duriopus BFM || **520** circum amplectitur M : circumamplectitur B : circumplectitur F | unda BM : umbra F || **521** Lychnitis BM : Lycnitus F | fecundat B : foecundat FM || **522** hilareis BF : hilares M || **523** valleis BF : valles M | Baccho *Torres* : Bacho B : duris F : saetis M || **524** proscindunt ... pingueis F : proscidunt rastris pingueis B : suspendunt Bromio rastris M : pro suspendunt *ante corr.* M | colleis BF : colles M || **525** suspendunt BF : proscidunt M || **526** varioque renident BF : vario et pinguntur M || **527** Lyncestis BF : Lyncestem M | quicumque B : quicumque FM || **528** iugera B : culmina F : *om.* M | monimenta BF : monimenta M || **529** sceptrigerum B : szeptigerum F : szeptiferum M || **531** ac BF : aut M || **533** Libethrum *Torres* : Lybethrum BFM | colunt B : habitant FM | montemque BF : fontemque M || **535** Eleutherin BM : Eleutherim F : Eleutheria *Buelna* || **536** Dyrrachium FM : Dirrachium B | Pydnamque *Torres* : Pidnamque BFM || **537** mitis BFM : miris *Torres* | Elimea : Elimia BFM || **539** suta BFM : scuta *Buelna* | pendet ... armo BF : patrias vitare sarissas M || *post 539* assuetum manibus pendet laevo ensis ab armo M : assuetum manibus manibus *ante corr.* M

apenas pintaba las hermosas mejillas con tenue flor.

Pero la aglomerada falange de los macedonios refulge en todo el mar. La primera edad y los acostumbrados son llevados por aquellos deseos audaces: 510
ajustar en los hombros la aljaba y los arcos sonantes, y capturar fieras y sujetar las aves por el aire con voladora lanza, y ejercitarse con el disco. A estos, nacidos de los bosques y el duro roble, los había enviado el erizado Olimpo, agitado hace 515
tiempo por las fuerzas de Hércules una vez postrada la mole de los ingentes gigantes. A estos los engendraron Ródope, odiada por Júpiter, y su soberbio marido; el altanero pecho mantiene todavía las iras y las palabras amenazantes, rígido bajo el duro monte. 520

A quienes en sus colinas nutren la torreada Deuríopo y la ingente Licnido, a la cual el Licnite rodea con triste onda y fecunda sus campos con dorada arena, y quienes habitan tus alegres praderas, Candavia, y quienes labran con azadones tus valles, yugadas afortunadas para Baco, y quienes colocan los rebaños en tus pingües colinas, elevada Heraclaea, donde recorren los alegres campos, y con vario color resplandecen los prados; todos los que sostienen las yugadas de Lincestis, ingratas para los campesinos, y quienes habitan Egas, sepulcro de hombres donde 530
había sido costumbre de los antiguos dejar los cuerpos de los reyes que llevan el cetro; el pastor que habita las vítreas orillas del Haliacmón y admira el níveo animal en las lustrales ondas del río y la blanca lana; todos los que habitan Libetro y el monte sagrado y los coros de las ninfas y las sedes amadas por las musas; 535
quienes poseen Eléuteras y las costas llenas de peces de Pisa, Dirraquio y Anfípolis y la nevada Pidna; a quienes alimenta en su trayecto Pela, nodriza de capitanes, y la apacible Elimia.

Resuenan horribilmente por todo el cuerpo las férreas mallas de los varones, la espalda cuelga del hombro izquierdo.

- 540 His rex ipse praeit virisque animosque superbos
 inspirat vultu Martisque accendit amorem.
 Talia per latos decurrunt agmina campos,
 Threiciae veluti rigido quum frigore brumae
 impendente polum tranant tepidique fluenta
- 545 Oceani repetunt volitantes ordine certo
 Strymoniae clangore grues, fragor admonet ingens
 Pygmaeos, trepidique exspectant dira volucrum
 agmina; sic vasto tellus concussa tumultu
 sub pedibus tremit, atque altus circumtonat aether.
- 550 Litoreo postquam sederunt gramine turmae
 exstruitur regi flava suggestus arena.
 Hinc atque hinc positus campus micat omnis ab armis.

540 vireisque BF : viresque M | superbos BF : vicissim M || **541** vultu BF : cunctis M || **542** decurrunt BF :
 procurrunt M || **543** quum B : cum FM || **545** volitantes BF : servantes M | certo BF : tractum M || **547** Pygmaeos
Torres : Pigmaeos BFM | exspectant F : expectant B : observant M || **548** sic ... tumultu B : sic toto resplendens
 milite campus F : sic toto coopertus milite campus FM || **549** tremit BF : gemit M | atque altus BF : et coelum
 M | aether BF : ingens M || **550** litoreo ... sederunt BF : clamor litoreo sed postquam M || **551** exstruitur regi BF
 : consedere duci M || **552** hinc ... hinc BF : extruitur M | campus B : tellus FM | micat BF : nitet M

El mismo rey los precede e inspira con su rostro fuerzas y ánimos soberbios, y 540
enciende el amor de Marte. Tales tropas recorren los extensos campos, como
cuando, al amenazar el rígido frío del invierno de Tracia, atraviesan el cielo las
grullas estrimonias y con estruendo regresan en un orden establecido a las
corrientes del tibio Océano, el ingente fragor advierte a los pigmeos, y 545
temblorosos esperan las terribles tropas de aves; así la tierra, sacudida por el vasto
tumulto, tiembla bajo los pies y el alto éter retruena. Después de que se asentaron
las tropas en el césped litoral, se construye para el rey una tribuna de rubia arena. 550
Aquí y allá brilla todo el campo por las armas que descansan.

III. COMENTARIO

1 *Bella ducemque cano*: Desde el comienzo del poema, Francisco Javier Alegre establece una relación intertextual con el más célebre poema épico latino: la *Eneida* de Virgilio, relación que se mantendrá a lo largo de los cuatro libros. Mientras que el inicio de la *Eneida* es *arma virumque cano*, Alegre elige para comenzar su *Alejandrodráda* sinónimos de los sustantivos que permiten mantener la métrica del inicio virgiliano. Así, sustituye *arma* (armas) por *bella* (guerra), y *virum* (varón) por *ducem* (caudillo, general), y mantiene el verbo *cano* justo como aparece en Virgilio y en la misma posición dentro del verso. Sin embargo, en este inicio Alegre no solo imita a Virgilio, sino también a Lucano, quien comienza su epopeya histórica, la *Farsalia*, justamente con la palabra *bella*. De esta manera, Alegre, al menos hasta ahora, señala dos modelos para su poema épico: Virgilio y Lucano, aunque hace más evidente y literal su imitación de Virgilio. ***sanguine cretum*:** Sería un error aceptar la propuesta de Buelna Serrano (1990, 1991) que sustituye el participio *cretum*, del verbo *creresco* (crecer, levantarse) por *creatum*, del verbo *creo* (crear), por dos motivos. El primero es que rompe con la métrica y añade una sílaba más al verso que Francisco Javier Alegre había escrito como hexámetro dactílico en los tres testimonios que conservamos, como es debido en la épica clásica. El segundo es que rompe con un lugar virgiliano en el que aparece la misma *iunctura* con el participio *cretus* y el sustantivo *sanguis*: *venisse Aenean Troiano sanguine cretum* (A. IV, 191).

2-4 *ausus qui Oceanum iniecto committere ponte / stravit Agenoridum turris, multos quoque bello / vi superum passus terraque marique labores*: Continúa con la imitación del inicio de la *Eneida*, pues en esta, después de haberse presentado los temas que se cantarían, se narra quién es ese varón (*virum*) y se da un resumen de las hazañas por relatar a lo largo de todo el poema, todo esto mediante el uso del relativo *qui*: *Troiae qui primus ab oris / Italiam, fata profugus, Laviniaque venit*, etc. (A. I, 1-7). De la misma manera, Alegre utiliza el relativo *qui* para introducir información acerca del caudillo (*ducem*) sobre el que cantará, y da un resumen de las hazañas que se relatarán con más detalle a lo largo del poema.

2 *oceanum iniecto committere ponte*: La distancia desde Tiro hasta el continente, y por ende la longitud del puente que construyó Alejandro era “según el testimonio de Diodoro,

XVII 40, 4, y Q. Curcio, IV 2, 6 unos cuatro estadios, esto es, algo más de 700 m” (Guzmán Guerra, 1982: 237, n. 218).

3 Agenoridum: Se refiere a los descendientes de Agénor, fundador mítico de Tiro. Agénor era hijo de Libia y Poseidón. Sus hijos, célebres personajes mitológicos, fueron Europa, Cadmo, Cílix y Fénix. Europa funda un linaje en Creta; Cadmo, en Tebas; Cílix, en Cilicia; y, por último, Fénix, en Fenicia. Agénor es a su vez descendiente de Júpiter, al ser bisnieto de este e Ío.

3-4 multos quoque bello / vi superum passus terraque marique labores: Clara imitación de versos de la *Eneida* que se sitúan también al inicio del poema: *vi superum saevae memorem Iunonis ob iram; / multa quoque et bello passus, dum conderet urbem* (A. I, 4-5). De aquí imita no solamente *multa quoque et bello* y *vi superum*, sino también la estructura narrativa. Estos versos de Alegre contienen además otra imitación de la *Eneida* de Virgilio, la *iunctura passus terraque marique*, que sigue el mismo orden y casos de este verso virgiliano: *noctis iter, iam quae passus terraque marique* (A. X, 162).

5 Tu cantus, tu, diva, move: Invocación a la musa para pedir que inspire el canto del poeta. Aparece en el mismo orden que en la *Eneida*, después de haber hecho el resumen de las hazañas del héroe de las que tratará el poema. En Virgilio se encuentra a partir del octavo verso: *Musa, mihi causas memora...*

6 Boreamque Notumque: Bóreas es el dios del viento del Norte, mientras que Noto lo es del Sur. Se mencionan aquí estos dioses porque los vientos fueron un gran obstáculo para que Alejandro lograra terminar el puente y tomar la ciudad de Tiro. Diodoro Sículo narra el siguiente pasaje: “Cuando las obras se acercaban a la ciudad y su captura parecía inminente, se produjo un enorme vendaval y dañó una gran parte del terraplén” (XVII, 41. 5-6). En la misma *Alejandrodrada*, hacia el final del poema (IV, 99 ss.), los vientos jugarán un papel fundamental en una terrible tormenta desencadenada por Juno (lo cual es imitación de A. I, 50-156).

8 urbs in conspectu: Inicia la descripción de Tiro con una imitación del comienzo de la *Eneida*, en el que se describe la ciudad de Cartago: *Urbs antiqua fuit* (I, 12).

9 Sarram: Sarra es el nombre con el que los tirios denominaron su ciudad. El latín Sarra vendría del fenicio Šr, según comenta Ribichini (2010: 242). Sobre el origen y significado de Sarra, Servio anota lo siguiente: *SARRANO OSTRO Tyria purpura: quae enim nunc Tyros*

dicitur, olim Sarra vocabatur a pisce quodam, qui illic abundat, quem lingua sua sar appellant (ad G. II, 506). **antiqui dixere coloni**: Continúa la imitación de la descripción de Cartago del comienzo de la *Eneida*: *Tyrri tenuere coloni* (I, 12).

10 Aonio: Sinónimo de “beocio”, epíteto de Apolo. El epíteto se debe a que en Beocia se encuentra el monte Helicón, consagrado a Apolo y a las nueve musas. **sedes gratissima Phoebos**: Los historiadores de Alejandro en los que se basó Alegre hablan sobre la importancia que tenía Apolo para los tirios. Por ejemplo, Diodoro Sículo (XVII, 41. 7) narra que en una ocasión durante el asedio un tirio soñó que Apolo estaba por abandonar la ciudad, y entonces los demás tirios decidieron atar la estatua del dios con cuerdas de oro para evitar que se fuera. Quinto Curcio narra la misma historia y destaca la relevancia del culto de este dios: *Apollinis, quem eximia religione colerent* (IV, 3. 21). Además, en la propia *Alejandrodrada*, casi al final del poema (IV, 252 ss.), se incluirá este episodio del sueño que tuvo tanta importancia para los tirios.

11-16 Descripción de la ciudad: La descripción de Tiro que aquí se incluye se corresponde con la que hacen los historiadores antiguos en lo que respecta a la fuerza del mar y a la altura de las murallas. Arriano, por ejemplo, dice lo siguiente: “En efecto, la ciudad es una isla y está fortificada en todo su perímetro con elevados muros, y por aquel entonces el dominio del mar parecía ser todavía de los tirios, que aún disponían de gran abundancia de naves” (*An.* II, 18. 2). Diodoro Sículo comenta esto al respecto: “la ciudad era difícil de asediar por mar debido al dispositivo de las obras en la muralla y la fuerza naval que en ella había, y que por tierra era casi inexpugnable por estar separada cuatro estadios de tierra firme” (XVII, 40. 3-4).

11 colle super modico: Imitación de la *Farsalia*: *colle tumet modico* (IV, 11), *iunctura* ubicada también a inicio de verso. **abruptis hinc indeque saxis**: Esta es otra imitación de la *Farsalia*: *pallentis aperit sedes, abruptaque saxa* (VI, 800). Como se puede observar, no solo imita la *iunctura* del adjetivo *abruptus* con el sustantivo *saxum*, sino que este último ocupa también el mismo lugar al final del verso.

12 antiqua fundata manu: Como se mencionó ad 3, el fundador mítico de Tiro fue Agénor. **curvantur in orbem**: Recuerda a la *Farsalia*: *spissantur in orbem* (IV, 77).

13 *sinus accipit alveo*: Imitación de la *Eneida*, coincide con su posición a final de verso: *simul accipit alveo* (VI, 412).

14 *Ipsam in sublimi stantem*: Imitación de la *Eneida*: *turrim in praecipiti stantem summisque sub astra* (II, 460). Como se puede observar, mantiene la misma estructura sintáctica: el sustantivo o pronombre en acusativo va seguido del circunstancial en ablativo, y después se introduce el participio *stantem*, que concuerda con el sustantivo o pronombre del inicio de verso. ***turrita coronant***: Eco del siguiente verso de Lucano: *turritaque premens frontem matrona corona* (II, 358).

15 *pinnatoque*: La segunda definición que recogen L&S para el adjetivo *pinnatus* es la siguiente: “*feathered, pinnate*: abies folio pinnato densa, *feathered*, i. e. having leaves that lie on each other like feathers” (s. v. *pinnatus* II). De aquí se puede suponer que *pinnato vertice* hace referencia a que las tejas estaban colocadas una sobre otra como lo están las plumas de las aves. En español existe el adjetivo “pinnado” o “pinado”, que es definido de esta manera: “Dicho de una hoja: Compuesta de hojuelas que van insertas a uno y otro lado del pecíolo, como las barbas de una pluma” (DRAE s. v. “pinnado”). Si bien es un término de la botánica, se decidió usarlo en la traducción porque permite conservar la metáfora que relaciona el acomodo de las tejas de las murallas con el de las plumas de un ave.

16 *Dives opum*: Casi todo el verso sigue pasajes de la *Eneida*. Aquí imita el *dives opum* de la descripción que hace Virgilio primero de Cartago (I, 14) y, más adelante, de Troya (II, 22). En una nota del impreso de 1773 se comenta lo siguiente: “Vide quae de eius urbis amplitudine, ac divitiis dicuntur Isaiae 23 et Ezechielis 25” (Alegre, 1773: 94). Isaías 23 contiene un oráculo contra los fenicios, particularmente contra sus ciudades de Tiro y Sidón, el cual profetiza también que después de la destrucción Tiro podrá ser restaurada. Ezequiel 26 y 27, de manera similar a Isaías, aunque más extensamente, pronostica que la ciudad de Tiro sufrirá una gran destrucción. Ambos profetas se refieren a Tiro como una ciudad muy rica y próspera gracias al comercio. ***ferroque insignis et armis***: Clara reproducción del siguiente lugar de la *Eneida* en que se describe al héroe como: *pietate insignis et armis* (A. VI, 403), exactamente en la misma posición dentro del verso.

17 *Huc ex adverso metatur litore castra*: Sobre los campamentos de Alejandro situados en la orilla contraria a Tiro, Quinto Curcio menciona esto: *habebatque rex castra in continenti, a qua urbem angustum fretum dirimit* (IV, 2. 1).

18-19 *Pellaeus iuvenis tibi que, o rex maxime, taurum, / Neptune, ingentem sacris rite admovet aris*: Este sacrificio a Neptuno previo a la embajada con los tirios no se menciona en ninguna fuente histórica clásica, por lo que debe ser un añadido de Alegre. A pesar de este sacrificio, el dios Neptuno no será favorable a los macedonios durante la guerra, como se verá a partir del libro segundo, pues se muestra indignado ante la idea de que Alejandro construya un puente sobre el mar.

18 *Pellaeus*: Pela es la ciudad donde Alejandro nació. Freinsheim, que propuso el contenido de los dos libros perdidos de la *Historia de Alejandro* escrita por Quinto Curcio, y a quien Alegre también consultó, narra esto: *Proditum etiam est memoriae in oppido Pella duas aquilas in culmine domus, ubi puerum enixa erat regina, tota die persedissee* (Freinsheim I, 1. 29). Alegre imita de Lucano el uso del gentilicio *Pellaeus* para referirse a Alejandro Magno: *hic ubi Pellaeus post Tethyos aequora ductor / constitit* (III, 33-34).

20 *moenibus altis*: *Iunctura* que aparece repetidas veces en la *Eneida* de Virgilio, siempre a final de verso, por ejemplo, en I, 95; III, 322; IX, 805.

21-22 *angitque animos desuetaque bello / corda tremor*: En la *Eneida* está presente una construcción similar, con la utilización del mismo verbo *angit*: *nunc sollicitam timor anxius angit* (IX, 89). ***animos desuetaque bello / corda***: También este pasaje es imitación de la *Eneida*, aunque de otro episodio: *iam pridem resides animos desuetaque corda* (I, 722).

23-24 *Sed enim viris munita locorum / natura adversisque dabant vada pervia ventis*: Las fuentes históricas antiguas coinciden en que el mar que rodeaba la isla de Tiro la protegía, ya que, junto con los fuertes vientos que había, resultaba intransitable el estrecho por el que se llegaba. Arriano menciona lo siguiente: “El lugar es un estrecho fangoso, donde la parte del mar que da al continente es pequeña y de aguas turbias, y la que da a la ciudad es de aproximadamente tres orguias [*sic*] en aquellos puntos donde su travesía alcanza mayor profundidad” (II, 18. 3). Quinto Curcio señala: *At illi loco satis fisi obsidionem ferre decreverant. Namque urbem a continenti quattuor stadiorum fretum dividit: Africo maxime*

obiectum crebros ex alto fluctus in litus evolvit (IV, 2. 7-8). **locorum / natura:** En la *Farsalia* está presente la misma *iunctura*, aunque con el orden invertido: *Natura locorum / iussit ut immunes mixtis serpentibus essent* (IX, 895-896).

24-25 publica patres / cura: En la *Farsalia* aparece también la *iunctura publica cura*: *invenit insomni volventem publica cura* (II, 239).

24 patres: Diversos autores clásicos ya han indicado el uso de esta palabra para designar a los senadores, como recogen L&S: “As an honorable designation applied to senators: *principes, qui appellati sunt propter caritatem patres*, Cic. Rep. 2, 8, 14: *patres ab honore patriciique progenies eorum appellati*, Liv. 1, 8” (s. v. *pater* II D). Por lo que respecta a las fuentes históricas, Quinto Curcio había señalado que las decisiones en Tiro eran resueltas por un grupo de ancianos: *Ac nisi seniores obstitissent, quorum consilio cuncta agebantur, humanitatem dira superstitio vicisset* (IV, 3. 23).

26 patrioque ardentis murice: Uno de los más célebres productos fenicios que influyeron en la cultura clásica occidental fue la púrpura. De las ciudades fenicias, la que era más reconocida por esto era Tiro. Plinio el Viejo, en su *Historia natural*, menciona varias cosas al respecto de la prestigiosa púrpura tiria: *Tyros [...] nunc omnis eius nobilitas conchylio atque purpura constat* (V, 76); *huic successit dibapha [sc. purpura] tyria, quae in libras denariis mille non poterat emi* (IX, 137), etc. Por lo que respecta a modelos poéticos, también Virgilio habla de la púrpura de Tiro en la *Eneida*, y probablemente de aquí imita Alegre la metonimia del múrice, el coral de donde se obtiene, para sustituir la púrpura: *ensis erat Tyrioque ardebat murice laena* (IV, 262).

27 Placido tunc pectore: Imitación de la *Eneida*: *maximus Ilioneus placido sic pectore coepit* (I, 521). **Belus:** Se trata de un personaje ficticio, pues nunca se lo menciona en las historias de Quinto Curcio, Arriano o Diodoro Sículo. El nombre de este príncipe tirio proviene de la *Eneida*, de aquel que Virgilio atribuye al padre de Dido, como se admite en notas de los dos impresos del poema: “*Alius enim superioribus temporibus vixerat Belus Tyriorum Rex, Didonis pater, de quo Aeneid. 3 [sic] Genitor tum Belus etc*” (Alegre, 1773: 94); “*Fuerat enim Belus alius Didonis pater, de quo Virgil genitor tum Belus opimam Vastabat Cyprum*” (Alegre, 1776: 210). Los versos virgilianos que se citan, sin embargo, no pertenecen al libro tercero de la *Eneida*, sino al primero, y están incluidos dentro de un

discurso directo de Dido: *Atque equidem Teucrum memini Sidona venire / finibus expulsum patriis, nova regna petentem / auxilio Beli; genitor tum Belus opimam / vastabat Cyprum, et victor dicione tenebat* (I, 619-622). Es posible, no obstante, que no haya sido únicamente la *Eneida* la que inspiró el nombre de este personaje, pues quizá Alegre lo tomó, junto con el de Nino, otro de los personajes tirios principales, de un pasaje de Quinto Curcio: *distinguebant internitentes gemmae iugum, ex quo eminebant duo aurea simulacra cubitalia, quorum alterum Nini, alterum Beli gerebat effigiem* (III, 3. 16). Al respecto de esto, Pejenaute Rubio (1986: 87, n. 55) comenta: “Nino y Belo fueron míticos fundadores del imperio asirio-babilonio. Belo, padre de Nino, fue identificado con el dios Belo, helenización de Baal.” Otro Belo que pudo inspirar el nombre de este personaje es el hermano gemelo de Agénor (*vid. n. ad 3*), que fundó su linaje en Egipto.

28 *ab antiquo ducens cunabula rege*: Con esta metonimia, Alegre establece un parentesco entre Belo y Agénor, el mítico fundador de Tiro. Es de esperarse, entonces, que Belo cumpla con un papel relevante y principal en su ciudad, además de que, por provenir de un linaje tan ilustre, se debe ceñir a los valores más altos, lo cual se verá más adelante en la narración (*vid. n. ad 304*).

30 *Emathios*: Alegre utiliza el mismo gentilicio que Lucano en su *Farsalia* para designar a los macedonios. Un ejemplo del uso de Lucano se encuentra en el primer verso de su poema, en el que se refiere a los campos macedonios donde se llevó a cabo la guerra como *Emathios* [...] *campos*. Ematia, para designar a Macedonia, aparece en otras fuentes clásicas. Una en donde se explica es en la *Geografía* de Estrabón: “Ematia era el nombre que antiguamente se le daba a la actual Macedonia. Recibió esta denominación de uno de sus antiguos reyes, Macedón” (VII, 11).

31 *dextras trademus inermis*: La utilización del adjetivo *inermis* con el sustantivo *dextra* es reiterada en la *Eneida*: *dum subit ac dextram labenti tendit inermem* (XI, 672); *At pius Aeneas dextram tendebat inermem* (XII, 312); *ut capulum ignotum dextramque aspexit inermem* (XII, 734).

33-34 *Sic Belus paucis; at non maurus Amentor / pauca refert*: Imitación de dos versos de la *Eneida*: *Iuppiter haec paucis; at non Venus aurea contra / pauca refert* (X, 16-17).

33 *non maturus Amentor*: Este es un juego de palabras en el que se repite la misma idea en dos lenguas diferentes, latín y griego. El nombre parlante elegido para este personaje ficticio, Améntor, consta de α privativa y del nombre Μέντωρ, nombre del personaje de la Odisea que fungió como guía y consejero de Telémaco y de donde viene la palabra en español “mentor.” Así, Améntor significaría “el que no es consejero, el que no es mentor”, y sería de alguna manera equivalente a lo que se señala en latín al decir “no maduro.”

34 *e stirpe deorum*: Como se mencionó *ad* 3, Agénor es hijo de Poseidón y bisnieto de Júpiter, y por esto los tirios, descendientes de Agénor, se consideran también descendientes de los dioses.

35 *fraus indicta Tonantis*: Belo menciona este engaño de Júpiter porque se trata de uno de los episodios mitológicos más relevantes para la ciudad de Tiro: el rapto de Europa. Esta hija del fundador Agénor fue raptada por el dios del trueno, quien se presentó en forma de toro para lograr engañarla y convertirla más tarde en su amante. Es relevante esta mención que hace Améntor, pues posteriormente en el poema, cuando los embajadores tirios se encuentren con Alejandro Magno, le entregarán un regalo en el cual aparece representado este episodio (*vid. n. ad* 79-90).

36 *Bistoniaeque arces*: Bistonia era una ciudad de Tracia, pero aquí probablemente Alegre la utilice como metonimia para referirse a todo el territorio. La relación de Tracia con los Agenóridas es la siguiente: cuando Europa fue raptada, todos sus hermanos fueron a buscarla junto con su madre, Telefasa, con la condición de desterrarse si no la encontraban. Telefasa viajó con Cadmo hasta que murió en Tracia, donde la enterró su hijo, según cuenta Pseudo-Apolodoro (III, 1; III, 4). ***atroque e semine proles*:** Aunque Buelna Serrano (1991, 276: n. 27) considere que la “semilla” aquí mencionada son los hijos de Agénor y los linajes fundados por cada uno, es más probable que se refiera a un mito relacionado no con todos los hijos de Agénor, sino únicamente con Cadmo. Se trata del mito sobre la fundación de Tebas: después de haber buscado a su hermana sin lograr encontrarla, Cadmo pidió consejo a Apolo sobre dónde debería asentarse; sin embargo, una vez que encontró el lugar indicado por el oráculo, perdió a todos sus compañeros a causa de una serpiente de Marte que los atacó y mató; Cadmo logró vengar a los compañeros y vencer a la serpiente, después de lo cual Palas le ordenó sembrar en la tierra los dientes de aquella, a partir de los cuales nacerían los

nuevos compañeros que lo ayudarían a fundar Tebas. Esta versión del mito es narrada por Ovidio en sus *Metamorfosis* (III, 1-138), donde describe a la serpiente con el mismo adjetivo con el que Alegre califica la semilla: *ater* (“negro”) (*Met.* III, 63); además, Ovidio también utiliza la palabra *semen* (“semilla”) para designar los dientes de la serpiente (*Met.* III, 105). Por todo esto se puede considerar que *atroque e semine proles* se refiere a los hombres que nacieron de los dientes que sembró Cadmo, otro de los mitos más célebres de los Agenóridas y por lo tanto relacionado con la ciudad de Tiro.

37 Argis: Este dativo *Argis* puede referirse o bien a los argivos como gentilicio o bien a la ciudad de Argos. La primera lectura se podría justificar con la definición que recogen algunos diccionarios de *Argus* como variación de *Argivus* (*vid.* L&S *s. v.* *argus*). Sin embargo, se eligió finalmente la segunda lectura, con base en lo que comenta Servio respecto a la utilización de la forma *Argis*: *CARIS ARGIS illic enim eam [sc. Iunonem] coli omnibus notum est. Argos autem in numero singulari generis neutri est, ut Horatius “aptum dicet equis Argos ditiesque Mycenae”, in plurali numero masculini, ut hi Argi. ceterum derivatio nominis Argivos facit, non Argos* (*ad A. I, 24*).

39-40 flammato prius aut nos fulmine perdat / Iupiter aut nigra pontus nos obruat unda: Recuerda a un discurso de Dido de la *Eneida*: *sed mihi vel tellus optem prius ima dehiscat / vel pater omnipotens adigat me fulmine ad umbras, / pallentis umbras Erebo noctemque profundam, / ante, pudor, quam te violo aut tua iura resolvo* (IV, 24-27).

41 socia arma: Ya para Quinto Curcio era muy probable que los tirios estuvieran dispuestos a aceptar una alianza con los macedonios, pero nunca un dominio: *Tyros et magnitudine et claritate ante omnes urbes Syriae Phoenicesque memorabilis facilius societatem Alexandri acceptura videbatur, quam imperium* (IV, 2. 2).

45-46 ad litus raptas spolia ampla Pelasgum / vertere tentat opes, urbem aut convellere ferro: Estos versos son una clara imitación de dos de Virgilio: *Non nos aut ferro Libycos populare Penatis / venimus, aut raptas ad litora vertere praedas* (A. I, 527-528).

45 spolia ampla: Esto lo toma también de la *Eneida*, aunque de un episodio distinto: *egregiam vero laudem et spolia ampla refertis* (IV, 93). **Pelasgum:** El término *Pelasgus* para referirse a los griegos es un epónimo de Pelasgo, el primer habitante de la Arcadia.

46 *convellere ferro*: *Iunctura* que imita a la *Eneida*: *incubuit volvitque manu convellere ferrum* (XII, 774).

47-48 *moenia sunt nobis —genitor quae maximus olim / ipse manu coelo aequavit—, sunt tela animique*: También estos versos establecen un intertexto con la *Eneida*: *sunt nobis fortia bello / pectora, sunt animi et rebus spectata iuventus* (VIII, 113-114).

49-51 *Quae tamen in nostros regi fiducia muros / quidve petat vestigemus: seu bella parari / seu pacem inveniamus*: Sigue en parte la estructura del siguiente verso de la *Farsalia*: *quem tamen inveniet tam longa potentia finem?* (I, 333).

50-51 *seu bella parari / seu pacem*: Aquí está presente otra imitación de la *Eneida*: *seu pacem seu bella geram* (IX, 279).

51 *Sententia menti*: Esta expresión para designar una decisión o un plan ya aparece como tal en la *Eneida*: *at Capys, et quorum melior sententia menti* (II, 35); *nunc adeo quae sit dubiae sententia menti* (XI, 314).

52 *ordine certo*: En la *Farsalia* también se encuentra esta *iunctura* a final de verso: *non temere inmissus campis: stetit ordine certo* (VII, 216).

53-54 *centum oratores adversa in litora remis / ire iubent*: Los historiadores clásicos no mencionan que hayan sido cien los embajadores que se enviaron a negociar con Alejandro. La fuente de este episodio no es histórica, sino poética, pues es una imitación de la *Eneida*: *tum satus Anchisa delectos ordine ab omni / centum oratores augusta ad moenia regis / ire iubet* (VII, 152-154).

53 *oratores*: Sobre la acepción de *orator* para designar a un embajador, L&S registran lo siguiente: “A speaker, spokesman of an errand or embassy: *aequom ’st eram oratores mittere ad me, donaque*, Plaut. Stich. 2, 1, 18; cf. id. Most. 5, 2, 21; id. Poen. 1, 2, 145. —Esp., an ambassador charged with an oral message: *orator sine pace redit regique refert rem*, Enn. ap. Varr. L. L. 7” (*s. v. orator*).

55 *rimari*: Esta es una forma arcaica de infinitivo pasivo, utilizada por Virgilio en la *Eneida* al menos cinco veces (IV, 493; VII, 70; VIII, 493; IX, 231; XI, 242).

56 regificasque epulas: Quizá esta *iunctura* esté inspirada en la *Eneida*, donde se utilizan las mismas palabras, si bien no forman parte del mismo sintagma: *epulaeque ante ora paratae / regifico luxu* (VI, 604-605).

57 placidi findunt salis: Metonimia para referirse al mar u océano. Es muy utilizada por Virgilio, de quien Alegre imita no solo esto, sino también la imagen de las naves que cortan el mar como si fuera un campo de sal: *tot lecti proceres ter denis navibus ibant / subsidio Troiae et campos salis aere secabant* (A. X, 213-214). Hay además otro verso de la *Eneida* que tiene relación con este, pues utiliza el mismo adjetivo *placidus*: *mene salis placidi vultum fluctusque quietos / ignorare iubes?* (V, 548-549).

58 aurataeque deum effigies tremulo aequore fulgent: Similar al siguiente pasaje de la *Eneida*: *et aurato fulgebat Apolline puppis* (X, 171).

60 alnum: El recurso metonímico de denominar la nave por medio del tipo de madera de que está hecha es común en la *Eneida*, pero con el pino, como en el siguiente ejemplo: *Mincius infesta ducebat in aequora pinu* (X, 206). El hecho de que Alegre haya utilizado *alnus* y no *pinus* implica una imitación de Lucano. En un episodio de la *Farsalia* se mencionan diferentes tipos de árboles cuyas maderas son adecuadas para la construcción de embarcaciones, y entre ellos está el aliso: *silvaque Dodones et fluctibus aptior alnus* (III, 441). En la misma *Farsalia* se menciona esta madera como metonimia de partes de una nave o la nave entera, por ejemplo: *vela tulit; sonuit victis compagibus alnus* (V, 596); *exiguam vector pavidus correpsit in alnum* (VIII, 39).

61 infelix Philotas: Filotas fue uno de los principales compañeros de Alejandro. Arriano lo presenta así: “La caballería de los Compañeros en su conjunto formaba a las órdenes de Filotas, el hijo de Parmenión” (III, 11. 8). El mismo Arriano en el tercer libro de su *Anábasis* habla de una conspiración contra Alejandro que se atribuyó a Filotas: “Filotas y sus cómplices murieron ajusticiados por las jabalinas macedonias” (III, 26. 3). El adjetivo que usa Alegre, *infelix* (‘desafortunado’), está relacionado no solo con la manera en que moriría por causa de esta presunta conspiración, sino por la tortura que sufrió, según otras fuentes como Quinto Curcio: *Per ultimos deinde cruciatus, utpote et damnatus et inimicis in gratiam regis torquentibus, laceratur* (VI, 11. 15). **decorus et ostro:** Probablemente esté inspirado en

la *Eneida*, en un verso cuyo final es similar: *ductores longe effulgent ostroque decori* (V, 133).

62 *Sociosne optatis an hostis?*: Esta estructura es análoga a la siguiente de la *Eneida*: *pacemne huc fertis an arma?* (VIII, 114).

63 *picta senior puppi*: Virgilio en la *Eneida* utiliza una vez el adjetivo *pictus* para calificar al sustantivo *puppis*: *transtra per et remos et pictas abiete puppis* (V, 663). También en las *Metamorfosis* de Ovidio está presente una *iunctura* similar, aunque con un sinónimo de *puppis*: *inposita est pictae Philomela carinae* (VI, 511). ***Halaesus***: En las fuentes históricas sobre Alejandro Magno no se menciona a ningún tirio de este nombre ni se mencionan tampoco los nombres de los embajadores. Sin embargo, en la *Eneida* aparece el nombre de Haleso, aunque existen diferentes lecturas sobre si se trata de uno solo o de dos personajes. El lexicon F&D (*s. v. Halaesus*) considera que son dos. Esta lectura se puede justificar con el hecho de que el primero es presentado como hijo de Agamenón: *Hinc Agamemnonius, Troiani nominis hostis, / curru iungit Halaesus equos Turnoque ferocis / mille rapit populos* (VII, 723-725); el segundo Haleso sería un guerrero, hijo de un adivino, que pelea valientemente hasta morir a manos de Palante: *sed bellis acer Halaesus / tendit in adversos seque in sua colligit arma*, etc. (X, 411-424). Sin embargo, Adams Holland (1935: 206) cree que se trata del mismo personaje, pues no lo considera hijo de Agamenón: “He is called Agamemnonius when introduced in the *Aeneid* as leading a band assembled from northern Campania (vii, 724 ff.) but the remarks about his father (x, 417 ff.) would indicate that he is thought of as Italian and that the adjective is used in a very general way for one of Greek descent.” El nombre de Haleso pertenece también al fundador del pueblo falisco, el cual es mencionado en los *Fastos* de Ovidio, también relacionado con los Atridas: *venerat Atridae fatis agitatus Halaesus, / a quo se dictam terra Falisca putat* (IV, 73-74). De cualquier manera, el hecho de que Alegre haya elegido el nombre de Haleso para uno de los embajadores tirios puede relacionarse con el Haleso de la *Eneida*, sin importar si eran dos personajes o uno solo, pues, así como en el poema de Virgilio Haleso pelea como enemigo del héroe, de la misma manera el Haleso tirio es enemigo de Alejandro. Por lo que respecta a la ortografía del nombre, a pesar de que en los tres testimonios de la *Alejandrodráda* se escribe

Halesus, con *e* larga, se aceptó la corrección de Torres Martínez con diptongo *ae*, como en el nombre del personaje de la *Eneida*.

64 *Cecropiumque aperit ramum frondentis olivae*: En la antigüedad grecolatina, el árbol y las ramas de olivo eran un símbolo de paz. Alegre alude al mito fundacional de Atenas al referirse a la rama de la oliva como *Cecropium*. Pseudo-Apolodoro (III, 14. 1) narra que Cécrope fue el primer rey del Ática y testigo de cuando Atenea plantó el primer árbol de olivo, después de lo cual se le otorgó a ella, y no a Poseidón, la posesión de este territorio y en consecuencia la ciudad de Atenas recibió su nombre.

65 *inimica vides*: Probablemente Alegre imita esta *iunctura* de la *Eneida*: *Troiugenas ac tela vides inimica Latinis* (VIII, 117). ***fulgentia puppibus arma***: En Virgilio aparece numerosas veces el adjetivo *fulgens* para designar las armas. Algunos ejemplos de esta *iunctura* virgiliana son: *ipse urbem repeto et cingor fulgentibus armis* (II, 749); *ut videre virum fulgentiaque arma per umbras* (VI, 490).

66 *cimbis*: *Cimba* es una palabra relacionada directamente con los fenicios: “a boat, skiff, first used by the Phoenicians” (L&S s. v. *cymba*).

70 *coniungunt ambo dextras*: Este pasaje recuerda a la *Eneida*: *avidum coniungere dextras / ardebant* (I, 514-515); *compellare virum et dextrae coniungere dextram* (VIII, 164).

71 *longo ordine*: Eco de la *Eneida* que conserva el mismo lugar dentro del verso después de la cesura heptemímera: *et tumulum capit unde omnis longo ordine posset* (VI, 754).

72 *bilinguis*: En la *Eneida* Virgilio utiliza este mismo adjetivo para aludir a los cartagineses (referidos como tirios) por la desconfianza que estos inspiraban a Venus: *quippe domum timet ambiguum Tyriosque bilinguis* (I, 661). Es relevante notar que Alegre también coloca el adjetivo al final del verso.

73-78 Los regalos para Alejandro: De los regalos que menciona aquí Alegre, el único del que habla Quinto Curcio en su *Historia de Alejandro* es la corona de oro: *Coronam igitur auream donum legati afferebant* (IV, 2. 2). También Justino menciona este regalo: *Tyriorum civitas cum coronam auream magni ponderis per legatos in titulum gratulationis Alexandro misisset* (XI, 10. 10).

75 *tum geminas patrio fulgentis murice vestis*: Este verso contiene dos imitaciones de la *Eneida*. La primera está en la manera en que inicia el verso y en los acusativos *geminas* y *vestis*, que aparecen así en Virgilio: *tum geminas vestis auroque ostroque rigentis* (X, 72). La segunda está al final del verso y es una imitación casi exacta de la *iunctura* de Virgilio: *vobis picta croco et fulgenti murice vestis* (IX, 614).

76 *Eoisque gravem gemmis*: Este pasaje es imitación de la *Farsalia*: *nec Eois splendent donaria gemmis* (IX, 516). ***gemmis auroque coronam*:** Imita a la *Eneida*: *bacatum, et duplicem gemmis auroque coronam* (I, 655). Así, se puede notar que el verso entero es una *iunctura* que combina imitación de la *Farsalia* y de la *Eneida*, teniendo en común la palabra *gemmis*.

78 *manus addiderat Phoenissa decorem*: Imitación de un pasaje de la *Eneida*: *quale manus addunt ebori decus* (I, 592).

79-90 Écfrasis de la clámide: En estos versos se presenta la écfrasis de la clámide que los tirios regalan a Alejandro. La écfrasis tuvo como primer exponente a Homero con la descripción del escudo de Aquiles en la *Ilíada* (XVIII, 478-608), descripción que en adelante sería imitada por numerosos poetas clásicos, entre ellos Virgilio con la descripción del escudo de Eneas (A. VIII, 617-731). Más adelante en este primer libro, Alegre realizará una écfrasis de un escudo, a imitación sobre todo de la *Eneida* (*vid. n. ad 277, 278-290*). No obstante, esta primera écfrasis del poema no es de un arma, sino de una prenda, y la historia que se encuentra ahí tejida es la del rapto de Europa, relatada extensamente en las *Metamorfosis* de Ovidio (II, 833 ss.) y brevemente en los *Fastos* (V, 605-618).

79 *torvi sub imagine tauri*: En las *Metamorfosis*, Ovidio indica la transformación de Júpiter en toro de esta manera: *induitur faciem tauri* (II, 850).

80 *sideream exosus sedem*: Como observa Torres Martínez (1996: 23, nota manuscrita), Alegre pudo imitar esta *iunctura* de la *Eneida*: *sideream in sedem, terras unde arduus omnis* (X, 3), o de un verso ovidiano: *Non ego sidereas adfecto tangere sedes* (*Ars*, II, 39).

81 *stabat Agenoridum campis, atque arva secabat*: Este verso contiene similitudes y diferencias con la versión del mito que se encuentra en las *Metamorfosis*: *mixtusque iuvenis / mugit et in teneris formosus obambulat herbis* (II, 850-851). La similitud es que en ambos

textos se sitúa al toro en los campos tirios. Sin embargo, Ovidio señala que el dios se encontraba acompañado de otros novillos, mientras que en la écfrasis de Alegre Júpiter es el único toro que aparece. Otra diferencia es que Ovidio nunca menciona que Júpiter cortara los cultivos con sus cuernos, mientras que Alegre agrega esta imagen.

82-83 *O quid non superum vel pectora cogat / durus amor?*: Imitación de la *Eneida*: *Amor, quid non mortalia pectora cogis!* (IV, 412).

83 *pulcherrima virgo*: Alegre nunca menciona su nombre, pues no es necesario: podía esperarse que alguien capaz de leer la *Alejandríada* tendría conocimiento de este mito y por lo tanto comprendería inmediatamente la referencia a Europa. En realidad, el nombre de Europa tampoco aparece en las versiones de Ovidio, sino que se alude a ella de las siguientes maneras: *magni filia regis* (*Met.*, II, 844); *Agenore nata* (*Met.*, II, 858); *regia virgo* (*Met.*, II, 868); *Tyriae [...] puellae* (*Fast.*, V, 605).

84-86 *spirantia cornibus aptat /serta lubens mulcetque manu candentia levi / pectora*: Ovidio relata lo mismo, aunque Alegre no lo imita textualmente: [*sc. taurus*] *modo pectora praebet / virginea plaudenda manu, modo cornua sertis / inpedienda novis* (*Met.* 866-868).

85 *candentia*: Ya en su narración del mito, Ovidio había mencionado que se trataba de un toro blanco: *quippe color nivis est* (*Met.* II, 852).

86-87 *super Armenii de pelle leonis / tegmen agit fulvo, maculisque insigne coruscis*: Ovidio nunca menciona tal cubierta de piel de león sobre la que se sentó Europa, ni aparece tampoco en otras fuentes o menciones del mito como Homero (*Il.* XIV, 320-322), Higino (*Fab.* CLXXVIII), Pseudo-Apolodoro (III, 1. 1-2), Natale Conti (XVIII, 23), la traducción de Ovidio hecha por Jorge de Bustamante (1595: 40-41), etcétera. Sin embargo, aparece en una obra pictórica: *El rapto de Europa* de Tiziano (Museo Isabella Stewart Gardner de Boston), y la copia que hizo Rubens (Museo Nacional del Prado de Madrid). Es muy posible entonces que haya una transmedialidad y que Alegre no se haya inspirado solo en obras literarias para realizar su descripción de la clámide, sino también en grabados, pues, al fin y al cabo, se trata de describir una imagen. Sin embargo, no se puede afirmar que la fuente de Alegre haya sido directamente la pintura de Tiziano o la de Rubens, pues es muy poco probable que Alegre haya estado en contacto con cualquiera de sus originales. Una

posibilidad es que hayan circulado copias de la pintura por medio de grabados en la Nueva España o en Italia, lugares donde residió Alegre. Otra posibilidad es que tanto Alegre como Tiziano hayan tomado la idea de alguna fuente común que todavía no se ha identificado. Sin embargo, también hay cuestiones formales del verso que remiten de nuevo a la intertextualidad literaria. Se pueden observar ciertas similitudes en la elección y orden de las palabras que presenta un pasaje de la *Eneida* en el que el héroe narra cómo se coloca sobre los hombros una piel de león: *veste super fulvique insternor pelle leonis* (II, 72). Como se puede observar, Alegre construye el verso 87 con cierta base en la *Eneida*. En estos versos se presenta además una cuestión que se aleja de la representación pictórica del mito, pues mientras que en el cuadro de Tiziano la piel sobre la que se sienta la doncella es de un color uniforme, en el poema de Alegre está descrita como una piel *maculisque insigne coruscis*. Esta descripción viene probablemente de la imitación de la *Eneida*: *succinctam pharetra et maculosae tegmine lyncis, / aut spumantis apri cursum clamore prementem* (I, 323-324). Si bien no se trata de una imitación exacta, se puede pensar que Alegre se inspiró en estos versos para elaborar su écfrasis, ya que del verso 323 imita la palabra *tegmen* y la descripción de las manchas, incluso si se trata de un felino diferente, mientras el 324 le sirve de inspiración para terminar la écfrasis unos versos más adelante (*vid. n. ad 90*). Además, en el impreso de la *Alejandrodráda* de 1773 se reconoce una intertextualidad con otro verso virgiliano: “Qui hanc loquutionem emendare tentavit non legerat apud Maronem *maculis insignis et albo* Georg 3” (Alegre, 1773: 94). El pasaje de las *Geórgicas* que se cita es este: *nec mihi displiceat maculis insignis et albo* (III, 56).

88-89 *nec verita infidum saltu conscendere virgo est, / insideat cui ignara deo; iamque ille per undas*: Estos versos se corresponden con este pasaje de las *Metamorfosis*: *ausa est quoque regia virgo / nescia, quem premeret, tergo considerare tauri* (II, 868-869). Hay aquí además una imitación de Virgilio: *haud ignara modi puppim: fugit illa per undas* (A. X, 247).

90 *carpit iter*: Imitación del inicio de un verso de la *Farsalia*: *carpit iter. Fidi scelerum suetique ministri* (VI, 573). *spumant rapido vada caerula cursu*: Como se comentó *ad 86-87*, Alegre termina su écfrasis con un eco a este verso de la *Eneida*: *aut spumantis apri cursum clamore prementem* (I, 323-324).

91 *farier orsus*: Recuerda a un pasaje de la *Eneida* que se encuentra en la misma posición a final de verso: *ita farier inquit* (XI, 242).

92 *Haud vestrum ignoramus iter*: La historia narrada en la clámide ha servido para dar reconocimiento a la historia de Tiro: Alejandro identifica el mito y reconoce la trayectoria de los tirios, lo cual confirma lo que ya en versos anteriores del poema había propuesto Améntor: *Nostrum, proceres, e stirpe deorum / quis genus ignoret?* (vv. 34-35).

92-93 *nec munera duri / spernimus*: Imitación evidente de la *Eneida*, de un pasaje que forma parte del discurso del rey Latino al recibir a Eneas: *munera nec sperno* (VII, 260).

93 *debita moenia fati*: Este segmento está relacionado con dos versos de la *Eneida*, cercanos entre sí: *salve fati mihi debita tellus* (VII, 120); *advenisse diem quo debita moenia condant* (VII, 145).

94-95 *poscimus. Haec ferte: Emathio parere tyranno / non Poenos meritis umquam aut certasse pigebit*: Hay cierto paralelismo con la *Eneida*: *Evandrum petimus. ferte haec et dicite lectos / Dardaniae venisse duces socia arma rogantis* (VIII, 119-120). Hay también una clara imitación del siguiente pasaje: *officio nec te certasse priorem / poeniteat* (I, 548-549).

97 *arma parate animis*: Imitación de un segmento de la *Eneida* y de su posición a inicio de verso: *arma parate, animis et spe praesumite bellum* (XI, 18).

98 *praestanti corpore taurum*: Imita casi exactamente el siguiente verso: *quattuor a stabulis praestanti corpore tauros* (A. VIII, 207).

99 *Alcidi*: Hércules recibe el nombre de “Alcides” por ser descendiente de Alceo, el hijo de Perseo y Andrómeda. En las fuentes históricas se menciona este deseo de Alejandro Magno de ofrecer un sacrificio a Hércules en Tiro. Quinto Curcio menciona lo siguiente: *Ille dona, ut ab amicis, accipi iussit benigneque legatos allocutus Herculi, quem praecipue Tyrii colerent, sacrificare velle se dixit: Macedonum reges credere, ab illo deo ipsos genus ducere: se vero, ut id faceret, etiam oraculo monitum* (IV, 2. 3). En la *Anábasis* de Arriano se comenta: “les ordenó que a su regreso anunciaran a los tirios que su propósito era acercarse a la ciudad para hacer un sacrificio a Heracles” (II, 15. 7). Al respecto de este pasaje de Arriano, Guzmán Guerra (1982: 232, n. 205) aclara que: “Según la tradición local de Tiro,

sólo podía sacrificar en ella el propio rey de la ciudad, por lo que el deseo de Alejandro de ofrecer el sacrificio suponía la prueba definitiva de que los habitantes de la misma lo admitían como tal rey.” También Diodoro Sículo menciona este hecho, aunque brevemente: “Pero los tirios, al querer el rey hacer un sacrificio en honor del Heracles tirio, le impidieron precipitadamente la entrada en la ciudad” (XVII, 40, 2-3).

101 Sarra: En el impreso de 1776 se hace la siguiente aclaración en una nota: “Vetus urbis pars. seu antiqua Tyros Παλαίτυρον Graeci dicunt” (Alegre, 1776: 212). Este nombre de “Palaetiro” es mencionado por Quinto Curcio, como se verá *ad* 101-107.

101-107 Respuesta de Haleso sobre el templo de Hércules: Para construir esta respuesta de Haleso, Alegre sigue a Quinto Curcio: *Legati respondent, esse templum Herculis extra urbem in ea sede, quam Palaetyron ipsi vocent: ibi regem deo sacrum rite facturum* (IV, 2. 4). Esta historia que relata Haleso sobre la construcción del templo a Hércules no solo no aparece en las fuentes históricas sobre la vida de Alejandro Magno, sino que incluso las contradice. El hecho de que Alegre asocie este templo con Anfitríon indica que no reconoció las aclaraciones hechas por Arriano sobre la diferencia entre el Hércules tirio y el Hércules griego, adoptivo de Anfitríon. Arriano (II, 16. 1-6) informa que el templo tirio a Hércules no está dedicado al hijo de Alcmena, sino a un Hércules venerado en esa ciudad desde generaciones antes de que Cadmo fundara Tebas, lo cual se aleja bastante del Hércules griego que vive en los tiempos de Edipo, tataranieta de Cadmo. Ya Heródoto (II, 44. 1-4), a quien seguramente sigue Arriano, había llegado a la conclusión de que el Hércules al que rendían culto los tirios no era el mismo que veneraban los griegos como hijo de Alcmena y Zeus.

105 Tirthius: Epíteto de Hércules, quien, según algunas fuentes, nació en la ciudad de Tirinto, gobernada por su padre adoptivo Anfitríon.

109 exarsit in iras: Imitación de la *Eneida*, en donde además se respeta la posición en los últimos pies del verso: *Talibus Allecto dictis exarsit in iras* (VII, 445).

110-114 non secus ac quondam rigidae quum frigore brumae / torpet agro serpens, curvo male pressus aratro / protinus erigitur flammisque armata trisulcis / ora rotat, nigroque tument fera colla veneno: Este símil es tomado de la *Eneida*: *improvisum aspris*

veluti qui sentibus anguem / pressit humi nitens trepidusque repente refugit / attollentem iras et caerula colla tumentem, / haud secus Androgeos visu tremefactus abibat (II, 379-382).

112 trisulcis: Ya Virgilio había usado el adjetivo *trisulcus* para designar la lengua de una serpiente: *arduus ad solem, et linguis micat ore trisulcis* (A. II, 475).

114-120 Reacción de Alejandro: Este diálogo de Alejandro es similar al registrado por Quinto Curcio: *'Vos quidem' inquit, 'fiducia loci, quod insulam incolitis, pedestrem hunc exercitum spernitis: sed brevi ostendam, in continenti vos esse. Proinde sciatis licet, aut intraturum me urbem aut oppugnaturum'* (IV, 2. 5).

115 fata deum contra: Posiblemente está inspirado en el siguiente verso: *contra fata deum perverso numine poscunt* (A. VII, 584).

118 laxis fremat Euris habenis: Ya Virgilio había usado el adjetivo *laxus* con el sustantivo *habena*: *et premere et laxas sciret dare iussus habenas* (A. I, 63).

118-119 fremat Euris habenis, / aut Notus, et ruptis conturbent aequora claustris: Estos versos tienen una relación intertextual con la *Eneida*: *fremat aequore toto / insultans sonipes et pressis pugnat habenis* (A. XI, 599-600).

120 nec plura effatus: Esta construcción aparece dos veces en la *Eneida*, pero es de particular interés la que se encuentra en la misma posición dentro del verso después de la cesura pentemímera: *praecipitate moras. 'nec plura effatus, at illi* (VIII, 443).

123 Clarii: Ya en la *Eneida*, Virgilio había relacionado a Claros con el sol: *Troiugena, interpres divum, qui numina Phoebi, / qui tripodas Clarii et laurus, qui sidera sentis* (III, 359-360). Al respecto de este pasaje virgiliano, Paratore (2016: 571, n. 360) realiza la siguiente nota: “a Claro, presso Colofone, nella Ionia (Asia minore), Apollo aveva un celebre tempio; qui sembra che l'appellativo sia addotto esornativamente come uno dei tanti attributi del dio”.

124 nox ruit et placido componit pectora somno: Imitación parcial de la *Eneida*: *Nox erat et placidum carpebant fessa soporem / corpora per terras* (IV, 522-523). Además, el inicio del verso, *nox ruit*, puede considerarse un lugar virgiliano que aparece tal cual y en la misma

posición inicial en dos versos de la misma *Eneida*: *nox ruit, Aenea; nos flendo ducimus horas* (VI, 539); *nox ruit et fuscis tellurem amplectitur alis* (VIII, 369).

125 *secludere curas*: Aquí imita a la *Eneida* y conserva la posición métrica de la *iunctura*: *Solvite corde metum, Teucri, secludite curas* (I, 562).

126 *arte valet*: Aunque se trata de pasajes muy diferentes, es probable que esta sea una imitación de la *Eneida*, que contiene la misma *iunctura* y la misma sede métrica: *sive animis sive arte vales* (XII, 892).

127 *corde dolor*: *Iunctura* que imita a la *Eneida*: *corde dolor tristi; gaudet cognomine terra* (VI, 383).

129 *statio gratissima*: Imitación de Virgilio: *campus et apricis statio gratissima mergis* (A. V, 128).

130 *sopor alligat artus*: Este pasaje recuerda a la *Eneida*: *corpora curamus, fessos sopor inrigat artus* (III, 511).

131 *Ecce autem ante oculos*: En el impreso de 1776 se hace la siguiente nota al respecto: “Iaddum Haebraeorum Pontificem Alexandro in somnis apparuisse, Iosephus, Appianus aliique authores sunt, quod poetica licentia hoc tempore contigisse fingitur” (Alegre, 1776: 213). El nombre de este anciano mensajero, que como se verá después es un sumo sacerdote judío, no se menciona nunca en este primer libro, sino hasta el libro tercero: *At Iaddus, rex idem hominum* (III, 47). Ya Virgilio había utilizado una fórmula similar como introducción de un sueño: *in somnis, ecce, ante oculos maestissimus Hector* (A. II, 270). ***olli***: Dativo de *olle*, forma arcaica del pronombre *ille*, de cuyo uso se pueden encontrar algunos ejemplos en la *Eneida*: *olli certamine summo / procumbunt* (V, 197-198); *risit pater optimus olli / et clipeum efferri iussit* (V, 358-359); *olli ingens barba reluxit / nidoremque ambusta dedit* (XII, 300-301); etc. ***mirabile dictu***: Expresión muy utilizada por Virgilio, no solo en la *Eneida*, donde aparece en cinco ocasiones (I, 439; II, 174; IV, 182; VII, 64; VIII, 252), sino también en las *Geórgicas*: *quin et caudicibus sectis (mirabile dictu)* (II, 30).

132 *visus adesse senex*: El impreso de 1773 comenta esto al respecto: “Res nota ex Iosepho, et aliis Historicis. Vide dissertatiunculam ad calcem huius operis” (Alegre, 1773: 94). El texto de Flavio Josefo narra esto: “Parmenión fue el único en acercarse a él y

preguntarle a qué se debía que, mientras todo el mundo se postraba ante él, él en cambio se postraba ante el Sumo Sacerdote de los judíos. A lo que él contestó: ‘No es éste ante quien me postré, sino ante Dios, quien lo ha honrado a él con la dignidad de Sumo Sacerdote. Pues fue él a quien vi yo en sueños con la presente indumentaria cuando me encontraba en Dío de Macedonia, y él quien, como yo estuviera discurriendo en mi mente cómo podría apoderarme de Asia, me animó a que no titubeara sino que cruzara el mar lleno de confianza, ya que, según me dijo, Él guiaría mi ejército y me entregaría el mando sobre los persas. De ahí que, al no haber observado a ningún otro vestido con tal ropaje, cuando ahora vi a éste, me acordé de la visión y exhortación que me dio en sueños’” (AJ. XI, 329).

132-133 *fulgent / tempora*: *Iunctura* que recuerda a la *Eneida*: *tempora navali fulgent rostrata corona* (VIII, 684).

133 *cinctuque biverticis auri*: Ya Torres Martínez (1996: 25, nota manuscrita) había notado una intertextualidad con la *Tebaida* de Estacio: *Delius insurgit, summaque biverticis umbra* (I, 628). Se puede observar que no solo coincide en que la palabra *biverticis* se encuentra en la misma posición del verso, sino que además es posterior a la conjunción enclítica *-que*.

134-140 Vestidura de Jado: Flavio Josefo describe la vestidura del sumo sacerdote Jado, pero de manera mucho menos detallada que Alegre: “En efecto, Alejandro, al ver todavía desde lejos a la multitud con vestimentas blancas, a los sacerdotes que les precedían con ropas de lino y al Sumo Sacerdote con atavío de azul-jacinto y salpicado de oro y llevando sobre su cabeza la mitra y sobre ella la placa de oro en la que estaba grabado el nombre de Dios” (AJ. XI, 329). Como se vio en la cita de Flavio Josefo *ad* 132, este autor hace mucho énfasis en la vestimenta de Jado porque es a través de esta que Alejandro reconoce al anciano que vio en sueños, por lo cual Francisco Javier Alegre también enfatiza en su poema en la descripción del vestido de este personaje.

141 *Tum sic adloquitur*: Posiblemente sea imitación de la *Eneida*: *Tum sic reginam adloquitur, cunctisque repente* (I, 594). ***curasque avertere*:** Es imitación de otro pasaje de la *Eneida*: *solando cupit et dictis avertere curas* (IV, 394).

142 *Maxime Graiugenum*: Imitación del episodio de la *Eneida* en el que Eneas se dirige al rey Evandro para pedirle su ayuda: *optime Graiugenum, cui me Fortuna precari* (VIII, 127).

143-144 *superbos / debellare*: *Iunctura* que proviene de la *Eneida*: *parcere subiectis et debellare superbos* (VI, 853).

145-146 *cuiusque per orbem / centenis iam fama canit gesta ardua linguis*: Similar al siguiente verso de la *Eneida*: *bellaque iam fama totum volgata per orbem* (I, 557).

147-148 *rex magne, quod optas / —ne dubita— dabitur*: Estas palabras del sumo sacerdote son imitación de las palabras que el rey Latino da a Eneas: *dabitur, Troiane, quod optas* (A. VII, 259).

148 *dubita— dabitur*: Alegre se vale de la figura retórica de la paronomasia. Para la traducción, se decidió dejar las palabras en el orden del latín de manera que se conserve la aliteración que aparece en el original, aunque sea en menor medida.

149 *sic fata ferunt*: Imitación de la *Eneida*: *sive dolo seu iam Troiae sic fata ferebant* (II, 34).

149-150 *Viventis nuntius adsum / ipse Dei, interpres fidus summusque sacerdos*: Como ya se vio *ad* 132, la aparición de este sumo sacerdote judío no es invento de Alegre, sino que se encuentra ya en fuentes antiguas. La inclusión de este personaje puede funcionar de alguna manera como justificación del poema, pues a pesar de que Alegre está reproduciendo una historia pagana y llega a mencionar a los dioses grecolatinos, el personaje de Jado llega para cambiar la visión pagana del héroe y hacerlo creer en el “Dios vivo”, y de esta manera ya no entra en contradicción con la fe del autor, quien no hay que olvidar que pertenece a la Compañía de Jesús. En estos versos, aunque el sumo sacerdote Jado no haga una exposición profunda sobre su Dios, el hecho de que lo califique con el adjetivo *viventis* (‘vivo’) implica una oposición con los dioses en los que creía el héroe (ya se ha visto hasta ahora que hizo un sacrificio a Neptuno y tenía intenciones de hacer uno a Hércules). Será hasta el tercer libro del poema cuando el sumo sacerdote introduzca realmente su fe y comience la conversión de Alejandro, como apunta Andrew Laird (2003: 169): “En el libro tercero, Alejandro es puesto sobre aviso en sueños de ir a Jerusalén, donde se encontrará con Jaddo, el sacerdote supremo

de los judíos. Jaddo le revela los oráculos que le conciernen y también expone las falacias del politeísmo griego contándole del Dios de los judíos”.

151-152 *cui Solymae secreta patent penetraliaque uni / fas soli adspicere*: Imitación de la *Farsalia*: *Vestalemque chorum ducit vittata sacerdos / Troianam soli cui fas vidisse Minervam* (I, 597-598).

151 *Solymae*: Aféresis de *Hierosolyma*, transliteración del griego Ἱεροσόλυμα con que los griegos designaban la ciudad de Jerusalén.

153-155 *magnum prius aequoris alti / opplendum latus aggeribus, iungendaque in unum / litora litoribus contraria*: El sumo sacerdote informa a Alejandro la única manera en que podrá conquistar Tiro: deberá construir un puente para unir la isla al continente, como ya se había anticipado en el v. 2.

156-158 *Rumpentis claustra sonoros / conspicio Caurosque Notosque et gurgite ab imo / fervere caeruleum pelagus*: La mención del Cauro, viento del noroeste, y del Noto, viento del sur, que ya antes había sido nombrado, remite al inicio del poema en el que también se alude a las dificultades que Alejandro habría de sufrir a causa de los vientos y las tormentas (*vid. n. ad 6*).

158 *Proh quanta*: Paralelismo con la *Farsalia*: *pro, quanta est gloria genti* (III, 241).

161 *Quin etiam extremam Oceani penetrabis ad oram*: En la Antigüedad se concebía al Océano como un mar que rodeaba la Tierra. Aquí el sumo sacerdote alude al momento en que Alejandro llega hasta la India, que era el extremo oriental del mundo conocido y a partir de donde comenzaba la *extrema ora* del Océano, y debe decidir entre atravesarlo o regresar. Quinto Curcio relata que el rey macedonio se atrevió a adentrarse en el Océano durante su travesía por la India, y regresó una vez cumplido su deseo (*vid. IX, 9*). Sin embargo, como bien observan Adiego Lajara *et al.* (2005: 271, n. 1), Quinto Curcio es el único autor que relata esto, pues otros autores declaran que Alejandro no vivió los suficientes años para lograr cruzar el Océano, como Luc. X, 36-42 y *Rhet. Her.* IV, 31. Séneca el Viejo (*Suas.* 1) incluye un ejercicio en el que presenta esta situación y expone argumentos para decidir si Alejandro debía o no adentrarse en el Océano.

162-165 Profecía de Jado: Esta profecía del sumo sacerdote indica a Alejandro todos los lugares que tendrá que atravesar para poder derrotar a Darío, de manera similar a como plantea Quinto Curcio: *transeundum esse Alexandro Euphraten Tigrinque et Araxen et Hydaspem, magna munimenta regni sui [sc. Darii]. Veniendum in campos, ubi paucitate suorum erubescendum sit. Mediam, Hyrcaniam, Bactra et Indos, Oceani accolas, quando adiriturum? ne Sogdianos et Arachosios nominem ceterasque gentes ad Caucasum et Tanaim pertinentes* (IV, 5. 4).

162 Tauri: Los montes Tauro son una cordillera en el sur de la actual Turquía que en tiempos de Alejandro eran una frontera natural entre los reinos de Capadocia y Cilicia. Estrabón (*Geog.* XI, 12) hace una detallada descripción de esta cadena montañosa y sus alrededores. Sin embargo, Arriano (III, 2. 5) no se refiere al Tauro como una cadena montañosa, sino como un monte que forma parte de la del Cáucaso. Se trate de una montaña o de una cordillera, el Tauro aparece más de una vez en la historia de Alejandro Magno. El año anterior a la toma de Tiro, en la primavera del año 333 a. C., Alejandro y su ejército atravesaron esta cordillera para entrar a Cilicia, como narra Quinto Curcio (III, 4). Sin embargo, el hecho al que alude el sumo sacerdote en esta profecía debe ser la fundación de Alejandría del Cáucaso al pie del Tauro en el invierno entre el 330 y 329 (*vid.* Curt. VII, 3. 20 ss.).

163 Euphratesque: El río Éufrates nace en la rama de la cordillera del Tauro conocida como “Antitauro.”

163-164 *summ̄is quique aemulus astris / reginae infandos murus*: Este muro que intentó emular los astros es la torre de Babel (Gen. XI, 1-9). No es de extrañarse que un sumo sacerdote judío haga esta referencia a un episodio tan sobresaliente en su tradición y posteriormente en la tradición cristiana, de la que desde luego forma parte Alegre. Así, con esta referencia, el sumo sacerdote está indicando al rey que también conquistará la ciudad de Babilonia, situada a ambas orillas del río Éufrates. Es en esta ciudad donde años más tarde, en el 323 a. C., moriría Alejandro Magno.

164 *reginae*: La reina es Semíramis, gobernante del imperio asirio a la muerte de su marido, el rey Nino. Existen numerosas leyendas y relatos sobre ella, algunas de las cuales narra Diodoro Sículo magnificando su figura de una manera equiparable a la de Alejandro

Magno, como observa Parreu Alasà (2001: 349, n. 57): “Ese camino ascendente en la magnificación de Semíramis la ha llevado al mismo sitio que Alejandro; incluso irá a la India en el capítulo siguiente”. También Justino (I, 2. 9) la comparó con Alejandro Magno. *infandos murus testatur amores*: Existen dos leyendas sobre *infandos amores* de Semíramis a los que podría aludir este pasaje. Una es la conservada en Higino (*Fab.* CCXLIII, 8) y Plinio el Viejo (*Nat.* VIII, 155) sobre un caballo con el que la reina Semíramis mantenía relaciones sexuales y por cuya muerte decidió suicidarse quemándose en una pira. La otra es la que relata Justino (I, 2. 10-11) sobre el intento de incesto de Semíramis con su hijo, el cual la rechazó y después asesinó.

165 *rapidus Tigris*: “El Éufrates y el Tigris tienen sus fuentes en las montañas armenias y distan uno de otro dos mil quinientos estadios” (D. S. II, 11. 1). Quinto Curcio (IV, 9) narra cómo Alejandro tuvo que cruzar el Éufrates y el Tigris en su persecución de Darío, además del papel que jugó el Tigris en la preparación de este último previa a la batalla de Arbelas, que perdió contra los macedonios. *ignarus Araxes*: Se trata de un río de Armenia, y no del río de Persépolis del mismo nombre, pues fue sobre el río armenio donde Alejandro construyó un puente, y esto se corresponde con la siguiente nota de los impresos de 1773 y de 1776: “Quia ante Alexandrum nullum subierat pontem: post Alexandrum vero pontem indignatus a Virgilio dicitur quod ab eo iniectum excussent” (Alegre, 1773, 94; 1776: 2014). La edición de 1773 especifica cuál es el verso mencionado: *indomitique Dahae, et pontem indignatus Araxes* (A. VIII, 728). Por lo que respecta a este verso de Virgilio, Echave-Sustaeta (1992: 399, n. 292) señala que: “encarece el poeta el sentimiento del puente, construido por Alejandro Magno, que se llevaron las aguas y que Augusto había reconstruido”.

166 *Riphaeaeque nives*: No se tiene mucha información sobre la ubicación de los montes Rifeos, pero por la descripción de Plinio (*Nat.* IV, 78) se puede suponer que se encuentran al sur de la actual Rusia en la frontera con Ucrania, ya que señala que en ellos se origina el río Tanais (actualmente el Don) que desemboca en la laguna Meótide (mar de Azov). Esta referencia no es histórica, pues ninguno de los historiadores de Alejandro Magno menciona los montes Rifeos o un territorio cercano, sino que es una referencia literaria al siguiente pasaje de Lucano: *Riphaeas huc solve nives* (IV, 118). Esta mención de la nieve y de unas montañas ubicadas en el norte puede funcionar como una metonimia para indicar que el

caudillo macedonio dominaría regiones del norte del mundo conocido, tal como hizo con Tracia y Armenia. **Bactrique**: La región de Bactria y la de Sogdiana (aunque esta última no es mencionada por el sumo sacerdote) fueron conquistadas por Alejandro Magno después de la derrota de Darío. Guzmán Guerra (1982: 275, n. 295) explica que: “Ambas regiones, Bactria y Sogdiana, están divididas por el valle del río Oxo y corresponden a parte del actual Afganistán y frontera rusa [hoy Tayikistán y Uzbekistán], regiones, pues, de las más orientales del antiguo imperio persa.” La conquista de Bactria la narran Curcio (VII, 4-11) y Arriano (*An.* III, 28-29). Los capítulos de la obra de Diodoro Sículo (XVII, 30-39) que se cree que hablaban de la conquista de Bactria y Sogdiana se perdieron. **et dives Hydaspes**: El río Hidaspes se conoce hoy como río Jhelum y se encuentra en el actual Pakistán. Se trata de otro de los ríos que Alejandro tuvo que cruzar durante sus campañas, pero este tiene especial importancia porque en sus orillas se libró una batalla de suma importancia en el año 326 contra un ejército indio liderado por el rey Poro, en la que el ejército macedonio resultó victorioso (*vid.* Curt. VIII, 13-14). Después de la batalla, y antes de continuar su campaña hasta la India, Alejandro funda una ciudad en cada orilla del Hidaspes (*vid.* Curt. IX, 1. 6).

167-168 gemmifer uno / haud tantum Ganges prorumpit in aequora cornu: La mención del Ganges es metonimia para designar a la India, uno de los territorios más célebres dentro de las conquistas de Alejandro Magno, quien, si bien no logró llegar al río Ganges por el desacuerdo de sus soldados exhaustos después de la batalla del Hidaspes (Curt. IX, 3; D. S. XVII, 93-94; Arr. *An.* V, 27), logró conquistar algunos pueblos indios (Curt. IX; D. S. XVII, 86-106; Arr. *An.* VIII). Alegre designa al Ganges como un río *uno haud cornu* porque su delta, ubicado entre los actuales países de India y Bangladesh, tiene numerosas desembocaduras que confluyen en el mar del Golfo de Bengala. Por lo que respecta al uso del adjetivo *gemmifer*, ya lo había usado Plinio para describir al Ganges: *gemmiferi amnes sunt Acesinus et Ganges* (*Nat.* XXXVII, 76).

169-170 Dixit et attonitum verbis ac multa volentem / discere deseruit, subitasque evasit in auras: Imitación casi exacta del desvanecimiento de Creúsa en el episodio de la *Eneida* en que esta se aparece a su esposo Eneas: *haec ubi dicta dedit, lacrimantem et multa volentem / dicere deseruit, tenuisque recessit in auras* (II, 790-791).

171-236 Regreso de los embajadores: Este pasaje es imitación de aquel de la *Eneida* (XI, 225-445) en que los legados que llegan de la ciudad de Diomedes dan noticias de su embajada al rey Latino. Se pueden identificar tres episodios dentro de este pasaje: el primero, la llegada de los embajadores y la inquietud de quienes los esperan (vv. 171-180), que se corresponde con A. XI, 225-241; el segundo, el discurso con el que el embajador relata todo lo sucedido (vv. 181-218), que remite a A. XI, 242-299; y, finalmente, la oposición entre los discursos del embajador que busca la paz y un joven tirio que propone la guerra (vv. 181-236), que se vincula con la disputa entre Drances y Turno por los mismos motivos en A. XI, 336-445. Por lo que respecta a esta oposición de discursos, no es de sorprender que Alegre la haya imitado de Virgilio, pues este pasaje de la contienda entre Drances y Turno fue muy imitado por diversos autores ya desde Ovidio (*vid.* Río Torres-Murciano, 2014).

171 *Interea tacitum*: Posiblemente es imitación del inicio de: *interea et tacitum vivit sub pectore vulnus* (A. IV, 67). Alegre volverá a usar este inicio de verso más adelante (I, 282). ***per opaca silentia cursum*:** Como observa Torres Martínez (1996: 27, nota manuscrita), esta *iunctura* puede ser imitación de un pasaje de Silio Itálico: *expavere truce per vasta silentia vocem* (Sil. I, 67).

178-179 *Certo postquam ordine cuncti / consedere duces, Danaum responsa reposcunt*: Del episodio de la *Eneida* apenas mencionado, aquí se imitan estos versos: *atque hic legatos Aetola ex urbe remissos / quae referant fari iubet, et responsa reposcit / ordine cuncta suo* (XI, 239-241).

182-237 Discursos de Haleso y Nino: Este pasaje del poema que comprende los discursos de Haleso y Nino se corresponde con la *Historia* de Curcio: *Cum hoc responso dimissos monere amici coeperunt, ut regem, quem Syria, quem Phoenice recepisset, ipsi quoque urbem intrare paterentur. At illi loco satis fisi obsidionem ferre decreverant. Namque urbem a continenti quattuor stadiorum fretum dividit* (IV, 2. 6-7). Como se puede observar, Alegre toma de este pasaje de Quinto Curcio el argumento que utiliza Haleso en su discurso sobre la rendición de los persas y los sidonios. Así como Curcio expone primero los consejos de permitir la entrada pacífica al rey macedonio, y después la decisión final de no aliarse con Alejandro y confiar en la ubicación de Tiro, de la misma manera y en el mismo orden expone

Alegre las dos posturas: la primera en el discurso del personaje de Haleso, y la segunda en el de Nino, de cuyo discurso deriva la decisión final.

182-213 Discurso de Haleso: Estos son los versos que abarca el discurso de Haleso, cuya estructura discursiva es la siguiente: exordio (vv. 182-183), narración (vv. 184-185 y 188-199) y argumentación (vv. 186-187 y 200-213). El discurso carece de conclusión.

182-183 *Regis Alexandri, cives, aciesque virosque / vidimus et torvo fulgentia castra metallo:* El inicio del discurso de Haleso es una clara imitación del que da el embajador Vénulo en la *Eneida*: *Vidimus, o cives, Diomedem Argivaque castra* (XI, 243). Estos versos corresponden al exordio del discurso. Si bien parece que Haleso comienza con la narración de los hechos, en realidad lo que hace es exponer y describir la situación antes de narrar propiamente lo que sucedió en su embajada.

183 *et torvo:* Al respecto del adjetivo *torvus*, la siguiente nota es incluida en el impreso de 1776: “Nam ut Charidemus Dario apud Curtium I *Macedonum acies torva sane, et inculta, clypeis, hastisque immobiles cuneos et conferta robora virorum tegit*” (Alegre, 1776: 214). Como bien aclara Torres Martínez (1996: 28, n. 9), este pasaje está ubicado en Curt. III, 2. 13.

184 *Postquam autem coram concessa licentia fandi:* Continúa con la imitación del discurso de Vénulo: *postquam introgressi et coram data copia fandi* (A. XI, 248). Este, junto con el verso que le sigue (v. 185), comprende la primera parte de la narración dentro del discurso.

185 *praeferimus vittas donumque et verba senatus:* Corresponde a esta parte del discurso de Vénulo: *munera praeferimus* (A. XI, 249); aunque también imita otro verso de la *Eneida*: *praeferimus manibus vittas ac verba precantia* (VII, 237).

187 *Danubium atque Getas fortisque Triballos:* Comienza Haleso su argumentación a través de ejemplos de los pueblos a los que Alejandro ya ha conquistado; habla del Danubio, referido en las fuentes históricas como río Istro, como metonimia para designar a los pueblos tracios, algunos de los cuales menciona después. Quinto Curcio expone un discurso de Alejandro en el que enumera a algunos de los pueblos sometidos e incluye a los tribalos: “*Ut omittam Illyrios, Triballos [...] quorum alia ductu meo, alia imperio auspicioque perdomui*”

(VI, 3. 2). La conquista de Alejandro sobre los tribalos y los getas tras atravesar con su ejército el río Danubio es narrada por Arriano (I, 2-4). La mención del Danubio es relevante para el argumento porque, a pesar de que implicó un obstáculo para Alejandro, pudo cruzar sus aguas y vencer a sus contrincantes, y de manera similar podría hacerlo con los tirios, a pesar de que estos se sintieran protegidos por el océano.

188-199 *Narratio del discurso*: Estos versos comprenden la segunda parte de la narración del discurso de Haleso. Su narración, como se ha visto, fue interrumpida para presentar el primer argumento, un ejemplo (v. 186-187), pero a partir del v. 188 retoma la narración de la embajada con Alejandro.

189-194 *Restitit his anceps, sed nostram callidus artem / ut novit multumque sua cum mente revolvit, / demissos in terram oculos attollit, et omnis / perlustrat tacitus nostrum. Mihi corpore toto / excurrit gelidus sudor: tam dia decoros / maiestas fronti atque oculis afflarat honores*: Imitación de la *Eneida*: *Restitit Aeneas claraque in luce refulsit, / os umerosque deo similis; namque ipsa decoram / caesariem nato genetrix lumenque iuventae / purpureum et laetos oculis adflarat honores* (I, 588-591).

192-193 *Mihi corpore toto excurrit gelidus sudor*: Aquí se encuentra otra imitación de la *Eneida*: *tum gelidus toto manabat corpore sudor* (III, 175).

196 *Persarum dolum et patris mandata Philippi*: Esto está relacionado con una carta expuesta por Quinto Curcio (IV, 1. 10-11) en la que Alejandro se dirige a Darío III y menciona los perjuicios ocasionados por los persas en Grecia y Macedonia desde los tiempos de Darío I y Jerjes; también menciona a su padre Filipo: *Philippum vero, parentem meum, quis ignorat ab his interfectum esse, quos ingentis pecuniae spe sollicitaverant vestri?* (IV, 1. 12).

197-199 *Haec postquam chlamydem dextra contorsit in orbem / curvavitque sinum, et 'bellum pacemque reporto / hic' ait, 'accipite et vestris quodcumque referte'*: En el impreso de 1773 se hace la siguiente nota a este pasaje: “Adumbratum ad exemplar Legati Romani apud Liv. lib. 21” (Alegre, 1773: 94). Torres Martínez (1996: 29, n. 10) copia esta nota y además incluye la cita de Tito Livio que se menciona: [XVIII, 13 *tum Romanus [Quintus*

Fabius] sinu ex toga facto 'Hic' inquit 'vobis bellum et pacem portamus utrum placet, sumite)].

200 *sententia menti*: Vid. n. ad 51.

201 *ne fidite murus*: Eco de *fidite ne pedibus* de la *Eneida* (X, 372).

203-205 Entimema del discurso: Se inicia el segundo argumento del discurso, pero esta vez no se trata de un ejemplo, sino de un entimema. Estos versos funcionan como una primera premisa, pero la segunda quedaría sobreentendida: los guerreros son tan fuertes que pueden superar cualquier obstáculo y derrotar a los tirios. Todo esto es para llegar a la conclusión (*sententia menti*), que ya ha expuesto antes, de que no deben confiar en sus murallas ni creerse protegidos por el mar (vv. 200-202).

204 *quos ad cumque*: Se trata de una tmesis que parte en dos el pronombre *quoscumque* y lo separa con la preposición *ad*.

207 *Sidonias gentis Graecis fulgere sub armis*: Los sidonios entregaron voluntariamente su ciudad a Alejandro. Quinto Curcio señala esto: *Inde ad Sidona ventum est [...]. Regnabat in ea Strato, Darei opibus adiutus: [...] deditionem magis popularium quam sua sponte fecerat* (IV, 1. 15-16). Arriano, por su parte, informa esto: “También los sidonios le llamaron para que se hiciera cargo de la ciudad, por enemistad contra Darío y los persas” (*An.* II, 15. 6). Diodoro Sículo (XVI, 41 ss.), aunque no incluye este pasaje, habla de la rebelión que intentaron tener los sidonios contra los persas y de la devastadora victoria de estos últimos, lo cual ocurrió doce años antes de la llegada de Alejandro; este conflicto con los persas pudo ser el motivo de su rendición ante Alejandro. ***fulgere sub armis*:** Eco de la *Eneida*: *illae autem paribus quas fulgere cernis in armis* (VI, 826).

208 *legibus et patriis servatam vidimus urbem*: Un ejemplo de las leyes patrias conservadas está en el pasaje que narra Curcio (IV, 1. 16-26) según el cual Alejandro dejó el territorio de Sidón bajo la jurisdicción de alguien de la familia real debido a que esa era la costumbre de la ciudad. Esta mención de los sidonios es el tercer argumento del discurso de Haleso: recurre a este ejemplo para demostrar que los tirios pueden rendirse ante Alejandro y conservar sus leyes patrias (quizá apunta a que pueden mantener como gobernante a alguien de la realeza tiria), como ya lo hicieron sus consanguíneos sidonios.

209 *quae nostrum cognata iuvat nunc milite casum*: Quinto Curcio (IV, 4. 15-16) indica que los sidonios conformaron el cuerpo de refuerzo del ejército de Alejandro durante la conquista de Tiro; sin embargo, también relata que, al recordar el parentesco entre Sidón y Tiro, tuvieron compasión de sus consanguíneos y salvaron a muchos tirios llevándolos a su ciudad.

210-213 *nec longe captos inter miseranda Darii / pignora: fulgentem insigni diademate crinis / uxorem, et cano venerandam vertice matrem, / rex quibus ingentem defert modo victor honorem*: Alejandro es reconocido en varias fuentes por la actitud bondadosa y compasiva que mostró con las *miseranda Darii pignora*. Aunque aquí Haleso solo se refiere a la esposa y la madre de Darío, los historiadores mencionan también a dos hijas y un hijo pequeño. Curcio (III, 12. 4-26) y Diodoro Sículo (XVII, 37-38) relatan que Alejandro tuvo grandes atenciones con cada una de las cautivas y también con el hijo de Darío; Arriano (II, 12. 3-7), por otro lado, no da muchos detalles sobre este episodio, pero destaca la gran compasión que mostró Alejandro hacia estos prisioneros de la realeza persa. La alusión a la clemencia de Alejandro con las prisioneras persas es el último argumento de Haleso, con el cual cierra su discurso, sugiriendo que es más conveniente apelar a la misericordia del rey macedonio que entrar en guerra con él.

211 *diademate*: En el impreso de 1773 se da la siguiente información sobre el uso de este término: “Vox Augustaeo saeculo ignota, qua tamen usus Iuvenalis” (Alegre, 1773: 94). Juvenal lo utilizó, en efecto, en su sátira octava: *ancilla natus trabeam et diadema Quirini / et fascis meruit, regum ultimus ille bonorum* (VIII, 259-260); sin embargo, resulta equivocado decir que esta palabra no fue conocida en tiempos de Augusto, pues Horacio la emplea en una de sus poesías: *vocibus, regnum et diadema tutum* (*Carm.* II, 2. 21). Este término proviene del griego διάδημα, el cual, de acuerdo con LSJ (*s. v.* διάδημα), designa una cinta usada por la realeza persa; término que en griego utilizó Arriano (*An.* VII, 22. 2) para narrar un episodio en el que Alejandro perdió su sombrero y su “diadema” persa a causa del viento.

214-218 Intervalo entre los discursos: En estos versos hay ciertas similitudes con el pasaje de la *Eneida* en que el embajador Vénulo termina su discurso: primero se expone la sorpresa del público que comienza a murmurar, y luego se introduce un símil: *Vix ea legati,*

variusque per ora cucurrit / Ausonidum turbata fremor, ceu saxa morantur / cum rapidos amnis, fit clauso gurgite murmur / vicinaeque fremunt ripae crepitantibus undis (XI, 296-299).

216-217 *pelagus lustrato Phoebus Olympo / quum repetit*: Esta perífrasis mitológica para referirse a la noche ha sido utilizada por autores de epopeyas en lenguas romances, por ejemplo por Ercilla en la primera parte de la *Araucana*: “Viendo que Apolo ya se había escondido / en el profundo mar” (II, 381-382); o Camões en sus *Lusíadas*: “Nisto Febo nas águas encerrou / co carro de cristal, o claro dia” (I, 56. 5-6). Ambos autores son mencionados por Alegre como modelo poético en su carta a Antonio (Alegre, 1773: 72; 1776: 284).

216-218 *non secus ac pelagus lustrato Phoebus Olympo / quum repetit, glomerantur apes alvearia circum, / fit murmur tectis, gracilis ferit aera bombus*: Este símil recuerda a la *Eneida*: *ac veluti in pratis ubi apes aestate serena / floribus insidunt variis et candida circum / lilia funduntur, strepit omnis murmure campus* (VI, 706-708).

219 *Amentore natus*: Se trata de Nino, hijo de Améntor, cuyo papel dentro de la epopeya será el de enemigo principal del héroe, equivalente al de Héctor en la *Ilíada* o al de Turno en la *Eneida*, como el propio Alegre expone en su carta a Antonio: “Ninus porro Hectoris hic, et Turni personam sustinet” (Alegre, 1773: 76-77). Por lo que respecta al nombre de este personaje, *vid. n. ad 27*. Améntor, padre de Nino, fue presentado al inicio del poema con un discurso en el que exponía ideas similares a las de su hijo respecto a la guerra contra los macedonios (vv. 33-51).

222-234 *Discurso de Nino*: Estos versos comprenden el discurso dado por Nino Amentórida, que es en su totalidad una refutación al que el embajador Haleso acaba de pronunciar. El exordio (vv. 222-224) lo usa para atacar desde un principio la postura del adversario al cuestionar su propuesta. El discurso carece de narración dado que el oponente ya había presentado los hechos y no era necesario que Nino los repitiera, como aconseja Cicerón (*Inv. I, 30*). Después del exordio viene entonces la refutación (vv. 224-232), y finalmente este discurso se cierra con un epílogo en el que se exhorta a la acción (vv. 233-234).

222-223 *Ergon certa deum constat sententia fatis / vertere, Halaesus, opes Tyrias?*: Esta pregunta, a pesar de ser el exordio del discurso, es a su vez un entimema que utiliza para poner en duda la veracidad del discurso del oponente.

222 *constat sententia*: Ya Virgilio en la *Eneida* había utilizado esta *iunctura*: *et quae nunc animo sententia constet* (V, 748).

223-224 *Sic nos tua perdant / consilia incautos?*: Con este segundo entimema en forma de pregunta, Nino cuestiona la utilidad de los consejos de su oponente. Al igual que la anterior pregunta, tiene implícita la respuesta.

223 *vertere, Halaesus, opes Tyrias*: Recuerda a estos versos de la *Eneida*: *divum / has evertit opes sternitque a culmine Troiam* (II, 602-603). **Halaesus**: Aquí, Francisco Javier Alegre se vale de una enálage quizá por motivos métricos, y en lugar de utilizar la forma de vocativo *Halaese*, que es la que correspondería, recurre a la forma del nominativo que le da más posibilidades de respetar el metro.

224-226 *Domini si tanta cupido / est tibi, te Danaum supplex cito dede tyranno, / haud res illa fuat maiorum indigna tuorum*: Este es un argumento de tipo ético, mediante el cual Nino presenta la naturaleza de su adversario como innoble, cobarde e incluso servil, de manera similar a como Turno enfatiza la cobardía de su oponente Drances (A. XI, 378 ss.). Además, en este argumento Nino utiliza la ironía al decir que no sería cosa indigna de los mayores de Haleso, pues este, al ser embajador, debe venir de una familia noble. Montero (2009: 6), siguiendo a Brait, señala que la ironía es un arma de polémica que puede poner en contradicción y desacralizar los discursos de los adversarios. De tal manera, la ironía en este argumento funciona para invalidar y desacralizar el discurso apenas pronunciado por Haleso.

224 *Domini si tanta cupido*: Paralelismo con la *Tebaida* de Estacio: *quin age, si tanta est thalami discordia sancti* (I, 260).

226 *fuat*: Esta es una forma arcaica del subjuntivo del verbo *sum*, que se puede encontrar por ejemplo en la *Eneida*: *Tros Rutulusne fuat, nullo discrimine habebo* (X, 108).

227-228 *Ex Iove se genitum iactet licet, agmina quanam / transiiciat classi?*: Quinto Curcio indica que Alejandro no contaba con naves antes del asedio de Tiro: *naves nec habebat rex* (IV, 2. 9). Incluso durante el asedio los tirios pensaban que Alejandro no contaba

con una flota suficiente, según relata Arriano: “Los tirios habían decidido dar primero la batalla en el mar, en caso de que Alejandro les atacara, pero al ver que la escuadra de Alejandro estaba compuesta por un número de naves del todo inesperado (y eso que no habían tenido noticias de que las naves chipriotas y todas las fenicias formaban también con Alejandro)” (*An.* II, 20. 7). *quanam / transiiciat classi? Quonam*: Este pasaje incluye una paronomasia entre *quanam* y *quonam*.

228 *Quonam petet ariete muros?*: Los tirios eran conscientes de la dificultad de usar un ariete contra sus muros debido a que Alejandro no encontraría una superficie para colocarlo, pues alrededor de la ciudad de Tiro solo había mar. Sin embargo, no sabían que Alejandro ya había encontrado una manera de resolverlo en el asedio de Halicarnaso dos años antes, como indica Guzmán Guerra (1982: 174, n. 100): “Como datos importantes en esta empresa hay que mencionar también el empleo de barracones móviles, diseñados especialmente para que sus hombres pudieran rellenar el largo foso abierto delante de la ciudad, a fin de posibilitar que el ariete se acercara al muro. —Adquirió así Alejandro una experiencia decisiva en el asedio de Halicarnaso, lo que posibilitó a sus técnicos corregir nuevos métodos de asalto, puestos en práctica más tarde en el también difícil asedio de Tiro, año 332.” Por lo que respecta a los modelos poéticos, es posible que haya imitado la *Eneida*, pues mantiene una similitud formal al final del verso: *moenia quique imos pulsabant ariete muros* (XII, 706).

229 *Dii quoque sunt nobis*: Este es el único entimema que no está formulado como pregunta, en el cual toca un tema que su adversario no trató: el de la religión y las creencias de los dioses. Deja implícita la conclusión de que estos los pueden auxiliar para que consigan la victoria, al tiempo que, también de manera implícita, hace ver a su oponente como un hombre que no considera a los dioses.

229-230 *Exempla quid irrita monstras / Sidonias cessisse arcis?*: Pregunta retórica con la que Nino descalifica directamente uno de los argumentos del oponente, aquel en el que Haleso propuso que los tirios pudieran conservar las leyes patrias tal como lo habían hecho los sidonios con su rendición (*vid.* n. *ad* 208).

230-231 *Non pectora vulgi / degeneris mea gesta movent*: Al explicar por qué calificó el ejemplo de Haleso como *irrita*, Nino logra al mismo tiempo poner de manifiesto la nobleza

propia e invalidar el argumento de su oponente. Este argumento cumple con uno de los principios de la refutación expuestos por Cicerón (*Inv.* I, 82) según el cual se puede demostrar la invalidez de una comparación si se confirma que los términos comparados no presentan ninguna analogía. De esta manera, Nino demuestra que los términos comparados por Haleso, sidonios y tirios, no se deben juzgar como iguales, pues los sidonios son un *vulgus degener* y los tirios no.

232 *sustentare acies*: Esta *iunctura* está presente en la *Eneida*: *solī pro portis Messapus et acer Atinas / sustentant acies* (XII, 661-662). ***per viscera ferro*:** Recuerda a esta *iunctura* de la *Farsalia*: *infandum domini per viscera ferrum* (II, 148).

234 *et pulchram in mortem pro libertate ruemus*: Imitación de dos versos de la *Eneida*: *et pulchram properet per vulnera mortem?* (IX, 401) y *Aeneadae in ferrum pro libertate ruebant* (VIII, 648). Este y el verso anterior contienen el epílogo del discurso, en el que Nino exhorta a los tirios a luchar, utilizando verbos en futuro y en primera persona del plural.

236 *Phoenicum immensus ferit aurea sidera clamor*: Imitación de dos pasajes de la *Eneida*: *ferit aurea sidera clamor* (II, 488) y *ferit aurea clamor / sidera* (XI, 832-833).

237 *Tecta patres subito trepidi tum regia linquunt*: Posiblemente es imitación de la *Eneida*: *dum trepidi crudelia limina linquunt* (III, 616). La *iunctura regia tecta* para referirse al palacio es utilizada por Virgilio en repetidas ocasiones: *simul Aenean in regia ducit / tecta* (I, 631-632); *sic regia tecta subibat* (VII, 668); *olli convenere fluuntque ad regia plenis / tecta viis* (XI, 235-236); *nuntius ingenti per regia tecta tumultu* (XI, 447).

238 *tota passim procurritur urbe*: Eco de la *Eneida*: *sic tota passim regione vagantur* (VI, 886).

240-244 *Fabricación de las armas tirias*: Diodoro Sículo relata que los tirios se prepararon para el asedio con la fabricación de diversas máquinas: “Y aunque tenían mucha abundancia de catapultas y de las demás máquinas útiles para un asedio, prepararon con facilidad otras muchas, porque había en Tiro ingenieros y otros artesanos de todas clases. Gracias a éstos prepararon máquinas de guerra de todo tipo y extrañas en sus diseños, y todo el perímetro de la ciudad se llenó de máquinas” (XVII, 41. 3-4). Quinto Curcio también habla sobre las máquinas que construyeron: *Igitur bello decreto, per muros turresque tormenta*

disponunt, arma iunioribus dividunt, opifices, quorum copia urbs abundabat, in officinas distribuunt. Omnia belli apparatu strepunt: ferreae quoque manus (harpagonas vocant), quas operibus hostium iniicerent, corvique et alia tuendis urbibus excogitata praeparabantur (IV, 2. 12). Al respecto de este pasaje, Pejenaute Rubio (1986, 143: n. 175) aclara esto: “Los ‘harpagones’ no son exactamente identificados con las ‘manos de hierro’. En ambos casos se trata de garfios utilizados en las batallas navales para sujetar las naves enemigas, pero en los primeros los garfios van adosados a una barra metálica y ésta a una cadena, mientras que en las ‘manos de hierro’ los garfios van unidos directamente a la cadena. En cuanto a los ‘cuervos’ mencionados a continuación eran una especie de grúa de gran poder de tracción.” Diodoro Sículo también menciona estos instrumentos: “y con cuervos y garfios de hierro arrastraban a los que estaban en los manteletes” (XVII, 44. 4).

240 *fornace liquescit*: Imitación de la *Eneida*: *vulnificusque chalybs vasta fornace liquescit* (VIII, 446). Para este y algunos de los versos posteriores, Alegre utilizó como modelo el pasaje de la *Eneida* en que se describe el taller de Vulcano y la fabricación de las armas de Eneas (VIII, 416-453).

242 *hoc ruat immensi campos salis*: Se refiere a la construcción de barcos de guerra, que, como cuenta Arriano (II, 21. 5), estaban acorazados.

242-243 *hoc ratis altum / percutiat coeca arte latus, cursumque moretur*: Hace referencia a los instrumentos descritos por Pejenaute Rubio *ad* 240-244: harpagonas, manos de hierro y cuervos.

244 *hoc late igniferas vomat atro turbine pestis*: Arriano menciona que una vez que Alejandro comenzó la construcción del terraplén, los tirios lanzaban contra él dardos incendiarios (II, 18. 6). Diodoro Sículo comenta algo similar: “Los fenicios lanzaban a la vez fuego, jabalinas y piedras y con la masa de los proyectiles abatían el valor de sus adversarios” (XVII, 44. 4). Otro invento relacionado al que recurrieron los tirios, según Diodoro, fue este: “Preparaban unos escudos de bronce y hierro y, llenándolos con arena, los quemaban poniendo debajo una llama fuerte y dejaban la arena al rojo vivo. Mediante cierto dispositivo la lanzaban contra los que luchaban con más empeño e infligían a los que caían debajo los peores sufrimientos, pues a través de las corazas y los vestidos la arena se colaba y por lo

elevado de la temperatura dañaba la carne y causaba un sufrimiento sin posible remedio” (XVII, 44. 1-3).

245-250 Augurio de los tirios: De las fuentes históricas, quien narra este episodio es Quinto Curcio: *Sed quum fornacibus ferrum, quod excudi oportebat, inpositum esset, admotisque follibus ignem flatu accenderent, sanguinis rivi sub ipsis flammis extitisse dicuntur: idque omen in Macedonum metum verterunt Tyrii* (IV, 2. 13). En el relato de Quinto Curcio se exponen primero las máquinas construidas por los tirios (IV, 2. 12) y después el presunto augurio (Curt. IV, 2. 13). Alegre sigue el mismo orden, pues dedica los vv. 240-244 a la descripción de las máquinas y posteriormente menciona el augurio.

245 *edura dum ferrum incude:* La *iunctura* del sustantivo *incus* con el adjetivo *durus*, del cual deriva *edurus*, que usa Alegre, aparece en Virgilio: *impositos duris crepitare incudibus ensis* (G. II, 540).

246 *Iphitus:* Este nombre no está presente en ninguna fuente histórica sobre la vida de Alejandro Magno. Sin embargo, hay autores clásicos que mencionan a un personaje de este nombre en sus obras literarias: Higino (*Fab.* XIV) lo asigna a un argonauta, Virgilio (A. II, 435) a un guerrero troyano, Valerio Flaco (I, 363) a un rey de Élide. De estos, es a Virgilio a quien más probablemente imite Alegre, pues de la *Eneida* proceden los nombres de otros personajes tirios como Belo y Haleso (*vid. n. ad 27 y 63*). Ífito aparece en la *Eneida* como compañero de Eneas durante la caída de Troya, pero apenas se lo menciona, por lo que no se puede saber mucho sobre él: *Iphitus et Pelias mecum (quorum Iphitus aevo / iam gravior, Pelias et vulnere tardus Ulixi), / protinus ad sedes Priami clamore vocati* (II, 435-437). ***alternoque tonant cava saxa fragore:*** En la *Eneida*, en el pasaje en que Vulcano fabrica las armas de Eneas, aparece una idea similar del estruendo causado por el uso del yunque: *gemit impositis incudibus antrum* (VIII, 451).

247-248 *massam informem convertere morsu / forcipis intendit:* Imitación de la *Eneida*, también dentro del episodio de la elaboración de las armas de Eneas: *versantque tenaci forcipe massam* (VIII, 453).

248-249 *vivo fluxisse cruore / aera:* Paralelismo con este pasaje de la *Eneida*: *fluit aes rivis* (VIII, 445).

249 *immobilis haeret*: Imitación tanto del contenido como de la sede métrica de este pasaje de la *Eneida*: *obtutu tenet ora soloque immobilis haeret* (VII, 250).

250 *extemplo vates fatis*: Eco de la *Farsalia*: *incubuitque adyto vates ibi factus Apollo* (V, 85).

252 *ex hoste triumphos*: Imitación de la *Farsalia* en la que se conserva también la posición a final del verso: *perque tuos iuro quocumque ex hoste triumphos* (I, 375).

253 *nec mora nec requies*: Hay dos versos de la *Eneida* que inician así: *nec mora nec requies: quam multa grandine nimbi* (V, 458) y *nec mora nec requies, vasto certamine tendunt* (XII, 553).

254-255 *sincerus aratri / cessat amor*: Imitación de la *Eneida*, tanto del contenido como de la posición al final de un verso e inicio del siguiente: *huc omnis aratri / cessit amor* (VII, 635-636).

256 *Palilia*: Este es el adjetivo que proviene del nombre de la diosa Pales, la cual es descrita así por L&S: “the tutelary deity of shepherds and cattle: *Pales dicebatur dea pastorum, cuius festa Palilia dicebantur; vel, ut alii volunt, dicta Parilia, quod pro partu pecoris eidem sacra fiebant, Fest. p. 222 Müll*” (s. v. *Pales*). Es utilizado, por ejemplo, por Ovidio: *festisque Palilibus urbis / moenia conduntur* (*Met. XIV, 774-775*); *hoc argumentum flamma Parilis habet?* (*Fast. IV, 798*). Así, las *Palilia arma* son todos aquellos instrumentos usados para el campo, específicamente por los pastores, que los tirios decidieron usar como armas en la guerra por venir.

259-260 *totasque pererrat / luminibus*: Imita a la *Eneida*: *huc illuc volvens oculos totumque pererrat / luminibus tacitis et sic accensa profatur* (IV, 363-364). Se puede observar que no solo es imitación exacta de las palabras, sino también de su posición de encabalgamiento.

261 *Postquam tuta satis visa omnia*: Recuerda a la *Eneida*: *Postquam visa satis primos acuisse furores* (VII, 406).

263 *Erinnys*: Designa a alguna de las Erinias o Furias, diosas que pueden ser personificación ya sea de la venganza o del furor bélico. En el presente pasaje, personifica a

este último, como ocurre también, por ejemplo, en la *Farsalia: ingens urbem cingebat Erinys* (I, 572); *me pronuba ducit Erinys* (VIII, 90).

265-268 *ceu quondam abrupto quum vertice constitit Haemi / aut Rhodopes Mavors, horrent pecudesque feraeque, / ipse rotis curruque furens clypeoque nigranti / intonat et Geticas commiscet caedibus urbis*: Este símil es eco de otro de la *Eneida: qualis apud gelidi cum flumina concitus Hebri / sanguineus Mavors clipeo increpat atque furentis / bella movens immittit equos, illi aequore aperto / ante Notos Zephyrumque volant, gemit ultima pulsu / Thraca pedum circumque atrae Formidinis ora / Iraeque Insidiaeque, dei comitatus, aguntur* (XII, 331-336).

265-266 *Haemi / aut Rhodopes*: Según cuenta Ovidio (*Met.* VI, 87), Hemo y Ródope fueron dos tracios que se atrevieron a asignarse los nombres de Júpiter y Juno, respectivamente, y por ello fueron castigados por los dioses y convertidos en montañas de Tracia.

266 *Mavors*: Nombre que se le da a Marte, dios de la guerra. L&S explican lo siguiente sobre su significado: “the turner of the battle, old and poetic name for Mars (q. v.), the god of war, etc.” (s. v. *Mavors*).

267 *ipse rotis*: Coincide con el inicio de un verso de la *Eneida: ipse rotis saliens iuga deseris* (X, 594).

268 *Geticas commiscet caedibus urbis*: Como ya se comentó *ad* 187, los getas eran un pueblo de Tracia que vivía a orillas del Danubio y que Alejandro Magno sometió. Las matanzas a las que alude el poema podrían hacer referencia a su lucha contra Alejandro Magno, pero ya que no hay ningún rasgo específico que apunte a esto, podría también referirse a cualquier enfrentamiento armado que haya vivido este pueblo, como imitación de la mención de Tracia que se hace en el símil de la *Eneida* visto *ad* 265-266.

270-271 *Tyrü ne incoepa morentur / neu pavidis dentur metuit longa otia Persis*: Esta preocupación de Alejandro por demorarse en el asedio la expresa Quinto Curcio: *Alexander, quum et classem procul haberet et longam obsidionem magno sibi ad cetera impedimento videret fore* (IV, 2. 15). Además, por lo que respecta a los persas, Alejandro sabía que la conquista de Tiro era una estrategia imprescindible para derrotar a Darío, como muestra el

siguiente discurso que Arriano reproduce: “no garantizaremos nuestra seguridad si perseguimos a Darío dejando a nuestras espaldas a una ciudad de tan ambigua conducta como es ésta de Tiro, y con Egipto y Chipre en manos de los persas; [...] corremos el peligro de que los persas se impongan de nuevo a los pueblos costeros” (II, 17. 1-2). Según Diodoro Sículo (XVII, 40. 3), los tirios permanecían fieles a Darío y creían que al extender el asedio proporcionarían tiempo a los persas para recuperarse y prepararse para su posterior enfrentamiento con Alejandro.

273 *pictosque tapetas*: Imita esta *iunctura* de la *Eneida*: *instratos ostro alipedes pictisque tapetis* (VII, 277).

274 *tripodes*: A pesar de que en el verso anterior Alegre presentó el sustantivo *tapetas* según la declinación griega del acusativo, no hizo lo mismo con el sustantivo *tripodes*, pues aquí sigue la declinación latina. No obstante, el acusativo griego *tripodas* puede encontrarse en poemas épicos que han sido modelo de la *Alejandrodráda* como la *Eneida* o la *Farsalia*, aquí algunos ejemplos: *et tripodas geminos* (Verg. A. IX, 265); *cum regna Themis tripodasque teneret* (Luc. V, 81); *ad Phoebi tripodas rediere futura* (Luc. V, 223).

275 *divini Alcimedontis opus*: El nombre de este artesano, así como el inicio del verso son imitación casi exacta de un verso de las *Églogas* de Virgilio: *pocula ponam / fagina, caelatum divini opus Alcimedontis* (III, 36-37). ***dulcisque Lyaei***: Lieo es un epíteto del dios del vino Baco. L&S señalan que viene del griego “Λυαῖος, the relaxer, unbender, deliverer from care” (s. v. *Lyaeus*). Los “regalos del dulce Lieo” aluden al vino. La *iunctura* de este epíteto y el adjetivo *dulcis* está presente en Horacio: *curam metumque Caesaris rerum iuvat / dulci Lyaeo solvere* (*Epod.* 9. 36-37).

276 *galeamque comantem*: Es imitación de un pasaje en el que Virgilio utiliza esta *iunctura* y también menciona una espada y un escudo: *sic fatus deinde comantem / Androgei galeam clipeique insigne decorum / induitur laterique Argium accommodat ensem* (A. II, 391-393).

277 *ensemque et clypei non enarrabile textum*: Alegre se prepara para describir un escudo con esta imitación del verso con que da comienzo uno de los ejemplos más célebres en la literatura épica de la écfrasis de un escudo: el de la *Eneida*. Alegre casi reproduce el

verso de Virgilio, pero su única diferencia está en la primera palabra, en la que Alegre opta por *ensem* en lugar de *hastam*: *hastamque et clipei non enarrabile textum* (VIII, 625).

278-290 Écfrasis del escudo: La escena representada en el escudo es una versión de la concepción de Alejandro que está presente por ejemplo en Plutarco (*Alex.* 3. 1-5): Olimpia, madre de Alejandro, quedó embarazada por la unión con una serpiente que en realidad era el dios Júpiter. La versión que Alegre sigue aquí es la que sugiere Freinsheim: *draconem in cubili matris eius visum, quem Iupiter induerit, eoque genitum fuisse Alexandrum multi crediderunt* (Freinsheim I, 1. 14). La descripción del lugar donde se encuentra Olimpia realiza el tópico del *locus amoenus*.

278 *gemmisque auroque rigescens*: Recuerda a otros versos de la *Alejandrodráda*: *Eoisque gravem gemmis auroque coronam, / atque auro pariter chlamydem gemmisque rigentem* (I, 76-77).

279 *carpebat Olympia somnos*: La *iunctura* ‘*carpebat somnos*’ viene de la *Eneida*: *Aeneas celsa in puppi iam certus eundi / carpebat somnos* (IV, 554-555).

280 *Stabant argento latices umbrosaue circum*: Eco de un lugar en la écfrasis del escudo de Eneas, que respeta la sede métrica: *et circum argento clari delphines in orbem* (A. VIII, 673).

280-281 *circum / argutae volucres mulcebant litora cantu*: Paralelismo con este pasaje de la *Eneida*: *variae circumque supraque / adsuetae ripis volucres et fluminis alveo / aethera mulcebant cantu lucoque volabant* (VII, 32-34).

282 *Interea tacito*: Vid. n. ad 171. ***tacito per amica silentia lapsu*:** Imitación de Virgilio: *a Tenedo tacitae per amica silentia lunae* (A. II, 255).

283 *thoros et florea prata*: Recuerda a este lugar de la *Eneida*: *riparumque toros et prata recentia rivis* (VI, 674).

284 *auroque coruscus*: Imitación de: *purpurei cristis iuvenes auroque corusci* (Verg. A. IX, 163).

285-286 *molli niveos innoxius artus / amplexu fovet*: Posiblemente en estos versos Alegre combina imitaciones de dos poemas distintos: *incolit a saevo serpentum innoxia morsu* (Luc. IX, 892), y *cunctantem amplexu molli fovet* (Verg. A. VIII, 388).

287 *Hyadum*: Las Híades son ninfas de la lluvia hijas de Atlante; Higino (*Fab.* CXCII, 2-3) cuenta que fueron las nodrizas de Baco y como premio por ello fueron convertidas en estrellas de la constelación de Tauro que anuncian las lluvias. Algunos poemas épicos en donde se las menciona son la *Eneida* de Virgilio y las *Metamorfosis* de Ovidio: *Arcturum pluviasque Hyadas geminosque Triones* (Verg. A. I, 744; III, 516); *Taygetenque hyadasque oculis arctonque notavi* (Ov. *Met.* III, 594). ***Dryadumque***: Las Dríades son las ninfas de los bosques. Son mencionadas, también, por Virgilio y por Ovidio: *ferte simul Fauniquae pedem Dryadesque puellae* (Verg. *G.* I, 11); *Panaque pastoresque tenet, Dryadasque puellas* (Verg. *Ecl.* V, 59); *planxerunt dryades: plangentibus adsonat Echo* (Ov. *Met.* III, 505). ***Oreade multa***: Las Oréades son ninfas de las montañas. En la *Eneida* se las menciona como compañía de la diosa Diana: *exercet Diana choros, quam mille secutae / hinc atque hinc glomerantur oreades* (I, 499-500).

288 *Cytherea*: Citerea es uno de los epítetos más célebres de la diosa del amor Venus, pues la isla de Citera era célebre por el culto que rendía a esta diosa.

288-289 *dolos gnatique iocosas / improba miratur fraudis*: Aquí se señala que Venus se alegra por los *dolos* y *fraudis* de su hijo Cupido; en la *Eneida* hay un episodio en que también se menciona una reacción alegre de Venus, aunque es más bien por sus propios engaños (usa también la palabra *dolus*): *atque dolis risit Cytherea repertis* (IV, 128).

289-290 *ululatque, / et blando Nimphae*: Recuerda a la reacción de las ninfas ante la unión de Dido y Eneas: *summoque ulularunt vertice Nymphae* (Verg. A. IV, 168).

291-292 *His addit geminos pietate et fortibus ausis / antiqua de stirpe viros*: Esta decisión de Alejandro de enviar embajadores a Tiro es relatada por Quinto Curcio: *caduceatores, qui ad pacem eos compellerent, misit* (IV, 2. 15). Arriano y Diodoro Sículo no mencionan a estos embajadores ni su posterior asesinato a manos de los tirios (*vid. n. ad 349-359*).

292 *antiqua de stirpe*: Paralelismo con *magna de stirpe* de la *Eneida* (VI, 864). ***Mnesthemque*:** Es posible que el nombre de este embajador de Alejandro esté inspirado en el de uno de los guerreros troyanos que acompañó a Eneas, *Mnestheus*, según la *Eneida* (IV, 288; V, 116; IX, 171; etc.). Sin embargo, resulta extraño que el nombre de este personaje cambie más adelante de *Mnesthes*, de la tercera declinación, a *Mnesthus*, de la segunda. Esta inconsistencia está presente en los tres testimonios: en los dos impresos y en el manuscrito aparece como *Mnesthes* en dos ocasiones (vv. 292 y 315), mientras que la última vez que se lo menciona pasa a ser *Mnesthus* (v. 348). Es posible que haya sido una errata que el autor no notó en ninguna de las ediciones. Sin embargo, es más probable que haya sido una decisión consciente de Alegre por cuestiones de métrica, pues la desinencia *es* de la tercera declinación es una sílaba larga, y en el v. 348 se precisaba una sílaba breve para completar correctamente el primer pie del hexámetro, lo que se podía lograr si se cambiaba el nombre a la segunda declinación: *Mnesthus ait...* Para la edición, se decidió mantener la forma que respeta la métrica, a pesar de que eso implique una irregularidad. Para la traducción, no obstante, sí se regularizó a una sola forma: la que proviene de *Mnesthes*, pues es la que aparece con más frecuencia.

293 *Cleanthem*: El nombre de Cleantes, al contrario que el de Mnestes, no viene de un personaje épico, sino de un filósofo estoico que vivió entre los siglos cuarto y tercero a. C., del que no se conserva más que un *Himno a Júpiter*. Cicerón alude a él en múltiples obras, como sus *Disputaciones tusculanas* (II, 60; III, 76; etc.), *Sobre la naturaleza de los dioses* (I, 37; II, 13; 11, 23; etc.) y *Del supremo bien y del supremo mal* (II, 69).

294 *animos mollire*: *Iunctura* que está presente en la *Eneida*: *mollitque animos et temperat iras* (I, 57).

295 *et duri tentent avertere Martis amorem*: La *Eneida* contiene un verso que expresa una idea exactamente contraria a esta: *accendamque animos insani Martis amore* (VII, 550). Más adelante, *ad* 540-541, se imita el mismo verso, pero esta vez se conserva su sentido original. De esta manera, Alegre presenta una oposición entre las determinaciones de Alejandro en distintos momentos del primer libro, pues en un inicio este ofreció la paz, pero más tarde, a partir del asesinato de sus embajadores, su única resolución fue la guerra, y por ello encendió el furor bélico en sus soldados.

297 Sidoniis: Como ya se comentó *ad* 209, los sidonios participaron del lado de los macedonios en el asedio de Tiro. **Argiva iuventus:** Utiliza la misma *iunctura* que la *Eneida*: *Catillusque acerque Coras, Argiva iuventus* (VII, 672).

298 anchora morsu: Imitación de la *Eneida*: *unco non alligat ancora morsu* (I, 169).

299 siccum tenere: Esta *iunctura* ya la había usado Virgilio para indicar la llegada a tierra de unas naves: *donec rostra tenent siccum et sedere carinae* (X, 301).

300 plebs ruit: Respecto a este lema, en una nota del impreso de 1776 se aclara lo siguiente: “Haec vetisimilitudinis [*sic*] causa adiecta sunt ut legati non publica autoritate, aut communi urbis consilio, quod incredibile videretur, sed aeffraenatae [*sic*] multitudinis atque inconsultae iuventutis impetu interfecti credantur, contra seniorum voluntatem” (Alegre, 1776: 218). **ruit ad portas:** Eco de la *Eneida*: *Arcades ad portas ruere* (XI, 142).

300-302 Ninusque et prima iuventus / (Ninus Amentorides, quo non truculentior alter / urbe fuit tota): Es la primera vez que se nombra a este personaje, quien antes había sido referido simplemente como *Amentore natus*. En este episodio Nino termina de consolidarse como el principal antagonista del poema, como se comentó *ad* 219. Este personaje ya había mostrado en su discurso contra Haleso sus deseos de guerra (vv. 222-234), y en estos versos su carácter es presentado como *non truculentior alter urbe* y como un joven impulsivo y despreocupado de las leyes.

303 prosternere ferro: Recuerda a la *Eneida*: *quem neque fas igni cuiquam nec sternere ferro* (VII, 692).

304 Non tulit haec animis Belus: Hay que recordar que, como se comentó *ad* 28, Belo es descendiente de Agénor, el fundador de Tiro, y como hombre digno de su estirpe es respetuoso de las leyes y preserva los valores más altos. **non fortis Halaesus:** Haleso también es un hombre digno y respetuoso de los valores, y dado que fue uno de los embajadores enviados a Alejandro, debe suponerse que también es de linaje noble. Estos dos personajes tirios son los “mayores” a los que se refiere la aclaración comentada *ad* 300, quienes se opusieron a la matanza de los legados macedonios.

306 mediosque feruntur in ensis: Imitación de la *Eneida* en la que se conserva la misma sede métrica: *eripere? an sese medios moriturus in enses* (IX, 400).

307 *Et procul: “o miseri, quae tanta insania, cives?”*: Imitación exacta de un verso de la *Eneida*, que pertenece al episodio en que Laoconte advierte a los troyanos sobre el engaño de los griegos: *et procul 'o miseri, quae tanta insania, cives?* (II, 42).

309 *sacrata resolvere iura*: Imitación de: *fas mihi Graiorum sacrata resolvere iura* (Verg. A. II, 157).

310 *divum certissima proles*: Es también imitación de la *Eneida* y conserva su misma posición a final del verso: *deum certissima proles* (VI, 322).

311 *His dictis sedati animi, et fera corda quierunt*: Hay cierto paralelismo con la *Eneida*: *ut primum placati animi et trepida ora quierunt* (XI, 300). ***fera corda***: Esta *iunctura* aparece en dos ocasiones en la *Eneida*: *et rabie fera corda tument* (VI, 49), y *os rabidum, fera corda domans* (VI, 80).

312 *oleam*: Como se vio *ad* 64, la oliva era para los antiguos un símbolo de paz. Ya los tirios en su embajada en el campamento macedonio habían presentado una rama de oliva.

314 *sanctoque senatu*: Misma *iunctura* y misma posición a final de verso que en la *Eneida*: *Iura magistratusque legunt sanctumque senatum* (I, 426).

316 *Scythicas*: Los griegos denominaban “escitas” a las tribus nómadas que vivían en diversos territorios que comprendían el actual Kazajstán, el sur de Rusia y Ucrania, al Norte del Mar Negro y el Caspio. Heródoto señala lo siguiente: “los escitas imperaron en Asia Superior por espacio de veintiocho años, ya que irrumpieron en Asia al perseguir a los cimerios y pusieron fin al imperio de los medos” (IV, 1. 2). Al respecto de este pueblo, Schrader (1979: 277-278, n. 2) hace la siguiente nota: “Con ese nombre los griegos englobaban a todos los pueblos nómadas, o parcialmente sedentarios, que vivían en la zona de las estepas, interesándose sobre todo (como hacen Heródoto e Hipócrates, en su tratado *Sobre las aguas, los aires y los lugares*) por los habitantes de las estepas ucranianas, en razón de su vecindad con las colonias griegas del mar Negro”. Aquí, al hablar de *Scythicas rupis* Alegre usa una sinécdoque para indicar simplemente que se trata de pueblos bárbaros. ***inhospita saxa***: *Iunctura* virgiliana: *cum freta, cum terras omnis, tot inhospita saxa* (A. V, 627).

318-319 *protervos / dona animos*: Esta *iunctura* aparece en Plauto: *Petulans, protervo iracundo animo* (*Bac.* 612).

319 *sacrata deum neque iura morantur*: Imitación de la *Eneida*: *nec sacra morantur / iussa viri* (VI, 40-41).

320-321 *Regis Alexandri stirpem quid coelitus haustam / commemorem, patremque Iovem*: Esta estructura se repite en diversas ocasiones en la *Eneida*: *quid Thesea, magnum / quid memorem Alciden?* (VI, 122-123); *quid memorem Lapithas, Ixiona Pirithoumque?* (VI, 601); *quid memorem infandas caedes, quid facta tyranni / effera?* (VIII, 483-484).

321-322 *Delphica Phoebi / responsa*: Según propone Freinsheim, Quinto Curcio narraría una visita de Alejandro al oráculo de Delfos antes de emprender su campaña de Oriente, donde la sacerdotisa le auguró que sería invencible: *Ex Peloponneso Delphos invisit Apollinem de eventu belli quod moliebatur consulturus. Sed virgo fatidica negabat per eos dies adiri deum fas esse. Donec ipse eo profectus vi conripuit virginem et ad templum traxit. Sed cum inter eundum illa patrium morem pertinacia regis victum reputans exclamasset: 'Invictus es, fili!', accipere omen dixit, nec alio oraculo sibi opus esse* (Freinsheim I, 11. 15-16). Este episodio no es mencionado por Arriano ni por Diodoro Sículo. Por lo que respecta a modelos poéticos, *delphica Phoebi* es una *iunctura* que recuerda a Lucano: *Delphica fatidici reserat penetralia Phoebi* (V, 70).

322 *aut gnato retulit quae corniger Ammon*: Resulta anacrónica la mención del oráculo de Amón, pues no fue sino hasta después de la conquista de Tiro cuando Alejandro se dirigió a Egipto a consultarlo. De cualquier manera, el pasaje sobre el oráculo de Amón es narrado por los tres modelos históricos de Alegre: Quinto Curcio (IV, 7), Arriano (*An.* III, 3-4) y Diodoro Sículo (XVII, 49). No resulta contradictorio que aquí se presente a Amón como padre de Alejandro cuando en la écfrasis se había presentado como tal a Júpiter (*vid. n. ad* 278-290), pues, como explica Pejenaute Rubio (1986: 169-170, n. 228), Amón y Júpiter eran identificados como el mismo dios: “El culto [de Amón] se extendió por todo el norte de África, llegando a Grecia (donde el dios se identificó con Zeus) y a Roma (identificado con Júpiter). Se representaba al dios con cabeza de carnero.” En el impreso de 1776 se comenta lo siguiente al respecto de Amón: *De his oraculis vid. Freinsem et Curtium* (1776: 219). Freinsheim, en su resumen del primer libro perdido de Curcio, dice esto sobre el oráculo de

Amón: *Ipse quidem, cum Hammonem Libycum adiret, eius filium se adpellari voluit* (I, 1. 14). Por otro lado, lo que Curcio narra es que cuando Alejandro acudió al oráculo de Amón, confirmó que realmente era hijo de Júpiter-Amón: *Ac tum quidem regem propius adeuntem maximus natu e sacerdotibus filium appellat, hoc nomen illi parentem Iovem reddere affirmans. Ille se vero et accipere ait et agnoscere, humanae sortis oblitus* (Curt. IV, 7. 25).

323-325 (*sub iuga venturas extremo ab litore gentis, / nascentem quaecumque diem aut videre cadentem, / totumque Argivis victurum legibus orbem*): Arriano no da información sobre las respuestas del oráculo de Amón. Quinto Curcio, por su parte, detalla lo siguiente: *Consuluit deinde, an totius orbis imperium fatis sibi destinaret pater. Aequae in adulationem compositus terrarum omnium rectorem fore ostendit* (IV, 7. 26). Diodoro Sículo narra algo similar: “‘Pero dime si me das el gobierno de toda la tierra’. El sacerdote entró en el recinto sagrado, los hombres que sostenían al dios se movieron y con unas señales preparadas de voz el profeta respondió que con certeza el dios le concedía la petición” (XVII, 51. 2).

324 *nascentem quaecumque diem aut videre cadentem*: Con esto se indica que Alejandro conquistaría pueblos tanto en Oriente, donde nace el sol, como en Occidente, donde se pone.

325 *totumque Argivis victurum legibus orbem*: Recuerda a la *Eneida*: *ac totum sub leges mitteret orbem* (IV, 231), y también a la *Farsalia*: *totum sub Latias leges cum miseris orbem* (I, 22).

326 *Cylices*: Cilicia había sido fundada por Cílix, hijo de Agénor que instituyó una ciudad y un linaje al establecerse en otro territorio después de haber buscado sin éxito a su hermana Europa. *captosque Syros*: Tras la batalla del Gránico se capturó a muchos persas; Arriano (I, 16. 2) cuenta que fueron dos mil, y Diodoro Sículo (XVII, 21. 6), que más de veinte mil. Después de la batalla de Iso fue cuando Alejandro capturó a la familia de Darío, como se comentó *ad* 210-213.

326-328 *captosque Syros fractumque potentum / robur Achemenidum profugosque per invia reges / purpureasque undas volventem in saxa Granicum*: Alejandro y Darío compitieron por el territorio de Cilicia en el año 333 en la batalla de Iso, donde vencieron los griegos (Curt. III, 9-10; Arr. An. II, 8-11; D. S. XVII, 30-39). Pero antes de esto, en el año 334, otra de las batallas decisivas contra los persas fue la que se llevó a cabo junto al río

Gránico (en la actual Turquía), donde obtuvieron la victoria los macedonios a pesar de ser inferiores en número (D. S. XVII, 17-21; Arr. An. I, 13-16; Freinsheim II, 5. 3-27). Así, tanto la batalla de Iso del v. 326 como la batalla del Gránico del v. 328 fueron aquellas en las que Alejandro comenzó a superar la fuerza de los persas. Darío se vio forzado a huir en ambas batallas.

328 *purpureasque undas volentem in saxa Granicum*: Esta mención recuerda, entre otros, a episodios de la *Ilíada* en que también se llena de sangre un río junto al que se ha librado una batalla: “Han muerto ya muchos aqueos, de melenuda cabellera, cuya oscura sangre a orillas del Escamandro, de buen caudal, ha esparcido el feroz Ares” (VII, 328-330); “un gimoteo ignominioso surgía de los moribundos por la espada, y el agua enrojecía de sangre” (XXI, 20-21); “Dijo [*sc.* el río Escamandro], y atacó a Aquiles, alzándose impetuoso y turbulento, / al tiempo que borbotaba espuma, sangre y cadáveres” (XXI, 324-325). En la traducción de la *Ilíada* hecha por Alegre (1776), los pasajes citados se corresponden con estos: *Quot Martis vis saeva viros in Tartara ferro / miserit, et quanto permixtas sanguine limphas / in mare praecipitent Xanthus, Simoisque videtis* (VII, 300-302); *fit gemitus morientum, et sanguine tingitur amnis* (XXI, 20); *Dixerat, et vasto cum murmure funditur ingens / corporibusque virum spumaque, et sanguine vortex* (XXI, 320-321). Este tópico de las aguas de un río o de un mar teñidas de sangre también está presente en la poesía latina, por ejemplo: *Dardanium totiens sudarit sanguine litus?* (Verg. A. II, 582); *atra Charybdis / sanguineum fundo torsit mare* (Luc. I, 547-548); *tandem Tyrrhenas vix eluctatus in undas / sanguine caeruleum torrenti dividit aequor* (Luc. II, 219-220); *horrescunt subitoque vident in sanguine puppem* (V. Fl. V, 541). Que el río se haya teñido del color de la sangre no responde solo a la imitación de estos modelos poéticos, sino que también tiene un respaldo histórico, pues hubo un gran número de muertes en esta batalla del Gránico: “El total de los infantes persas que perecieron fue de más de diez mil, no menos de dos mil” (D. S. XVII, 21. 5-6).

329-331 *Non si mihi ferrea centum / ora sonent, claros possim numerare triumphos / subiectasque urbis fama aut victricibus armis*: Imitación de Virgilio: *non, mihi si linguae centum sint oraque centum, / ferrea vox, omnis scelerum comprehendere formas, / omnia*

poenarum percurrere nomina possim (A. VI, 625-628). Estos versos los imita también en su traducción de la *Ilíada*, como se comenta *ad* 377-380.

331 fama: En una nota del impreso de 1776 se señala lo siguiente respecto a este lema: “*qua plura, quam armis subegit, ait Curtius*” (Alegre, 1776: 219). Este verso citado proviene de Curt. IV, 4. 2. **victricibus armis:** *Iunctura* que aparece en la *Eneida: res Agamemnonias victriciaque arma secutus* (III, 54).

332 genus armipotens: Eco de la *Eneida: genus armipotentis Achilli* (VI, 839). **gens chara Tonanti:** La buena relación de los tirios con los dioses, y especialmente con Júpiter, ha sido reconocida antes en este primer libro del poema, tanto por los propios tirios como por los macedonios, en los vv. 34-35, 91-92, 229.

333-334 Quid gnato Iovis aut Graio timeatis ab hoste, / classibus atque alto praecincti tegmine muri?: Aquí se insiste en la confianza que tienen los tirios en sus murallas y en su flota, lo cual ya se ha tratado a lo largo del poema y también en las fuentes históricas, como en este pasaje de Diodoro Sículo: “confiaban en la fortaleza de su isla y en los armamentos que había en ella” (XVII, 40. 3). Ya Alejandro había aludido a tal confianza *ad* 114-120.

333 gnato: Esta forma arcaica de *natus* es común en la poesía épica clásica, por ejemplo en Virgilio y Lucano: *tot gnati cecidere deum* (A. X, 470); *sed gnato manis perferre sub imos* (A. XI, 181); *occurrit gnatus, procerum mox turba fidelis* (Luc. VIII, 205); *gnatus coniunxque peremptum* (Luc. VIII, 634).

335 Ergo agite: Recuerda al inicio de dos versos de la *Eneida: ergo agite et divum ducunt qua iussa sequamur* (III, 114) y *ergo agite et laetum cuncti celebremus honorem* (V, 58).

337 Fandi testis deus atque nefandi: Imitación de la *Eneida: at sperate deos memores fandi atque nefandi* (I, 543).

342 in auris: Recuerda a este verso virgiliano: *cur mea dicta negat duras demittere in auris?* (A. IV, 428).

343 Pelasgo: *Vid. n. ad* 45.

345 heroum divumque parenti: Los héroes y heroínas tirios más célebres fundaron linajes y grandes ciudades fuera de Fenicia (*vid. n. ad* 3, 35, 36, 79-90, 326): Europa en Creta,

Cadmo en Tebas, Cílix en Cilicia y Dido en Cartago. Por lo que respecta a dioses que provienen de Tiro, el más cercano es Baco, quien, a pesar de que su madre Sêmele es tebana, tiene por abuelo al tirio Cadmo y por bisabuelo a Agénor, fundador de Tiro.

346 *At non Cadmaeas vestra haec iactantia Thebas*: Mnestes alude a dos ciudades emparentadas con Tiro que, en efecto, estaban ya bajo el dominio de Alejandro. Tebas fue asediada y finalmente destruida en el año 335 debido a que sus habitantes se habían rebelado contra Alejandro (*vid.* Arr. An. I, 9-10; D. S. XVII, 8. 1-3; Freinsheim I, 13). *Ad 36* se comentó el mito de la fundación de Tebas por el agenórída Cadmo.

347 *cognatamve armis valuit Sidona tueri*: Sidón, como ya se comentó, se había entregado a Alejandro por voluntad propia (*vid.* n. *ad 207*). Cabe mencionar que Sidón de nuevo es referida como consanguínea con el adjetivo *cognatus*, como se había hecho en el v. 209.

348 *Mnesthus*: Este nombre aparece en los tres testimonios como “Mnesthus.” Como ya se comentó *ad 292*, es posible que el cambio de declinación se deba a la métrica. ***limina linquit***: Imitación de Virgilio en que se conserva la posición al final del verso: *hic me, dum trepidi crudelia limina linquunt* (A. III, 616).

349-359 Asesinato de los embajadores: Quinto Curcio es el historiador que narra la muerte de los legados y cómo son arrojados sus cuerpos al mar, pero no da muchos detalles al respecto: *quos [sc. caduceatores] Tyrii contra ius gentium occisos praecipitaverunt in altum* (IV, 2. 15).

350 *Mora nulla*: Eco de *iam iam nulla mora est* (A. II, 701).

351 *dea saeva flagello*: Esta *iunctura* puede ser imitación de la *Eneida*: *quos hominum ex facie dea saeva potentibus herbis* (A. VII, 19). La diosa a la que se refiere podría ser Tisífone, una de las erinias (*vid.* n. *ad 263*), mencionada en la *Eneida* y la *Farsalia* portando un látigo: *continuo sontis ultrix accincta flagello / Tisiphone quatit insultans* (A. VI, 570-571); *Tisiphone vocisque meae secura Megaera, / non agitis saevis Erebi per inane flagellis* (Luc. VI, 730-731). Hay otra diosa que en diversos poemas épicos se representa con un látigo, Belona, diosa romana de la guerra: *quam cum sanguineo sequitur Bellona flagello* (A. VIII, 703); *sanguineum veluti quatiens Bellona flagellum* (Luc. VII, 568); *quadriugos atro*

stimulat Bellona flagello (Sil. IV, 439). Sin embargo, ya que no se dan muchos detalles ni se trata de una imitación exacta de los versos citados, no se puede decir con exactitud a qué diosa alude, pues tanto Tisífone como Belona son diosas que incitan a la violencia y que por lo tanto pueden formar parte de este pasaje de la *Alejandríada*.

352 *miseris intentant omnia mortem*: Imitación de la *Eneida*: *praesentemque viris intentant omnia mortem* (I, 91).

353 *per tela per hostis*: Esta es una imitación de dos versos de la *Eneida*, ambos del segundo libro: *faucibus expectant siccis, per tela, per hostis* (II, 358) y *unus natorum Priami, per tela, per hostis* (II, 527).

354 *vi rumpunt aditus*: De nuevo se imita aquí un pasaje del segundo libro de la *Eneida*: *fit via vi; rumpunt aditus primosque trucidant* (II, 494). ***portisque propinquant***: Imitación de otro verso de la *Eneida* y de su posición final: *corripiunt spatium medium foribusque propinquant* (VI, 634).

357 *poposcit sanguine poenas*: La *iunctura* del verbo *posco* con *poena* como complemento directo ya aparece en la *Eneida*: *Dardanidae infensi poenas cum sanguine poscunt?* (II, 72).

358-359 *sacroque sepulchro / immeritos prohibent*: La sepultura en el mundo clásico era imprescindible para que el alma pudiera acceder al inframundo. Ejemplo de su importancia es el episodio de la *Eneida* en que Eneas debe enterrar dignamente a un compañero que había quedado insepulto, como condición para poder visitar el inframundo en compañía de la Sibila (*vid.* VI, 149-153). Alegre no especifica aquí que los tirios hayan arrojado al mar los cuerpos de los legados macedonios, como mencionó Quinto Curcio (*vid. n. ad* 349-359).

359 *ululatuque aethera complet*: Imitación de este pasaje de Virgilio: *ingens fragor aethera complet* (A. XII, 724).

360-361 *cernens / monstra deum, ingemuit*: Recuerda a la *Eneida*: *quos ille omnis longo ordine cernens / ingemuit* (VI, 482-483).

360-362 *At pius e castris ductor, feralia cernens / monstra deum, ingemuit sociisque in litore honorem / postremum instaurare iubet*: Quinto Curcio narra que Alejandro se

condolió al ver la impiedad con que trataron a sus hombres (*Atque ille suorum tam indigna morte commotus urbem obsidere statuit*, IV, 2. 15), pero no menciona que Alejandro haya tributado un honor a sus compañeros insepultos, por lo que se puede suponer que este episodio es más bien tomado de una fuente poética: la *Eneida*, en la que Eneas, célebre por su piedad, rinde los honores debidos a su compañero insepulto (*vid.* VI, 161-235). Así, Alegre presenta al héroe de su poema como un hombre cuya piedad se puede equiparar a la de Eneas, lo cual se destaca además por el uso del adjetivo *pius*, con el que se califica frecuentemente al héroe de la *Eneida*, incluido este pasaje en que sepulta a su compañero: *at pius Aeneas ingenti mole sepulcrum* (VI, 232).

361 *monstra deum*: Paralelismo con la *Eneida*: *monstra deum refero, et quae sit sententia posco* (III, 59).

362-363 *late omnia flammis / collucent Libani nemora alta*: Aquí hay presentes dos ecos de versos de la *Eneida*: *iam mare turbari trabibus saevasque videbis / conlucere faces, iam fervere litora flammis* (IV, 566-567) y *et vocem late nemora alta remittunt* (XII, 329).

363 *marmora*: El sustantivo *marmor* para referirse a la superficie del mar es un uso poético, como señalan L&S (*s. v. marmor II G*). Algunos autores épicos que lo utilizan con este sentido son Virgilio, Silio Itálico y Valerio Flaco: *et in lento luctantur marmore tonsae* (Verg. A. VII, 28); *et mutare casas infido marmore visum* (Sil. XIV, 464); *nec in medio truncantem marmore cervos* (V. Fl. VI, 568).

364-365 *Et iam stelliferis properat nox humida pennis, / adportantque gravis surgentia sidera somnos*: Imita esta perífrasis de la *Eneida*: *et iam nox umida caelo / praecipitat suadentque cadentia sidera somnos* (II, 8-9).

368 *cupidine famae*: Un pasaje de una fuente histórica que pudo servir como modelo a Alegre, porque presenta la misma *iunctura*, es este: *Id periculum non tam ex usu belli sumpsit quam cupidine famae* (Freinsheim II, 12. 2).

370 *indicit honores*: Recuerda a la *Eneida*, donde también aparece esta *iunctura* a final de verso: *numina magna vocat meritosque indicit honores* (III, 264).

373 se fronde coronat: Imitación de la *Eneida*, en la que se respetan no solo las palabras, sino también el mismo lugar al final del verso: *intenditque locum sertis et fronde coronat* (IV, 506).

374-375 Hinc divum patri mactat glaucaeque Minervae / Amphitruoniadaeque nitenti in corpore tauros: Este sacrificio no se menciona en ninguna fuente histórica, sin embargo, recuerda a la *Eneida*: *superoque nitentem / caelicolum regi mactabam in litore taurum* (III, 20-21).

375 Amphitruoniadaeque: Vid. n. ad 101-107. **nitenti in corpore tauros:** Presenta una estructura similar a la de un verso de la propia *Alejandrodráda*: *et nitidum praestanti corpore taurum* (I, 98).

376 acciri e castris pubem imperat omnem: Recuerda a este verso de Virgilio: *adnuerint superi pubemque educere castris* (XI, 20).

377-380 Invocación a la musa: Esta invocación que precede el catálogo de los pueblos que participaron en la guerra sigue el modelo de Homero, el cual es también imitado por Virgilio en dos ocasiones. El pasaje de la *Ilíada* es el siguiente: “Decidme ahora, Musas, dueñas de olímpicas moradas, pues vosotras sois diosas, estáis presentes y sabéis todo, mientras que nosotros sólo oímos la fama y no sabemos nada, quiénes eran los príncipes y los caudillos de los dánaos. El grueso de las tropas yo no podría enumerarlo ni nombrarlo, ni aunque tuviera diez lenguas y diez bocas, voz inquebrantable y un bronceo corazón en mi interior, si las Olímpicas Musas, de Zeus, portador de la égida, hijas, no recordaran a cuantos llegaron al pie de Ilio” (II, 484-492). Alegre traduce este pasaje al latín de la siguiente manera: *Eia agite, Aonides, scitis namque omnia, Divae / ad nos vix tenuis fama perlabitur aura. / Pandite qui Danaum Reges, quae quemque sequatae / adpulerint celeres Troiana ad litora puppes. / Singula quid capita adgrediar comprehendere versu? / Non mihi si linguae centum sint, oraque centum / ferrea vox, omnis peditumque, equitumque maniplos, / omnia bellantum percurrere nomina possem* (II, 426-433). El inicio de la invocación en la traducción es muy similar al de la *Alejandrodráda*, con la diferencia de que en esta se dirige a una sola musa, mientras que, en la *Ilíada*, como hace Homero, se dirige a todas. Otro aspecto que rescata Alegre de la *Ilíada* tanto en la traducción como en la *Alejandrodráda* es la oposición entre las musas, omniscientes, y el poeta, que únicamente conoce a través de la fama. En la

Iliada, Alegre atribuye esta omnisciencia a que son diosas, mientras que en la *Alejandríada* la atribuye a que son *deum proles*, lo cual también se menciona al final de la invocación de Homero al decir que son hijas de Zeus. Este rasgo de las musas les permite conocer todos los pueblos y guerreros que participaron en Troya o en Tiro, y con ello se justifica la invocación. Por lo que respecta a la *Eneida*, la invocación a la musa del primer catálogo es la siguiente: *Pandite nunc Helicon, deae, cantusque movete, / qui bello exciti reges, quae quemque secutae / completerint campos acies, quibus Itala iam tum / floruerit terra alma viris, quibus arserit armis; / et meministis enim, divae, et memorare potestis; / ad nos vix tenuis famae perlabitur aura* (VII, 641-646). En un segundo catálogo en el libro X, Virgilio repite parte de los versos con que invocó a la musa en el libro VII: *Pandite nunc Helicon, deae, cantusque movete, / quae manus interea Tuscis comitetur ab oris / Aenean armetque rates pelagoque vehatur* (X, 163-165). Como se puede observar, Alegre traduce a Homero valiéndose de imitaciones de la *Eneida*, pues en esta invocación previa al catálogo imita un verso de la primera invocación de la *Eneida* (*ad nos vix tenuis famae perlabitur aura*) e imita otro pasaje de la misma que también usó en la *Alejandríada* ad 329-331. En la invocación de la *Alejandríada*, por el contrario, Alegre no hace una imitación textual de la *Eneida* como hace en su traducción, sino que simplemente sigue el modelo de Homero en los aspectos que ya se comentaron.

381-538 Catálogo: El catálogo de los pueblos y capitanes que participaron en el asedio de Tiro sigue un tópico de la literatura épica creado por Homero en su célebre “catálogo de las naves” del segundo libro de la *Iliada*. En una nota a este verso en el impreso de 1773 se enlistan otros pasajes épicos en que se usa este tópico y se alude a la traducción latina de la *Iliada* hecha por Alegre: “Recensio exercitus, atque eius generis argumentum, in quo Poetae omnes luxuriantur, Homer, in 2. Virgo [*sic*], in 7. Lucan. I. et 3. Statius, 4. et 7. Flaccus, in 2. Silius, 3. et 8. Sannazarius in 2. Vida, Tassus. Homeri Geographiam sequimur Iliados I [*sic*]. unde plures versus pene ad verbum desumpti secundum latinam versionem Fran. Xav. Alegrii S. I.” (Alegre, 1773: 94). En el impreso de 1776 se recupera parte de esta nota, pero se omite la mención de los otros poemas épicos y se sustituye con: “Vide plures quos dedimus ad secundum Iliados, unde non solum nomina locorum sed etiam adiuncta alia desumpta sunt ut plurimum” (Alegre, 1776: 221). Los catálogos citados se pueden encontrar en: Hom. *Il.* II, 494 ss.; Verg. A. VII, 641 ss. y X, 163 ss.; Luc. I, 392 ss. y III, 169 ss.; Stat. *Theb.* IV, 32 ss.

y VII, 254 ss.; V. Fl. I, 350 ss.; Sil. III, 222 ss. y VIII, 356 ss. Por lo que respecta a los autores modernos que se mencionan en la nota del impreso de 1773, el catálogo del poema de Sannazaro, *De partu Virginis*, se ubica en II, 82 ss.; el de Girolamo Vida, *Christias*, en V, 542 ss.; y el de Torquato Tasso, *Gerusalemme liberata*, en I, 34 ss. y XVII, 3 ss. Como se admite en las notas de los impresos, son los pueblos y el orden del catálogo de las naves de la *Ilíada* los que inspiran la mayor parte de este episodio de la *Alejandrodráda*: los primeros contingentes son una imitación casi exacta de los que presenta Homero, y comparten muchas similitudes con la traducción de la *Ilíada* hecha por el propio Alegre; sin embargo, este no siempre se apega al catálogo homérico, sino que, a medida que se avanza, se agregan pueblos tomados de otras fuentes poéticas o históricas y que tienen una relación más estrecha con la historia de Alejandro. Además de los modelos de catálogos poéticos, Alegre se valió de fuentes históricas para su catálogo, pues toma de los historiadores los nombres de los capitanes de los contingentes: Amintas, Ceno, Nicanor, Perdicas, Clito el negro, Meleagro, Ptolomeo, Parmenión, Crátero y Filotas (Curt. III, 9. 7-8; Arr. *An.* I, 14. 1-3; D. S. XVII, 57. 1-3).

381 *primus*: Virgilio también inicia con la palabra *primus* su catálogo de las naves del libro VII de la *Eneida*: *Primus init bellum...* (VII, 647).

383 *asper*: Alegre usa aquí el mismo adjetivo que utiliza Virgilio para describir al primer general de su catálogo: *Primus init bellum Tyrrenis asper ab oris / contemptor divum Mezentius agminaque armat* (A. VI, 647-648). ***Amyntas*:** En las fuentes históricas aparecen múltiples personajes con el nombre de Amintas, pero los más mencionados son el hijo de Antíoco y el de Andrómeno. El hijo de Antíoco no puede ser el primer general de este catálogo porque fue un desertor que se unió a los persas y cuya huida y muerte narra Quinto Curcio (IV, 1. 27) inmediatamente antes de hablar del asedio de Tiro (IV, 2). Así, lo más probable es que este Amintas aludido sea el hijo de Andrómeno, pues, a pesar de que ningún historiador señala su papel militar en el asedio de Tiro, Diodoro Sículo menciona una participación suya durante este episodio: “Al ver Alejandro que los macedonios eran dominados en el combate por los tirios, llamó con la trompeta a los soldados cuando ya era de noche. Al principio decidió romper el asedio y hacer la expedición a Egipto; pero de nuevo cambió de idea y pensó que sería deshonroso ceder a los tirios la gloria del asedio, y al

encontrar a uno solo de sus amigos, Amintas, hijo de Andrómenes, que era de su mismo parecer, otra vez se dedicó al asedio” (XVII, 45. 7). Este Amintas sería más tarde acusado de estar implicado en la conspiración de Filotas (*vid. n. ad 61*), como narra Arriano: “Dicen que también compareció a juicio por aquellos días Amintas, el hijo de Andrómeno, junto con Polemón, Atalo y Simmias, hermanos de Amintas, por creerse que también habían participado en la conjura contra Alejandro, dada la amistad y compañerismo que les unía a Filotas” (*An. III, 27. 1*). Amintas, sin embargo, pudo salvarse gracias a su defensa y murió “algo más tarde, durante el asedio a una aldea, alcanzado por un dardo” (*Arr. An. III, 27. 4*).

384 *Oedipodionias*: Ya Lucano había usado este adjetivo para referirse a la ciudad de Tebas, y justo en la misma posición dentro del verso, con el adjetivo al inicio y el sustantivo al final: *Oedipodionias infelix fabula Thebas* (VIII, 407). ***Thebas***: El primer pueblo que menciona Homero en su catálogo de la *Ilíada* es el beocio: “Al frente de los beocios iban Penéleo y Leito, y Arcesilao, Protoénor y Clonio” (II, 494-495). Alegre, en su traducción de la *Ilíada*, en lugar de traducir por beocio, designa a este pueblo a través de una metonimia, pues usa el adjetivo *Cadmaeus*, que remite a Tebas, una de las ciudades de Beocia: *Peneleus primum, et Clonius, necnon Protoenor, / Leitus, Arcesilasque in tristia bella regebant / Cadmaeas gentis* (II, 434-436). Así, en la *Alejandríada*, Alegre nombra al primer contingente a imitación de la *Ilíada*, pero mediante una metonimia que usa también en su traducción.

385 *Hyrie*: Hiria es la primera ciudad beocia que se enlista en el catálogo de Homero: “y los que administraban Hiria” (*Il. II, 496*). Alegre lo traduce simplemente como *Hyriemque* (II, 436). ***praecincta iugis***: La ciudad que se describe “rodeada de cumbres” tanto en la *Ilíada* de Homero como en la de Alegre, no es Hiria, sino Eteona, que aparece más tarde en el catálogo de la *Alejandríada* (*vid. n. ad 387*). No obstante, no es equívoco asignar esta descripción a Hiria, pues tenía un monte famoso, el Élato, según indica Plinio (*Nat. IV, 54*).

385-386 *liquidusque sonanti / Schoenus alit fluvio*: Esceno es la tercera ciudad beocia enlistada en el catálogo, precedida por Áulide, que en el catálogo de la *Alejandríada* se mencionará después (*vid. n. ad 388-389*), con lo que se puede observar que Alegre no sigue por completo el orden de Homero, aunque lo hace de manera cercana. La *Ilíada* de Homero no menciona más que el nombre de la ciudad, y lo mismo hace en su traducción Alegre: *et*

Schaenum (II, 437). Estrabón (*Geog.* IX, 22) habla sobre la ciudad y sobre un río del mismo nombre.

386 *alta cacumina Graeae*: La ciudad de Grea es nombrada, sin detalles, en la *Ilíada* de Homero (II, 498) y en la de Alegre: *Graeamque* (II, 438).

387 *Eteona*: En la *Ilíada* es descrita como “de numerosas lomas” (II, 497), lo que Alegre traduce como *cinctamque iugis Eteonem* (II, 436). Como se comentó *ad* 385, en el catálogo de la *Alejandrodríada* Alegre usa este epíteto de Eteona para la ciudad de Hiria.

388-389 *Aulida mille / fatalem Priamo foetam incoluere carinis*: Esta es la segunda ciudad en la lista de Homero: “la pedregosa Áulide” (*Il.* II, 496), que en la traducción de Alegre aparece como: *Aulidis urbem* (II, 436). En la *Ilíada* no se dan más especificaciones respecto de esta ciudad, pero en la *Alejandrodríada* se hace referencia a uno de sus episodios más célebres, pues Áulide fue el puerto del que zarparon los griegos hacia Troya y donde, como se señala en la siguiente nota del impreso de 1776, juraron la ruina de sus enemigos troyanos: “Ibi enim convenientes Graeciae Principes in Troiae ruinam coniurarunt unde illud Didonis in 4 [Verg. A. IV, 425-426]: *Non ego cum Danais Troianam exscindere gentem / Aulide iuravi*” (Alegre, 1776: 38, n. 17).

390 *Mycalesa*: En la *Ilíada* de Homero aparece como “la espaciosa Micaleso” (II, 498), que Alegre traduce de esta manera: *atque ingentem Mycalesum* (II, 438). ***Harmamque***: Se la menciona así en la *Ilíada* de Homero: los que regían las cercanías de Harma (II, 499). En la traducción de Alegre presenta la misma forma que en la *Alejandrodríada*, pero no se encuentra en la misma posición métrica, sino después de la cesura pentemímera: *Harmamque* (II, 439). ***Solumque***: Sobre la ciudad de Escoló, Homero (II, 497) no dice más que su nombre, y lo mismo Alegre en la traducción: *et Scholum* (II, 437).

391-392 *incluta celsae / moenia*: *Iunctura* que recuerda a la *Eneida*: *et incluta bello / moenia Dardanidum* (II, 241-242).

392 *Medeonis*: Ciudad que aparece así en la *Ilíada*: “Medeón, bien edificada fortaleza” (II, 501). Alegre traduce así: *ac moenibus altis / praecinctam Medeonem* (II, 440-441).

392-394 *apta Camenis / Thespia, qua sacro resonant Helicone sororum / culta novem mulcentque propinquos carmina coelos*: Tespia es apenas nombrada por Homero (*Il.* II, 498)

y por Alegre: *Thespiam* (II, 438). Lo que se añade en la *Alejandrodríada* se debe a que la ciudad de Tespia se encontraba al pie del monte Helicón, célebre morada de las musas. Las “camenas” son las diosas romanas con que se identificó a las Musas: en la primera traducción de la *Odisea* al latín, hecha en el s. III a. C., Livio Andronico tradujo μοῦσα (musa) por *camena*, según indica Aulio Gelio (XVIII, 9. 5).

395-397 Apollineae, in bellum misistis, Erythrae, / fatidica de sede viros, ubi casta furenti / Phoebus agit rabido sub pectore frena Sibyllae: Eritras es nombrada en la *Ilíada* (II, 499) sin mayor detalle, pero es traducida así por Alegre: *fatidicasque Erythras* (II, 439). En la *Alejandrodríada*, Alegre mantiene el adjetivo *fatidicus* de su traducción, pero además añade información de la ciudad de Eritras. El *HDCA* indica lo siguiente sobre la sibila de esta ciudad: “Erythrae was famous as the residence of one of the Sibyls at an early period, and in the time of Alexander we find another making her appearance here, with similar claims to inspiration” (s. v. *Erythrae*). La versión de Freinsheim de la *Historia* de Quinto Curcio menciona a las sibilas: *In extremo paeninsulae cornu Erythrae sunt, tum quoque fatidicis mulieribus inclitae* (II, 7. 5). Además, la descripción de la Sibila que añade imita a Virgilio: *Talibus ex adyto dictis Cumaea Sibylla / horrendas canit ambages antroque remugit, / obscuris vera involvens: ea frena furenti / concutit et stimulos sub pectore vertit Apollo* (A. VI, 98-101).

398 Ilesium glebisque Eleona: Homero enlista la ciudad de Ilesio junto con la de Harna y Eritras (II, 499) y después la de Eleón (II, 500). Alegre, en su traducción, cita a Ilesio y a Eleón juntas: *Eleonisque ardua tecta / qui Ilesion [...] colunt* (II, 441-442).

399 Ocaleamque Hylemque: Como aquí, en la *Ilíada* no se dice de estas ciudades más que su nombre: Hila (II, 500) y Ocálea (II, 501). La traducción de la *Ilíada* de Alegre no cambia mucho, pero agrega un adjetivo a Hila: *Hilemque superbam / Ocaleem* (II, 439-440). **salutiferamque Plataeam:** A pesar de que en Homero (II, 504) no se detalla nada sobre Platea, Alegre añade a su traducción el mismo adjetivo que usa aquí: *salutiferasque Plateas* (II, 443).

400 Coroneam Glissamque: Estas ciudades se encuentran en diferentes versos en la *Ilíada*: Coronea (II, 503) y Glisante (II, 504); sin embargo, en la traducción de Alegre también aparecen juntas: *Coroneam Glissemque* (II, 444). **Copasque feracis:** La ciudad de

Copas es simplemente nombrada sin detalles en la *Ilíada* de Homero (II, 502), y en la de Alegre: *Copasque* (II, 442). El hecho de que aquí se añada el adjetivo *ferax* puede ser por cuestiones métricas.

401-405 *Onchestumque tenent —sacras ubi condidit arcis / Onchestus, vitris quem fluctibus Amphitrite / extulit, ac viridi nascentem fovit in alga, / ille loci nomen magnique parentis honorem / instituit castumque nemus cum fonte sacravit—*: Onquesto fue hijo de Neptuno y de su esposa Anfitrite, y fundador de una ciudad a la que dio su nombre y que consagró a su padre. Sobre la ciudad de Onquesto, Homero menciona su relación con Poseidón: “y la sacra Onquesto, espléndido bosque posidonio” (II, 506). Alegre traduce así este verso: *Onchestumque habitant, Neptuno sacra parenti / moenia, pomiferumque nemus* (II, 447-448). En la *Alejandrodráda*, Alegre da más detalles sobre el fundador de la ciudad y, al igual que en su traducción de la *Ilíada*, indica que la ciudad está consagrada a Neptuno, aunque sin explicitar su nombre. Al respecto de esto hay una nota en el impreso de 1776: “Neptuni, cuius filium fuisse scribit Homerus loc cit” (Alegre, 1776: 222).

406 *qui loca grata colunt Arnes*: Arne es calificada en la *Ilíada* como “de muchos racimos” (II, 507), lo que Alegre traduce como: *amicam vitibus Arnen* (II, 445).

408 *At parte ex alia*: Imitación de la *Eneida*: *At parte ex alia, qua saxa rotantia late* (X, 362).

409-410 *Coenus turmis. Hunc Thessala tellus / miserat*: Ceno era uno de los oficiales sobresalientes de Alejandro: “Hijo de Polemócrates y yerno de Parmenión. Murió (también de enfermedad) durante la expedición a la India” (Pejenaute Rubio, 1986: 110, n. 106). Arriano narra la participación de Ceno en la toma de Tiro: “Buen número de tirios [...] se reagruparon en torno al llamado templo de Agenor para reorganizar allí el ataque contra los macedonios. Sin embargo, Alejandro, acompañado de sus hipaspistas, se lanzó sobre aquéllos [...]. La matanza fue descomunal, de suerte que los que bajaban del puerto pudieron ocupar ya la ciudad, y el batallón de Ceno se aposentó fácilmente en ella” (*An. IV, 24. 2-3*). Tesalia es una región de Grecia que colinda con Macedonia y había sido conquistada por esta antes de que Alejandro subiera al trono. Alegre se refiere a ella en otras ocasiones como patria de Perdicas (vv. 440-441) y Parmenión (v. 503), otros capitanes del catálogo, sin que

esto tenga un respaldo en las fuentes históricas, por lo que debe tratarse de una metonimia para designar su origen macedonio.

410-411 *Astioche pigri quem ad litus Enipei / Marte gravis peperit*: Es imitación de Homero, que, después de nombrar los pueblos beocios, habla así de los capitanes del contingente sucesivo: “al frente de quienes iban Ascálafo y Yálmeneo, hijos de Ares, a quienes había dado a luz Astíoque en casa de Actor Azida” (*Il.* II, 512-513). La traducción de Alegre es: *Ialmenus, Ascalaphusque duces, stirps inclyta Martis, / Actoris Azidae quondam quos aedibus amplis / extulit Astioche* (II, 454-456). Esto se aclara en una nota del impreso de 1776: *Fictio Poetae ad Homeri, aliorumque imitationem, qui passim viros inclytos Nymphis, ac Diis parentibus tribuunt* (Alegre, 1776: 222). Sin embargo, en la *Alejandrodráda* Alegre cambia el lugar en el que Astíoque dio a luz, que en la *Ilíada* era la casa de su padre, y aquí es a orillas del Enipeo, río de Tesalia.

412 *tantus in arma*: Eco del inicio de un verso virgiliano: *tantus in arma patet* (XI, 644). ***et conscia virtus***: *Iunctura* presente en dos ocasiones en la *Eneida*: *tum pudor incendit viris et conscia virtus* (V, 455) y *et furiis agitatus amor et conscia virtus* (XII, 668).

413 *Phocaios regit ille viros*: Continúa con el orden de la *Ilíada*, donde también se sigue el catálogo con la región de Fócide: “Al frente de los focidios iban Esquedio y Epístrofo” (II, 517). La traducción de Alegre dice lo siguiente: *Phocaii stant deinde viri* (II, 458). ***devia Python***: La ciudad focia de Pitón es descrita como “pedregosa” en la *Ilíada* (II, 519) y aparece así en la traducción: *petrea Pithon* (II, 458).

414 *et felix Cyparissa satis pecorosaque Crisa*: En la *Ilíada* se mencionan estas ciudades en versos separados: “los que poseían Cipariso” (II, 519) y “la muy divina Crisa” (II, 520). Sin embargo, Alegre lo traduce en un mismo verso, casi idéntico a este de la *Alejandrodráda*: *et melior Cyparissa satis, pecorosaque Chrissa* (II, 459).

415 *Daulia quos misit, Prognos monumenta nefandae*: Aunque Homero (*Il.* II, 520) no dé más que el nombre de la ciudad, Alegre en su traducción de la *Ilíada* la relaciona con el mito de Procne en un verso que es casi igual al de la *Alejandrodráda*: *Daulis quos misit Prognos monumenta nefandae* (II, 460). Procne mató y sirvió en un banquete a su propio hijo como venganza del crimen que Tereo, esposo suyo y padre del niño, había cometido contra su

hermana Filomela, pues la había violado y posteriormente le había cortado la lengua para que no pudiera contar lo ocurrido; Tereo, al descubrir que el banquete era en realidad su hijo, persiguió a las dos hermanas hasta que los tres se metamorfosearon en aves (Ov. *Met.* VI, 424-674). La relación entre este mito y la ciudad de Dáulide es mencionada por Pseudo-Apolodoro: “Al verse acorraladas en Daulia, de Fócide, suplicaron a los dioses que las convirtiesen en pájaros. Procne fue transformada en ruiseñor, Filomela en golondrina, y también Tereo sufrió metamorfosis y se convirtió en abubilla” (III, 14. 8).

416-417 *quos liquidis Cephissus aquis, quos fonte Lilaea / lambit arenoso*: El río Cefiso y la ciudad de Lilea, que se encuentra a orillas de este, aparecen así en el catálogo de Homero: “y los que poseían Lilea sobre los manantiales del Cefiso” (II, 523). La traducción de Alegre es esta: *pinguemque Lilaeam, / qua vitreis Cephyssus aquis per gramina serpit* (II, 462-463). En el manuscrito aparece la lección *vitreis* en lugar de *liquidis*, que tiene una relación más estrecha con la traducción de la *Ilíada*.

418 *robora Locrensis pubis*: Al igual que en la *Ilíada*, continúa el catálogo con el contingente locrio. La diferencia es que la *Alejandrodríada* le asigna al mismo capitán que a los focios, mientras que en el poema de Homero se trata de un capitán distinto: “Sobre los locrios mandaba el rápido Ayante, hijo de Oileo” (II, 527). La traducción de Alegre es esta: *Proxima succedunt Phocensibus agmina, Locri / [...] quas rigat, imperio pubes Aiakis Oilei* (II, 467-472).

418-419 *quos nobilis armat / Calliarus Scarphesque, Cynus nemorosaque Bessa*: Estas cuatro ciudades aparecen en la *Ilíada* en diferente orden, pero en un mismo pasaje: “y sobre los que administraban Cino, Opunte y Calíaro, / Besa, Escarfa” (II, 531-532). Alegre traduce así: *quos nobilis armat / Calliarus, Scarphesque, Cynus, nemorosaque Bessa* (II, 468-469). Como se puede notar, en este pasaje no hay ninguna diferencia entre la traducción de la *Ilíada* y la *Alejandrodríada*.

420 *perpetuumque polo ridens Augia sereno*: Mientras que Homero califica la ciudad de Augías como “amena” (II, 532), Alegre añade en su traducción la misma información que hay en la *Alejandrodríada*: *perpetuumque polo ridens Augia sereno* (II, 470). En el manuscrito de la *Alejandrodríada*, sin embargo, no está presente la lectura *ridens*, sino *gaudens*, que recuerda a Lucano: *excipiet gaudente polo* (I, 47). Es posible entonces que en un inicio este

añadido haya imitado la *Farsalia*, pero que después Alegre lo haya modificado tanto en la traducción como en la *Alejandríada*.

421-422 et Tarphe et Thronium, labente Boagrius unda / quas rigat: Este pasaje es imitación directa de la *Ilíada*: “Tarfa y Tronio, a ambos lados de los cauces del Boagrio” (II, 533). La traducción de Alegre presenta los mismos versos que la *Alejandríada*: *et Tarphe, et Thronium, labente Boagrius unda / quas rigat* (II, 471-472).

423 Hinc subit Euboicus miles: El catálogo de la *Ilíada* continúa con la región de Eubea: “Y los que poseían Eubea” (II, 535); lo que Alegre traduce: *Euboicos regit inde viros. quem culmina Dius*: Ciudad mencionada en la *Ilíada* de la siguiente manera: “la escarpada ciudadela de Dío” (II, 538). En la traducción de Alegre aparece así: *alta cacumina Dius* (II, 482). En el manuscrito y el impreso de 1773, estaba presente una lectura que se acercaba más al texto de Homero: *saxosaque* en lugar de *quem culmina*. Hay que observar que tanto en la *Alejandríada* como en la traducción de la *Ilíada*, el nombre de la ciudad sigue la cuarta declinación.

424 quos Cerinthus alit: Homero describe esta ciudad como “marítima” (*Il.* II, 538), lo que Alegre traduce en: *Cerinthum aequoream* (II, 483), pero no lo conserva en la *Alejandríada*. **Cererique ingrata Carystos:** Sobre esta ciudad, Homero no dice más que su nombre (II, 539), pero en su traducción Alegre agrega la información que presenta también aquí: *Cereri ingrataque Caryston* (II, 484). Con esta alusión a Ceres, diosa de la agricultura, se indica que Caristos era una tierra infértil, lo cual es posiblemente mero ornato, pues las fuentes clásicas no lo mencionan. Ocurre algo similar en el v. 481.

425 et Bacho melior flavis Histaea racemis: En la *Ilíada*, la ciudad de Histiea lleva el epíteto “de numerosos racimos” (II, 537), que Alegre traduce como: *ac felicia iugera Bacho / Istiamque colunt* (II, 483-484). Esta traducción posiblemente esté inspirada en Virgilio: *vertunt felicia Baccho* (A. VII, 725). El epíteto *felicia iugera Baccho* tal como aparece en la traducción de Alegre será usado en la *Alejandríada* no para referirse a Histiea, sino a la ciudad de Candavia *ad* 522.

426 quique Styram Eretriamque colunt, et Chalcidos arcis: Homero menciona a estas tres ciudades: “Calcis, Eretria” (II, 537), “y los que moraban en Estira” (II, 539). Aparecen

juntas en la traducción de la *Ilíada* de Alegre, tal como en la *Alejandríada*, aunque en diferente orden: *summas qui Chalcidos arcis / qui Eretriam, atque Styrum [sc. colunt]* (II, 481-482).

427 *horrida caesaries ollis sub casside athena*: En la *Ilíada* se hace una descripción similar de uno de los pueblos del contingente eubeo: “los veloces Abantes, melenudos sólo por detrás, lanceros ávidos de romper con sus enarboladas astas de fresno las corazas en torno del pecho de los enemigos” (II, 542-544). Así traduce Alegre: *Hos sequitur bello pubes lectissima Abantes, / ferrea gens, latos humeros, perque ardua colla / horrida caesaries ollis in tergora pendet* (II, 485-487). La lectura *collum* en lugar de *athena*, presente en el manuscrito y en el impreso de 1773, es más cercana a la traducción de Alegre, y lo es también el verso que fue suprimido en el impreso de 1776, pero incluido en los otros dos testimonios: *atque humeros vario ventorum adverberat ictu (post 427)*.

428 *latoque hastilia ferro*: Imitación del final de un verso virgiliano: *bina manu lato crispans hastilia ferro* (A. I, 313).

429 *At vero Argivae fulgent procul aere cohortes*: El contingente que sigue a los eubeos en la *Ilíada* (II, 546-556) es el ateniense. Alegre lo incluye en su traducción (II, 492-502), pero en la *Alejandríada* ya no sigue este orden, sino que pasa directamente a los siguientes dos contingentes, el de Salamina y el de Argólide. A pesar de que en la *Ilíada* y en su traducción se mantienen como dos contingentes separados, el de Salamina liderado por Áyax Telamonio (*Il. II, 557-558; Il. Alegre II, 503-504*) y el de Argólide por Diomedes Tidida (*Il. II, 559-568; Il. Alegre II, 505-516*), en la *Alejandríada* Alegre los combina en uno solo, que introduce con este verso sobre las *Argivae cohortes*.

430 *quas Argos dedit*: Aparece así en la *Ilíada*: “Y los que poseían Argos” (II, 559), y así en la traducción de Alegre: *at quos Argos equis aptum [sc. dabant]* (II, 505). En el impreso de 1773 y el manuscrito, este verso sobre Argos es totalmente diferente, lo cual lo acerca más a la traducción de la *Ilíada*: *hominum nutrix nutrix dedit Argos equorum. et Salamis, Telamonia regna*: Salamina, como ya se comentó *ad 429*, era en la *Ilíada* un contingente separado cuyo líder era Áyax el hijo de Telamón, por lo que aquí recibe el epíteto *Telamonia regna*. De Salamina en la *Ilíada* se dice esto: “Ayante había traído de Salamina doce naves y las guió y apostó donde estaban los batallones atenienses” (II, 557-558), traducido así por

Alegre: *bissenas quibus adiungit Salamina relinquens, / atque in bella viros rapiens Telamonijs Ajax* (II, 503-504). Este pasaje sobre Salamina es distinto en el manuscrito y en el impreso de 1773, que comparten la misma lección: *quos Salamis praecineta mari telamonia quondam / tellus quos Asine sinuosaque litora donant* (post 430). Esta variante es más larga y además en ella se menciona la ciudad de Ásina, suprimida en el impreso de 1776, que Homero menciona en la *Ilíada* (II, 560), y Alegre, en su traducción: *Asinesque* (II, 506).

431 *Hermioneque*: En la *Ilíada* es mencionada de la siguiente manera: “Hermíone y Ásina, asentadas en una profunda rada” (II, 560). Hermíone aparece así en la traducción de Alegre: *portuque profundo / Hermiones* (II, 505-506). ***Eionque ferax***: Esta ciudad es nombrada sin mayor detalle en la *Ilíada* (II, 561), pero en su traducción Alegre le añade el mismo adjetivo que en la *Alejandríada*: *Eionque ferax* (II, 508).

431-432 *pulsataque Troezen / fluctibus*: Trecén apenas es nombrada en la *Ilíada* (II, 561) al igual que en su traducción: *Traezenque* (II, 508). Sin embargo, aquí recibe este epíteto que alude a su ubicación cerca de la costa.

432 *Aegines Masetaque, saltibus aequa*: Homero no da ningún epíteto a estas dos ciudades, que simplemente nombra así: “y los jóvenes aqueos que poseían Egina y Másete” (II, 562). La traducción de Alegre es esta: *quique colunt tenuem Aeginam, Mazetaque* (II, 510).

433-434 *deo quondam formosa superbit alumno / Tirynthus coelumque animis ac turribus aequat*: De la ciudad de Tirinto lo único que Homero menciona es que está amurallada (II, 559). Sin embargo, Alegre no traduce nada relacionado con las murallas, sino que se refiere al origen de Hércules (*vid. n. ad 105*): *et quam Herculis alti / sumblimem coelo Tirinthum gloria tollit* (II, 506-507). En la *Alejandríada*, Alegre combina ambas versiones: por una parte, alude a las murallas mencionadas en la *Ilíada* al hablar de las torres que igualan al cielo, y por la otra, menciona a Hércules, referido aquí como “el dios adoptado”, pues había sido hijo adoptivo de Anfitríon, gobernante de Tirinto (*vid. n. ad 101-107 y 105*), y después de su muerte fue divinizado.

435-437 *nec non litoreas calcans Epidaurus arenas, / urbs Phoebos dilecta patri patrique Lyaeo / ast invisos Iovi*: En la *Ilíada* se atribuye a la ciudad costera de Epidauró el epíteto

“rica en viñedos” (II, 561). Alegre en la traducción, además de aludir a los viñedos a través de la mención de Baco, indica que es una ciudad odiada por Júpiter: *dilectaque Bacho / verum invisita Iovi aequoreas Epidaurus ad undas* (II, 508-509). En la *Alejandrodríada* no solo se conserva la mención del vino de Homero y la mención de Júpiter de la traducción de Alegre, sino que además se alude a Apolo. Esta alusión se puede explicar porque en Epidauro se encontraba el más célebre templo dedicado a Esculapio, hijo de Apolo y dios de la medicina. La mención de Júpiter también está relacionada con este personaje, debido a que, antes de ser divinizado, Esculapio llegó a resucitar a los muertos y con ello causó tan gran indignación a Júpiter, que este lo fulminó con su rayo (*vid. Met. II, 645 ss.; Apolod. III, 10. 4*).

436 Lyaeo: *Vid. n. ad 275.*

437-438 bella cruenta / Cecropidas tractare manu Martemque ciere: La *iunctura* entre el verbo *cieo* y el sustantivo *bellum* como complemento aparece en la *Eneida*: *bella cient, primaque vetant consistere terra* (I, 541). **Cecropidas** *Vid. n. ad 64*. El catálogo continúa con el contingente ateniense, no obstante en la *Ilíada* había aparecido antes del de Salamina y Argólida (*vid. n. ad 429*).

439-440 His clara de stirpe ducum regumque superbus / Nicanor praeerat: Guarda una gran similitud con el pasaje de la traducción de la *Ilíada* en que el mismo Alegre describe al capitán de los atenienses: *Petei stirps clara Menestheus / his praeerat* (II, 498-499). Homero solo menciona el nombre del padre de este, pero no dice que viniera de una ilustre estirpe: “Sobre éstos mandaba el hijo de Peteo, Menesteo” (*Il. II, 552*).

440 Nicanor: Era hijo de Parmenión, de ahí que venga *clara de stirpe ducum*, y hermano de Filotas (*vid. n. ad 503 y 61*). Arriano indica que fue jefe de los hipaspistas en muchas de las batallas importantes: en la del Gránico (*An. I, 14. 2*), en la de Iso (*An. II, 8. 3*), en la de Gaugamela (*An. III, 11. 9*) y en la persecución de Beso (*An. III, 21. 8*). Murió por una enfermedad en Hircania, según cuentan Arriano (*An. III, 25. 4*) y Quinto Curcio (VI, 6. 18), antes de la supuesta conspiración y del consecuente asesinato de su hermano Filotas. **Thessalus:** El hecho de que aquí se califique a Perdicas como *Thessalus* se debe, como ocurre también *ad 409-410*, a una metonimia en que se toma Tesalia para designar a Macedonia.

441 *Perdiccas*: “Uno de los más sobresalientes generales de Alejandro, quien (como lo deja entrever el propio relato de CURCIO, X 5, 4 sigs.) tal vez vio en él a su posible sucesor. Estaba emparentado con la familia real y actuó como regente a la muerte de Alejandro. En medio de las luchas que siguieron a la muerte del rey entre los diversos generales que se habían repartido el Imperio, una confederación de adversarios se levantó contra Perdiccas, del que se sospechaba que aspiraba al trono de Macedonia, y fue derrotado —y asesinado por sus propios soldados— en la batalla de Menfis, en el año 321, dos años después de la muerte de Alejandro” (Pejenaute Rubio, 1986: 110, n. 107). El pasaje de Curcio que cita Pejenaute Rubio corresponde a los deseos que en su lecho de muerte expresó Alejandro: *Propiusque adire iussis amicis —nam et vox deficere iam coeperat— detractum anulum digito Perdiccae tradidit, adiectis mandatis.*

443 *Clitus*: Se refiere al general Clito apodado “el negro”, hijo de Drópides, uno de los más sobresalientes comandantes macedonios y de los amigos más cercanos del rey. De acuerdo con Arriano y Diodoro (*An.* III, 11. 8; III, 19. 8; D. S. XVII, 57. 1), fue jefe del escuadrón real. Una de sus hazañas más reconocidas fue aquella en que le salvó la vida a Alejandro en la batalla del Gránico (*Arr. An.* I, 15. 8; D. S. XVII, 20. 7; *Curt.* VIII, 1. 20). Recibió de Alejandro la provincia de Maracanda, pero no pudo gozar nunca de su nuevo cargo, pues una noche antes fue asesinado por el propio Alejandro durante un banquete, después de haber discutido sobre la soberbia del rey y sobre las políticas de orientalización con las que Clito no estaba de acuerdo (*Curt.* VIII, 1. 22-52; *Arr. An.* IV, 8). Se cuenta que el rey se arrepintió tanto de haber asesinado a su amigo que deseó morir también (*Curt.* VIII, 2. 10-11; *Arr. An.* IV, 9. 4).

444 *qui servantissimus unus*: Imitación de Virgilio: *cadit et Rhipeus, iustissimus unus / qui fuit in Teucris et servantissimus aequi* (*A.* II, 426-427).

444-445 *quo non praestantior alter / voce movere animos hastaque capessere pugnas*: Imitación de estos versos de la *Eneida*: *Misenum Aeoliden, quo non praestantior alter / aere ciere viros Martemque accendere cantu* (VI, 164-165). En su traducción de la *Ilíada*, Alegre también imita estos versos de Virgilio para referirse al capitán de los atenienses: *quo non Danaum praestantior alter / instruere aeratas equitum, peditumque cohortis* (II, 499-500).

446 *Lyncestesque ferox senioque gravatus Orestes*: Torres Esbarranch y Guzmán Hermida (2012: 302, n. 119) comentan lo siguiente: “Los macedonios estaban repartidos en diferentes formaciones según sus lugares de origen. Los elimiotes, orestes, lincestas y estinfeos eran montañeses del norte de Macedonia.” Diodoro Sículo indica que este batallón de los orestes y lincestas era liderado por Perdicas (XVII, 57. 2). Aquí, sin embargo, Alegre convierte en nombres propios los gentilicios de esos pueblos macedonios y los presenta como los capitanes, junto con Clito el negro, de dicho contingente argivo.

447 *Inachios*: Epónimo que designa a los argivos y se deriva de Ínaco, primer rey de Argos. Virgilio lo usa por ejemplo en este pasaje: *ultra Inachias venisset ad urbes* (XI, 286-287). Aquí, después de haberse referido a los generales macedonios, Alegre retoma el orden del catálogo de la *Ilíada*, en el que sigue el contingente argivo dirigido por Agamenón (*Il. II*, 569 ss.). ***ditesque Mycenae***: Micenas es la primera ciudad nombrada por Homero en este contingente, pues sobre aquella reinaba Agamenón. Homero la describe como una “bien edificada fortaleza” (*Il. II*, 569), lo que Alegre traduce con el mismo adjetivo que usa aquí: *ditesque Mycenae* (*Il*, 520).

448 *Fluctibus hos sequitur geminis pulsata Corinthus*: Homero nombra a Corinto después de Micenas: “la opulenta Corinto” (*Il. II*, 570), pero Alegre en su traducción, además de cambiar el orden y enlistarla después de otras ciudades, cambia su epíteto a: *bimaremque Corinthum* (*Il*, 521). La situación geográfica de Corinto es bastante particular, pues se encuentra en el istmo que lleva su nombre y tiene a uno de sus lados el Golfo de Corinto y al otro el Golfo Sarónico. Ya otros autores habían usado el adjetivo *bimaris* para describirla: *bimarisve Corinthi* (Hor. *Carm. I*, 7. 2); *bimari gens orta Corintho* (Ov. *Met. V*, 407); *at una bimaris Sisyphi terras adit* (Sen. *Oed.* 282). En la *Alejandrodráda* Alegre no reproduce el adjetivo *bimaris*, sino que se refiere a la particular ubicación de la ciudad a través del epíteto.

449 *et Herculeae insignis virtute Cleonae*: Homero describe a Cleonae como una ciudad “bien edificada” (*Il. II*, 570), lo que Alegre traduce simplemente como *Cleonaeas arcis* (*Il*, 522). En la *Alejandrodráda*, sin embargo, Alegre agrega esta alusión a Hércules, quien realizó uno de sus doce trabajos en la ciudad vecina de Nemea, al matar al león que aterrorizaba a la ciudad. Otra relación entre Cleonae y Hércules es que este, al querer vengarse del rey Augeas por no pagarle una recompensa que había prometido, mató a su hijo Éurito en esta ciudad,

según narra Diodoro Sículo: “se lanzó inesperadamente sobre Éurito y lo mató junto a Cleonas, donde actualmente se encuentra el santuario de Heracles” (IV, 33. 3).

450 *Araethyream*: Aparece en la *Ilíada* como “la amena Aretírea” (II, 571), lo que traduce Alegre por: *Araethyreae frondentia possidet arva* (II, 518). En el catálogo de la *Alejandríada*, Alegre usa un epíteto muy similar, pero para referirse a la ciudad de Orneas, como se verá a continuación *ad.* 450-452.

450-452 *frondosaque possidet arva / blanda ubi perpetui ridet clementia veris / non Siculis vincenda iugis Orneia*: De la ciudad de Orneas no se menciona más que el nombre en la *Ilíada* (II, 571), y lo que incluye Alegre en su traducción es esto: *Orniasque urbem insignem* (II, 520). En la *Alejandríada*, en cambio, se usa un epíteto que relaciona a la ciudad con Ornia, ninfa de la primavera (*vid.* TP s. v. *Ornia*), la cual es hija del río Asopo y de la ninfa Metope según Diodoro Sículo (IV, 72).

453-454 *et magno regnata olim Sicyonis Adrasto / rura terit*: En la *Ilíada* aparece así la mención de esta ciudad: “y Sición, donde al principio Adrasto había reinado” (II, 572). En su traducción, Alegre no da el nombre de la ciudad, pero conserva su descripción: *regnataque Adrasto / quondam rura terunt* (II, 522-523). Adrasto, como se indica, fue rey de Sición, y es conocido especialmente por su papel en la guerra de los siete contra Tebas, en la que participó al lado de su yerno Polinices, quien reclamaba el trono de la ciudad, y de la que fue el único sobreviviente.

454 *tuas, Hyperesia, silvas*: De Hiperesia solo se menciona su nombre en la *Ilíada* (II, 573), así como en la traducción de Alegre: *Hyperesiam* (II, 521).

455 *Aegion et Pellenem atque illustrem Gonoessam*: Estas ciudades son presentadas así en la *Ilíada*: “y la escarpada Gonoesa y Pelene poseían y administraban los contornos de Egio” (II, 573-574), que Alegre traduce así: *Aegion, et Pallenem, arque antiquam Gonoessam* (II, 519). Estas son las últimas ciudades del contingente de Agamenón que incluye Alegre.

456-457 *quos Pharis Sparteque dabant et amata columbis / Messes*: Alegre cataloga estas ciudades lacedemonias dentro del contingente liderado por Clito, Lincestes y Orestes, donde también se enlistaron las ciudades que en la *Ilíada* pertenecen a Agamenón. En el

catálogo de Homero, sin embargo, estas ciudades y las de los versos sucesivos ya conforman un contingente distinto, liderado por su hermano Menelao: “Y los que poseían la cóncava Lacedemonia, llena de golfos, Faris, Esparta y Mesa, de numerosas palomas” (II, 581-582). Estos versos de la *Alejandrodráda* son más cercanos al catálogo de la *Iliada* que la propia traducción de Alegre, pues esta no conserva el orden de Homero: *Qui vero umbrosis cinctam Lacedaemonia clivis / Et Pharen, Spartenque tenent, Briseia quique / arva serunt, Messenque, aptissima tecta columbis* (II, 528-530). Hay que observar además que en el manuscrito y en el impreso de 1776 de la *Alejandrodráda* se ha cambiado el nominativo de “Mesa” (*Messe*), por *Messes*, con *e* breve en la desinencia, para que fuera posible formar el dácilo, dado que la siguiente sílaba es breve. El impreso de 1773 tiene la variante *Messis*, que también es un cambio en el nominativo para adaptarlo a la métrica.

457 Amyclaeaeque arces murique silentes: En la *Iliada* (II, 584) apenas se menciona el nombre de Amiclas, y en la traducción de Alegre aparece simplemente como *Amyclaeus ager* (II, 531). No obstante, el origen del epíteto se explica en notas de los dos impresos; en el impreso de 1773 se comenta: “Historiam hanc urbi cognomini Auruncorum tribuit Virgilius in 10; sed urbi Laconiae alii, nam eius, quae in Italia fuit, cives a muribus ac serpentibus deletos fuisse scribit Plin lib. 3. c. 5” (Alegre, 1773: 95), mientras que en el de 1776 se indica lo siguiente: “Hoc urbi cognomini Auruncorum tribuit Vrgi [*sic*] in 10, sed urbi Laconiae alii nam ei[us] quae in Italia fuit. cives a muribus, ac serpentibus deletos esse scribit Plin. lib. 3 c. 5” (Alegre, 1776: 223). En efecto, en la *Eneida* se menciona una ciudad latina del mismo nombre y con un epíteto similar: *qui fuit Ausonidum et tacitis regnavit Amyclis* (X, 564). Servio (*ad A. X, 564*) ofrece dos explicaciones sobre los habitantes de esta Amiclas: que, dado que eran pitagóricos, seguían la disciplina del silencio y no mataban animales, y en consecuencia las serpientes de la zona los aniquilaron; o que, después de haber recibido numerosos anuncios falsos, prohibieron que se hablara sobre los enemigos, aunque estos finalmente los tomaron por sorpresa y los exterminaron (Paratore, 2016: 711, n. 562-3). Las notas de los impresos remiten a la primera explicación y citan este pasaje de Plinio: *dein flumen aufentum, supra quod Tarracina oppidum, lingua Volscorum Anxur dictum, et ubi fuere Amyclae sive Amynclae, a serpentibus deletae* (*Nat. III, 59*).

458 atque Helos: Aunque aquí carece de epíteto, en la *Ilíada* es nombrada como “marítima ciudadela” (II, 584), que Alegre traduce por *Elos prope litora ponti* (II, 532). **et molli pecori gratissima Brysis:** Este epíteto es añadido de Alegre únicamente en la *Alejandrodrada*, pues Homero en la *Ilíada* (II, 582) apenas nombra a la ciudad, y su traducción solo menciona esto: *Briseia qui que / arva serunt* (II, 529-530).

459 falcati cominus ensis: Imitación de este pasaje virgiliano: *laevas caetra tegit, falcati cominus enses* (A. VII, 732).

460 Diore satus Meleager: Meleagro fue un jefe de infantería que participó en la batalla del Gránico (Arr. *An.* I, 14. 3), la toma de Míndo (Arr. *An.* I, 20. 5), la batalla de Iso (Arr. *An.* II, 8. 4) y la de Gaugamela (Arr. *An.* III, 11. 8), entre otros sucesos. A la muerte de Alejandro fue uno de los diádocos que intentaron decidir sobre el imperio y rivalizó especialmente con Perdicas, por cuyas órdenes fue asesinado a pesar de estar refugiado en un templo, según narra Curcio (X, 9. 21). Arriano indica que el nombre de su padre era Neoptólemo (*An.* I, 24. 1; I, 29. 4; III, 11. 9). El hecho de que Alegre no nombre a su padre, sino a Diore, puede deberse a que recoge este nombre de la *Ilíada* (II, 622), donde aparece un capitán llamado así, o de la *Eneida*: *quos deinde secutus / regius egregia Priami de stirpe Diorea* (V, 296-297). **inclutus armis:** Imitación exacta de *inclutus armis* de la *Eneida* (VI, 479).

461 Cretensis: Después del contingente lacedemonio de Menelao, continúan en la *Ilíada* los de Pilos, Arcadia, Élide, el Mar Jónico y Etolia antes de pasar al de Creta (*Il.* II, 591-644; *Il.* Alegre II, 538-586). Aquí, sin embargo, se omiten todos ellos. Homero presenta así al contingente cretense: “Idomeneo, insigne por su lanza, mandaba en los cretenses” (*Il.* II, 645), y que Alegre traduce de esta manera: *Cretenses tamen Idomenei signa sequuti / bella gerunt* (II, 587-588). **Ptolomaeus:** En el ejército de Alejandro Magno hubo más de un guerrero con este nombre. Aquí, sin embargo, no se puede referir a Ptolomeo el hijo de Seleuco, pues murió en el 333 a. C., año anterior al asedio de Tiro. Se trata entonces del hijo de Lago, que a veces es aludido como hijo de Filipo (Curt. IX, 8. 22; Arr. *An.* I, 14. 6), pues así lo consideraban algunos, ya que su madre Arsínoe fue concubina de este antes de casarse con Lago. Formaba parte de la guardia personal del rey. A la muerte de Alejandro, fue de los diádocos más exitosos, pues obtuvo el gobierno de Egipto y fundó allí una dinastía, conocida

como “Lágida” o “Ptolemaica”, que reinaría en ese país durante los siguientes siglos hasta su anexión al Imperio Romano en el año 30 a. C. Escribió una historia sobre la campaña de Alejandro, de la cual conservamos algunos fragmentos gracias a que sirvió como fuente para la historia de Arriano (*vid.* Pejenaute Rubio, 1986: 40-41; Bravo García, 1982: 37-39). **Tricces**: La ciudad de Trica es mencionada en el catálogo de la *Ilíada* (II, 729) y en la traducción de Alegre (II, 681), pero en un contingente distinto (liderado por Podalirio y Macaón) del cual no se incluye ninguna otra ciudad en este catálogo de la *Alejandrodríada*. Así, resulta extraño que la tesalia Trica se agregue a este contingente conformado por ciudades cretenses, las cuales siguen aquí casi el mismo orden que en el catálogo de Homero. Además, las lecturas que hay en cada testimonio son diferentes: mientras que el manuscrito presenta *Trecces*, los impresos incluyen lecciones similares entre sí, pero distintas del manuscrito: *Trezes* (1773) y *Traezes* (1776), cuya escritura podría remitir a la ciudad de Trecén, que sin embargo ya apareció antes en el catálogo (v. 431). Se ha decidido seguir la lectura de Torres Martínez (1996: 43), quien corrige la ortografía de la lección del manuscrito; sin embargo, no se puede explicar por qué Alegre introdujo de manera aislada en el contingente cretense una ciudad tesalia que originalmente formaba parte de otro, del cual no mencionaría nada más el resto del catálogo.

462 Cerathum Lethenque: El Cérato fue un “río cercano a la ciudad de Cnosos, en Creta” (CA s. v. “Cérato”). El río Lete, por su parte, atravesaba el territorio de Gortina (Str. *Geog.* X, 11). La mención de estos dos ríos es un añadido de Alegre, pues Homero no los menciona. **Gortyniaque arva**: En la *Ilíada* se la nombra de esta manera: “la amurallada Gortina” (II, 646), que Alegre traduce como: *Gortinae muros* (II, 590).

463 Gnossiaque: La ciudad de Cnosos apenas es nombrada en la *Ilíada* (II, 645) al igual que en la traducción de Alegre: *quos Gnossus alit* (II, 588). **celsae ventosa cacumina Lycti**: De Licto solo se menciona el nombre en la *Ilíada* (II, 647), y en la traducción aparece así: *quos Lectus pinguis culta* (II, 590). Tanto en la traducción de Alegre como en el impreso de 1776 aparece *Lictus* (o *Lectus*) como genitivo, como si perteneciera a la cuarta declinación, pero aquí se siguió la lectura de Torres Martínez y se regularizó, ya que se trata de un sustantivo de la segunda. Los otros dos testimonios, el impreso de 1773 y el manuscrito, no incluyen en su catálogo la ciudad de Licto, sino que contienen un verso totalmente distinto

(*arva domant quos Gnossus alit quos lambit Oaxis*), el cual se asemeja al siguiente de la traducción de la *Iliada*: *bella gerunt, quos Gnossus alit, quos lambit Oaxis* (II, 588). El Oaxes es un río de Creta que no menciona Homero, sino Virgilio: *pars Scythiam et rapidum Cretae veniemus Oaxen* (*Ecl.* I, 66).

464 *Phaestinus ager*: En la *Iliada* (II, 648), de la ciudad de Festo solo se da el nombre, y lo mismo sucede en la traducción de Alegre: *Phaestum* (II, 589). ***silvaeque virentis Achaeae***: Acaya, según el *HDCA* (s. v. *Achaea*), es un distrito de Tesalia de donde probablemente viene el término “aqueo” para designar a los griegos. Así, esta mención puede funcionar como una metonimia para designar a Grecia. En el catálogo de la *Iliada* no se nombra a Acaya.

465 *Miletosque dedit pecorique inimica Lycastos*: Estas dos ciudades son enlistadas juntas en la *Iliada*: “Mileto y Licasto, de un color blanco brillante” (II, 547), y la traducción es bastante similar a este verso de la *Alejandrodrada*: *Myletumque dedit, pecorique inimica Lycastos* (II, 591).

466 *Rhithymna*: Hay una ciudad al norte de Creta con este nombre, de acuerdo con el *DGRG* (s. v. *Rhithymna*). Sin embargo, esta no es mencionada por Homero, aunque en el contingente cretense aparece una ciudad de nombre similar: “Ritio” (*Il.* II, 648), que Alegre traduce como *Rhytiumque* (II, 589). Dado que los tres testimonios incluyen la lección *Rithymna*, es de suponerse que se trate de una decisión del autor, quien pudo haber leído sobre esta ciudad cretense en Plinio (*Nat.* IV, 20).

466-470 *dilectaque summo / arva Iovi Dictaea ferunt, ubi luminis auras / aethereas puer hausit adhuc tenerisque lacertis / spicula iam Lycia didicit torquere pharetra, / mox rapidum tonitru fulmen missurus Olympo*: Cuando Júpiter nació, su madre lo escondió en la isla de Creta, particularmente en la montaña de Dicte, con el fin de evitar que fuera devorado por su padre Urano, como ya había ocurrido con los demás hijos que habían tenido (*vid.* D. S. IV, 80. 2; V, 70. 6; Apollod. I, 1. 6). Por este motivo se alude a la infancia del dios en esta montaña y se menciona que fue ahí donde lanzó sus primeros rayos.

467 *arva Iovi Dictaea*: L&S (s. v. *Dicte* II A) señalan que *dictaeus* fue usado entre poetas como metonimia de lo relacionado con Creta, como en los siguientes ejemplos: *illa fuga silvas saltusque peragrat / Dictaeos* (Verg. A. IV, 72-73); *utque sedebat / candida Dictaei*

spectans tentoria regis (Ov. *Met.* VIII, 42-43); *Dictaea per auras / tranat et in medium perlabitur urbis harundo* (Sil. XIII, 184-185). La *iunctura Dictaea arva* ya fue usada por Virgilio en la *Eneida*: *Dictaea negat tibi Iuppiter arva* (III, 171).

469 *spicula iam Lycia didicit torquere pharetra*: Recuerda a Virgilio: *spicula torquebat Lycio Gortynia cornu* (A. XI, 773). También en Virgilio aparece la *iunctura Lycia Pharetra*: *Lyciam ut gerat ipsa pharetram* (A. VII, 816).

471-472 *laevo sonat arcus ab armo, / corytique leves dextro*: Eco de la *Eneida*: *gorytique leves umeris et letifer arcus* (X, 169).

474-475 *sterili quem tristis Atracia monte / flaventique dedit felicior Irus Iaccho*: Estos versos recuerdan a Valerio Flaco: *parte alia Pholoe multoque insanus Iaccho / Rhoetus et Atracia subitae de virgine pugnae* (I, 140-141).

474 *tristis Atracia*: Ciudad de Tesalia en Macedonia. A partir de aquí Alegre deja de seguir el orden del catálogo de Homero con la fidelidad con que frecuentemente ha hecho hasta ahora, y agrega este contingente de pueblos macedonios que no fueron incluidos en la *Ilíada*. La mención de Atracia es probablemente una alusión a la centauromaquia, lucha entre centauros y lapitas suscitada cuando en la boda del lapita Pirítoo con Hipodamía, originaria de Atracia, los centauros, embriagados, intentaron violar a la novia. **monte**: Este monte de Atracia podría ser una referencia al *Pholoe* de los versos de Valerio Flaco vistos *ad* 474-475, que es el monte de Tesalia donde habitaban los centauros.

475 *Irus*: En la *Alejandra* de Licofrón (Lyc. 904) se menciona una ciudad de este nombre, junto con ciudades de Tesalia como Egonea, Equino y Trequine. Fernández-Galiano (1987, 182, n. 581) comenta que Iro se ubicaba en la comarca de “la Mélide, entre Tesalia y el golfo Melíaco”. Con su mención y la de Atracia (*vid.* n. *ad* 474) se introduce en el catálogo el contingente de la región de Tesalia. **Iaccho**: “Yaco es el dios que preside místicamente la procesión de los iniciados en los misterios de Eleusis [...] Yaco es identificado a veces con Baco, si bien declarando que esta dualidad es un misterio” (PG s. v. “Yaco”).

476-477 *Thryon, illimi rapidus quam proluit unda / Alpheus*: La ciudad de Trío es mencionada en el catálogo de Homero dentro del contingente liderado por Néstor: “y Trío,

vado del Alfeo” (*Il.* II, 592), lo que Alegre traduce así: *Alphaeumque bibit circum Thryos arva fluentem* (II, 540).

477-479 *Alpheus, donec coeco furtivus hiatu / iungit aquas Arethusa tuis, ubi prata vagantum / sollicitos Siculi laticum mirantur amores*: El Alfeo es un dios río del Peloponeso que estuvo enamorado de la ninfa Aretusa, la cual fue convertida en una fuente cerca de Siracusa, en Sicilia, por lo que el río Alfeo continuó su curso por debajo del mar para llegar a Sicilia y así unir sus aguas a las de su amada (*Ov. Met.* V, 573 ss.). Estos versos siguen a Virgilio: *Alpheum fama est huc Elidis amnem / occultas egisse vias subter mare, qui nunc / ore, Arethusa, tuo Siculis confunditur undis* (A. III, 694-696).

480 *Alopeus ager*: La ciudad de Álope es apenas mencionada por Homero en el contingente de Ftía dirigido por Aquiles (*Il.* II, 682), y aparece así en la traducción de Alegre: *Alopen* (II, 626).

481 *tristis Alos Cereri*: Aunque Homero (*Il.* II, 682) apenas da el nombre de esta ciudad, Alegre añade en su traducción un epíteto similar a este: *Alos Cereri ingratham* (II, 627). Este epíteto recuerda a uno que se había usado para referirse a la ciudad de Caristo (*vid. n. ad* 424). ***lapidosaque iugera Trachis***: De esta ciudad aparece únicamente el nombre en el catálogo de la *Ilíada* (II, 682), pero en la traducción de Alegre se menciona de manera muy similar a como se hace aquí: *lapidosaque Trechis / arva* (II, 627-628).

482 *aequoreoque olim insignis Pharsalos Achille*: La ciudad macedonia de Farsalia, en Tesalia, no aparece en el catálogo de Homero. Este verso es más bien imitación de Lucano: *aequorei regnum Pharsalos Achillis* (VI, 350). En la *Ilíada* (II, 682-683), las ciudades que son mencionadas bajo el dominio de Aquiles son Alo, Álope, Trequine, Ftía y Hélade. Así, Alegre agrega la ciudad de Farsalia, que según Lucano era parte del reino de Aquiles, al contingente donde se encuentran todas las ciudades que en el catálogo de la *Ilíada* lo tuvieron a él por jefe.

483 *Romae extremam allatura ruinam*: Aquí se hace referencia a la batalla de Farsalia del 48 a. C. Uno de los modelos poéticos en los que se basó Alegre para escribir la *Alejandríada* fue una epopeya histórica que precisamente abarca este tema: la *Pharsalia* o *De bello civili* de Lucano, donde constantemente se utiliza el sustantivo *ruina* para referirse

a los efectos de esta guerra civil, como en los siguientes ejemplos: *hos ferro fugienda fames mundique ruinae / permiscenda fides* (II, 252-253); *hi luctantem animam lenta cum morte trahentes / fractarum subita ratiū periere ruina* (III, 578-579); *felix qui potuit mundi nutante ruina / quo iaceat iam scire loco* (IV, 393-394); *supremaque proelia vidit / casuram et fatis sensit nutare ruinam* (VII, 243-244).

484 *Phthia viris animisque potens*: La ciudad tesalia de Ftía es nombrada en la *Ilíada* (II, 683), y aparece así en la traducción de Alegre: *Phthiamque* (II, 626).

484-485 *nobilis Hellas / mercibus*: En la *Ilíada* se reconoce a la ciudad tesalia de Hélade no por sus mercancías, sino por la belleza de sus mujeres (II, 683), lo que Alegre traduce así: *qui foeminea colit Helladis urbem / insignem forma Hellenes gens dicta* (II, 628-629). El *HDCA* (s. v. *Hellas*) señala que la ciudad, por encontrarse en una península, sostuvo relaciones comerciales muy importantes con Asia Menor, e indica que el nombre de Hélade, originalmente usado solo para la ciudad, se extendió para designar a toda Grecia.

485 *Iliacisque minax Larissa triumphis*: Ciudad tesalia mencionada en la *Ilíada*: “Larisa, de fértiles glebas” (II, 841), y en la traducción de Alegre: *hinc Larissaei portabant arma Pelasgi* (II, 792). El epíteto se debe a que Larisa pertenecía a los dominios de Aquiles, el guerrero griego más sobresaliente en la guerra de Troya. En la *Eneida* se menciona a este héroe como *Larissaeus Achilles* (II, 197). El *DGRG* informa: “From its being situated in the dominions of Achilles, some writers suppose that the Roman poets give this hero the surname of Larissaeus, but this epithet is perhaps used generally for Thessalian” (s. v. *Larissa*).

486 *Phylacem*: Ciudad tesalia que aparece en la *Ilíada* (II, 695) enlistada en el contingente de Protesilao, junto con las ciudades de Pteleo, Antrón e Itón, que se mencionarán posteriormente dentro de este catálogo. La traducción de Alegre es: *Phylacem* (II, 641). ***Pteleumque***: Pteleo es otra ciudad tesalia del contingente de Protesilao (*Il.* II, 697), cuyo nombre es traducido así por Alegre: *Pteleumque* (II, 641).

487-488 *ea prima salum mortalibus ausa est / indomitum Argolicae remis aperire carinae*: La nave Argo fue la que transportó a los argonautas en su expedición hacia la Cólquide (ubicada en la actual Georgia), en busca del vellocino de oro, la preciada piel de oro de un carnero que permitiría a Jasón, líder de la empresa, recuperar el trono que le

correspondía en Yolco, su patria. La nave zarpó desde el Golfo de Págasas, donde se ubica la ciudad de Pteleo. Sin embargo, según se comenta en el impreso de 1776, esta alusión se debe más bien a que el capitán de la nave, Tifis, era originario de esta ciudad: “Ibi enim ortus Typhis, qui primus Argo navi instructa fretum aperuit, unde illud Senecae in Medea”: *Quique domitorem freti / Typhin novam franart [sic] docuisti ratem*” (Alegre, 1776: 224). Los versos citados provienen de Sen. *Med.* 2-3 (*quaeque domituram freta / Tiphyn novam frenare docuisti ratem*).

489 Antron: Ciudad que aparece en la *Ilíada* como “la marítima Antron” (II, 697) y en la traducción como: *Antronaque linquunt / vicinam pelago* (II, 641-642).

489-490 vallis, et vomere multo / litus arant: Recuerda a este pasaje de la *Eneida*: *tuos sacrumque Numici / litus arant Rutulosque exercent vomere collis* (VII, 797-798).

490 Itonque: En la *Ilíada*, Itón lleva el epíteto de “madre de ganados” (II, 696), que Alegre traduce así: *pecorumque Itona feracem* (II, 642).

490-492 Dorion, antra / qui tenet, et cytharam defletaque munera vatis / Threicii memorat doctarum irasque sororum: Respecto a este pasaje, el impreso de 1776 señala su fuente: “Thamiris de quo sicut et de Titareso vide saecundum Iliados” (Alegre, 1776: 224). Los versos de la *Ilíada* a los que se alude son estos: “Dorio, donde las Musas abordaron al tracio Támiris y pusieron fin a su canto, cuando regresaba de Ecalia de ver a Éurito ecalieo. En su jactancia se había vanagloriado de vencer a las propias Musas en el canto, a las hijas de Zeus, portador de la égida. Irritadas, lo dejaron lisiado, y el canto portentoso le quitaron e hicieron que olvidase tañer la cítara” (II, 594-600). La traducción de Alegre es la siguiente: *ac Dorion ira / nobile pieridum, Thamyrim qua multa canentem, / Threicum, Eurytho ab rege, Oechaliaque profectum / luminibus; pulchraque orbarunt numina voce. / Dementem! qui se Aoniis opponere Musis, / argutoque Deas iactarit vincere cantu* (II, 541-546). La ciudad de Dorio, de la región de Mesenia, forma parte del contingente comandado por Néstor.

493 Thessala quique habitant Tempe: Tempe es un valle ubicado en Tesalia, por donde pasa el río Peneo. De acuerdo con el *DGRG*: “The beauties of Tempe were a favourite subject with the ancient poets” (s. v. *Tempe*). Algunos versos que hablan de este valle son: *insignis*

aut Thessala Tempe (Hor. *Carm.* I, 7. 4); *Pastor Aristaeus fugiens Peneia Tempe* (Verg. *G.* IV, 317).

494 Pindi: El Pindo es un monte que forma parte de la cordillera del Epiro, en la frontera con Macedonia; de él nace el río Peneo. En las *Metamorfosis*, Ovidio alude al valle de Tempe y al monte Pindo: *sublimis rapitur subiectaque Thessala Tempe / despicit et certis regionibus adplicat angues: / et quas Ossa tulit, quas altum Pelion herbas, / Othrysque Pindusque et Pindo maior Olympus* (Ov. *Met.* VII, 222-225).

495-496 cantusque sororum / provocat Aonidum: Como se comentó *ad* 10, Apolo recibe el epíteto de *Aonio*, y en este pasaje se da el mismo epíteto a las Musas, sus compañeras del monte Helicón. También en su traducción de la *Ilíada* Alegre en ocasiones se refiere a ellas con este epíteto (*vid. n. ad* 377-380 y 490-492).

496 Peneus lauruque coronat: El Peneo es un dios río que fue padre de la ninfa Dafne, a la que tuvo que convertir en árbol de laurel para evitar que Apolo la violara, a partir de lo cual el laurel se convirtió en el árbol sagrado de Apolo (*vid. Ov. Met.* I, 452-582). Dentro de este episodio, Ovidio hace una descripción similar del lugar por donde fluye el río Peneo, en la cual menciona también al valle Tempe y al monte Pindo (*vid. n. ad* 493 y 494): *Est nemus Haemoniae, praerupta quod undique claudit / silva: vocant Tempe. Per quae Peneus ab imo / effusus Pindo spumosis volvitur undis, / deiectaque gravi tenues agitantia fumos / nubila conducit summisque adspergine silvis / inpluit et sonitu plus quam vicina fatigat* (*Met.* I, 567-572).

497-501 Hac tristis pariter lento secat agmine lucos / se Phlegethontea tollens Titaresus ab unda, / post Peneum irrumpit lapsuque per aequora summo / immixtas defendit aquas, fluviique minoris: El Titareso es otro río de Tesalia, que confluye con el Peneo y del cual se habla en diversas fuentes, como apunta el impreso de 1773: “Huius fluvii simili laude meminerunt. Luc. l. 6. et Plin. 12. c. 52. Uterque ab Homero in 2” (Alegre, 1773: 95). El pasaje de Lucano en que se menciona este río está conformado por los siguientes versos: *solus, in alterius nomen cum venerit undae, / defendit Titaresos aquas lapsusque superne / gurgite Penei pro siccis utitur arvis / hunc fama est Stygiis manare paludibus amnem / et capitis memorem fluvii contagia vilis / nolle pati superumque sibi servare timorem* (VI, 375-380). Plinio le da el nombre de río Horco y explica que, aunque desemboque en el Peneo,

nunca mezclan sus aguas, sino que fluyen por separado como si se tratara de agua y aceite (*Nat.* IV, 31). Finalmente, lo que Homero dice sobre este río se incluye en el catálogo de las naves, en el contingente tesalio liderado por Guneo: “y los que regían las labores a los lados del amable Titareso, que vierte al Peneo su bella corriente de agua; pero no se mezcla con la del Peneo, de argénteos remolinos, sino que fluye por encima de él como si fuera aceite, pues es un brazo de la Estige, el agua del temible juramento” (II, 751-755). Esto aparece así en la traducción de Alegre: *iugera quique colunt, Stygia Titaresus ab unda / quae rigat, in Peneum latices agit inde sonantis, / immixtusque olei in morem superenatat amnis, / amnis coelicolum irrevocabile iuramentum* (II, 699-702). El Titareso es el último lugar del catálogo que se incluye como imitación del de Homero, aunque más adelante Alegre retomará la imitación de la *Ilíada* (*vid. n. ad* 538-542). A partir de aquí se enlistarán pueblos y regiones de Macedonia (con un par de excepciones *ad* 535) que no aparecen en el catálogo homérico, pero cuya mención es importante porque el héroe del poema y líder del ejército es macedonio. No se ha identificado que Alegre siga una fuente específica para esta sección, sino que más bien debió recurrir a sus conocimientos de geografía y mitología adquiridos en diversas fuentes clásicas que se comentarán en cada caso.

498 *Phlegetontea*: El Flegetonte es uno de los ríos del inframundo, el cual se creía que contenía fuego en lugar de agua. Se lo relaciona aquí con el Titareso, ya que Homero, en los versos citados *ad* 497-501, señaló que este río provenía del inframundo, aunque él atribuyó su origen más bien a la Estige, laguna del inframundo.

501 *contactum effugiens superum sibi servat honorem*: Este verso es imitación de aquel con que termina el pasaje de la *Farsalia* citado *ad* 497-501: *nolle pati superumque sibi servare timorem* (VI, 380).

502-503 *genti forti satus Hercule fortis / Parmenio*: Este pasaje imita a la *Eneida*: *victoresque ostentat equos satus Hercule pulchro / pulcher Aventinus* (VII, 656-657)

503 *Parmenio*: Parmenión fue uno de los generales más sobresalientes del ejército de Alejandro; Quinto Curcio (III, 6. 4) lo describe como el más fiel. Quizá por ello Alegre decidió atribuirle un origen divino, aunque ajeno a las fuentes históricas y por lo tanto ficticio. Este general estaba emparentado con otros de los más renombrados del ejército macedonio: fue padre de Filotas y de Nicanor, y suegro de Ceno (*vid. n. ad* 61, 440 y 409-410). Cuando

fungía como gobernador de Media, Parmenión fue asesinado por órdenes de Alejandro, debido a que este temía que su general deseara tomar venganza por el asesinato de su hijo Filotas, quien, según se creía, había participado en una conjura contra el rey (Curt. VII, 2. 11-34; Arr. *An.* III, 23. 3-4; D. S. XVII, 80). **Pelion**: El monte Pelión fue un monte de Tesalia, que posiblemente es citado aquí para indicar a través de una metonimia que Parmenión era macedonio, como se hizo también con Ceno y Perdicas (*vid. n. ad 409-410 y 441*). Este monte es referido, por ejemplo, por Silio Itálico: *Ossaque cum Pelio cumque Haemo cesserit Othrys* (III, 495).

503-504 quem circum Pelion olim / Alcestis commixta deo pulcherrima fudit: Estos versos también son imitación de la *Eneida*: *quem candida Maia / Cyllenae gelido conceptum vertice fudit* (VIII, 138-139).

505 Craterus: Este general macedonio, “tras la muerte de Parmenión se convirtió en el consejero de más prestigio de Alejandro. A la muerte de éste, fue encargado de los asuntos de Europa, muriendo en el campo de batalla en lucha contra Eumenes, en el año 321” (Pejenaute Rubio, 1986: 111, n. 111). En la descripción del acomodo de las tropas para la batalla de Iso, Quinto Curcio nombra a Crátero junto con Parmenión: *In laevo, quod ad mare pertinebat, Craterus et Parmenio erant, sed Craterus Parmenioni parere iussus* (III, 9. 8).

506 Parmenione satus Philotas: (*vid. n. ad 61 y 503*).

506-507 cui prima decoras / vix tenui malas pingebat flore iuventus: Esta manera de referirse al primer bozo como flor es un tópico que está presente, por ejemplo, en Virgilio: *tum mihi prima genas vestibat flore iuventas* (A. VIII, 160); *ora puer prima signans intonsa iuventa* (A. IX, 181); y en Silio Itálico: *inde ubi flore novo pubescet firmior aetas* (III, 84). La utilización de este tópico continuó en la era moderna por parte de autores como Góngora (*vid. Ly, 2013*).

508 phalanx: La falange macedonia era una formación particular, descrita así por Quinto Curcio: *Sed Macedonum acies, torva sane et inculta, clypeis hastisque immobiles cuneos et conferta robora virorum tegit. Ipsi phalangem vocant, peditum stabile agmen: vir viro, armis arma conserta sunt: ad nutum monentis intenti sequi signa, ordines servare didicerunt* (III, 2. 13); *Vallo similis acies erat: iunxerant hastas et ab utroque latere temere incurrentium*

ilia suffodiebant (IV, 15. 15). El mismo Curcio (III, 9. 7) señala que no había nada más consistente que la falange en el ejército macedonio (*vid. n. ad* 183).

509-512 *Prima ollis agitur studiis audacibus aetas, / atque humeris pharetras arcusque aptare sonantis, / et captare feras volucrique affigere telo / assueti volucres per sudum et ludere disco*: Estos versos guardan cierto paralelismo con la *Eneida*: *ante urbem pueri et primaevo flore iuventus / exercentur equis domitantque in pulvere currus, / aut acris tendunt arcus aut lenta lacertis / spicula contorquent, cursuque ictuque lacesunt* (VII, 162-165).

513 *et duro robore natos*: Imitación de la *Eneida*: *et duro robore nata* (VIII, 315).

514-515 *Herculeis olim tremefactus Olympus / viribus ingentum prostrata mole Gigantum*: Alusión a la Gigantomaquia, lucha en la que “A los dioses se les había vaticinado que no podrían aniquilar a ningún gigante a menos que un mortal combatiera a su lado” (Apolod. I, 6). Por esto Hércules participó en la lucha y, en colaboración con los olímpicos, logró derrotar a los gigantes.

514 *tremefactus Olympus*: El monte Olimpo está ubicado en Tesalia, y así, a través de esta referencia a la Gigantomaquia, Alegre señala que soldados de esta región también formaban parte del contingente. La *iunctura* aquí usada recuerda a este pasaje de la *Eneida*: *et totum nutu tremefecit Olympum* (IX, 106).

516-517 *Hos invisā Iovi Rhodope coniunxque superbus / edidit*: *Vid. n. ad* 265-266. Antes de que Ródope y Hemo fueran convertidos en montes, tuvieron un hijo llamado Hebro, quien dio nombre al río tracio que nace en el monte Hemo. A través de esta perífrasis, Alegre añade al catálogo al pueblo tracio.

519 *Deuriopus*: Ciudad macedonia que no se encuentra en el catálogo de Homero, pero es referida por Estrabón (*Geog.* VII, 7. 8) cerca de Lincestis y Pelagonia. Tito Livio (XXXIX, 53. 14) indica que se trata de una comarca de Peonia.

520 *Lychnidus*: Ciudad de Iliria, reino que fue conquistado por Alejandro Magno, pero recuperó su independencia cuando este murió. Una fuente que nombra esta ciudad es Tito Livio (XVII, 32. 9), quien declara que la ciudad fue tomada por un tal Aeropo alrededor del año 207 a. C. *quam circum amplectitur unda*: Eco de la *Eneida*, con el que comparte además la posición dentro del verso: *quam circum amplectitur auro* (V, 312).

521 *Lychnitis*: Lago situado junto a la ciudad de Licnido (*vid. n. ad 520*), que hoy recibe el nombre de Ohrid y pertenece a Macedonia del Norte. Diodoro Sículo señala que Filippo, el padre de Alejandro, “había sometido a todos los que habitaban hasta el lago llamado Lignitis” (XVI, 8. 1).

522 *Candavia saltus*: Candavia es otra ciudad de Iliria, que tampoco es mencionada por Homero, sino por Lucano, de donde proviene el pasaje que aquí imita Alegre: *qua vastos aperit Candavia saltus* (VI, 331). Su epíteto, como se mencionó *ad 425*, es el mismo que usa Alegre en la traducción de la *Ilíada* para la ciudad de Histiea.

523-524 *felicia iugera Baccho, / proscindunt rastris*: Recuerda a estos versos de la *Eneida*: *vertunt felicia Baccho / Massica qui rastris* (VII, 725-726).

525 *Heraclea*: Hay numerosas ciudades llamadas Heraclea en honor al héroe Heracles. Es probable que esta ciudad que enlista Alegre sea Heraclea Lincestis, pues se encuentra ubicada cerca de otras ciudades y regiones mencionadas en este catálogo: César (*Civ. III, 79. 3*) la ubica cerca de Candavia (*vid. n. ad 522*).

527 *Lyncestis*: Provincia de Macedonia de donde provenían los lincestas (*vid. n. ad 446*) y donde se encontraba la ciudad de Heraclea apenas mencionada *ad 525*. Dentro del episodio sobre Pitágoras de las *Metamorfosis*, Ovidio habla de un río de esta región: *Huic fluit effectu dispar Lyncestius amnis* (XV, 329).

528-530 *Aegas, monimenta virorum / mos ubi sceptrigerum deponere corpora regum / antiquis fuerat*: Egas fue una ciudad de la región de Ematia, en Macedonia, que sirvió como cementerio de los reyes macedonios, de acuerdo con el *HDCA* (*s. v. Aegae 2*). Pausanias (I, 6. 3) narra que antes de que Ptolomeo tomara la decisión de enterrar a Alejandro Magno en Egipto, se pretendía llevar su cuerpo a Egas. Herrero Ingelmo (1994: 98-99, n. 143) comenta que, en Egas, actual Vergina, se descubrió en 1977 la tumba de Filippo II, el padre de Alejandro.

530 *Haliacmonis*: El Haliacmón es un río de Macedonia; “rising in the Tymphaean mountains, forming the boundary between Eordaea and Pieria, and falling into the Thermaic Gulf. Caesar incorrectly makes it the boundary between Macedonia and Thessaly” (*HDCA, s. v. Haliacmon*). El pasaje de César que se menciona en la cita pertenece a *Civ. III, 36. 3*.

533-534 *Libethrum quicumque colunt montemque sacratum / Nympharumque choros et amata sedilia Musis*: La ciudad de Libetro se encontraba en Macedonia, en las cercanías del Monte Olimpo y de la tumba de Orfeo. Está relacionada con las Musas por esto, pero también porque a ellas les estaba dedicada la fuente llamada Libetra, motivo por el cual algunos autores les han dado el epíteto de *Libethrides*, por ejemplo, Virgilio en las *Églogas*: *Nymphae, noster amor, Libethrides, aut mihi carmen* (VII, 21). Plutarco relata un episodio ocurrido en esta ciudad: “la imagen de Orfeo en Libetros, tallada en madera de ciprés, comenzó a exudar abundantemente por aquellos días. Todos se mostraron atemorizados ante este prodigio, pero Aristandro les exhortó a que estuviesen tranquilos: según él, Alejandro iba a llevar a cabo hazañas dignas de ser cantadas y difundidas por todas partes, lo cual provocaría muchos sudores y esfuerzos a los poetas y músicos que las celebrasen” (*Alex.* 14. 8-9).

535 *Eleutherin piscosaque litora Pisae*: Este par de ciudades presenta una irregularidad respecto al lugar dentro del catálogo donde se encuentran, pues aquí se enlistan los pueblos y regiones de Macedonia, pero estas dos ciudades pertenecen a otros territorios. Por lo que respecta a *Eleutherin*, no hay ninguna ciudad con este nombre, pero existe una con el de “Eléuteras”, en latín *Eleutherae*, la cual se sitúa en la frontera entre Beocia y Ática. Pisa, por su parte, fue una ciudad de Élide que se ubicaba a orillas del río Alfeo, lo que explicaría su epíteto *piscosaque litora*. Que Alegre se refiera a Pisa es no solo una irregularidad geográfica, sino también un anacronismo, pues Pisa fue destruida en el 572 a. C. por los eleos con motivo de su rivalidad como sede de los juegos olímpicos (*DGRG, s. v. Pisa*).

536 *Dyrrachium*: Dirraquio fue una ciudad de Iliria (*vid. n. ad 520*) en la costa del Mar Adriático, actual ciudad de Durrës en Albania. Una de las fuentes clásicas que nombra esta ciudad es Plinio (*Nat.* III, 145), que la describe cercana a Candavia (*vid. n. ad 522*). ***Amphipolin***: Ciudad de Macedonia cercana a la desembocadura del río Estrimón. Apenas es mencionada por Plinio (*Nat.* IV, 38) y por Tito Livio (XL, 24. 3; 56. 8; 57. 3). ***Pydnam***: “Pidna era una ciudad macedónica situada frente al golfo Termaico, en el territorio de Pieria; antigua capital de Macedonia desde el reinado de Alejandro Filheleno (498-454 a. C.) hasta el de Arquelao (413-399 a. C.), quien trasladó la capital a Pela, fundada por él mismo” (Torres Esbarranch y Guzmán Hermida, 2012: 194, n. 40).

537 Pella, ducum nutrix: Pela, como ya se comentó *ad* 18, fue la ciudad macedonia donde nació Alejandro. **Elimea:** El *HDCA* señala lo siguiente sobre Elimia: “A district of Macedonia, on the frontiers of Epirus and Thessaly, originally belonging to Illyria” (s. v. *Elimea*). Tito Livio (XXXI, 40. 1) nombra esta ciudad sin dar detalles de su ubicación.

538-542 Horrendum resonant in corpore toto / ferrea suta viris, pendet laevo ensis ab armo. / His rex ipse praeit virisque animosque superbos / inspirat vultu Martisque accendit amorem. / Talia per latos decurrunt agmina campos: A pesar de que ya terminó el catálogo, con él no termina la imitación de la *Iliada*, pues Alegre continúa el poema de la misma manera que Homero, destacando el ruido hecho por los guerreros: “Una vez ordenado cada ejército con sus príncipes, los troyanos marchaban con vocerío y estrépito” (*Il.* III, 1-2). Alegre traduce así este pasaje: *Iam Danaum campis exercitus ibat apertis, / quum subito immensum clamorem ad sidera tollunt / dardanidae ex alto* (III, 1-3).

539 suta: Sería un error seguir la propuesta de Buelna Serrano (1990, 1991), quien sustituye por *scuta* la lectura que aparece en los tres testimonios y como consecuencia deshace el hexámetro al alargar la *a* de *ferrea*, la cual forzosamente debe ser breve para permitir que el primer pie sea un dáctilo. Además, por lo que atañe a la semántica del pasaje, no resultaría coherente que Alegre narrara que el ruido de los *scuta* sea producido *in corpore toto*. **pendet laevo ensis ab armo:** Recuerda a este pasaje de la *Eneida*: *et laevo dependet parma lacerto* (XI, 693).

540-541 animosque superbos / inspirat vultu Martisque accendit amorem: Imitación de Virgilio: *accendamque animos insani Martis amore* (A. VII, 550). *Vid. n. ad* 295.

542 Talia per latos decurrunt agmina campos: Paralelismo con la *Eneida*: *horrida per latos acies Volcania campos* (X, 408).

543-549 Símil homérico: Después de presentar el ruido de los soldados, Alegre imita el símil que usa Homero en la *Iliada*: “igual que pájaros, tal como se alza delante del cielo el chillido de las grullas, que, cuando huyen del invierno y del indecible aguacero, entre graznidos vuelan hacia las corrientes del Océano, llevando a los pigmeos la muerte y la parca, y a través del aire les tienden maligna disputa” (II, 2-7). La traducción de este pasaje es: *quales sub nubibus atris / Strymoniae dant signa grues, atque aethera tranant / cum sonitu,*

fugiuntque hiemem, repetuntque fluenta / Oceani, tepidasque plagas clangore secundo / tristia Pygmaeis portantes bella colonis (III, 3-7). Este símil homérico alude al mito de la enemistad entre las grullas y los pigmeos, pueblo de enanos que habitaba en África; dicha enemistad fue provocada por una pigmea que había sido convertida en grulla como castigo de la diosa Juno, que una vez metamorfoseada intentó recuperar a su hijo, pero fue atacada por los pigmeos y a partir de ello se inició una guerra entre estos y las grullas (*vid.* Ov. *Met.* VI, 90-92; PG s. v. “Pigmeos”).

543 *Threiciae*: Se habla del invierno tracio ya que el río Estrimón (*vid.* n. ad 546), de donde se dice que provienen las grullas, nace en Tracia.

546 *Strymoniae clangore grues*: Tanto para la traducción de la *Ilíada* (*vid.* n. ad 543-549) como para la *Alejandríada*, Alegre usó como modelo poético a Virgilio además de Homero. En las *Geórgicas* y en la *Eneida* se habla de grullas a las que designa *Strymoniae*: *nilh improbans anser / Strymoniaequae grues et amaris intiba fibris / officiunt aut umbra nocet* (*G.* I, 119-121); *quales sub nubibus atris / Strymoniae dant signa grues atque aethera tranant / cum sonitu, fugiuntque Notos clamore secundo* (*A.* X, 264-266); *Strymoniamque gruem aut album deiecit olorem* (*A.* XI, 580). El Estrimón era un río que pasaba por Macedonia (*vid.* n. ad 536), pero que nacía en Tracia.

548-549 *tellus concussa tumultu / sub pedibus tremis*: Recuerda a pasajes de la *Farsalia* y la *Eneida*: *quo numquam terra vocato / non concussa tremis* (*Luc.* VI, 745-746); *fit sonus, ingenti concussa est pondere tellus* (*Verg. A.* IX, 752).

551 *exstruitur regi flava suggestus*: La *iunctura* del sustantivo *suggestus* con el verbo *exstruo* está presente en Tito Livio: *suggestum in foro exstructum adornari placuit* (VIII, 14).

552 *Hinc atque hinc positus campus micat omnis ab armis*: Con este verso concluye el primer libro en los testimonios impresos. Sin embargo, en el manuscrito este primer libro todavía comprende el discurso que da Alejandro a sus tropas, y termina con un verso que los impresos de 1773 y 1776 incluyen en el libro segundo (vv. 92 y 91, respectivamente).

SIGLAS Y ABREVIATURAS

- CA CARRASQUILLA AMPOSTA, Juan, 2016. *Mitología griega. Tomo III*. Madrid: Cultiva Libros.
- DGRG SMITH, William (ed.), 1854. *Dictionary of Greek and Roman Geography*. Londres: Walter & Maberly. Consultado en: perseus.tufts.edu [abril 2020]
- DRAE REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.3 en línea]. Consultado en: <https://dle.rae.es> [abril 2020]
- F&D FRIEZE, Henry Simmons y DENNISON, Walter (eds.), 1902. *Vergil's Aeneid Books I-XII*. Nueva York: American Book Co. Consultado en: <https://logeion.uchicago.edu/> [abril 2020]
- HDCA PECK, Harry Thurston (ed.), 1898. *Harper's Dictionary of Classical Antiquities*. Nueva York: Harper & Brothers. Consultado en: <https://logeion.uchicago.edu/> [abril 2020]
- LSJ LIDDELL, H. G. y SCOTT, R. (eds.), 1992. *A Greek-English Lexicon*. Oxford: Clarendon Press. Consultado en: <https://logeion.uchicago.edu/> [abril 2020]
- L&S LEWIS, Charlton T. y SHORT, Charles (eds.), 1879. *Harper's Latin Dictionary*. Oxford: Clarendon Press. Consultado en: <https://logeion.uchicago.edu/> [abril 2020]
- PG GRIMAL, Pierre, 1989. *Diccionario de mitología griega y romana*. Barcelona: Paidós.
- TP ATSMA, Aaron J., 2000. Theoi Project. Holanda y Nueva Zelanda: *Theoi Greek Mythology*. <https://www.theoi.com/>

IV. BIBLIOGRAFÍA

a. Testimonios

- ALEGRE, Francisco Xavier, (s/a). *Alexandriados, seu de obsidione Tyri ab Alexandro Macedone. Lib. tres.* Ms. 1600 de la Biblioteca Nacional de México.
- _____, 1773. *Pontiani Tugnonii civis Mexicani Alexandriados, sive de expugnatione Tyri ab Alexandro Macedone Libri quatuor.* Forlì: Ex typographia Acchillis Marozzi et Joseph Sale.
- _____, 1776. *Francisci Xaverii Alegrii Americani Veracrucensis Alexandrias, Sive de expugnatione Tyri ab Alexandro Macedone libri quatuor*, segundo tomo. Bolonia: Typis Ferdinandi Pisarri.
- BUELNA SERRANO, María Elvira, 1990. *La Alexandriada o la toma de tiro por Alejandro de Macedonia de Francisco Xavier Alegre* (tesis de maestría). México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- _____, 1991. *La Alexandriada.* México: Gernika y UAM Azcapotzalco.
- TORRES MARTÍNEZ, Raúl, 1996. *Francisci Xaverii Alegrii Alexandrias sive de expugnatione Tyri ab Alexandro Macedone libri IV* (tesis de maestría). Eichstätt: Katholische Universität Eichstätt.

b. Bibliografía primaria

- ADIEGO LAJARA, Ignacio Javier, ARTIGAS ÁLVAREZ, Esther y RIQUER PERMANYER, Alejandra de (trads.), 2005. *Séneca el Viejo. Controversias. Libros VI-X. Suasorias.* Madrid: Gredos.
- BERGUA CAVERO, Jorge, BUENO MORILLO, Salvador y GUZMÁN HERMIDA, Juan Manuel (trads.), 2007. *Plutarco. Vidas paralelas VI.* Madrid: Gredos.
- BUSTAMANTE, Jorge de (trad.), 1595. *Las transformaciones de Ovidio en lengua española, repartidas en quinze libros, con las Allegorias al fin dellos, y sus figuras para prouecho de los Artifices.* Amberes: En casa de Pedro Bellerio.
- CAMÕES, Luís de, 2018. *Os Lusíadas.* Porto: Livraria Lello.
- CONTI, Natale, 1581. *Natalis Comitum Mythologiae sive explicationum fabularum libri X.* Venecia: s/i.
- CRESPO GÜEMES, Emilio (trad.), 1996. *Homero. Ilíada.* Madrid: Gredos.

- ECHAVE SUSTAETA, Javier de (trad.), 1992. *Virgilio. Eneida*. Madrid: Gredos.
- ERCILLA, Alonso de, 2006. *La Araucana*. México: Porrúa.
- FERNÁNDEZ-GALIANO, Manuel (trad.), 1987. *Licofrón. Alejandra*. Madrid: Gredos.
- FRAZER, James George (ed.), 1933. *P. Ovidius Naso. Ovid's Fasti*. Cambridge (Ma.): Heinemann Ltd. & Harvard University Press.
- GREENOUGH, J. B. (ed.), 1900. *Vergil. Bucolics, Aeneid, and Georgics of Vergil*. Boston: Ginn Co.
- GUZMÁN GUERRA, Antonio (trad.), 1982. *Arriano. Anábasis de Alejandro Magno. Libros I-III*. Madrid: Gredos.
- HERRERO INGELMO, María Cruz (trad.), 1994. *Pausanias. Descripción de Grecia. Libros I-II*. Madrid: Gredos.
- HOYO, Javier del y GARCÍA RUIZ, José Miguel (trads.), 2009. *Higino. Fábulas*. Madrid: Gredos.
- HOZ GARCÍA BELLIDO, Ma. Paz de (trad.), 2003. *Estrabón. Geografía. Libros XI-XIV*. Madrid: Gredos.
- KRAMER, Otto (ed.), 1913. *C. Valeri Flacci Setini Balbi Argonauticon Libri Occto*. Leipzig: Teubner.
- MAGNUS, Hugo (ed.), 1892. *Ovid. Metamorphoses*. Gotha: Friedr. Adr. Perthes.
- MAYHOFF, Karl Friedrich Theodor (ed.), 1906. *C. Plinii Secundi naturalis historiae libri*. Leipzig: Teubner.
- MINEO, Bernard (ed.), 2016. *Marcus Junianus Justinus. Abrégé des Histoires Philippiques de Trogue Pompée*. París: Belles Lettres.
- MOZLEY, John Henry (ed.), 1928. *P. Papinius Statius, Vol. I-II*. Londres: William Heinemann.
- PABÓN, José Manuel (trad.), 1993. *Homero. Odisea*. Madrid: Gredos.
- PARREU ALASÀ, Francisco (trad.), 2001. *Diodoro de Sicilia. Biblioteca histórica. Libros I-III*. Madrid: Gredos.
- PEIPER, Rudolf y RICHTER, Gustav (eds.), 1921. *L. Annaeus Seneca. Tragoediae*. Leipzig: Teubner.
- PEJENAUTE RUBIO, Francisco (trad.), 1986. *Quinto Curcio Rufo. Historia de Alejandro Magno*. Madrid: Gredos.

- PONTET, Renatus du (ed.), 1901. *C. Iuli Caesaris Commentariorum, pars posterior*. Oxford: E Typographeo Clarendoniano.
- PRANDI, Stefano (ed.), 2001. *Jacopo Sannazaro. De partu Virginis. Il parto della Vergine. Volgarizzamento di Giovanni Giolito de' Ferrari (1588) a fronte*. Roma: Città Nuova Editrice.
- RAMSAY, G. G. (ed.), 1918. *Juvenal and Persius: With An English Translation*. Londres: William Heinemann.
- RODRÍGUEZ DE SEPÚLVEDA, Margarita (trad.), 1985. *Apolodoro. Biblioteca*. Madrid: Gredos.
- SALINAS, Germán (trad.), 1909. *Obras completas de Horacio traducidas y anotadas por Don Germán Salinas. Tomo II. Sátiras y epístolas. Turmo y Sulpicia*. Madrid: Librería de Perlado, Páez y Ca.
- SCHRADER, Carlos (trad.), 1979. *Heródoto. Historia. Libro IV Melpómene*. Madrid: Gredos.
- ___ (trad.) 1992. *Heródoto. Historia. Libro II Euterpe*. Madrid: Gredos.
- SHOREY, Paul y LAING, Gordon G. (eds.), 1919. *Horace, Odes and Epodes*. Chicago: Benj. H. Sanborn & Co.
- SIEMONEIT, Gabriel (ed.), 2019. *Johannes Freinsheim. Suppementa in Q. Curtium*. Viena: Holzhausen. Der Verlag.
- SOLER RUIZ, Arturo (trad.), 1993. *Catulo. Poemas. Tibulo. Elegías*. Madrid: Gredos.
- STROEBEL, Eduard (ed.), 1915. *Rhetorici libri duo qui vocantur de inventione. M. Tullius Cicero*. Leipzig: Teubner.
- SUMMERS, Walter Coventry y POSTGATE, John Percival (eds.), 1905. *Silius Italicus. Corpus Poetarum Latinorum, Vol. 2*. Londres: Sumptibus G. Bell et Filiorum.
- TASSO, Torquato, 1957. *Gerusalemme liberata*. Milán: Einaudi.
- THILO, Georgius y HAGEN, Hermannus (eds.), 1881. *Maurus Servius Honoratus. In Vergilii carmina comentarii. Servii Grammatici qui feruntur in Vergilii carmina commentarii*. Leipzig: Teubner.
- TORRES ESBARRANCH, Juan José (trad.), 2004. *Diodoro de Sicilia. Biblioteca Histórica. Libros IV-VIII*. Madrid: Gredos.
- ___ (trad.), 2008. *Estrabón. Geografía. Libros VIII-X*. Madrid: Gredos.
- TORRES ESBARRANCH, Juan José y GUZMÁN HERMIDA, Juan Manuel (trads.), 2012. *Diodoro Sículo. Biblioteca histórica. Libros XV-XVII*. Madrid: Gredos.

- VARA DONADO, José (ed.), 1997. *Flavio Josefo. Antigüedades Judías. Libros I-XI*. Madrid: Akal.
- VELA TEJADA, José y Gracia Artal, Jesús (trad.), 2001. *Estrabón. Geografía. Libros V-VII*. Madrid: Gredos.
- VIDA, Girolamo, 1553. *Marci Hieronymi Vidæ Cremonensis Albae Episcopi, Christiados libri VI*. Amberes: In aedib. Ioan. Steelfii.
- VOGEL, Theodorus (ed.), 1900. *Q. Curti Rufi. Historiarum Alexandri Magni Macedonis libri qui supersunt*. Leipzig: Teubner.
- WEISE, Carolus Hermannus (ed.), 1835. *Pharsaliae Libri X. M. Annaeus Lucanus. Leipzig: G. Bassus*.
- WEISSENBORN, Wilhelm (ed.), 1898. *Titi Livi ab urbe condita libri*. Leipzig: Teubner.
- c. Bibliografía secundaria*
- ABAD, Diego José, 2000. *Disertación joco-seria: Si alguien nacido fuera de Italia puede escribir correctamente el latín, en contra de lo que opina Roberti*, trad. Roberto Heredia Correa. Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes.
- ADAMS HOLLAND, Louise, 1935. "Place Names and Heroes in the Aeneid." *The American Journal of Philology*, 56 (3), pp. 202-215.
- AMITAY, Ory, 2010. *From Alexander to Jesus*. Los Ángeles: University of California Press.
- APRILE, Guillermo, 2012. Ficción y realidad en las historias antiguas de Alejandro Magno. *Hápx: Revista de la Sociedad de Estudios de Lengua y Literatura*, 5, pp. 29-40.
- BASTIN, Georges L., 2007. "Histoire, traductions et traductologie", en *Quo Vadis Translatologie? Ein Halbes Jahrhundert Universitäre Ausbildung von Dolmetschern und Übersetzern in Leipzig*, ed. Gerd Wotjak, pp. 35-44. Berlin: Frank & Timme GmbH.
- BATINSKY, Emily E., 1992. "Lucan's Catalogue of Caesar's Troops: Paradox and Convention." *The Classical Journal*, 88 (1), pp. 19-24.
- BRAVO GARCÍA, Antonio, 1982. "Introducción", en *Arriano. Anábasis de Alejandro Magno*, trad. Antonio Guzmán Guerra, pp. 7-115. Madrid: Gredos.
- BURRUS, Ernest J. y ZUBILLAGA, Félix (eds.), 1956. *Francisco Javier Alegre. Historia de la provincia de la Compañía de Jesús en Nueva España. Tomo I, Libros 1-3 (1566-1596)*. Roma: Institutum Historicum S.J.

- BUSH MALABEHAR, Edward, 2010. *La Batracomiomaquia de Francisco Javier Alegre. Edición y traducción* (tesis de maestría). México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- CABEZA CARRILLO, Carmen Cathaysa, 2016. *La construcción de Alejandro Magno. A propósito de la emulación de modelos mitológicos y su tratamiento historiográfico* (trabajo de fin de grado). San Cristóbal de La Laguna: Universidad de La Laguna.
- COURTNEY, Eduard, 1988. "Vergil's Military Catalogues and their Antecedents." *Vergilius* (1959-), pp. 3-8.
- CROSSETT, John, 1969. "The Art of Homer's Catalogue of Ships." *The Classical Journal*, 64 (6), pp. 241-245.
- EGUIARA Y EGUREN, Juan José, 1996. *Prólogos a la biblioteca mexicana*, trad. Agustín Millares Carlo. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- FABRI, Manuel y MANEIRO, Juan Luis, 1956. *Vidas de mexicanos ilustres del siglo XVIII*, ed. Bernabé Navarro. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- FERNÁNDEZ ARRILLAGA, Inmaculada y MARCHETTI, Elisabetta, 2012. *La Bolonia que habitaron los jesuitas hispánicos (1768-1773)*. Bolonia: D.u. press.
- GARCÍA DE PASO CARRASCO, Ma. Dolores y RODRÍGUEZ HERRERA, Gregorio, 2005. "La versión latina de la 'Iliada' del jesuita mexicano Francisco Xavier Alegre". *Boletín Millares Carlo*, 16, pp. 283-300.
- GARCÍA ICAZBALCETA, Joaquín, 1889. *Opúsculos inéditos latinos y castellanos del P. Francisco Javier Alegre (veracruzano) de la Compañía de Jesús*. México: Francisco Díaz de León.
- GIL, Eusebio (ed.), 2002. *La pedagogía de los jesuitas, ayer y hoy. Segunda edición corregida*. Madrid: CONEDSI y Universida Pontificia Comillas Madrid.
- GIMÉNEZ, Enrique, 2015. *Jesuitas españoles en Bolonia (1768-1773)*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.
- GWYNNE, Paul, 2016. "Francesco Benci and the Origins of Jesuit Neo-Latin Epic", en *Exploring Jesuit Distinctiveness. Interdisciplinary Perspectives on Ways of Proceeding within the Society of Jesus*, ed. Robert Aleksander Maryks, pp. 4-23.
- _____, 2017. "Epic", en *A Guide to Neo-Latin Literature*, ed. Victoria Moul, pp. 200-220. Cambridge: Cambridge University Press.

- HAU, Lisa Irene, 2016. *Moral History from Herodotus to Diodorus Siculus*. Edimburgo: Edinburgh University Press.
- JOHNSON, Barbara, 2010. *Moses and Multiculturalism*. Los Angeles: University of California Press.
- KERSON, Arnold L., 1968. "Francisco Javier Alegre, humanista mexicano del siglo XVIII". *Cuadernos americanos*, 160 (5), pp. 165-186.
- LAIRD, Andrew, 2003. "La *Alexandriada* de Francisco Xavier Alegre: *arcanis sua sensa figuris*". *Nova Tellus*, 21 (2), pp. 165-176.
- LAUSBERG, Heinrich, 1975. *Elementos de retorica literaria: Introduccion al estudio de la filologia clasica, romanica, inglesa y alemana*. Madrid: Gredos.
- LLANOS, Bernardino de (ed.), 1605. *Poeticarum institutionum liber, variis ethnicorum, christianorumque exemplis illustratus, ad usum studiosae iuventutis. Per Congregationem B. M. V. Annuntiatae, In Societatis Iesu Collegii Mexicani Gymnasiis Autoritate Apostolica, institutam; collectore eiusdem societatis sacerdote Antonio Rubio*. México: Henricum Martinez.
- LY, Nadine, 2013. "Entre flor y flor (de unas propiedades de la palabra flor en la poesía de Góngora)". *Creneida*, 1, pp. 81-133.
- MAYER, Alicia, 2012. "Modernidad y tradición, ciencia y teología: Francisco Javier Alegre y las Institutionum theologiarum." *Estudios de historia novohispana*, 47, pp. 93-126.
- MCINERNEY, Jeremy, 2007. "Arrian and the Greek Alexander Romance." *The Classical World*, 100 (4), pp. 424-430.
- MENÉNDEZ PELAYO, Marcelino, 1948. *Historia de la poesía hispanoamericana*. T. I. Santander: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- MONTERO, Ana Soledad, 2009. *Los modos de la polémica en el discurso político: ironía, oposición y refutación*. Buenos Aires: Mimeo.
- MORENO LEONI, Álvaro M., 2017. "Alejandro Magno como 'conquistador-civilizador': la lectura ilustrada de Flavio Arriano y Plutarco entre los siglos XVIII-XIX", en *Recepción y modernidad en el siglo XVIII. La antigüedad clásica en la configuración del pensamiento ilustrado*, eds. Javier Espino Martín y Giuditta Cavaletti, pp. 21-57. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

- MÖRNER, Magnus, 1966. “Los motivos de la expulsión de los jesuitas del imperio español.” *Historia mexicana*, 16 (1), pp. 1-14.
- O’DONNELL, James A., 1984. “The Jesuit Ratio Studiorum”. *Philippine Studies*, 32 (4), pp. 462-475.
- OSORIO ROMERO, Ignacio, 1980. *Floresta de gramática, poética y retórica en Nueva España (1521-1767)*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- _____, 1981. “Jano o la literatura neolatina de México”. *Humanistica Lovaniensia*, 30, pp. 124-155.
- _____, 1989. *Conquistar el eco. La paradoja de la consciencia criolla*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- _____, 1991. “Latín y neolatín en México”, en *La tradición clásica en México*, eds. Ignacio Osorio Romero *et al.*, pp. 7-76. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- PALACIOS MAHECHA, Jaime Alberto, 2009. “Las cartas en la Historia de Alejandro Magno de Quinto Curcio Rufo como elemento literario de crítica política”. *Literatura: teoría, historia, crítica*, 10, pp. 255-302.
- PARATORE, Ettore, 2016. “Introduzione e commento”, en *Virgilio. Eneide*, trad. Luca Canali. Milán: Mondadori.
- PEJENAUTE RUBIO, Francisco, 1992. “La traducción al español de un poema épico latino del s. XII: la Alexandreis de Gautier de Chatillon.” *Livius: Revista de estudios de traducción*, 1, pp. 257-277.
- PÉREZ SILVA, Gerardo, 2015. “Francisco Javier Alegre: Filósofo, jurista e historiador (1729-1788)”. Universidad Nacional Autónoma de México: tesis de licenciatura.
- RABBIE, Edwin, 1996. “Editing Neo-Latin Texts”. *Editio*, 10, pp. 25-48.
- RIBICHINI, Sergio, 2010. “Carthago a Cartha”. *Quaderni di Vicino Oriente*, IV, pp. 237-258.
- RÍO TORRES-MURCIANO, Antonio, 2014. “*Mauors in lingua*. Hombres de acción y hombres de palabras en la épica romana.” *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos*, 34 (2), pp. 195-223.
- STEIN, Tadeo P., en prensa. *El Panegiris in laudem sanctissimae Virginis in festivitate Anunciationis o el programa de una poesía religiosa culta. Estudio, descripción bibliográfica y edición de un poema de procedencia jesuita (Nueva España, 1590)*. México: Universidad Nacional Autónoma de México (en proceso de publicación).